

# socialismo y participación 10

MAYO 1980

## *Editorial*

*Héctor Béjar*

LA IZQUIERDA PERUANA  
HACIA NUEVOS PUNTOS  
DE PARTIDA

*Olivier Corpet*

LA AUTOGESTION EN FRANCIA

*Máximo Vega Centeno*

*María Antonia Reményi*

LA INDUSTRIA FARMACEUTICA  
EN EL PERU

*Gustavo Flores*

TECNOLOGIA E INTEGRACION  
DE AMERICA LATINA

*Alberto Moncada*

LA TRANSICION POLITICA  
ESPAÑOLA

*Didier Retour*

MEDIDAS DE LA PARTICIPACION

## *Arte*

*Abelardo Sánchez León*

*Dick Gerdes*

*Julio Ortega*

## *Documentos*

*Pablo González Casanova*

LA CRISIS DEL ESTADO EN  
AMERICA LATINA

## *Crónica*

ASAMBLEAS/CONGRESOS/  
SEMINARIOS/ NACIONALES Y  
EXTRANJEROS

## *Reseña de libros*

UNMSM-CEDOC

SOCIALISMO Y PARTICIPACION

---

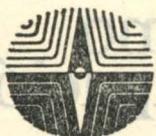
SOCIALISMO Y PARTICIPACION es una publicación trimestral del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, CEDEP, y la imprime INDUSTRIALgráfica S.A., Chavín 45. Lima 5.

Pueden reproducirse los artículos de esta publicación indicando su procedencia. Los colaboradores no comparten necesariamente las opiniones del Consejo Editorial.

La correspondencia puede dirigirse a: EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACION, Apartado 1, Lima 4 - Perú.

---





CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

CONSEJO EDITORIAL

Carlos Amat y León  
Héctor Béjar Rivera  
Carlos Delgado Olivera  
Carlos Franco Cortez  
Francisco Guerra García  
Hélan Jaworski Cárdenas  
Jaime Llosa Larrabure  
Federico Velarde Valdivia

*Coordinador del Consejo Editorial*  
Carlos Franco Cortez

*Editor*  
Luis Cueva Sánchez

Asesoría Editorial: LETRA S.R.L.

Diseño gráfico: Carlos Liendo

Impresión: INDUSTRIALgráfica s. A.

Chavín 45, Breña - Teléf. 31-25-05 Lima, Perú

# Socialismo y Participación

10

editorial

HECTOR BEJAR. *Izquierda peruana: nuevos puntos de partida* 11

OLIVIER CORPET. *La autogestión en Francia: contornos y figuras posibles* 21

MAXIMO VEGA CENTENO y MARIA ANTONIA REMENYI. *La industria farmacéutica en el Perú: características y limitaciones* 33

GUSTAVO FLORES. *La tecnología en los procesos de integración de América Latina* 63

ALBERTO MONCADA. *La transición política española* 75

DIDIER RETOUR. *Medidas de la participación: apuntes de investigación* 81

ARTE:

ABELARDO SANCHEZ LEON. *Poemas* 93

DICK GERDES. *Crónica de San Gabriel/Los geniecillos dominicales* 97

JULIO ORTEGA. *La Corónica de Guamán Poma: historia y ficción* 111

DOCUMENTOS:

PABLO GONZALEZ CASANOVA. *La crisis del estado y la lucha por la democracia en América Latina* 117

CRONICA:

Asamblea Nacional del Sector de Propiedad Social 125

Primer Congreso de Empresas Administradas por sus Trabajadores 126

Primer curso sobre el sistema político de Estados Unidos y las relaciones con América Latina 129

Coloquio sobre Mariátegui: Sinaloa, México 130

Seminario sobre hegemonía y alternativas políticas en América Latina 131

RESEÑAS: 133

PUBLICACIONES RECIBIDAS 141

Mayo 1980

**E** L décimo número de SOCIALISMO Y PARTICIPACION se inicia con el análisis de las elecciones elaborado por el Consejo Editorial. La sección *Artículos* incluye una reflexión crítica de Héctor Béjar sobre los supuestos de acción de la izquierda peruana; Olivier Corpet desarrolla un incisivo punto de vista sobre la autogestión en Francia; Máximo Vega-Centeno y M.A. Reményi analizan la problemática de la industria farmacéutica peruana a partir de los resultados de su más reciente investigación; Gustavo Flores estudia la tecnología en el marco de los procesos de integración en América Latina; Alberto Moncada enfoca los problemas de la transición política española; y Didier Retour critica los instrumentos empleados en la medición de la participación empresarial.

La sección *Arte* trae los poemas de uno de nuestros mejores poetas, Abelardo Sánchez León; un análisis de dos obras de Julio Ramón Ribeyro realizado por Dick Gerdes; y una renovada reflexión de Julio Ortega en torno a un texto central de la identidad nacional: la *Corónica* de Guamán Poma.

En la sección *Documentos* presentamos los puntos de vista de Pablo González Casanova sobre la crisis del Estado y la lucha por la democracia en América Latina.

En la sección *Crónica* informamos sobre la Asamblea Nacional del Sector de Propiedad Social, el primer congreso de empresas administradas por sus trabajadores, el primer curso sobre el sistema político de los E.E. U. U. y las relaciones con América Latina, el Coloquio sobre Mariátegui realizado en México y el seminario sobre hegemonía y alternativas políticas en América Latina.

La sección *Reseñas* contiene comentarios en torno a dos libros recientes: "Apogeo y crisis de la República Aristocrática" de M. Burga\* y A. Flores Galindo; "Perú: Participación Popular" de C. Franco; y un informe sobre la útil publicación de SERPRO-EPS: "Autogestión 79. Directorio de las Empresas Asociativas".

Finalmente, como es habitual, damos cuenta de las *publicaciones recibidas*.

SOCIALISMO Y PARTICIPACION agradece a todos los colaboradores del presente número.

No quisiéramos concluir la presentación de este número sin revelar el testimonio de nuestro profundo reconocimiento a un notable conjunto de hombres, fallecidos en el curso de los meses recientes, y que en diferentes campos expresaron valores esenciales de nuestra especie y se empeñaron por construir un mundo humanamente habitable. Nos referimos al Presidente de Yugoslavia, Josip Broz Tito, al filósofo J. P. Sartre, al semiólogo Roland Barthes, al psicoanalista Erich Fromm, al marxista N. Poulantzas, al novelista Alejo Carpentier, al religioso Mons. Oscar Romero. Todos ellos, cada uno a su manera, hicieron de sus vidas un testimonio de las inmensas posibilidades abiertas a todos los hombres.

A estas alturas del debate político han sido ensayadas muchas explicaciones del triunfo electoral de Belaúnde. Todas ellas aluden a hechos, circunstancias, sentimientos y estados de ánimo popular evidentemente existentes: hartazgo del pueblo con los militares, temor de diferentes sectores a la posibilidad de un gobierno aprista, desprestigio sin paralelo del gobierno de Morales; nostalgia popular por un pasado que, por ser remoto y desconocido para gruesos sectores del electorado, resulta mejor que el aflictivo presente; y, de otro lado, la calidad de "caudillo civil" del arquitecto, su apariencia inofensiva en una época de grandes temores y su mensaje pueril, inocuo, pero esperanzador.

¿Ha votado más del cuarenta por ciento del pueblo peruano —más del cincuenta por ciento si contamos a Bodoia y los grupos conservadores menores— por la derecha? Diríamos que cada quien ha proyectado sobre la imagen pública del arquitecto sus intereses económicos y sociales, la necesidad de cubrir sus carencias y urgencias. "Trabajar y dejar trabajar" es un mensaje que evoca a la vez libertad manchesteriana para el empresario, obras públicas para el provinciano, empleo seguro para el desocupado y tranquilidad para el vendedor ambulante. Este y otros mensajes igualmente equívocos han cubierto públicamente el contenido reaccionario de un programa de reprivatización de la economía y de expansión del poder de los grupos empresariales y financieros que no figura explícitamente en

ningún plan de gobierno puesto que Acción Popular no tiene, en realidad, más plan de gobierno que los acuerdos entre el arquitecto y sus financiadores. Así, podemos aventurar la hipótesis de que las clases "altas" han votado por un gobierno "decente" que les permita consolidar su modo de vida a la americana; y los sectores populares han votado contra el gobierno de Morales, por el retorno de los civiles al poder, por una expansión de la economía, por más trabajo y más empleo. No se puede decir, sin riesgo de falsear la realidad, que un millón setecientos mil peruanos han votado por la devolución de los diarios de circulación nacional a sus antiguos propietarios y menos aún por el retorno de los latifundistas a sus haciendas y la liquidación del poder empresarial del estado.

Sin embargo, ello no debe ser suficiente para tranquilizar nuestras conciencias ante la presencia inobjetable de una masiva votación de pueblos jóvenes, sectores provincianos y, en general, pobres de la ciudad y del campo, que han favorecido esta vez, como pocas en el pasado, a una candidatura de derecha. Hay en ello, un fenómeno que debe preocuparnos: la utilización por la derecha de grandes y vacíos lemas que, por serlo, tocan el sentido común de las gentes y engloban a la mayor cantidad de personas. En la medida en que otros grupos políticos pusieron el acento en la apelación preferente a determinados y específicos sectores sociales organizados de las clases populares, dejaron libre a la derecha el terreno de

las generalidades, unificadoras de mayorías organizadas. La falsa agresividad del lenguaje electoral —que rindió a la izquierda cuantiosos frutos en 1978— ha sido derrotada esta vez por el no menos falso “señorío” de la derecha “decente”, que es caro a cierta clase media, pero que, admitámoslo, es también seductor para amplios sectores populares ansiosos de “ascenso social”. De esta manera, en el invisible y delicado terreno de la ideología, la apelación al sentido común parece haber resultado más rendidora que la invocación a la agresividad de clase. ¿Se trata sólo de una cuestión de estilo? Evidentemente no. Hay que reconocer que el Perú es mucho más que la clase obrera organizada en el medio sindical y, en consecuencia, hay que evitar ser arrinconado allí porque ese es el paso previo a la marginación política.

Sin embargo, es precisamente en el terreno de las generalidades donde convergen las profundas contradicciones que no tardarán en hacerse explícitas, entre los intereses de las clases populares y los grupos que financiaron la candidatura del arquitecto. El de los sectores populares ha sido un voto positivo por más ocupación, más libertad, más atención a las provincias y a las poblaciones marginales. Pero la factura de más de mil millones de soles en publicidad gastados por Belaúnde en su campaña —al fin y al cabo una suma ínfima comparada con los 54 mil millones que obtendrán los exportadores sólo como resultado de los beneficios del CERTEX— será largamente cobrada en la aplicación de un modelo económico privatista que pone rígidos límites a la satisfacción de las necesidades del pueblo. ¿A quién favorecerá Belaúnde? ¿a los sectores pobres que votaron por él o a los ricos que lo financiaron? Porque si bien es cierto que el manejo propagandístico de las campañas electorales admite generalidades, las definiciones son inevitables en el terreno de la elección de alternativas económicas y la determinación de políticas concretas en un país de ingentes necesidades y escasos recursos. En una sociedad de escasez, no se

puede satisfacer al mismo tiempo la “libertad de trabajo” que reclaman los empresarios, el hambre de importaciones suntuarias de la clase alta, la vivienda popular, los servicios esenciales para los pueblos jóvenes, las vías de comunicación de las provincias y el millón de empleos para los desocupados. Hay que decidir, por el contrario, para quién hay que invertir, para qué y cómo debe trabajar el estado. Es en este punto donde hacen colisión diversos modelos alternativos y contradictorios que corresponden a los diversos intereses que han convergido en la imagen pública de Belaúnde. Y es allí también donde se evidencia la precariedad e insuficiencia de la democracia formal respecto a la democracia real que empieza en la redistribución del ingreso. Porque la fuerza del voto que hace a los presidentes no equivale necesariamente a la fuerza social que puede mantenerlos establemente en el poder político. Aún cuando la organización popular se ha expandido considerablemente en los últimos años, el nuestro sigue siendo un país de mayorías desorganizadas e inermes en que actúan instituciones minoritarias pero duraderas: las fuerzas armadas, la iglesia, el apra, el partido comunista, los sindicatos. El gobierno de Belaúnde, expresión de un liderazgo carismático pero unipersonal, carecerá de un sustento social orgánico y eficaz y hay que prever que tomará la forma impresa por las presiones que se haga sobre él.

Cabe interrogarse también sobre el rol y destino del apra, luego de su derrota en estas elecciones. Así como no se puede negar que hay pueblo entre los simpatizantes de Belaúnde, tampoco se puede ignorar que lo hay en el viejo partido de Haya de la Torre. Esos sectores belaundistas y apristas no son necesariamente “pequeña burguesía” como ciertas corrientes autojustificadoras de un despreciativo sectarismo de izquierda pretenden hacernos creer. Son población esperanzada, modesta y humilde, cuya suerte no puede ser ajena a nadie que quiera realmente transformar el país. En el viejo partido de Ha-

ya de la Torre, la muerte del líder ha creado una situación cualitativamente nueva, desde que el comportamiento del partido dependía en alto grado de las decisiones de su conductor. Y ello aconteció apenas después que, al cerrarse el ciclo de lucha por reformas de estructura que se abrió en los años 30, el proceso de cambios que se frustró en 1975 puso al apra ante nuevos puntos de partida después de arrebatarse gran parte de sus viejas banderas programáticas, en un país político que se había ampliado también a su izquierda. Por todo ello, ni el tono ni el fondo de la campaña electoral del aprismo en 1980 puede ser comparado a las del pasado. Disminuido su ya tradicional macartismo, desplazados de su dirección real los cuadros más conservadores, ensayando algunos gestos de acercamiento a la izquierda "responsable", el apra de Villanueva no era ciertamente, la que hubieran querido ni los militares de derecha ni los grupos empresariales más reaccionarios aliados a ellos para transferirle el gobierno. Pero tampoco la que quisieran los antiapristas de izquierda quienes, para aplacar sus temores al tiempo que satisfacer una suerte de revancha histórica, preferirían ver antes que una bien organizada fuerza popular reformista a su lado, un partido de derecha fragmentado y dividido. Sobre un apra que ensayaba tímidamente su ruta hacia una posición socialdemócrata, ellos han hecho ver a los sectores sobre los que aún ejercen influencia, la imagen del fascismo criollo, basada en el comportamiento de los cuadros apristas durante la huelga magisterial y en la conducta agresiva de sus fuerzas de choque. Todo ello existe sin duda, tanto como los riesgos de violencia y corrupción que fueron invocados. Pero ver sólo una parte de la realidad o pedirle definiciones prematuras que sólo pueden ser resultado de procesos lentos, es la característica de una conducta que también se puso en práctica entre 1968 y 1975 y que sólo puede derivar hacia el encuentro con la derecha en el terreno de los hechos. Porque la victoria de Belaúnde es también el triunfo del antiapristismo de iz-

quierda, centro y derecha. Y sólo pueden felicitarse de ello quienes, desde la izquierda, también ensayan su propio retorno al pasado. Una presunta debacle del apra es deseable para quienes, como lo han dicho más de una vez, piensan que el apra es una valla opuesta en el camino de la izquierda hacia las masas. Tal concepción, sin embargo, parte de un profundo error de apreciación histórica que hemos tratado de dilucidar más de una vez en estas páginas. El apra fue, en efecto, una barrera impuesta en el camino de la izquierda, sólo en la medida que esta última cometió graves errores históricos que la aislaron de grandes sectores del pueblo. Con el apra o sin el apra en su camino, si tales errores persisten, la izquierda seguirá aislada; y el lugar del apra, si los errores de la izquierda persistieran, no será ocupado por esta última sino por la derecha, cuya capacidad de manipulación política sobre las masas se ha evidenciado precisamente en estas elecciones y será potenciada en el futuro con el manejo exclusivista de los medios de comunicación masiva en manos privadas.

Las izquierdas marxistas —tanto las que se opusieron al proceso de cambios de 1968-75 como las que lo apoyaron—, surgieron fortalecidas en las elecciones de 1978, dominando gran parte del aparato sindical, a la cabeza de las reivindicaciones populares inmediatas, atrayendo más del 36% de la votación. En la ausencia de un movimiento popular que convierta en cuadros y organización las enormes dimensiones del proceso legado por Velasco, dichas izquierdas, que en ningún momento se solidarizaron plenamente con tal proceso, aún en el caso de las que lo apoyaron, resultaron paradójicamente favorecidas por algo que no impulsaron ni contribuyeron totalmente a construir desde el poder. La opinión favorable de más de un tercio del electorado no representaba, como se dijo, solamente un "estado de ánimo" de las masas. Era el resultado de los esfuerzos de muchos hombres sencillos del pueblo que desde los sindicatos o los partidos, en el campo y la ciudad,

habían combatido —y a veces entregado sus vidas como en el movimiento guerrillero y las movilizaciones campesinas— por la justicia y la transformación social. Era también el resultado de un proceso de cambios como el de Velasco, que neutralizó la influencia de la derecha sobre las masas anulando su hegemonía ideológica mediante un discurso persistente, de carácter antimperialista y antioligárquico, dicho por primera vez en la historia del país, desde el poder. En el puro terreno de las cifras la izquierda aparecía por primera vez como el poder posible. Pero ello era, desgraciadamente, sólo una ilusión aritmética. Ser una alternativa de poder no sólo es tener muchos votos y gritar fuerte. Implica, en primer lugar, tener voluntad auténtica de poder, proyecto y conducta de gobierno, madurez para concertar las fuerzas favorables reduciendo y neutralizando las del adversario. Y ello supone convertir la capacidad de ataque en capacidad de gobierno, los ímpetus destructivos en actitud constructiva, el negativismo de la denuncia en realidad positiva, el rechazo contra el sistema en atracción de vastos sectores sociales. Pero, con la solitaria excepción del Partido Comunista, una suerte de mala conciencia por haber derivado al camino electoral, luego de llamamientos a la “lucha armada” repetidos a lo largo de 12 años, pero nunca convertidos en ejemplo real, la llevó a perderse en un comportamiento incoherente: candidatos que hablaban de una supuesta y nunca practicada “insurrección” para ganar votos; comparaciones de la Asamblea Constituyente de mayoría derechista con la Comuna de París; petitorios de “todo el poder” a la Constituyente como si se tratase del soviét de Petrogrado; llamamiento a la huelga general y la toma del poder, como si las fuerzas represivas no estuvieran intactas; instigación a parcelar las tierras de las empresas campesinas enfrentando a unos campesinos con otros; persistencia de una retórica hueca y pasadista... en fin, para qué seguir, todo aquello que ampliaba, reproducía y ponía al descubierto como el telón que se abre repentina e im-

previstamente, en un lamentable espectáculo, el incorregible infantilismo de quienes se habían equivocado de escenario.

Aun así, la izquierda del 36% era un peligro y amenaza para el sistema y hubiese podido ser un elemento positivo para la evolución del país, a condición de estar unida. Pero las ambiciones personales y de grupo, incrementadas con el éxito electoral, pudieron más que los principios, y toda posibilidad de convertir su alta votación en alternativa de poder quedó descartada. A partir del fracaso de los intentos unitarios, el terreno electoral quedó íntegramente en poder de los partidos tradicionales. El único elemento nuevo había sido eliminado y el pasado retornaba también al tinglado de siempre a través de la presencia no cuestionada de los viejos personajes de la política palaciega. Pero entiéndase bien: no es a una supuesta todopoderosa maniobra reaccionaria que corresponde el mérito de este desalojo, sino a quienes no pudieron ni quisieron estar a la altura del legado histórico que habían recibido.

Parte de la izquierda marxista ha culminado esta carrera hacia la minoría y el aislamiento, votando por Belaúnde. La izquierda antiaprista ha demostrado así ser más antiaprista que izquierdista. ¿Deberíamos extrañarnos de ello? También en esto parecen tener vigencia ciertas tendencias históricas. Existe un hilo conductor que nace con el sectarismo antimariateguista de Ravines en 1930, continúa en el combate fratricida con el pueblo aprista hasta 1939, sigue con la cooperación brindada a ciertos sectores de la derecha peruana en el período 1939-48 y se expresa en la oposición a Velasco. Esta es la línea que nos lleva a que, pudiendo por primera vez en su historia, transformarse en un movimiento de dimensión nacional, parte de la izquierda haya preferido, por temor al apra, contribuir a la victoria de Belaúnde, potenciándolo al precio de la pérdida de su propio espacio político. Desde luego, ello no será obstáculo para que en una nueva demos-

tración de doblez, ataquen con saña al nuevo gobierno, precisamente quienes votaron por él.

El próximo 28 de julio el Perú retornará al régimen de democracia parlamentaria. La llegada de Fernando Belaúnde Terry a la Presidencia de la República abre una nueva etapa en la historia política del poder, pero es también uno más de la serie de hechos que se iniciaron el 29 de agosto de 1975, día en que fue depuesto el General Velasco. Es un nuevo paso en la expansión del poder de los grupos industrial-financieros que se enriquecieron con la crisis, bajo la protección del gobierno de Morales Bermúdez y que repudian hoy las mismas reformas sin las cuales su propia riqueza acrecentada en los negocios con un estado fuerte, sería inexplicable. Morales los prohió y legitimó, desprestigiando y envileciendo con su gestión al gobierno del cual se presentó como "segunda fase". La transferencia del gobierno a estos grupos que actúan detrás y con Belaúnde fue, en realidad, el objetivo central de la administración de Morales y, por tanto, la restauración de esta nueva plutocracia es su consecuencia lógica. Por ello, si bien es absurdo decir que Morales es la "segunda fase" de Velasco, sí resulta razonable sostener que Belaúnde será la segunda fase de Morales, puesto que los nuevos grupos dominantes dan con ello un importante paso de avance hacia el control de nuevas áreas del poder, prestos ya a avanzar para la captura de los medios de comunicación masiva, como sin duda, lo harán, más adelante, hacia el control del comercio exterior, los mecanismos de crédito y financiamiento, etc.

No puede decirse que el pueblo haya votado contra Velasco, porque entre Velasco y Belaúnde han pasado los cinco repudiados años de Morales. Y porque, además, el proceso de cambios de aquellos años no ha tenido representación concreta en ninguna de las candidaturas que se presentaron a las contiendas electorales de 1978 y 1980, en la medida en que Velasco, cuya figura representaba en sí misma las di-

versas tendencias y hasta las contradicciones de aquel proceso revolucionario, ha dejado de existir y no tiene herederos políticos. Manteniendo las distancias decir que, muerto Velasco, el llamado "velasquismo" ha sido borrado del mapa electoral porque tal o cual candidatura ha sido derrotada, equivale a sostener que, por ejemplo, la derrota de una hipotética candidatura de Alva Orlandini sería la de Belaúnde, si éste muriese.

El nuevo curso derechista de las fuerzas armadas y la fragmentación de la izquierda dejan al pueblo peruano sin una alternativa frente al poder de la nueva plutocracia. Ciertamente, como se ha señalado, el país que gobernará Belaúnde no es el mismo de 1963 sino el que ha sido transformado en importantes aspectos de su estructura por el gobierno de Velasco. Este país subsiste, a pesar del desmontaje de las reformas realizado por Morales.

Desde estas páginas hemos sostenido siempre la necesidad de dar inicio a la construcción de una izquierda socialista, nacional y popular, que parta de la nueva situación creada por el proceso frustrado en 1975, nueva situación de la que aún muchos no han tomado conciencia. Y que sea capaz de afrontar los enormes desafíos del futuro.

Hay para ello organizaciones y dirigentes populares en todo el país, planteamientos y alternativas y una fértil y fructífera experiencia vivida en las bases populares y desde el poder. Esa enorme corriente política y popular existe, aunque no se ha identificado, por las razones que hemos expuesto numerosas veces, con ninguna de las fórmulas electorales que han sido propuestas. La frustración del proceso revolucionario y la desorientación que le siguió, han contribuido también a su silencio. Pero allí está, presente en centenares de organizaciones populares que, aunque viviendo momentos difíciles, sobreviven a la regresión.

Creemos que no nos equivocamos cuando nos atrevemos a decir que el triunfo electoral de Belaúnde es el pun-

to más alto en el avance de las fuerzas regresivas en nuestro país. De aquí en adelante, el nuevo gobierno ya no podrá simplemente repetir las generalidades de la que fue su campaña electoral. Si habló de libertades, deberá decidir sobre la libertad de expresión de las organizaciones populares y su acceso a los medios de comunicación masiva. Si habló de nacionalismo, deberá demostrarlo conservando la participación prioritaria del estado en el comercio exterior o la permanencia en manos del Perú, de empresas públicas tan altamente rentables como MINPECO. Si argumentó sobre la paz y la amistad entre los pueblos y su progreso conjunto, tendrá que decidir sobre la vigencia del contenido no alineado, tercermundista e integracionista en el ámbito del Pacto Andino, de nuestra política exterior. En fin, la participación de los trabajadores en el gobierno de las empresas de la ciudad y el campo, la situación de los campesinos y la

producción agrícola, la permanencia del contenido progresista de la reforma educativa, serán otros tantos puntos de definición del nuevo gobierno. Y, sobre todo, la obligación de usar los recursos provenientes de la recuperación financiera del estado en promover la recuperación del nivel de vida de las mayorías, que fue duramente golpeado por la política de Morales.

Por todo ello, hoy es más urgente la defensa de las cooperativas agrarias de producción y las empresas que están bajo la administración de sus trabajadores en la ciudad y en el campo, de las empresas públicas y de todo lo que el pueblo peruano ha ganado a costa de grandes esfuerzos. En ella sigue existiendo un amplio lugar para una izquierda que no por ser razonada, deje de ser revolucionaria. Articularla y construirla es un deber aún no cumplido.

EL CONSEJO EDITORIAL DE  
SOCIALISMO Y PARTICIPACION



siglo  
veintiuno  
editores

Siglo veintiuno Editores presenta:

Jean Robinson

CONTRIBUCIONES A LA  
TEORIA ECONOMICA  
MODERNA

Aleksandr Herzen

EL DESARROLLO DE LAS  
IDEAS REVOLUCIONARIAS

Ernesto Ché Guevara

EL SOCIALISMO Y EL  
HOMBRE NUEVO

Margaret Randall y  
Angel Antonio Moreno

SUEÑOS Y REALIDADES  
DEL GUAJIRICANTOR

Este número de SOCIALISMO Y PARTICIPACION, en su sección PUBLICACIONES RECIBIDAS trae un breve comentario sobre estos libros.

# Héctor Béjar / IZQUIERDA PERUANA: HACIA NUEVOS PUNTOS DE PARTIDA

*En febrero de este año se realizó en Morelia, México, un seminario sobre Hegemonía y alternativas políticas en América Latina. Este artículo contiene algunas reflexiones suscitadas por la discusión sobre las ponencias que allí presentaron Ernesto Laclau, Chantal Mouffe y Juan Carlos Portantiero.*

*La información sobre este evento aparece en nuestra sección Crónica.*

CADA día es más necesario empezar una reflexión que cuestione lo que ha sido la izquierda peruana hasta hoy, diferenciándola de lo que debería ser en el futuro, en cuanto a su visión del mundo y del país. Sostenemos que no se podrá avanzar con éxito si no se renueva todo un conjunto de conceptualizaciones que expresan la imagen que tenemos de nuestra estructura económica y social, y de nuestros problemas sociales y culturales. Al mismo tiempo, es preciso examinar la incidencia que han tenido en nuestra sociedad los cambios operados durante los últimos años para diseñar una nueva propuesta a partir de las nacionalizaciones, el crecimiento del estado, la reforma agraria, la ampliación y vigorización del movimiento popular, y la aparición de nuevos grupos de poder económico, "herederos" de la vieja oligarquía terrateniente. Es necesario también acercarse a una reflexión teórica sobre las tareas planteadas por la izquierda —y que tienen su origen en los años 30— para hacerle una crítica radical y plantearse nuevos puntos de partida para la acción política, que tomen en cuenta la riquísima experiencia del medio siglo de vida que tiene la izquierda en el Perú.

A nuestro juicio, el horizonte inicial de esta reflexión abarca un conjunto muy variado de temas que están en la base de nuestra manera de pensar. Algunos de los más importantes conciernen a las relaciones entre estructura y superestructura, clases sociales, características y

papel del Estado, naturaleza de la acción política revolucionaria, papel de la ideología y cultura, problemas de la estrategia y organización política. Nos parece que el examen de estos temas es imprescindible porque no se trata de limitarse a un recuento "objetivo" de los cambios producidos en nuestro país y en el mundo, y menos aún de la ociosa discusión acerca de la naturaleza de los mismos, sino que ante todo es necesario afinar y modernizar nuestros instrumentos de análisis.

1. Para empezar vale la pena preguntarse sobre la verdadera relación entre estructuras y superestructuras sociales en nuestro país y volver a plantearse si *verdaderamente* se puede concebir todas las acciones políticas y las concepciones ideológicas como simples resultantes determinadas por las posiciones que ocupan nuestros grupos sociales en el nivel de las relaciones de producción. Si es que realmente puede distinguirse delimitaciones y fronteras entre base económica y superestructura y si se da entre ambas una relación causa-efecto absolutamente mecánica, como subyace implícitamente en los planteamientos de la izquierda marxista peruana.

La secuencia de industrialización, —crecimiento del proletariado— crecimiento de la "conciencia de clase" no tiene por qué darse sin alteraciones, modificaciones o interrupciones, contrariamente a nuestras previsiones o deseos. Tampoco parece existir necesariamente una relación directa entre el "empobreci-

miento" de ciertos sectores sociales y el aumento de su combatividad y menos aún entre su miseria y su autonomía de acción colectiva. En el Perú los sectores más empobrecidos han resultado ser normalmente los más manipulables y dependientes de los grupos dominantes en áreas y momentos importantes de su acción. Tanto como ciertos sectores relativamente acomodados o privilegiados de las clases medias —vistos en relación al nivel promedio de la sociedad— constituyen activas bases sociales de las ideas revolucionarias. Y ello tiene relación con la evidencia de que el crecimiento cuantitativo y cualitativo del proletariado, su número efectivo, su relación con los mecanismos claves de la economía, su nivel de organización y de reclamo, y su conciencia de los problemas nacionales no corren paralelos con la urgencia de responder rápidamente a los requerimientos políticos de una sociedad cada vez más compleja. La complejidad de los problemas técnicos —compañera inevitable de una concepción de la sociedad que no convierta en sinónimos globalidad con esquematismo—, está cada vez más lejos de las posibilidades reales del proletariado y las clases pobres de nuestro país. Y éste no es un problema teórico puesto que tiene relación directa con las consecuencias del comportamiento de los sectores populares cuando aparecen procesos de cambio y con su capacidad de superar los reflejos de cierto inmediatismo economicista a que los obliga tanto su desventajosa situación económica como la inercia de la tradición sindical.

2. ¿En el Perú se puede reducir toda la política revolucionaria a un simple enfrentamiento entre clases antagónicas? Todavía se sigue sosteniendo que la autenticidad de una política de transformación se mide por su carácter de clase. También se dice que el acierto o error de una estrategia política surge de la correcta caracterización "de clase" de los grupos que habitan los núcleos claves del Estado y ejercen el poder. Como la ley en las aleaciones de la física, el carácter de clase determinaría la calidad en la política.

Sin embargo el complejo mestizaje social que caracteriza a nuestro capitalismo y que borra los límites entre las clases en amplias y decisivas áreas de nuestras sociedades al tiempo que hipertrofia los sectores terciarios y marginales, determina que no sea siempre posible identificar nuestra imagen marxista de las clases sociales con los grupos sociales empíricamente dados, ni sea fácil adscribir estos últimos a las categorías del capitalismo europeo del siglo XIX. Aquí hay un complejo problema que no puede ser desentrañado por la vía de lo que Ernesto Laclau ha llamado el "reduccionismo de clase". Proletariado, pequeña burguesía y campesinado, aludidos en cientos de documentos como personajes que actúan en nuestros países como si éstos últimos fueran un escenario teatral, están muy lejos de ser entidades homogéneas, seres orgánicos que se mueven y actúan como seres humanos. Esta concepción evoca la mitología que atribuía a los dioses las cualidades, las pasiones y las miserias de los hombres. Y esa mitología se destruye a la primera confrontación empírica con la compleja conformación social de nuestras áreas rurales y urbanas, con el enorme entrecruzamiento de sus intereses, la complejidad de su formación racial, social y cultural.

Este enfoque reduccionista de la política hizo crisis en el Perú cuando, derrumbado el Estado "oligárquico" en que era fácil identificar a los grandes propietarios de tierras, bancos y empresas comerciales como dueños del poder, se implantó un gobierno revolucionario de militares, tecnócratas e ideólogos al que era casi imposible identificar con los intereses de clases sociales arquetípicas. El gobierno de Velasco fue sucesiva o simultáneamente tipificado por los reduccionistas como "reformista burgués", "pequeñoburgués", "fascista", "fascistizante", "corporativo", "populista", "bonapartista", de acuerdo a diferentes y hasta antagónicas "caracterizaciones de clase". Lo mismo había acontecido con la revolución cubana una década antes, la que fue calificada simultáneamente de "estado obrero" y hasta como "la revolu-

ción democráticoburguesa más avanzada de América Latina". El fenómeno no es exclusivamente peruano. Antes, en Brasil y Argentina había sucedido con los gobiernos de Getulio Vargas y Perón. Ello carecería de trascendencia si no fuese porque éstos han sido precisamente los procesos políticos más importantes de la historia de América Latina.

Si las clases sociales pueden equipararse a los seres humanos, entonces ellas pueden aliarse o separarse a la manera de las amistades o enemistades entre las personas, relacionando sus intereses en torno a objetivos precisos. Aún más, el cambio revolucionario supone la subordinación de las clases no revolucionarias a la clase que porta en sí misma la capacidad de transformar totalmente el sistema social. Es la base de la estrategia del "Frente de la liberación nacional" aplicada exitosamente en China y Viet Nam, pero no concretada hasta el momento en ningún lugar de América Latina. Pero sobre esto volveremos más adelante.

Para Ernesto Laclau, el reduccionismo de clase se articula en torno a tres momentos esenciales: a) el matenimiento de una rígida oposición base-superestructura; b) la identificación *primaria* de las clases al nivel de la base —es decir según su inserción en el proceso de producción— del que se derivan "intereses de clase" claramente definidos; c) la afirmación de que las formas políticas y de conciencia de los agentes sociales son formas necesarias *derivadas* de la naturaleza de clase de los mismos. Es éste uno de los enfoques que hay que superar si queremos plantearnos en serio la realidad de nuestros países, donde la indefinición y multivariedad del proceso de producción anula esta línea de razonamiento desde su punto inicial. Si nuestros procesos de producción están en trance de definición, entonces las clases sociales son entes en formación, cuya identificación sólo es posible en sectores reducidos y minoritarios de la sociedad, y cuya importancia decrece a medida que aumentan los sectores marginales, en el complejo tránsito de una sociedad campesina o rural a una sociedad

cuya urbanización no corre paralela con su crecimiento industrial. El trabajo revolucionario no puede partir de la identificación de los que Laclau llama *sujetos preconstituidos*, sino que debe estar orientado al descubrimiento y apoyo de los agentes sociales de cambio, cuya entidad no se puede superponer a la de las clases sociales paradigmáticas. Tampoco se puede partir del criterio de que toda la sociedad está atravesada por un solo antagonismo, sino que está cruzada por multiplicidad de contradicciones de tipo racial, cultural, económico, social, etc., que no son siempre consecuencia de la conformación del sistema productivo. Y, finalmente, una manera eficaz de hacer política parece ser impulsar la concertación entre los agentes sociales de cambio en vez de la gran alianza entre las grandes —pero inventadas— clases sociales arquetípicas.

3. Primero el crecimiento cuantitativo y luego el cambio cualitativo del rol del Estado en el Perú de los últimos años, ubica también la reflexión sobre el Estado en el primer plano de nuestros problemas teóricos. La concepción de nuestra izquierda marxista reduce el Estado a un simple instrumento de coerción en manos de la clase dominante y por tanto, lo condena a un papel siempre reaccionario. . . mientras —como si fuese una cosa o un objeto contundente—, no caiga en poder de la clase obrera. Sucede sin embargo que luego del proceso 1968-1975 ya no se puede hablar en el Perú de una sociedad de transición sin que el Estado juegue un papel decisivo como impulsor del cambio social, como uno de los posibles creadores del *bloque histórico* reclamado por Gramsci, y a la vez como pivot de un cambio de rumbo de la sociedad. Y además, una vez variada su orientación actual como forjador de una gran unidad moral que cohesione a toda la nación frente a los poderes exteriores. Eso sucedió ya una vez en el período 1968-1975 y ese papel ha sido cumplido *antes* del ingreso de los sectores organizados del proletariado y el campesinado a los puntos críticos de decisión del Estado. Si no lo percibimos ni lo comprendemos así, privilegiaremos

siempre la oposición permanente al Estado como rasgo fundamental de nuestra política ubicándonos en el mismo lugar del liberalismo conservador.

El Estado modernizado y ampliado hoy existente en nuestro país ya no es un organismo homogéneo, sino un territorio que puede ser invadido por los agentes sociales transformadores cuando se dan posibilidades de cambio. Su enorme poder puede ser usado eficazmente para el cambio social y, por eso, educarse para la revolución no implica educarse para la destrucción del Estado sino para su uso y transformación. De esto último se deriva que la calidad revolucionaria que define a los agentes de cambio pasa prioritariamente por su decisión y capacidad de gobernar, de ejercer el poder, por su capacidad de ubicarse en el terreno de la problemática de las decisiones de gobierno, y no por la automarginación política que se esconde tras la proclama exclusiva de los programas máximos.

4. Lo anterior tiene directa relación con el tipo de política que se plantea a la izquierda. Al analizar la problemática gramsciana de la hegemonía, Chantal Mouffe ha cuestionado la concepción estrecha de la política que la limita a la lucha por el poder en las instituciones o por la destrucción de las instituciones. En efecto, el ejercicio de la política parece haberse agotado para nuestra izquierda en la captura de las direcciones de las organizaciones populares, llevados por la ilusión de que quien ocupa esas direcciones, "dirige" el movimiento popular. Y la rica experiencia latinoamericana muestra a la vez el burocratismo sindical que envejece adaptándose al sistema en las grandes organizaciones de masas, o el radicalismo que se aísla del conjunto social en las organizaciones débiles. La lucha por la captura de ese poder produce también la dispersión y la división del movimiento popular.

Resulta imprescindible entonces replantearse la calidad de la política revolucionaria dentro de la base popular, y rescatar, como quería Varsavsky, su dimensión constructiva: no se trata de cap-

turar organización sino de construir organización, ni de limitarse a actuar en su cúspide sino desde su base, en un trabajo continuado y persistente. Pero ello supone también la transformación de la relación entre la sociedad y sus instituciones remitiéndonos, a la manera de Gramsci, a una concepción de la política como la articulación entre los intereses de una clase fundamental y los de otros grupos sociales para la formación de una voluntad colectiva nacional-popular. Pero a su vez, ello no podría hacerse sin rescatar también la dimensión moral de la política y sin volver a ubicar la directa relación entre fines y medios. Los revolucionarios queremos realizar una sociedad que sea habitable y satisfactoria. Ello significa que debemos romper definitivamente con toda idealización de sociedades transitorias cuyo clima asfixiante es resultante de la acción de factores adversos; no una experiencia a repetir sino una trampa a sortear. Como indicó Sartre en uno de sus diálogos postreros con Benny Lévy, una sociedad humana "no es una sociedad de hecho; es una sociedad de derecho. Es decir una sociedad en que las relaciones entre los hombres son morales". Tal sociedad no será construida mientras las relaciones entre quienes hacen política revolucionaria se realicen privilegiando el pragmatismo e ignorando la ética que "humaniza" a los hombres para humanizar la sociedad.

5. Gramsci tuvo la intuición de la importancia decisiva de la ideología y pensó que el papel de ésta última era la creación de una voluntad colectiva que convirtiese a las clases oprimidas en sujetos históricos. Pero no concibió la hegemonía de las clases oprimidas como la imposición de una "ideología de clase", sino como el establecimiento de un principio articulador sobre elementos ideológicos de origen diverso. Esta visión gramsciana se contrapone a la de quienes piensan que la "lucha ideológica" es el enfrentamiento entre concepciones cerradas que son portadas por clases preconstituidas y opuestas. Esta última concepción, que sigue vigente en gran número de grupos marxistas, ignora un he-

cho fundamental también percibido por Gramsci: que la ideología predominante porta imágenes de la realidad que impregnan las creencias y los comportamientos de todos los grupos sociales, tanto los dominantes como los subalternos y que "desde el filósofo hasta el sentido común va a definir lo que es justo y lo que es injusto, lo que es posible y lo que es imposible, y son estos límites del mundo, los que importa transformar para crear otro tipo de subjetividad". Sin comprender ni tomar en cuenta este hecho, los llamados de la izquierda marxista apelan a una conciencia de clase que se supone subyacente y oculta tras una supuesta falsa conciencia del proletariado. Pero en realidad se estrellan contra un conjunto de creencias que reflejan las reglas del sistema, sus límites y condicionamientos y que constituyen una de las causas más importantes de su perdurabilidad y capacidad de reproducción. El problema reside entonces en apelar a una conciencia de clase inexistente, sino en descubrir la clave para desarticular el sistema dentro de las formaciones ideológicas existentes. Pero ello supone también un gran esfuerzo de comprensión y una gran capacidad de aprendizaje que permita a los sectores revolucionarios entender que el poder político no puede ser ejercido con eficacia sin tener autoridad moral e intelectual y que ésta última debe lograrse *antes* que el poder político. Como dice Laclau, el liderazgo político presupone un liderazgo intelectual y moral. Ello es particularmente importante en el Perú donde la oligarquía perdió la dirección intelectual y moral de la sociedad desde los años 30 reemplazándola por la coerción o la manipulación, pero también donde los nuevos grupos de poder surgidos después de 1968 podrían reconquistar ese terreno si la izquierda no supiese asumir a tiempo el interés general y nacional. Ello supone también impulsar o liderar la acción de varios grupos sociales y no tratar de representar los intereses históricos de una sola clase social. Y a la vez revalorar las categorías *pueblo* y *nación* que fueron subestimadas cuando no combatidas por el reduccionismo de clase, y

poniendo en primer plano, como lo señalan Emilio de Ipola y Liliana de Riz, el problema de cómo lograr la unificación política del campo popular recuperando la dimensión de la oposición de clase sin dejar de lado la cuestión nacional y popular.

Esta rearticulación ideológica de la sociedad supone la transformación, no la destrucción de los valores y los aportes culturales creados por las clases dominantes y la revaloración y rescate de la cultura popular, sin tratar de reemplazarla con manifestaciones sustitutivas de una cultura supuestamente "proletaria", pero en realidad artificios de otros sectores sociales que se cubren con el disfraz de una cultura popular. Hay en todo ello también un replanteamiento básico frente a la cultura "burguesa" que tiene que ver con la comprensión de que ella también forma parte de los valores nacionales y que por tanto debe ser transformada y reasimilada si queremos crear, no un remedo de cultura "proletaria", sino un conjunto de valores en verdad nacionales, populares y unificadores.

6. Otro problema a analizar es el de las estrategias políticas. Hemos dicho que la sociedad peruana está cruzada por una enorme variedad de contradicciones y conflictos, que oponen a sus áreas económicas, sus grupos humanos, sus formaciones sociales y sus valores culturales. Las contradicciones campo/ciudad, blancos, cholos e indios, serranos y costños, obreros y capitalistas, desocupados y trabajadores permanentes se suman a cientos de otras contradicciones que deberíamos identificar y sopesar. Un país de antiguas herencias culturales y raciales, de viejos y nuevos colonialismos ajenos injertados en el conglomerado social, no puede ser reducido a una gran contradicción antagónica, a no ser mediante una aventurada simplificación metafísica que trasladada al plano político deviene en acciones perjudiciales o inútiles. Hay que redescubrir y revalorar también los antagonismos que cruzan nuestra sociedad y abandonar los esfuerzos por reducirlos *todos* a antagonismos "de clase". Si ello es así, tampoco pue-

de pensarse tener éxito con estrategias unilineales a las que Teodoro Petkoff ha calificado como la teoría "ferroviaria" de la revolución, que reduce ésta a una sola vía, en la que se puede acelerar o disminuir de velocidad, según la voluntad de la "vanguardia" conductora. Ello evidentemente no es así, y lo demuestra la historia reciente de América Latina. Antes que interrogarse sobre la estrategia revolucionaria como *continuación* de la historia latinoamericana, hemos planteado la revolución como continuación de la historia de otros pueblos y otras clases sociales. Y nuestra historia real ha sido vista como el cumplimiento de otros modelos paradigmáticos o como desviación de los mismos. Y sin embargo, nuestros pueblos han realizado experiencias tan variadas como no consolidados están nuestros regímenes políticos. Hemos presenciado sublevaciones campesinas de carácter masivo, luchas de los trabajadores mineros que bordean la insurrección, movimientos huelguísticos de los obreros industriales; nacionalismos y reformismos militares; golpes de estado revolucionarios; frentes populares electorales; movimientos guerrilleros en la ciudad y el campo; sublevaciones militares y caudillismos civiles; la acción de los partidos populares y también de sectarismos minoritarios. Esta multiplicidad de experiencias revela por sí misma que la vía del cambio social no es unilineal, ni puede estar concentrada en un solo modelo, ni será abierta por una sola clase social. No se trata sin embargo de preconizar la estrategia de no tener estrategia idealizando una suerte de pasividad espontaneísta, sino de aprender a ubicarse dentro de las múltiples contradicciones de nuestra sociedad para valorar aquellas que tienen importancia, sin sujetarnos necesariamente a un criterio "de clase". Parece ineludible plantearse una política de alianzas y concertación de múltiples fuerzas sociales e instituciones políticas que tenga en cuenta la multiplicación de las organizaciones sociales de base y que plantee a éstas últimas como protagonistas del proceso histórico.

En su "*Tesis acerca de la forma hegemónica de la política*", Ernesto Laclau ha

señalado que en toda circunstancia histórica existe una pluralidad de antagonismos (económicos, nacionales, sexuales, institucionales) que no tienen una pertenencia paradigmática necesaria y que, por tanto, es incorrecta la posición marxista tradicional según la cual todo antagonismo se reduce, directa e indirectamente, a un antagonismo de clase. Ello, para Laclau, tiene por consecuencia que la estrategia socialista no debe ser una estrategia de *clase* en el sentido de una estrategia constituida a partir de posicionalidades últimas, sino una articulación de posicionalidades diferentes. En esto, Laclau recoge la concepción de Gramsci para quien la estrategia revolucionaria supone una guerra de posiciones llevada a cabo por sujetos populares crecientemente hegemónicos, contra el bloque dominante. De acuerdo al análisis de Laclau, "guerra de posiciones", "hegemonía" y "producción de sujetos", constituyen una tríada que establece su unidad en términos de una concepción particular de la lucha política que no predice nada en lo que se refiere a las formas pacíficas o violentas de lucha. El predominio de una u otras depende de las circunstancias concretas. Lo importante, siempre según Laclau, es concebir la lucha por la eliminación de la dominación y por la producción de nuevos sujetos —es decir de nuevas relaciones sociales— como un proceso que abarca toda una época histórica, que comienza antes de la toma del poder y continuará ciertamente después de ésta.

Lo anterior está íntimamente ligado a la imagen que la izquierda puede ser capaz de proyectar acerca de sí misma hacia el conjunto de los sectores sociales que le interesan. No puede haber estrategia exitosa sin autenticidad. Y la autenticidad, desde el punto de vista político, es la relación entre la conducta y el lenguaje. Tuvimos una izquierda guerrillera en 1965. Las guerrillas fracasaron y luego vino la etapa del rechazo al "foquismo guerrillero" pero el aprovechamiento de los símbolos que éste había dejado. Luego vino la oposición al gobierno de Velasco, por parte de los grupos que continuaron pronosticando

una lucha armada que en la práctica desecharon y repudiaron, incluso durante la etapa guerrillera. Los opositores a la guerrilla se transformaron así en guerrilleros a posteriori, sólo para los efectos de los manifiestos políticos. Y hoy, con el retorno del país al parlamentarismo, presenciamos el rechazo de la vía electoral simultáneo con la participación en las elecciones, o con las ilusiones respecto de la institución parlamentaria. La Constituyente, por ejemplo, fue comparada sucesivamente con el soviét de Petrogrado o la Comuna de París, y los gestos jacobinos se mezclaron con los discursos bolcheviques. Si la política puede ser comparada, según la concepción reduccionista, a un escenario teatral, no hay peor ridículo que el de los actores que se equivocan de escenario. Sobre esto ya se ha hablado bastante y sólo lo mencionamos aquí para efectos de hacer el inventario de una política que debe quedar en el rincón de las cosas inútiles.

El problema de las estrategias es también el problema de la organización. Si admitimos la posibilidad, no de una, sino de varias estrategias simultáneas, derivada de la concertación de múltiples fuerzas sociales, también deberíamos admitir la posibilidad de varias organizaciones de diverso tipo. Este tema incluye el origen, las características y el rol de las organizaciones políticas.

Ha sido un gran error tratar de armar réplicas de organizaciones que actuaron en otros países. Al fin y al cabo, la organización humana es la suma de varias conductas y las conductas no pueden trasplantarse de un país al otro. El origen de las organizaciones políticas no puede ser un simple acto de voluntad de una vanguardia. O mejor dicho, puede serlo, pero al precio de que tales "organizaciones" no pasen de la condición de plantas de invernadero. La organización es también un fenómeno histórico y, para ser eficaz, precisa implantarse en el pasado y el presente, en la vida de un pueblo. Esto parece ser bastante claro cuando se trata de organizaciones sociales. Casi nadie discute que tras la palabra *sindicato* se encubren

múltiples formas de organización creadas por los trabajadores de América Latina, de roles y tipos diferentes. Pero casi todos los marxistas protestan cuando se cuestiona la sacralización del *partido*. Y mucho más cuando se cuestiona la posibilidad de construir partidos con pureza de clase proletaria en países donde, como en el Perú, la clase obrera industrial es minoritaria, indefinida e incipiente y donde los sectores terciarios y "marginales" de la sociedad crecen mucho más rápidamente que el proletariado industrial. Por ello, como lo han señalado Liliana de Riz y Emilio De Ipola, no es un hecho casual o desestimable el carácter "policlasista" de la mayor parte de los movimientos y partidos políticos importantes en América Latina: el irigoyenismo, el APRA, el peronismo, el varguismo, el cardenismo, la Unidad Popular chilena, el movimiento 26 de Julio en sus comienzos, el sandinismo incluso. Tampoco es casual, se suele responder, su fracaso histórico en el logro de los objetivos que algunos de ellos se plantearon inicialmente. En todo caso hay aquí un problema a resolver, no a ignorar, puesto que también es evidente el fracaso histórico de las apelaciones de los partidos clasistas a las masas, cuando no es dudosa su pureza de clase proletaria.

El problema parece ser, en definitiva, si las organizaciones políticas deben ser *implantadas* o si deben *surgir* como resultado de una acción que busque prolongar las tendencias históricas del pueblo realizadas como resultado de sus intereses, aspiraciones, contradicciones y antagonismos con los grupos opresores. La acción organizadora aparece así como una acción sumatoria de las tendencias históricas, no como un hecho a contracorriente de la historia, como un esfuerzo de concertación de los sectores populares, y no de deslinde, distingo o división entre ellos. Pero, como señala Laclau, ésta, que es una actividad de mediación política, *no presupone ninguna forma institucional predeterminada*. No puede asumirse que la forma *partido* es la única forma posible de mediación política.

El tema *partido*, que fuera tan discutido en el Perú de 1974-75 empieza a ser analizado y desmitificado por los teóricos que han iniciado una reflexión a partir de Gramsci. Para éste, la teoría de la hegemonía era parte fundante de una teoría de la organización, la hegemonía que debía ser construida por los sectores populares implicaba necesariamente una dimensión organizacional, que tenía relación con el punto crucial del marxismo: el pasaje de la *situación de clase* a los *comportamientos de clase*. En sus *Notas sobre crisis y producción de acción hegemónica*, Juan Carlos Portantiero sostiene que este problema delicado y crucial, ha sido abordado de una manera gruesa y mecánica por el marxismo tradicional. Debido, entre otras causas, a que Marx no trató el problema del partido. Citamos a Portantiero: "En lugar de enfatizar en el análisis de las formas concretas, variables, de producción de proyectos y prácticas políticas, éticas, culturales, creadoras de voluntad y de conciencia e insertas en específicas historias nacional-populares, se hipostasó una forma, la forma partido, cosificando en ella el privilegio de la acción hegemónica".

Para muchos marxistas de hoy la posición frente al *partido de clase* define la calidad revolucionaria de una acción política. Ello es doblemente cierto en el Perú donde la respuesta frente a la disyuntiva partido de clase o partido policlasista antagonizó la práctica política de apristas y comunistas y donde, en consecuencia, es un tema inseparable de afectividades y pasiones. La mitología de esta discusión reapareció, como hemos dicho, cuando, durante los años de la revolución peruana de 1968-1975 se discutía las formas y modalidades a impulsarse para la organización popular. La opción por el partido oficial fue defendida entonces por algunos grupos que creyeron o quisieron ver en formas diferentes de organización la demostración de la existencia de una suerte de "neoaprimismo" que debía ser combatido como una "desviación de derecha" del proceso. La tesis del partido era la tesis correcta, santificada por muchos años de expe-

riencia histórica, nacional e internacional. Y aún ahora, hay quienes atribuyen a la ausencia de un partido, la frustración del proceso revolucionario.

En el ensayo que hemos mencionado, Juan Carlos Portantiero hace una síntesis histórica del surgimiento de la tesis marxista del partido. Esta vez lo citamos inextenso: "Desde la Primera Internacional organismo compuesto únicamente por sindicalistas, el tema de la constitución del proletariado como actor político aparece como fundamental: para el marxismo de finales del XIX, el sindicato sería el agente de la acción económica de clase y el partido, de su acción política; en ese momento, el debate sobre tipos de acción de clase deriva a planos de enfrentamiento entre formas institucionales y los dos polos de la discusión se encaran en modelos organizativos. Pero esta tajante distinción de ningún modo estaba presente en el pensamiento de Marx. Portantiero sostiene que "su problemática desde los años iniciales, desde las primeras reflexiones sobre la transformación de la *clase en sí* en *clase para sí*, buscaba distinguir en el proceso de constitución del proletariado en "clase nacional" *tipos de acción* que favorecieran más que otros ese desarrollo. Es posible encontrar en el Marx volcado a la actividad política en la Primera Internacional múltiples referencias a la necesidad de que la clase obrera constituya un comportamiento colectivo como un proceso desde la acción corporativa a la acción hegemónica. En la famosa carta a Bolte de noviembre de 1871 Marx plantea que "el movimiento político de la clase obrera tiene como objetivo, desde luego, la conquista del poder político por la clase obrera y para esto es naturalmente necesario que previamente se haya desarrollado hasta cierto punto una organización de la clase obrera surgida a su vez de las luchas económicas de la misma". Pero esta distinción analítica jamás encontraba referentes organizativos estrictos. Quien introduce la posibilidad de identificar agentes sociales unívocos de ambos tipos de acción es la socialdemocracia alemana. Por ejemplo, en el tercer congreso de la

Segunda Internacional, Bebel señalaba que la acción específica de los sindicatos es la presión económica, mientras que la acción de los partidos es política. Por supuesto que para Bebel la acción política equivalía a acción parlamentaria y la articulación entre ambos niveles de la acción de clase era vista como una sumatoria de acción corporativa y finalismo socialista. La distinción así trazada borraba el problema de la acción hegemónica de clase”.

Para Portantiero, el problema del partido como “conciencia” y de los intelectuales como productores-inculcadores de la ciencia revolucionaria nace de esta separación entre economía y política, absolutamente alejada de las preocupaciones de Marx. Era el “trauma inglés”, que nacía de la situación de un poderoso movimiento obrero que se había integrado al sistema. Tal “desviación” obligaba a contraponer sindicatos con partido, lo que se acentuaría en la discusión con el anarcosindicalismo. Más tarde, motivada por el 1905 ruso, Rosa Luxemburgo modificaría el esquema de discusión al plantear que la separación entre luchas económicas (sindicatos) y luchas políticas (partido) era un producto del parlamentarismo. Pero la sacralización del *Qué Hacer* de Lenin llevaría las conclusiones de dicho texto a los extremos de la partidolatría staliniana que consideraba a los sindicatos como meros “órganos auxiliares y correas de transmisión” entre la clase y el partido.

“En rigor, una fuente de la separación tajante entre instrumentos para la acción sindical e instrumentos para la acción política se fundaba en la concepción —acorde con la imagen de sociedad que había brindado la etapa competitiva del capitalismo— sobre las relaciones entre economía y política. Mientras fuera posible distinguir entre Estado y Mercado, mientras la economía apareciera como externa al Estado, tanto sindicalistas cuanto socialistas podían reivindicar, cada uno en un extremo, el privilegio de una forma de organización sobre la otra. Esa separación está clara en el Lenin del *¿Qué Hacer?* y en toda la socialdemocracia europea de la época, salvo en Ro-

sa Luxemburgo que comprendía que la distinción era analítica pero no orgánica, que era el liberalismo parlamentario quien la transformaba en sustantiva y que, si era cierto que no necesariamente la acción económica llevaba directamente a la lucha política socialista, también lo era que la acción política de los partidos no llevaba ineluctablemente a la revolución”. Sin embargo, el proceso revolucionario posterior a la primera guerra reforzaría las dudas acerca de la pureza de esa dicotomía institucional sindicato/partido: un capítulo importantísimo de esa historia es la publicación de los textos del joven Gramsci en *L'Ordine Nuovo*, al plantear, sin nombrarla todavía, la noción de hegemonía como una tarea organizativa capaz de articular diversos niveles de comportamiento y dirigirlos hacia una finalidad política de recomposición de las clases populares en un bloque de masa e instituciones, la red de instituciones dentro de las cuales se desarrolla el proceso revolucionario.

Cada vez aparece más claro que en el Perú de hoy, al borde de la nueva etapa histórica que se abre al cerrarse el capítulo de las reformas estructurales de 1968-1975, el tema de la organización política del pueblo retorna, una vez más, al primer plano. Es ahora también, sin duda ninguna, un tema crucial. De cómo lo enfrente el pueblo peruano en los próximos años depende si estará en condiciones de hacer frente a los nuevos poderes nacionales e internacionales, si será un protagonista histórico o la víctima resignada y pasiva de una nueva colonización del país por los líderes políticos de las nuevas clases dominantes. En definitiva, el problema de la organización es, en esencia, el problema de como hacer que las clases populares sean protagonistas y no objeto de los cambios sociales, actores y no territorio a hegemonizar o campo de experimentación. Una vocación y una práctica de servicio que respete la personalidad de las organizaciones, su proceso de aprendizaje, su derecho a ensayar, experimentar y equivocarse, es consustancial a una nueva metodología de trabajo cuyo objetivo central no debe ser convertir a la organi-

zación popular en correa de transmisión de las decisiones de las vanguardias políticas, sino lograr que los trabajadores aprendan con éxito a llevar a cabo tareas de gobierno. Eso es posible en el Perú, cuya particularidad reside en la existencia de multitud de organizaciones de base popular que también tienen base económica. De alguna manera, sigue

vigente aquello que se dijera en el Perú hace varios años: no tenemos necesidad de esperar a una siempre lejana toma del poder por el proletariado para empezar a construir una sociedad nueva. Podemos construirla desde hoy, porque la historia peruana de los últimos años nos ha legado los elementos necesarios para ello.

## CUADERNOS DE PASADO Y PRESENTE **PYP**

Ediciones P y P presenta:

**Rosa Luxemburg**

- \* **EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE POLONIA y otros escritos sobre el problema nacional.**
- \* **INTRODUCCION A LA ECONOMIA POLITICA**

**Isaac Illich Rubin**

**ENSAYO SOBRE LA TEORIA MARXISTA DEL VALOR**

**Nicolai T. Bujarin**

- \* **LA ECONOMIA MUNDIAL Y EL IMPERIALISMO**
- \* **TEORIA ECONOMICA DEL PERIODO DE TRANSICION**

**Alan Badiou y Luis Althusser**

**MATERIALISMO HISTORICO Y MATERIALISMO DIALECTICO**

**Ber Borojov**

**NACIONALISMO Y LUCHAS DE CLASE**

**Karl Korsch**

**TEORIA MARXISTA Y ACCION POLITICA**

Este número de **SOCIALISMO Y PARTICIPACION**, en su sección **PUBLICACIONES RECIBIDAS** trae un breve comentario sobre estos libros.

# Olivier Corpet / AUTOGESTION EN FRANCIA: CONTORNOS Y FIGURAS POSIBLES

**E**N una hora en que la mayoría de sistemas económicos y sociales parecen no llegar a controlar su propio desarrollo, la explicación y la promoción de una alternativa fundada sobre la *autogestión* puede parecer una verdadera apuesta, un reto al "realismo". Tal es sin embargo, el objetivo de este estudio: mostrar cómo y bajo qué condiciones las vías, medios y fines de esta alternativa pueden ser encontrados *en y por* la autogestión.

A este fin, conviene considerar cuáles podrían ser las principales transformaciones institucionales y los cambios en las conductas y prácticas sociales que acompañarían la puesta en obra de la autogestión en un país como Francia.

## SITUACIONES DE UNA BUSQUEDA PROSPECTIVA SOBRE LA AUTOGESTION.

*De la "crisis" a las nuevas demandas sociales.*

La crisis está en todas partes: en los hechos y en los espíritus. En realidad resulta de la conjunción de tres aspectos particulares: una crisis del modo de desarrollo, una crisis de las formas de representación política y social y una crisis de los valores culturales. Sin embargo, la noción de "crisis" es ambigua y puede recubrir varias interpretaciones que impliquen estrategias diferentes de "salidas de la crisis".

Este estudio descansa pues, sobre la hipótesis de que la crisis es el resulta-

do de las contradicciones internas a los sistemas capitalistas y estatistas pero igualmente de un fuerte movimiento de crítica a la vez teórico y práctico de esos sistemas bajo todos sus aspectos.

También esta crisis puede ser la ocasión de efectuar elecciones decisivas e invertir las lógicas económicas y sociales existentes. Así, al lado de las reivindicaciones "defensivas" (conservación del poder de compra, garantía del empleo, preservación de las ventajas sociales, etc.) que siguen siendo importantes, se inscriben igualmente otras demandas sociales igualmente determinantes: la reapropiación del tiempo y del espacio; necesidad de autonomía y de responsabilidad; rechazo de la alienación del trabajo; deseo de afirmación de las diferencias y aprendizaje de relaciones igualitarias; búsqueda de nuevos modelos de desarrollo y de consumo, etc.

*Los obstáculos a la emergencia de una alternativa; el dilema de las alternativas de sociedad.*

Varios rasgos notables caracterizan actualmente la sociedad francesa:

- Una sociedad profundamente dividida y desigual.
- Una sociedad centralizada donde las representaciones estatistas juegan un gran rol.
- Una sociedad fuertemente integrada a la división internacional del trabajo.
- Una sociedad donde las rigideces institucionales excesivas (estructuración de los grupos industriales, organiza-

ción del trabajo y de las profesiones, sistema educativo, etc.) son otros tantos obstáculos a su transformación y donde el cambio de mentalidades y de comportamientos se comprueban difíciles.

En estas condiciones todo experimento social está, ya sea destinado a empanzarse, ya sea conducido para desarrollarse, a trastocar todo un edificio de instituciones y de representaciones. Cada proyecto que entraña un cambio social, aún limitado a ciertas áreas, es entonces casi necesariamente, una postura política ligada a una alternativa de sociedad. Así, para tomar un ejemplo, detrás del recurso a la energía nuclear se perfila para algunos, el espectro de una sociedad centralizada productivista y policial, mientras que para otros la primacía acordada a todas las formas de "energía liviana" sólo se puede armonizar con la elección de una sociedad descentralizada, igualitaria y autogestionada. Toda elección tecnológica es entonces una elección a la vez política y social. Lo que provoca la emergencia de una alternativa siempre más compleja y problemática.

*La diseminación de las ideas y prácticas autogestionarias y las diferentes interpretaciones de la autogestión.*

Desde ahora, el término "autogestión" cristaliza todo un conjunto de prácticas, de teorías y de aspiraciones bastante desiguales entre ellas, pero que traducen todas un mismo deseo de auto-institución de la sociedad, una misma voluntad de auto-organización del cuerpo social.

El retome de las ideas autogestionarias por importantes fuerzas políticas y sindicales,<sup>1</sup> la ubicación cada vez más grande que se le hacen en las prácticas reivindicativas, sin olvidar la abundante literatura<sup>2</sup> y las numerosas investigaciones<sup>3</sup> de la cual es objeto, hacen de la

1. cf. O. Corpet "Variaciones políticas alrededor de la autogestión", para N° 7, marzo 1980.

2. cf. O. Corpet 'Leer la Autogestión'.

3. cf. El boletín semestral Carta del CICRA donde están reproducidos los diferentes proyectos y resultados de las investigaciones sobre la autogestión en todos los países.

autogestión un tema mayor y una exigencia social insoslayable. Sin embargo, conviene poner de relieve que esta multiplicación de referencias a la autogestión se cumple a dos niveles bien distintos:

—El de los proyectos o programas que apuntan a producir la autogestión o por lo menos sus condiciones, y a partir de los cuales es posible trazar el diseño de una sociedad autogestionada.

—El de las prácticas existentes en diversos sectores que se inspiran en las ideas autogestionarias y apuntan aquí y ahora prefigurando las formas futuras, al mismo tiempo que probando las potencialidades.

Es el tomar en cuenta y la articulación de estos dos niveles lo que permite fijar la especificidad de la vía autogestionaria. Definiendo a la vez los fines y los medios de toda transformación social, la autogestión impone romper con los modelos y los procesos habituales del cambio social y particularmente con la concepción de una "transición" cuyo desarrollo sería contrario a la meta fijada.

Todo proyecto autogestionario para mañana se inscribe en los pliegues de las prácticas autogestionarias de hoy. En esta perspectiva la tarea central de una sociología de la autogestión está constituida por la visualización de estas virtualidades autogestionarias.

En cuanto a las diferentes interpretaciones existentes de la autogestión que varían siguiendo las diversas corrientes de pensamiento (marxista, liberales, cristianos, libertarios, etc.), lejos de perjudicar a este concepto, más bien confirman su carácter pluralista, exclusivo de toda ortodoxia, de todo sistema cerrado.

Sin embargo, independientemente del campo de aplicación más o menos extendido que le es asignado en los diferentes acercamientos (minimalistas o maximalistas), el concepto de autogestión utilizado en este estudio combina tres significados:

—La autogestión como proyecto de transformación —parcial o total— de una sociedad.

—La autogestión como forma —igualitaria y diferenciada— de organización de las relaciones sociales.

—La autogestión como movimiento de crítica —práctica y teórica— del orden social instituido.

Sólo el tomar en cuenta simultáneamente estas tres dimensiones de la autogestión puede permitir captar las funciones operatorias que ejerce en los diferentes campos de una sociedad.

### *Sentido y dificultades de una reflexión prospectiva sobre la autogestión*

La emergencia, de una toma de conciencia de los límites ecológicos del desarrollo<sup>4</sup> y la amplitud de los trastornos científicos y tecnológicos previsibles hacen más necesaria que nunca una reflexión de tipo prospectivo.

Ciertamente, la autogestión no se impone por decreto y el ejercicio prospectivo no debe violar este principio fundamental fuera del cual corre el peligro de ser neutralizada o desviada. Es por esto que toda reflexión prospectiva en una perspectiva autogestionaria debe ser ella misma socializada. Lo que significa que, lejos de constituir el instrumento de poder de algunos, pretendidamente a cargo del futuro de todos, la prospectiva puede llegar a ser un objeto de reapropiación social del porvenir social.

En esta perspectiva, contribuyendo a desarrollar nuevas actitudes al cuidado de la determinación del *llegar a ser* de una sociedad y de la elaboración de un proyecto colectivo, el recurso a la prospectiva puede ayudar a resolver ciertos problemas planteados por la realización concreta de la autogestión; particularmente todos los problemas relativos a los beneficios entre la autogestión a corto término de las unidades económicas y sociales de base y la planificación a mediano y largo plazo del desarrollo de una economía autoadministrada.

4. I. Sachs, *Estrategias del ecodesarrollo*. París. Ed. Duvriennes, 1980.

## MARCHAS Y TRANSFORMACIONES AUTOGESTIONARIAS: TRES ESCENARIOS, DE LAS AUTOGESTIONES ESCRITAS Y PRACTICADAS A LAS AUTOGESTIONES PRACTICABLES.

“La paradoja de un escenario es tal que está condenado a no “decir” casi nada de la situación que está destinado a describir por anticipado. Su función es entonces otra: la de familiarizar con una gestión y una visión... un escenario está hecho para ser recusado y, una vez rechazado, alimentar otro, de sus propios despojos...” A.C. Découflé. *Tratado elemental de Previsión y de Prospectiva*. París. PUF. 1978.

Los esbozos de los escenarios aquí presentados apuntan esencial y prioritariamente a trazar las grandes líneas de una representación contrastada de las diferentes figuras posibles de la autogestión aplicada.<sup>5</sup> Si ciertos trazos comunes se reencuentran de manera más o menos pronunciada en cada uno de los escenarios, el acento está puesto sin embargo en primer lugar sobre lo que los diferencia unos de otros, hasta los opone, particularmente a nivel de las dinámicas sociales que subtienden cada uno de ellos. En efecto, cada escenario es portador de una lógica propia que se inscribe en las condiciones generales (políticas, económicas, sociales, culturales...) de su “puesta en escena”.

En este cuadro, es evidente que para cada uno de los escenarios posibles, la evolución de la crisis será determinante según que ella se amplíe, se mantenga o al contrario, se reabsorba. Cada escenario define así igualmente un modo particular de “salida de crisis”. La evolución del medio ambiente internacional constituye desde este punto de vista un factor preponderante, pero para una

5. Hay que hacer notar que ninguno de los escenarios presentados en este artículo pretende abordar todos los aspectos de la autogestión. Haremos notar en particular que las realizaciones posibles por ejemplo en el campo de la agricultura no son mencionadas.

gran parte, imprevisible. Por otra parte, dentro del conjunto de los factores que condicionarán la realización de una u otra de estas autogestiones aplicadas, el grado de movilización social y el nivel de creatividad y de innovación social jugarán un rol decisivo. Ellos permitirán medir la amplitud del movimiento social real e influirán, más que ningún otro elemento, sobre el ritmo, la extensión y la intensidad del proceso así comprometido. Cada uno de esos escenarios corresponden así a una concepción más o menos amplia de la autogestión, ubicable a través de la utilización que de ella se hace, el rol que le es devuelto y el espacio que le es impartido.

#### Escenario 1. *La autogestión restringida y funcional.*

Este escenario se inspira en gran medida en las concepciones liberales de la sociedad y su evolución. Prolonga y modifica las principales orientaciones económicas y sociales que tienen curso actualmente en Francia y cuyas características serían:

*Sobre el plano económico:* la búsqueda de un crecimiento moderado (o mejor dicho "sobrio"); una política económica apuntando de una parte a abrir la economía francesa a los mercados internacionales y por otra, a facilitar una mejor integración de esta economía en la división internacional del trabajo; una política industrial de redespiegue de las actividades productivas que permitan una mejor adaptación a los apremios de la concurrencia internacional: desarrollo de sectores de punta (aeronáutica, telecomunicaciones, ingeniería nuclear, etc.) y reconversión de los sectores regresivos (siderurgia, textil, etc.) un reforzamiento del rol del mercado y de los mecanismos de concurrencia.

*Sobre el plano social:* la puesta en obra de políticas sociales destinadas a reducir las desigualdades sociales más importantes, a elaborar regímenes de protección social en gran medida privatizados y a establecer un sistema de relaciones profesionales contractualizadas pero asegurando mientras tanto el man-

tenimiento de las principales prerrogativas patronales (privadas o estatales) y de las diferentes estructuras jerárquicas; la institucionalización de formas participativas más o menos desarrolladas (co-vigilancia, cogestión) en ciertas empresas y la búsqueda de nuevas formas de auto-organización del trabajo industrial en sectores limitados, cuando la tecnología y la coyuntura lo permitan; tentativas de implantación de redes de comunicación y de información electrónicas y de sistemas de gestión descentralizados en las empresas.

*Sobre el plano institucional y político:* una transformación del rol del Estado a través de una mejor delimitación de su campo de intervención y a través de la determinación de nuevas funciones estratégicas para las empresas nacionalizadas y la introducción de sistemas de gestión más eficientes en el sector público, un reacondicionamiento del sistema administrativo implicando una transferencia importante de las competencias a los niveles locales y regionales en el cuadro de una política de desconcentración regional; el refuerzo de la vida asociativa local apoyada por el desarrollo de un amplio sector de economía social con base cooperativa y artesanal; el apoyo de las instituciones políticas tradicionales acompañado del establecimiento de procedimientos de "democracia directa" (tipo referendium) al nivel local y regional y sobre los problemas precisos.

En esta perspectiva, la referencia a la autogestión es puramente instrumental. Es utilizada de manera muy limitada y controlada. Ella sirve principalmente de medio de reactivación de las instituciones tradicionales en el plano local y comunal. En cuanto a las experiencias de auto-organización en el campo del trabajo, pueden ser llevadas bastante lejos a nivel de los talleres y servicios, pero emergen siempre de una concepción neo-tayloriana de la división del trabajo. Experiencias autogestionarias —cooperativas, asociativas— son toleradas y a veces aún alentadas en los espacios (cuadro de vida, actividades socio-culturales, etc...) donde el estado

se ha desprendido de algunas de sus prerrogativas y donde se contenta con un control global de sus actividades. De hecho, esta autogestión-apéndice no corresponde a ningún proyecto social o político de transformación de conjunto de la sociedad. Es entonces difícil imaginar que esas prácticas y esos procedimientos de inspiración autogestionaria al nivel microsociales pueden desarrollarse fuera de los espacios limitantes donde ellas están confinadas. Este riesgo está agravado por el hecho mismo que en esta perspectiva, la autogestión como movimiento juega un rol menor. En efecto, está siempre sometida a la acción racionalizadora y organizadora de capas dirigentes a nivel del estado y de las empresas; por consiguiente, es muy verosímil que al término de ese proceso, las principales características y estructuraciones del sistema capitalista hayan sido preservadas, reformadas, hasta reforzadas, y que la autogestión haya podido de esta manera servir de justificación ideológica y de auxiliar técnico para la realización de esas mutaciones internas al sistema político social.

## Escenario 2. *La autogestión otorgada e institucional.*

La lógica fundamental que determina el desenvolvimiento de este escenario es —para lo esencial— aquella que inspira los programas de la izquierda política e institucional desde numerosos años y en la cual la referencia a la autogestión está explícitamente formulada. Las grandes orientaciones de este proyecto de transformación global del sistema capitalista serían:

*Sobre el plano económico:* un ritmo de crecimiento elevado; una política económica de “reconquista” de los mercados interiores permitiendo reducir el peso del comercio exterior y la reglamentación de las implantaciones de firmas multinacionales; y, una política industrial de reestructuración de los escalafones industriales, de sostén y de protección de los sectores expuestos a la competencia internacional; un rol más amplio de la planificación —llamada democrática— a nivel nacional y regional.

*Sobre el plano social:* una política activa de transferencias sociales y de ingresos a fin de reducir las desigualdades más notables; una extensión de los derechos y servicios sociales; un desarrollo de los equipamientos colectivos, un crecimiento de los poderes de los trabajadores particularmente en las empresas nacionalizadas donde se tentarían experiencias de autogestión a nivel de los talleres y de los servicios en el marco de una cogestión con los poderes públicos; un rol acrecentado de los sindicatos y una institucionalización de la negociación social; una reducción progresiva de la duración del trabajo hacia las 35 horas semanales.

*Sobre el plano institucional y político:* una transformación profunda del rol del estado permitiendo la elaboración, la aplicación y el control de las diferentes políticas económica, industrial y social; una extensión del sector público y nacionalizado; la introducción de modelos participativos en la administración; una política de acondicionamiento del territorio y de descentralización efectiva a nivel regional de las políticas sectoriales y de medios presupuestarios reales; un fuerte desarrollo de los sectores cooperativos, asociativos y no mercantiles; elaboración de un derecho social a la experimentación, una institucionalización de las nuevas estructuras democráticas en el plano local (asociación y comités de barrio, colectivos diversos, etc.)

Ese “programa” trata de traducir en transformaciones institucionales ciertas reivindicaciones autogestionarias enunciadas en diversas luchas; aspiración a una participación más importante de los asalariados en las decisiones que les conciernen; rechazo de las relaciones jerárquicas autoritarias y no fundadas sobre un “justo” reconocimiento de las competencias; voluntad de dominio del desarrollo económico, etc.

Sin embargo, si se establecen estructuras autogestionarias y si se atribuye un lugar importante a las iniciativas de la “base” para crear y autogestionar organizaciones diferentes (cooperativas, asociaciones, agrupamientos de vivienda,

etc) la autorización de este cambio queda muy a menudo como una prerrogativa estatal y gubernamental. Así, del hecho mismo de la amplitud de los cambios institucionales a nivel del estado y de las principales estructuras de la sociedad, las conductas sociales deberán conformarse a las normas más o menos explícitas que el nuevo poder instituirá poco a poco con el "riesgo", si no, de ver ampliarse las divergencias entre la acción gubernamental y el movimiento de las fuerzas populares y producirse lo que se designa habitualmente por el "desborde" o la creación de un "doble poder".

Este proceso de autogestionalización de las estructuras económicas y de las relaciones sociales es, pues, limitado, paupado y conducido en función de imperativos políticos e institucionales que le son, en lo esencial, *exteriores*. La autogestión otorgada por "lo alto" si no es despreciable y si puede eventualmente por su dinámica interna aumentar su propio campo de intervención. No se confunde necesariamente con la autogestión conquistada "desde abajo". Es también muy verosímil que no recubriendo los mismos espacios, ni interesando exactamente las mismas fuerzas sociales, a veces conducidas a oponerse, hasta anularse. En este caso, el poder y las orientaciones del movimiento autogestionario así como la nueva configuración de los poderes y contrapoderes que serán resultado de las reformas comprendidas guiarán la determinación de los nuevos marcos de referencia políticos, sociales y culturales, y, por lo tanto, la definición de otra manera de trabajar y de vivir juntos.

Estos dos escenarios conducirán, es seguro, a sociedades bien diferentes, particularmente sobre los siguientes puntos: la extensión del rol de la autogestión, las fuerzas sociales asociadas a cada proyecto, el grado de intervención del Estado, los estatutos de la propiedad industrial e inmobiliaria, las transformaciones de las relaciones con los países del Tercer Mundo, etc.

Sin embargo, sobre otros numerosos puntos, estos dos escenarios presentan

analogías importantes que se caracterizan en particular por:

—Una concepción lineal y acumulativa, así como una programación más o menos racionalizada de los espacios, del tiempo y de los ritmos del cambio social.

—Una importancia primordial otorgada a las bases económicas de este cambio y así a una acción dirigida en prioridad hacia la racionalización y la reestructuración del aparato productivo y hacia la creación de grandes grupos industriales y comerciales y el recurso a tecnologías "pesadas". De allí la perpetuación verosímil de un doble mercado del empleo con los mismos de compensación social más o menos desarrollados.

—Políticas (económicas, industriales, sociales, etc.) definidas y aplicadas por el Estado y sus instituciones periféricas. Esta intermediación del Estado corre el riesgo a la larga, sea de mantenerlo en sus prerrogativas esenciales pero sin los medios de una acción eficaz (escenario 1) sea de reforzar su control sobre la sociedad (escenario 2).

—Una prioridad de la forma instituida sobre el movimiento instituyente.

—Una concepción y una aplicación de la autogestión que la utiliza ésta principalmente como un mecanismo de regulación micro o macro social.

—El mantenimiento de las representaciones culturales centradas sobre los valores del trabajo, de la productividad, del progreso, etc.

Como consecuencia de estos escenarios, la autogestión corre el riesgo de quedar, a pesar de la utilización ideológica ampliada que de ella se haría, una realidad casi inhallable en un caso (escenario 1) y una realidad a menudo muy formal e institucionalizada en el otro (escenario 2).

Algunos partidarios de la autogestión (principalmente en la CFDT o en el PS) estiman que numerosas de las reformas

inscritas en el Escenario 2, si no presentan un carácter autogestionario evidente, pueden sin embargo, crear las condiciones institucionales y políticas de una puesta en obra de procesos autogestionarios. Lo que hace suponer que una lógica estatal de transformación social podría permitir el enganche programado de una dinámica autogestionaria. Ahora bien, para que esta última dinámica tenga un alcance real, implica que se comprometa un proceso de autogestionalización cuyas características principales —como se verá en el Escenario 3— son justamente las antípodas de lo que viene de ser esbozado más arriba. Equivale a decir que una tal hipótesis, por seductora que pueda parecer a algunos, no es por ello menos frágil al extremo.

### Escenario 3. *La autogestión continua y expandida.*

Antes de establecer las principales características de ese escenario de una autogestión óptima, es conveniente hacer notar que:

—Los proyectos más avanzados en materia de autogestión escrita (como aquellos del PSU, del PS o de la CFDT (en Francia), parcialmente integrados dentro del escenario 2) se inscriben en una transformación global y progresiva de la sociedad, pues la autogestión constituye una de las líneas de fuerza con, entre otras, la apropiación social de medios de producción y la planificación democrática y descentralizada.

—Las prácticas y experimentaciones autogestionarias, verdaderas “utopías practicadas” —por sectorializadas y localizadas que ellas sean— ponen en juego y en causa, por su dinámica interna, otro tanto los sistemas de delegación como el derecho social, el recorte del espacio social, las formas de producción y de consumo, etc.; es decir, cada vez más cerca, el conjunto de cuadros y de códigos de una sociedad. Toda experiencia parcial es así portadora de una transformación de conjunto que le imprime un movimiento fuera del cual ella no podría sino debilitarse.

Cada proyecto y cada experimentación interfieren pues dentro de diferentes ámbitos y reducen las separaciones instituidas dentro de la realidad social. Esta actividad transversal que puede permitir la emergencia de nuevas representaciones, de relaciones sociales diferentes y de un crecimiento distinto.

Así, la autogestión presenta un carácter a la vez global en lo que necesita de transformaciones estructurales importantes a nivel del Estado, de las infraestructuras económicas, etc. y local, en lo que implica simultáneamente una multiplicidad de cambios de igual importancia en todos los espacios donde pueden ejercerse actividades creativas y autónomas pueden ejercerse (vida cotidiana, educación, comunicación, etc.); lo implícito en una transformación autogestionaria real de la sociedad reside igualmente en la articulación entre la unidad y la diversidad, lo central y lo periférico, lo individual y lo colectivo ¿debe esta articulación efectuarse en y por el Estado, espacio real y simbólico de totalización y de integración o bien, al contrario, debe resultar de la auto-institución permanente de la sociedad, de una sociedad donde se verificarían *experimentalmente* el deterioro de las formas estatales?

El proceso de autogestionalización continúa puesto en obra dentro de ese escenario 3, difícilmente puede ser programado en el tiempo a partir de una impulsión inicial (un cambio político electoral, por ejemplo). Se inscribe más bien en un movimiento constante de amplificación y de diseminación de las prácticas autogestionarias ya existentes. Se apoya sobre una multiplicación de las contra-instituciones experimentales en todos los campos de la sociedad. Está, entonces, ampliado en lo que se refiere menos a una división y a una jerarquización planificada de los espacios de las autogestiones practicadas que a su extensión en diversas direcciones. Además, el cumplimiento del uno o del otro de los escenarios precedentes no constituye obligatoriamente ni un obstáculo, ni automáticamente un triunfo para su propio desarrollo. Siguiendo sus múlti-

ples aspectos, este escenario puede prologar, recortar, superar o contradecir cada uno de los cambios incluidos en los escenarios 1 y 2.

En efecto, este escenario está de alguna manera, ya allí, trabajándose en la sociedad actual, atravesando la multiplicidad de *artimañas* instituyentes que permiten a los diferentes individuos y grupos reducir el impacto de las instituciones y las normas que pesan sobre ellos; a través igualmente de todas las tentativas para bosquejar otras relaciones y conductas sociales o devolver vigor y eficiencia a las estructuras cooperativas, asociativas o comunitarias utilizadas como sitios privilegiados de aprendizaje de un funcionamiento colectivo real, igualitario y democrático.

Las implicaciones estratégicas y políticas de ese escenario no se organizan por consiguiente alrededor de una "toma del poder" fetichizado, que anunciaría el momento crucial a partir del cual esas experiencias y esos nuevos comportamientos serían juzgados "progresistas" antes, de ser verosímilmente tachadas directamente de irrealismo y de inopuntidad.

Por su lógica misma, ese escenario hace necesarias algunas de las reformas contenidas en el escenario 2 (descentralización, extensión de los derechos sociales, transformación de la división del trabajo, etc.) pero confiriéndoles un sentido y una dinámica diferentes. Asegurando prácticamente y en todo lugar la "retoma" del poder del estado y de todos los poderes jerárquicos inscritos dentro de la organización capitalista del trabajo, ese escenario compromete una recomposición estructural e institucional de la sociedad. La emergencia de unidades autónomas y autogestionadas en la producción, la vida cotidiana o bien el espacio local debe acompañarse de la instauración concomitante de nuevos escalafones e instituciones de coordinación autogestionadas y planificadas de esas unidades al nivel más descentralizado posible.

La puesta en obra de ese escenario, se inserta en la prolongación y la pro-

fundización de las principales características de las autogestiones practicadas dentro de diferentes campos (salud, trabajo, vivienda, escuela, etc.) combinadas con la aplicación —concertada y controlada socialmente— de los "modelos" autogestionarios elaborados desde hace numerosos años. Este escenario implica así la amplificación de un proceso de autogestionalización dentro de diversos campos y estructuras económicas, mecanismos de autorregulación global y sectorial, relaciones internacionales, estado, instituciones sociales, acondicionamiento del territorio, investigaciones científicas y tecnológicas, relaciones sociales y relaciones de poder, espacio y vivienda, representaciones sociales y valores culturales, etc.

Más precisamente, ese escenario podría significar:

*Sobre el plano económico:*

*La definición de un crecimiento diferenciado y autónomo, lo que no significa un repliegue sobre el territorio nacional cuya sola garantía sería necesariamente de orden estatal y centralista, sino una apertura controlada sobre los mercados exteriores que da la prioridad al establecimiento de nuevas relaciones de cooperación igualitaria con el Tercer Mundo, en el cuadro de una lucha por un nuevo orden económico internacional.*

*La elaboración de nuevas modalidades de cálculo económico por la introducción de parámetros ecológicos y de criterios de valor de uso de los productos; una inversión de los modelos de consumo ("menos" pero "mejor") comprendiendo particularmente un ensanchamiento de los sectores al margen del mercado y la multiplicación de las prácticas de reciprocidad, la puesta a punto de sistemas y de circuitos de distribución regionalizado de los productos manufacturados y agrícolas que sean controlados por los consumidores; la elaboración de nuevas modas de expresión de la demanda.*

*La determinación de escalafones industriales y comerciales que aseguran a*

la vez el equilibrio de los desarrollos regionales y el refuerzo de ciertos sectores volcados hacia la exportación sistemas de comunicación relacional, equipos colectivos, ingeniería, industria de vivienda, técnicas para las energías "livianas" y todas las tecnologías "autogestionables", etc.

El abandono de los principales programas energéticos y económicos construidos alrededor de la energía nuclear; el desarrollo descentralizado de las otras fuentes de energía (solar, eólica, geotérmica, etc.). En vista de una mayor autonomía, la estabilización de los niveles de consumo industrial y privado con todo lo que puede impactar sobre los niveles de vida: acción en favor de los portes colectivos, limitación del rol del automóvil individual, lucha contra los derroches, promoción de las industrias débiles consumidoras de energía, etc.

Una reestructuración federativa de las empresas a fin de permitir un verdadero funcionamiento colectivo de las unidades productivas de base que las componen; la creación de un amplio sector de economía social (diversas formas de cooperativas y asociaciones) que no conduzca a institucionalizar una repartición dual de la economía, de un lado empresas capitalistas jerarquizadas y competitivas, y de otro empresas llamadas "diferentes", pretendidamente autogestionadas y en realidad dependientes del primer sector.

Una transformación de los mecanismos de financiamiento de la creación de empresas y de empleo, que asegure particularmente la disociación del uso de capital y de su propiedad (gracias, en particular, al desarrollo de las fórmulas de crédito-arriendo).

La puesta en obra de una planificación indicativa fuertemente descentralizada y regionalizada en su elaboración como en su ejercicio, conservando el mercado un rol regulador en ciertos sectores de consumo bien circunscritos teniendo en cuenta el poder incrementado por los consumidores.

*Sobre el plano tecnológico:*

Una orientación de la búsqueda para el desarrollo de tecnologías "autogestionables" que aseguran una nueva repartición no jerárquica de las funciones y la recalificación de las tareas.

El desarrollo de redes electrónicas de comunicación y de información descentralizadas permitiendo la determinación "con conocimiento de causa" de las unidades de base autogestionadas.

La extensión de técnicas de autoconstrucción en la vivienda facilitando la creación colectiva de nuevas estructuras arquitectónicas y urbanas.

*Sobre el plano social y cultural:*

Una repartición igualitaria de las ganancias y una reducción importante de los salarios acompañada de una modificación profunda del régimen asalariado en vista de la supresión del intercambio mercantil de la fuerza del trabajo.

Una transformación de las condiciones de trabajo; fuerte descenso de la duración del trabajo; definición de nuevos arreglos sobre tiempo y ritmos de trabajo y de no trabajo; reparto social de las tareas no calificadas que no pueden ser eliminadas rápidamente; establecimiento de estructuras autónomas de trabajo en la industria y supresión progresiva de las formas taylorianas de producción; promoción de nuevas calificaciones profesionales fundadas sobre la polivalencia, etc.

La definición de una política de empleo centrada prioritariamente sobre la recalificación de los empleos socialmente útiles, la movilidad cualitativa de las tareas, el control regional del mercado, del empleo, etc.

El desarrollo de las prácticas autogestionarias en la educación y la formación en todos los estadios y todos los momentos del aprendizaje cultural y profesional; la extensión de las fórmulas de alternancia, la definición de un nuevo estatuto social de los saberes prácticos y teóricos, etc.

*La instauración de nuevas estructuras de representación de los trabajadores* (creación de consejos de talleres y de servicios); la modificación de los sistemas de delegación y de control de las instancias elegidas tanto en empresas como en las comunas; la redefinición de las funciones de animación y de encuadramiento, todas sometidas a la elección por los colectivos de trabajo.

*Una intervención acrecentada y una participación efectiva de los usuarios y de los consumidores* en todas las organizaciones productoras de bienes o de servicios que les conciernen;

*La creación y la multiplicación de espacios de sociabilidad espontánea y auto-organizada.*

*La creación de nuevos sistemas de protección social*, particularmente en el campo de la salud, que sean descentralizados al nivel de las municipalidades y de los barrios y cogestionados de manera tripartita para los usuarios, los elegidos locales y el personal de las instituciones creadas.

*Sobre el plano institucional y político:*

*La diversificación de los regímenes de propiedad* (privada, colectiva, regional, pública...) y la elaboración de un nuevo derecho social;

*Una fuerte descentralización política*, administrativa, económica, fiscal, cultural, sobre la base de regiones autónomas coordinadas horizontalmente.

*Un estallido de las estructuras estatales y administrativas* con la creación de células periféricas, la multiplicación de los centros de decisiones autónomas, establecimiento de instancias descentralizadas y de procedimientos contractuales de coordinación, la transformación del régimen de los estatutos en la función pública con el propósito de reducir los "efectos perversos" generadores de una burocracia inamovible y paralizante; la aplicación de los "modelos" y procedimientos autogestionarios en los servicios públicos; la creación de agencias especializadas y regionalizadas para el desa-

rollo planificado y el control de las políticas referentes del medio ambiente, las condiciones de trabajo; las informativas, etc.

*El progreso de las culturas consideradas "minoritarias"* y de los "particularismos" locales; una extensión de los derechos de iniciativa de los ciudadanos a todos los niveles: comunal, regional nacional.

*El reconocimiento del debate libre, colectivo y permanente* como condición esencial de la producción de un nuevo imaginario social y de representaciones culturales y políticas adaptadas a la ética de un proyecto autogestionario; la confrontación abierta y pluralista de los diferentes proyectos; la aceptación de los conflictos como momentos analisantes de la dinámica social.

Todas esas transformaciones enumeradas anteriormente no bastarán quizá para producir una sociedad integralmente autogestionada, en los próximos veinte años. Es altamente verosímil que numerosos sectores y más particularmente aquellos que tienen relaciones más estrechas con los aparatos estatales, estarán aún marcados por esta dependencia estructural e institucional. Es igualmente previsible que las actitudes y comportamientos resultantes de las influencias estatales sobre la sociedad permanecerán más o menos sometidas a los modelos y prácticas jerárquicas y centralistas.

En fin, podemos interrogarnos legítimamente sobre las posibilidades de transformar ciertas infraestructuras económicas, en la medida en que las evoluciones tecnológicas necesarias se verificasen técnicamente (incluso socialmente) impracticables sobre un tal período.

Sin embargo, el interés primordial de tal escenario reside menos en las formas sociales e institucionales que tomaría la "sociedad autogestionada" así producida que en la dinámica dentro de la cual se inscribe esta recomposición societal. Por esta razón, conviene subrayar muy bien que ese escenario 3 no podrá realizarse de manera positiva sino

con la única condición que el proceso continuo de autogestionalización sea por el mismo, en todos los momentos y en todos los niveles, socializado y autogestionado.

En ese sentido, toda acción tendiente a favorecer la emergencia de una sociedad autogestionaria que se inscribiría en el diagrama trazado por ese escenario, debería prioritariamente tomar apoyo sobre todos los colectivos, que desde ahora inventen y preparen concretamente autogestiones aplicables. En cuanto a las organizaciones sociales instituidas como los partidos o, en una medida menor, los sindicatos que se declaren "autogestionarios"; ellos no podrán constituir válidamente uno de los componentes de un movimiento autogestionario necesariamente proteiforme, salvo que se prueben capaces de integrar en la práctica de hoy lo que proponen a la sociedad para mañana. Fuera de esta exigencia, se ve mal por qué misteriosa "dialéctica" esas instituciones —todavía masivamente jerarquizadas y burocratizadas por lo que concierne al movimiento político y sindical francés— podrían promover un proyecto y una estra-

tegia en la cual ellas no están implicadas sino de manera teórica e ideológica. Ellas no pueden pues invocar un aprendizaje práctico de la autogestión.

Es indudable que un escenario tal se enfrentará y se enfrenta ya a numerosos obstáculos, estructurales y sociales y a múltiples resistencias culturales y políticas.

Por lo demás, su fuerza principal consiste en que no conduce a convocar lo social para imponer finalmente lo que quiere decir "cambiar la sociedad" o "cambiar de sociedad".

Por el contrario, parte de lo que lo "social" crea y produce él mismo, a través de las autogestiones practicadas, para facilitar la propagación pluridimensional e instituyente. Sin embargo, es evidente que en la ausencia de una dinámica tal, estas autogestiones practicadas seguirán siendo fragmentarias y marginales. En ese caso la idea de la autogestión guardará verosímelmente toda su fuerza utópica y crítica pero no podrá ser convertida en una transformación radical de la sociedad.

## apuntes

Una revista dedicada al análisis de problemas peruanos y latinoamericanos. Una contribución al debate teórico y metodológico contemporáneo.

Su número 10, próximo a aparecer, incluirá el índice general de todo lo publicado en sus entregas anteriores (por autores, temas y títulos).

Editor responsable: Bruno Podestá

Publicada y distribuida por el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Av. Salaverry 2020, Lima 11, Telf. 712277



**Centro de estudios para el desarrollo  
y la participación**

**Ediciones C E D E P**

**¿Es cierto que Marx fue "europeísta"?**

**¿Comprendió Marx a América Latina?**

Ediciones CEDEP anuncia la próxima publicación  
de otro importante estudio de

**JOSE ARICO**

**MARX Y**

**AMERICA LATINA**

Una cuidadosa reconstrucción de la  
visión de Marx sobre nuestro continente  
a través de un retorno a las fuentes.

Un libro que ningún marxista debe dejar de leer.  
Impreso en INDUSTRIALgráfica S.A.

Pedidos a:

6 de Agosto 425 — Jesús María — Teléf. 23-44-23

Apartado 11701, Lima 11

Perú

# Máximo Vega-Centeno, María Antonia Reményi / LA INDUSTRIA FARMACEUTICA EN EL PERU: CARACTERISTICAS Y LIMITACIONES

*Profesores del Departamento de Economía de la Universidad Católica del Perú. Este trabajo tiene como base y antecedente, por una parte, la información y la experiencia acumulada durante la participación de ambos en la investigación sobre El Desarrollo Tecnológico Industrial dentro del Programa Regional de Estudios en Ciencia y Tecnología del BID y la CEPAL, entre 1976 y 1978. Por otra parte, se basa en la investigación específica y en la Tesis de Grado presentada por la segunda (M.A. Reményi, La industria Farmacéutica en el Perú: Características del Mercado y Cambio Técnico, PUC, Lima 1979). Posteriormente ambos autores han completado y actualizado la información y han beneficiado de comentarios de colegas y personas interesados o conocedoras del tema. Desean pues expresar su reconocimiento a esas personas (no nombradas para evitar omisiones) y a las instituciones que han apoyado o facilitado su trabajo. Asimismo asumen enteramente, la responsabilidad por el texto que presentan.*

## INTRODUCCION

**A**PESAR de la relativa abundancia de estudios específicos y la recurrencia de juicios aparentemente irrefutables sobre la industria farmacéutica, pensamos que hay todavía lagunas en el conocimiento y sobre todo falta de referencias al caso del Perú en diversos aspectos. El interés por estudiar la industria farmacéutica en el Perú se puede pues fundamentar tanto a partir de una preocupación por los problemas del desarrollo industrial, como por la pertinencia y la urgencia de los problemas que se plantean en lo que se denomina la Economía de la Salud.

Como actividad industrial, la industria farmacéutica compromete en su desarrollo la asignación de los recursos del país y plantea desafíos económicos, técnicos y políticos. Igualmente, plantea problemas en lo que toca a su eslabonamiento y complementariedad con

otras actividades, y aún con la organización de servicios de carácter social o colectivo. Todos estos problemas adquieren incluso características propias, en razón de ciertas peculiaridades de la producción y sobre todo por el destino de la misma.

Las preocupaciones que hemos resumido como las de la economía de la salud acentúan justamente este último aspecto; es decir, el que la producción farmacéutica debe estar orientada a satisfacer las necesidades de la salud de la población en sus aspectos de prevención y recuperación. Esto supone adecuación de la producción en volumen y diversidad de los productos a las características y necesidades de la población, así como a las características de la organización y prestación de los servicios de salud. En esta perspectiva, el interés mayor se concentra en la accesibilidad de la población a los productos que sean indispensables; por ello el énfasis en los

precios y en la distinción entre lo necesario y lo supérfluo. Esta preocupación subsiste a pesar de que los indicadores cuantitativos pudieran mostrar escasa importancia del sector desde el punto de vista de las principales variables macroeconómicas, como veremos más adelante, y legitiman un esfuerzo específico de conocimiento del sector y de las posibilidades de orientación de su desarrollo.

En cualquiera de las perspectivas señaladas, es importante tener en cuenta el destino final de la producción, las características de su distribución y al mismo tiempo, las condiciones para una producción eficiente desde el punto de vista de la propia industria. Se trata pues, de preocupaciones complementarias y no excluyentes, de manera que consideramos útil mantener la doble preocupación a lo largo de este trabajo. Ahora bien, tratándose de una actividad que en el país no ha sido estudiada integral y sistemáticamente y a propósito de la cual se ha insistido en algunos aspectos, como son la escasa transformación que realiza, los problemas de comercialización de tecnología o dependencia por un lado y el de los precios y disponibilidad de productos, por otro; pensamos que es necesaria una presentación de sus características, estructura y evolución reciente.

El objetivo que nos proponemos con este trabajo, a más de un conocimiento algo más sistemático del sector farmacéutico, es el de investigar acerca de algunos de los condicionantes del ritmo y estilo de su desarrollo. Entre estos, nos parece que el rol de la tecnología y de la investigación científica y técnica, la capacidad local y las restricciones en este campo, son preponderantes.

En este sentido, nuestro trabajo se apoya en algunos esfuerzos parciales de análisis del sector y busca, con información nueva, explicar la forma cómo la estructura industrial, la conformación del mercado y el tipo de relación con el exterior influyen y reciben influencia del desempeño tecnológico. Más específicamente aún, nuestro intento es el de identificar y caracterizar la actividad

tecnológica interna, es decir, la posibilidad y modalidades de *cambio técnico* que se han operado y pueden operarse en el sector.

Pensamos que conocida la magnitud, la naturaleza y la orientación de la actividad tecnológica interna, se puede revisar la orientación del desarrollo del sector y definir los apoyos de política necesarios. Sin pretensión de exhaustividad ni de ofrecer respuestas definitivas y completas, esperamos ofrecer algunos elementos útiles para el conocimiento del sector y las condiciones de su desarrollo en nuestro país.

## LA ETAPA INICIAL DE LA INDUSTRIA FARMACEUTICA Y LOS CONDICIONANTES DE SU DESARROLLO

La industria farmacéutica es una de las industrias de más reciente consolidación. Según las informaciones disponibles, las actividades productivas de fármacos a escala y con métodos industriales aparecieron en Alemania alrededor de 1870, es decir, prácticamente un siglo después de iniciada la Revolución Industrial. En los Estados Unidos la industria farmacéutica se desarrolla propiamente a partir de la Primera Guerra Mundial.

Tal como veremos más adelante, la producción farmacéutica depende simultáneamente de las posibilidades que puedan crear los nuevos conocimientos en los campos químico y físico, como biológico y médico, y esto explica inicialmente la oportunidad de su desarrollo y las características que reviste.

En la etapa entre las dos guerras se produjeron algunos hechos como el descubrimiento de la sulfanilamida y cambios en la técnica médica que, conjuntamente con las exigencias de la época y, muy especialmente, las exigencias de la guerra, estimularon la producción en gran escala de medicamentos que reunían las características de gran eficacia y una relativa versatilidad. La posibilidad de distribuir este tipo de medica-

mentos influyó en la casi total eliminación del farmacéutico clásico, que en un pequeño laboratorio preparaba las recetas prescritas por el médico y para un caso específico. Habría que anotar además, que en esos laboratorios no se podía afrontar la preparación de medicamentos complejos y en condiciones de precisión muy estricta.

En lo que se refiere a la producción de fármacos en el Perú, es evidente que desde hace mucho tiempo ha tenido la característica de una actividad artesanal de elaboración de preparados, como hemos mencionado en el párrafo anterior, y durante toda esa etapa se ha recurrido a la importación de toda la gama de medicamentos conocidos.

Hace aproximadamente 40 años que aparecieron o se expandieron los primeros laboratorios farmacéuticos con características industriales, aunque los diversos estudios<sup>1</sup> y la evidencia que hemos podido obtener indican que se trataba de una actividad de escasa transformación (envasado, tableteado, disolución o mezcla) de productos intermedios importados. Esta característica, como veremos más adelante, a pesar de haber evolucionado algo, subsiste actualmente en la industria farmacéutica.

En lo que se refiere a la expansión de esta actividad, se pueden encontrar dos períodos muy diferenciados entre sí y separados por la promulgación, en noviembre de 1959 y julio de 1960, respectivamente, de la Ley de Promoción Industrial N° 13270 y del D.S. N° 67 reglamentario para esta industria.

En términos generales, el objetivo de esa ley era impulsar el desarrollo de la industria manufacturera peruana y lograr su descentralización a través de incentivos tributarios, arancelarios y diversas modalidades de protección. Sin embargo, los resultados muestran que si bien en términos cuantitativos hubo un crecimiento importante de la producción, éste representó la formación de

una serie de actividades dependientes de insumos importados. Además, las empresas realizaron una importación indiscriminada de equipos y maquinaria, resultando en algunas oportunidades que los frutos a mediano y largo plazo no han correspondido al esfuerzo realizado ni a las oportunidades comprometidas.<sup>2</sup>

En 1960 operaban sólo algunas plantas industriales que alcanzaban a cubrir menos del 15% de la demanda nacional, en términos de valor. El resultado de la política mencionada fue la aparición de numerosas plantas industriales, algunas nuevas y otras (subsidiarias de empresas extranjeras) que con anterioridad a 1960 sólo poseían agencias comercializadoras. Es evidente que, la prohibición de importar productos terminados, como medida de protección, significaba prácticamente la exclusión de esas firmas o su desplazamiento del mercado local. Las inversiones realizadas por estas firmas reflejan pues, un comportamiento defensivo y no, necesariamente, una actitud expansiva.

Los efectos de esta política promocional por otra parte, se han manifestado muy fuertemente en los años inmediatos a su implementación y se han ido atenuando posteriormente; en todo caso, la información corrientemente disponible de fuente oficial, muestra que ha habido una expansión cuantitativa de la producción, del número de empresas en el sector, y, en menor medida, del empleo. Igualmente, la naturaleza de la actividad permanece como la de una elaboración final, sea por la complejidad de los procesos de síntesis química y biológica, o bien, porque la escala del mercado, es decir, la demanda interna y las posibilidades de exportación, han impuesto restricciones al desarrollo y a la integración de la industria en el país.

En cualquier circunstancia se ha registrado un incremento sustancial en la producción farmacéutica nacional, e incluso en términos relativos se puede

1. Naciones Unidas, Análisis y Proyecciones del Desarrollo Económico; El Desarrollo Industrial del Perú, México, D.F., abril 1959.

2. Ver al respecto, Marie Beaulme, Industrialización por Sustitución de Importaciones: Perú 1958-1969, Lima, ESAN/Campodónico, 1975.

CUADRO N° 1

**Crecimiento del Volumen Físico de Producción**  
(Tasas promedio)

	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975
Sector Manufacturero	8.50	8.74	7.73	7.57
Industria Química	19.79	15.85	9.25	16.54
Industria Farmacéutica	8.64	21.82	10.54(1)	14.37(2)

**Fuente:** Elaborado a partir de las series de Índices de Volumen Físico de la Producción del Banco Industrial del Perú para 1955-1968 y del Ministerio de Industria y Turismo para 1965-1975.

**Notas:** (1) Corresponde al período 1965-1968.  
(2) Corresponde al período 1968-1975.

comprobar que ha tenido un crecimiento más rápido que el sector industrial en conjunto. Entre 1960 y 1965 la industria farmacéutica creció con una tasa promedio de 21.82%, muy superior a todo el sector, como puede apreciarse en el Cuadro N° 1 en el que también se puede percibir las diferencias con el patrón de crecimiento en el quinquenio anterior.

Más adelante, al mismo tiempo que el debilitamiento de la eficacia de los incentivos, hay que tomar en cuenta que cuando el país redefine e intensifica su política de industrialización, con la Ley General de Industrias de 1970 (D.L. 18350), se define parecidos sistemas de incentivos, pero se introduce un nuevo criterio de priorización entre las actividades, así como, se reglamenta y se restringe la presencia y operación de capitales y de firmas extranjeras. De acuerdo a la priorización, la industria farmacéutica es reconocida como industria de segunda prioridad, es decir, de apoyo social, productora de bienes esenciales para la población. Consecuentemente, no beneficia como antes de las mismas facilidades para la inversión y la importación; y por otra parte, la importante proporción de firmas extranjeras y filiales de multinacionales que operaban en el sector han debido recomponer la estructura de su capital social y atenerse a nuevas disposiciones en materia de remesas por concepto de utili-

dades. Sin embargo, y sin el carácter espectacular del primer quinquenio del sesenta, se produce un crecimiento del sector que todavía es importante.

Otros elementos que simultánea e independientemente han condicionado el desarrollo de la industria farmacéutica y que contribuyen a definir sus características actuales son ciertas peculiaridades de la demanda por productos farmacéuticos, y por otra parte, las exigencias particulares de la producción en esta industria, la naturaleza de los insumos necesarios y la tecnología. El análisis de estos aspectos es en realidad el objetivo de este trabajo y lo presentaremos en secciones ulteriores, luego de ubicar la importancia de la industria farmacéutica dentro de la industria peruana y sus características estructurales.

*Evolución Reciente y Estructura Actual.*

De acuerdo a la nueva Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIU), la industria farmacéutica (3522) está considerada en el rubro de Productos Químicos Diversos (352) dentro del grupo de fabricación de Productos Químicos (35), es por este motivo y por las consideraciones de eslabonamiento, que al analizar su ubicación en el Sector Manufacturero y su evolución, tendremos en cuenta, sobre todo, la situación de la industria química.

En 1965 la industria farmacéutica generaba alrededor de 3% del empleo industrial y el 42.9% del empleo en el Sector Químico, mientras que en lo que a Valor Agregado se refiere, las cifras eran del orden del 2.7% y 29.9%, respectivamente. Sin embargo, en 1977 si bien se mantenían aproximadamente los porcentajes en relación al Sector Industrial, la participación en la industria química se había reducido al 19% del empleo y 13.5% del Valor Agregado del sector. Esto es explicable pues en el período considerado, la industria química ha sido una de las más dinámicas del sector, ya que registró un crecimiento superior al promedio e incrementó su participación debido al surgimiento en ese período de las industrias de resinas plásticas y fibras textiles.

La industria farmacéutica ha mantenido pues su participación dentro del Sector Manufacturero, pero podemos observar que el ritmo de su crecimiento no ha sido sostenido y que ha fluctuado por influencias variables y aún contradictorias de la evolución de la demanda y de la situación económica del país.

En efecto, se ha producido una evolución del poder adquisitivo de la población como resultado de un esfuerzo redistributivo del ingreso y del movimiento de los precios, todo lo que ha originado alternativamente expansiones y compresiones de la demanda en los últimos 10 años, en términos generales.<sup>3</sup> En lo particular, la subsecuente recomposición del gasto ha afectado, en lo positivo como en lo negativo, a la demanda por productos farmacéuticos que, como los otros bienes habitualmente incluidos dentro del rubro de bienes no durables de consumo, son bastante sensibles a la fluctuación de los ingresos reales. Igualmente, hay que tomar en cuenta que, tanto por el esfuerzo gubernamental de ofrecer en forma extensi-

3. Ver al respecto, Máximo Vega-Centeno, *Planificación, Precios y Presupuestos Familiares*; Lima 1961-1977. Cuadernos de CISEPA, Departamento de Economía de la Universidad Católica del Perú, Lima, abril, 1979.

va servicios de salud, como también por el efecto de la evolución sociocultural, tiende a acentuarse la frecuencia y las circunstancias por las cuales se recurre a servicios especializados de salud y consecuentemente se generaliza el hábito o la necesidad de utilizar fármacos.

En lo que toca a la situación económica del país, es necesario tener en cuenta que la industria farmacéutica debe recurrir a la importación masiva de materias primas, lo cual significa un uso relativamente intensivo de la capacidad de importar del país. Esta situación ha sido definida por algunos autores como de "Industrialización Nacional Dependiente".<sup>4</sup> Ahora bien, la capacidad de importar se ve comprometida por fenómenos de origen interno o externo o aún de ambos, como parece ser el origen de la crisis actual, y por ello las restricciones en términos de precios y cantidades afectan más severamente a actividades como la farmacéutica que son más fuertemente dependientes.

En lo que toca al desempeño de la Industria Farmacéutica, resumimos en los Cuadros Nº 2 y Nº 3 algunos indicadores de su estructura durante los períodos 1961-1967 y 1971-1977, en razón de la discontinuidad en la generación de información por las mismas fuentes.

A pesar de que, como hemos señalado en la sección precedente, han habido cambios en la política que han normado

4. Mario Krieger y Norma Prieto utilizan esta denominación al referirse a la industria farmacéutica argentina en su trabajo: *Comercio Exterior, Sustitución de Importaciones y Tecnología en la Industria Farmacéutica Argentina*, Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales, Nº 66, Vol. 17 (Jul-Set. 1977), página 180. Además de la necesidad de importar materias primas la dependencia aparece también en términos de tecnología; es decir, capacidad de lanzamiento de productos nuevos o de preparación en condiciones competitivas (tanto de calidad como económicas) por esfuerzo interno, ya que tanto empresas extranjeras como incluso firmas nacionales deben obtener, vía licencias, el derecho y la posibilidad de utilización de conocimientos, métodos y productos creados y patentados en el exterior.

CUADRO Nº 2

Estructura de la industria farmacéutica  
(Unidades y Porcentajes del Valor de Producción)

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
Establecimientos informantes	42	50	57	59	63	68	69
Personal ocupado	2,902	3,384	3,950	4,715	5,128	5,772	6,033
— Empleados	1,222	1,389	1,722	2,214	2,473	2,829	3,029
— Obreros	1,680	1,995	2,228	2,501	2,655	2,943	3,004
Valor de producción	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Remuneraciones	17.45	18.54	19.52	22.23	19.71	19.32	18.09
— Sueldos	13.84	14.41	15.24	17.89	16.03	15.20	14.02
— Salarios	3.61	4.12	4.28	4.34	4.18	4.11	4.07
Valor de los insumos	34.80	37.53	41.02	40.70	40.55	35.12	31.81
— Materias primas	22.38	24.88	26.00	25.62	26.50	23.51	21.21
— Materiales (envases, etc.)	11.95	11.98	14.50	14.48	13.58	11.10	10.13
— Combustibles	0.24	0.24	0.20	0.22	0.17	0.18	0.17
— Energía eléctrica	0.23	0.43	0.32	0.38	0.30	0.33	0.30
Valor agregado	65.20	62.47	58.98	59.30	59.45	64.88	68.19
Valor de la producción (Miles de Soles)	403,858	517,157	652,102	751,452	1'015,329	1'343,780	1'604,194

Fuente: Elaborado a partir de la Estadística del Banco Industrial del Perú.

el desarrollo del sector, se puede apreciar una estructura similar en los dos períodos. En 1961 existió un número pequeño de establecimientos que empleaban en promedio 69 trabajadores, tamaño superior al del conjunto de establecimientos en el Sector Manufacturero Peruano (40) y en la industria química (44).

Estas características se mantienen en términos generales, ya que la expansión de la industria se ha basado en el incremento del número de establecimientos los cuales llegan a 100 en 1977.

En cuanto a los indicadores de la producción debemos anotar que inicialmente los insumos representaba el 35% del Valor de Producción, y que esa proporción se acentúa en el curso de los períodos que estamos considerando. Este fenómeno corresponde a la elevación de los precios, al tipo de insumos (con precios unitarios mayores) y a los volúmenes importados de esas materias. En la composición del Valor Agregado, se puede apreciar que apenas la tercera parte corresponde a Remuneraciones así como que en estas últimas, los sueldos cuadruplican a los salarios. Esta comprobación que, con ligeras variaciones se mantiene en todo el período, podría interpretarse como una composición altamente calificada de los elencos de las plantas, pero debemos anotar que la distinción entre obreros y empleados involucra también en la segunda categoría al personal destinado a tareas y funciones de comercialización.

En resumen, la industria farmacéutica, en estos períodos que podemos reconocer como la etapa inicial de la consolidación industrial, se caracteriza por una dimensión de establecimientos de tamaño mediano o pequeño, aunque el valor de sus activos pudiera sugerir una mayor importancia cuantitativa, de la misma manera que el valor de sus stocks de materias primas (de precio unitario muy elevado) pueden inflar, a través del volumen de operaciones financieras, la importancia real de este sector. Por otra parte en la composición del Valor Bruto de Producción donde la reducida importancia del uso de nuevas fuentes

energéticas ofrece una primera indicación acerca de la naturaleza de operación de la industria farmacéutica peruana la misma que muchas veces se reduce a procesos simples o de transformación elemental de las materias primas.

### *El Proceso Productivo y los Eslabonamientos.*

El producto, o mejor, la amplia gama de productos de la industria farmacéutica, reúne un conjunto de características que derivan de su composición, del proceso de elaboración y también de su uso o administración. Un producto farmacéutico debe ser capaz de modificar o de generar procesos físico-químicos y biológicos en el organismo humano, con el fin de preservar o recuperar las condiciones de su normal funcionamiento, es decir, preservar la salud.

Por lo anotado aparece la doble exigencia de un alto poder químico o biológico por una parte, y por otra de ser tolerable y sin efectos adicionales negativos para el organismo. Estas condiciones, que podríamos recapitular como las de eficiencia y de inocuidad, conjuntamente con las de estabilidad y facilidad de aplicación, definen diferencias en las características, presentación y aceptación de los productos farmacéuticos con los de otros productos químicos, y ello redundante en la posibilidad de generación de nuevos productos, en la naturaleza de los procesos y aun en las características del equipo necesario.

Todo producto farmacéutico está constituido por dos componentes conocidos como el "principio activo" y los "excipientes". El primero, como su nombre lo indica, es la sustancia química o bioquímica que concede al producto las propiedades medicinales o terapéuticas; por lo mismo, constituye el insumo básico. Los excipientes son sustancias que se utilizan para lograr propiedades deseables de estabilidad o conservación del principio activo, para asegurar la acción del mismo, sea después de un tiempo de la ingestión o administración o bien sólo al haber alcanzado determinado órgano

CUADRO N° 3

**Estructura de la industria farmacéutica**  
(Unidades y Porcentajes del Valor de Producción)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976(1)	1977(1)
Establecimientos informantes	84	83	84	90	88	85	100
Personal ocupado	6,363	6,719	7,136	7,425	7,756	7,658	7,347
— Empleados	3,352	3,558	3,694	3,869	4,016	4,270	4,076
— Obreros	3,011	3,161	3,442	3,556	3,740	3,388	3,271
Valor bruto de la producción	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Remuneraciones	15.15	14.51	15.09	16.19	17.17	14.54	14.20
— Sueldos	11.97	11.12	11.45	12.23	12.65	10.84	9.93
— Salarios	3.18	3.39	3.64	3.96	4.52	3.70	4.27
Valor de los insumos	43.21	44.24	46.92	44.62	45.79	45.80	44.65
— Materias primas	23.25	24.19	26.40	26.32	27.21	28.57	28.55
— Materiales	10.35	8.70	9.00	8.92	9.53	9.11	7.85
— Combustibles	0.16	0.15	0.11	0.11	0.11	0.11	0.15
— Energía eléctrica	0.20	0.18	0.19	0.19	0.20	0.19	0.30
— Otros insumos(2)	9.25	11.02	11.22	9.08	8.74	7.82	7.80
Valor agregado	56.79	55.76	53.08	55.38	54.21	54.20	55.35
Valor bruto de producción (Miles de Soles)	3'671,458	4'291,121	5'211,175	5'972,266	7'588,194	10'870,964	13'394,469

Fuente: Elaboración propia en base a la Estadística Industrial del Ministerio de Industria y Turismo.

Notas: (1) Cifras preliminares.

(2) Corresponde al costo de los artículos vendidos sin transformación, el pago por trabajos de carácter industrial, los repuestos y accesorios y otros gastos de establecimiento.

(revestimientos), o, en fin, diversas características de sabor, presentación u otras referidas a la naturaleza, potencia y tolerabilidad del principio activo por el organismo.<sup>5</sup>

Evidentemente, los problemas fundamentales en la producción farmacéutica se concentran en la identificación y producción de los principios activos, proceso que es largo, costoso y complejo.

En efecto, si consideramos lo que podría llamarse la historia de un nuevo medicamento o producto farmacéutico se pueden distinguir una serie de etapas. La primera etapa es de carácter preparatorio, en la cual la búsqueda es esencialmente en el dominio químico para descubrir lo que comúnmente, y en lenguaje técnico, se conoce como una droga y para determinar su estructura molecular. Una segunda etapa, que se puede definir como la fase de desarrollo, tiene por objeto investigar la acción de esa droga sobre organismos vivos; es decir lo que se conoce como su acción farmacológica, la misma que se experimenta con animales con el fin de evaluar su acción terapéutica o curativa, los efectos secundarios, así como la dosificación y la forma de administración. Posteriormente, cuando una droga ha demostrado efectividad, estabilidad y reducido o nulo riesgo de efectos negativos, se procede a la experimentación clínica, es decir, administrándola a personas sanas y enfermas con el fin de determinar la capacidad y la tolerancia del organismo humano; así como de confirmar la eficacia de la acción terapéutica. Finalmente, se puede afrontar una etapa propiamente industrial, en la cual un producto o una droga debidamente experimentada y, tramite fundamental, debidamente autorizada por los organismos competentes de salud, puede ser producida por métodos y a escala industrial.

La generación de un producto que acabamos de reseñar, también podría ser

5. Esa es, por ejemplo la función que cumple el agua destilada, las cápsulas de gelatina y el revestimiento de caramelo de algunas pastillas, así como ciertos parabs y almidones.

descrita a través de los esfuerzos de investigación en que están comprometidas disciplinas o actividades, que eventualmente están involucradas en las tres fases ya mencionadas. En primer lugar, se tiene la investigación química, más identificada con la etapa preparatoria y cuyo objetivo es la síntesis de nuevos productos o el descubrimiento de nuevos métodos o de nuevas fuentes para sintetizar productos ya conocidos. Una segunda línea de investigación es la bioquímica, cuyo objetivo es el de analizar los procesos que genera la aplicación de un compuesto químico en organismos vivos, es decir que este tipo de investigación se inscribe en la fase inicial de la etapa de desarrollo. En la misma etapa, se debe realizar también la investigación microbiológica, es decir, aquella que debe precisar la naturaleza de la acción de la droga contra bacterias y microorganismos. Más en relación con los ensayos clínicos, se puede definir la investigación farmacológica o toxicológica para determinar la potencia de las drogas, establecer su eventual toxicidad y detectar los posibles efectos secundarios. Finalmente se puede reconocer la investigación clínica, en el sentido estricto, que permite evaluar los resultados de la aplicación de la droga con fines terapéuticos.

El esfuerzo de investigación necesario no termina aquí, en el caso particular de los productos farmacéuticos, sino que deben aún crearse las condiciones técnicas y económicas de una producción a escala industrial; lo cual implica diseño de equipos, creación de condiciones aceptables de distribución y antes que eso, disponibilidad de materias primas o capacidad de producirlas.

Realizar todas estas investigaciones, evidentemente implica costos muy altos, capacidad de afrontar plazos relativamente largos de concreción de los proyectos, y aun un elevado riesgo de fracaso al no poder ser superadas algunas de las etapas o por el hecho de que otras empresas concreten sus resultados en menor tiempo. Por esta razón, se ha definido paulatinamente un comportamiento diferenciado en las empresas que se dedican a la producción farmacéutica.

Un primer grupo de empresas, poco numeroso, está formado por aquellas que pueden ser consideradas como innovadoras, en el sentido que están buscando el lanzamiento de medicamentos nuevos; y un segundo grupo, cuya dinámica es en el sentido de realizar transformaciones no sustanciales de drogas conocidas.

En un primer análisis, el comportamiento innovador parecería corresponder a las firmas multinacionales cuya dimensión y capacidad para afrontar costos y riesgos es mayor, mientras que otras firmas, las de menor dimensión y las locales, estarían orientadas a la producción de drogas conocidas y bajo la cobertura de acuerdos con los centros innovadores. Sin embargo, investigaciones recientes muestran que incluso entre las firmas multinacionales de mayor dimensión, hay una orientación preferente hacia la modificación de drogas y al ensanchamiento de la escala de producción más que a la innovación estrictamente hablando.<sup>6</sup>

Es comprensible entonces, que empresas de pequeña envergadura, muchas veces limitadas por la dimensión de los mercados que deben abastecer, se orienten a la fabricación local de drogas conocidas, a la sustitución de insumos y, en cuanto al lanzamiento de productos nuevos, a la producción de fármacos que no implican el descubrimiento de una nueva droga estrictamente hablando.

En países en vías de desarrollo y en el caso concreto del Perú, éste ha sido el comportamiento típico a pesar de que los requerimientos desde el punto de vista médico pudieran considerarse específicos y que por otra parte, existan en el país materias primas con propiedades terapéuticas, presumiblemente interesantes. Una de las razones es evidentemente la relación de las empresas de países pequeños con las grandes em-

6. Sobre los cortos plazos y riesgos de la investigación puede verse Oswaldo Rivas Berrocal, Escriben los profesionales sobre la Industria Farmacéutica, Lima: Diario Correo 9-4-1976, y Mauricio de María y Campos, La Industria Farmacéutica en México, Comercio Exterior, Vol. 27, N° 8 (agosto 1977), pág. 184.

presas multinacionales, la localización y orientación del esfuerzo investigador de éstas y su comportamiento de optimización a nivel mundial. Más adelante precisaremos nuestras observaciones respecto al comportamiento innovador tanto de las empresas filiales o ligadas por contratos, como de las firmas locales que están desarrollando alguna forma de investigación.

Resuelto el problema de descubrir o de adquirir autorización para fabricar el producto que ha sido descubierto y, por lo general, patentado por otra firma, la producción misma de un medicamento es un proceso bastante sencillo. En efecto, consiste básicamente en someter las sustancias activas, que por lo general son adquiridas en las condiciones necesarias para ser directamente incorporadas al producto, a una serie de transformaciones físico-químicas que no afectan la estructura molecular y que permiten obtener las condiciones de presentación final. Es por esto que la industria farmacéutica, que no está integrada con las etapas de producción intermedias, es calificada como una industria de mezclado o de envasado.

Sin embargo, debemos anotar que se trata, aun en el caso de mezcla (en el sentido químico), de procesos de alta precisión que deben realizarse en condiciones estrictamente especificadas y en que algún error o imprecisión puede significar alteración o anulación de las propiedades terapéuticas de los productos. Entre esas condiciones, además de la aseptia, podemos señalar el grado de hidratación, la viscosidad, la solubilidad, la temperatura de fusión, la sensibilidad a la luz, al calor y a la altura.

Evidentemente que estas condiciones implican la utilización de instrumental y equipo especializado, así como de materias primas rigurosamente controladas y de procesos que no modifiquen sus propiedades sino en lo estrictamente deseado.

La industria farmacéutica plantea la necesidad de equipos no producidos en el país, y aún de partes secundarias de estos, como los calderos, que deben sa-

tisfacer requisitos muy exigentes en cuanto a su estabilidad química. Igualmente en cuanto a los insumos, sean principios activos, excipientes o incluso envases.

Tratándose pues de procesos de alta precisión, el control de los mismos al final de las distintas etapas, o sea el control de calidad, es una operación de gran importancia que debe efectuarse desde el ingreso de las materias primas y hasta el momento de la distribución. Este control tiene por finalidad, por una parte, la protección de las personas que consumen los productos; y por otra parte, el resguardo del prestigio de la marca o de la empresa productora, la misma que eventualmente es responsable de los daños o inoperancia de los medicamentos vendidos. El control de calidad se aplica por decisión interna de la firma o por fiscalización de la empresa concesionaria de la licencia o propietaria de la marca.

El cuidado de ejercer control sobre las propiedades de los productos farmacéuticos continúa incluso después de autorizada su fabricación y aun generalizado su empleo, debido a la evaluación clínica de los efectos, la misma que continúa a través del ejercicio de la medicina y de los servicios de diversos establecimientos de salud. Tal es el caso, por ejemplo, de algunas drogas tranquilizantes como la Talidomida, y más recientemente el caso del Entero-Vioformo y Mexaformo que han debido ser retiradas de ciertos mercados al descubrirse efectos laterales nocivos.

Lo que venimos señalando muestra ya el tipo de complejidad en el proceso de la producción farmacéutica pero es conveniente tener en cuenta que las empresas del ramo no producen uno o pocos productos sino una diversidad muy grande y bajo presentaciones diversas (inyectables, jarabes, cápsulas, tabletas, cremas, entre otras) y también bajo grados de concentración distintos (peso o unidades de principio activo por volumen). Existen diferentes funciones terapéuticas, y la producción debe responder fabricando los antibióticos, analgésicos,

tranquilizantes, hormonas, vitaminas y otras especialidades que permitan el tratamiento de insuficiencias o enfermedades orgánicas. Se puede admitir entonces que, aun dentro de una relativa especialización, una empresa debe afrontar diversas líneas de fabricación sin que necesariamente los equipos e instrumental puedan ser alternativamente asignados a distintas producciones.

Tenemos entonces una situación que está influenciada por los eslabonamientos con las industrias productoras de insumos y que ella misma, aun a pesar del carácter simple de los procesos que realiza, debe afrontar rigideces, diversidad de productos y controles muy fuertes.

Lo concerniente a los eslabonamientos plantea en realidad el problema de la integración nacional de la industria; es decir, la posibilidad de que, por lo menos en algunas líneas de producción, sean otras industrias nacionales las que provean esos insumos.

La industria química en el Perú ha tenido un crecimiento superior al del promedio pero no ha estado orientada en forma que pudiera servir de base al desarrollo de la industria farmacéutica. En los últimos años los insumos han representado, como ya hemos señalado, cerca del 45% del *valor de producción* en el Sector Farmacéutico, y tal como se puede apreciar en los cuadros N° 4 y N° 5, las materias primas, es decir los principios activos y los excipientes, son importados en una proporción de nueve décimos del *valor total*. Además, si tenemos en cuenta el tipo de materias primas nacionales que están constituidas por excipientes de fácil elaboración, tales como almidón, azúcar, alcohol etílico, ácido clorhídrico, hidróxido de sodio, ácido sulfúrico y algunos otros, queda muy clara la dependencia de esta industria con respecto al exterior. En efecto, no es sólo un elevado porcentaje de las materias primas y materiales que debe adquirirse en el exterior, sino que cualitativamente se trata de insumos sin los cuales la industria farmacéutica no sería viable en el país.

CUADRO Nº 4

Materias primas y materiales  
(1961-1967)

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
Materias primas	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
— Nacionales	10.89	7.28	8.30	10.57	7.24	8.10	9.51
— Importadas	89.11	92.72	91.70	89.43	92.76	91.90	90.49
Total (1)	90,396	128,653	169,499	192,521	269,031	315,890	340,281
Materiales (envases y empaques)							
— Nacionales	...	...	...	...	...	...	...
— Importados	...	...	...	...	...	...	...
Total (1)	48,252	61,981	94,609	108,794	137,908	149,207	162,542

Fuente: Elaborado en base a la Estadística del Banco Industrial del Perú.

(1) Miles de soles.

En el cuadro que recoge la información a partir de 1971 y que desagrega el rubro de envases y empaques, se puede observar que éstos, a diferencias de las materias primas, son mayormente de producción nacional; e incluso que la proporción que representan en el total tiende a incrementarse. Hay que anotar, sin embargo, que algunos subrubros, como el de ampollitas para inyectables sobre los cuales hay una exigencia de calidad, grado de transparencia y precisión volumétrica muy grandes, no pueden ser aún producidos en el país; en razón de que las empresas proveedoras atienden la demanda de diversos sectores. Consecuentemente, tienen una producción diversificada y mayormente sin las elevadas exigencias que acabamos de anotar. Alternativamente una producción especializada resultaría costosa dada la reducida dimensión de la industria farmacéutica.

El esfuerzo de integración de la industria, mediante la iniciación de producciones farmo-químicas, es muy reciente en el país. Hace únicamente tres años que está en funcionamiento una planta dedicada a la fabricación de insumos básicos para antibióticos por síntesis químicas. Este tipo de industria, sin embargo, involucra únicamente la etapa final de elaboración de insumo y debe recurrir ella misma a la importación de

insumos provenientes de etapas anteriores. Actualmente se encuentra en estudio la instalación de otra planta que realizaría la producción de antibióticos desde la etapa inicial de fermentación, y en este caso sí podría llegarse a una auténtica producción local de una línea de medicamento.

La situación es similar en cualquier otra clase terapéutica, tanto por dificultades técnicas como por justificación económica. Así por ejemplo, en el caso anterior a pesar de que el sub-mercado de antibióticos representa el 20% del mercado farmacéutico y que la producción local de insumos estaba protegida por el Registro Nacional de Manufactura,<sup>7</sup> se ha tenido que optar por una planta de dimensión muy pequeña y de operación relativamente simple.<sup>8</sup> El de-

7. Instrumento legal que prohibía la importación de un bien desde el momento en que un industrial nacional manifestaba estar produciendo uno semejante (D.L. 18350), Reglamento de la Ley General de Industrias, 1971.

8. La capacidad productiva de esta planta es de:  
1,000 kg/mes Acido 6 - Amino Penicilánico  
1,000 kg/mes Ampicilina  
500 kg/mes Dicloxacilina  
250 kg/mes Oxacilina  
250 kg/mes Cloxacilina, la cual es pequeña respecto a similares de otros países del mundo.

CUADRO Nº 5

Materias primas y materiales

(1971-1977)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976(1)	1977(1)
Materias primas	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
— Nacionales	8.83	7.48	6.64	8.54	8.83	11.75	13.78
— Importadas	91.17	92.52	93.36	91.46	91.17	88.25	86.22
Total (2)	853,465	1'038,013	1'375,573	1'571,743	2'064,428	3'106,136	3'824,696
MATERIALES							
(Envases y empaques)	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
— Nacionales	73.84	73.75	77.35	81.41	79.52	80.09	83.72
— Importados	26.16	26.25	22.65	18.59	20.48	19.91	16.28
Total (2)	379,891	373,386	468,761	532,732	723,044	990,887	1'051,974

Fuente: Elaborado en base a la Estadística Industrial publicada por el Ministerio de Industria y Turismo.

Notas: (1) Cifras preliminares.  
(2) Miles de soles.

sarrollo de actividades integradas y la ejecución de procesos más complejos requeriría una escala de producción mucho mayor, que no asegura la demanda interna y por ello la expectativa en la demanda ampliada del Grupo Andino.

El Mercado de Productos Farmacéuticos

Anteriormente nos hemos referido a la dimensión del mercado como un condicionante para la existencia y tipo de desarrollo de la industria farmacéutica así como de las industrias conexas. Igualmente hemos hecho referencia a algunas peculiaridades de los productos farmacéuticos.

En realidad, estos elementos, y algunos otros que debemos incorporar, otorgan características y condiciones de funcionamiento muy especiales al mercado farmacéutico y, por vía de consecuencia, condiciones de desarrollo y de innovación técnica muy específicas. En la presente sección, examinaremos algunos rasgos de la estructuración e importancia relativa del mercado farmacéutico, las formas de intermediación que modifican la "soberanía del consumidor", así como los fenómenos inherentes a la formación de la oferta.

La demanda por productos farmacéuticos es un caso muy especial, que es-

capa al análisis mediante los modelos standard de mercado en los cuales existe información completa, competencia y por tanto posibilidad de decisión autónoma del consumidor, bajo la restricción única de su presupuesto.

En el caso de la demanda por productos farmacéuticos, ocurre que el requerimiento o la necesidad se plantea por fenómenos orgánicos que la persona que los experimenta no está necesariamente en condiciones de juzgar ni, lógicamente, de discernir el medicamento conveniente. En los casos que sale de lo común, los gustos o las preferencias del consumidor no juegan un papel determinante, como tampoco lo hace el precio de mercado. En la determinación del producto que se va a demandar juega un papel fundamental la intermediación del médico, cuya función es bien conocida.

Podemos considerar pues a los médicos como un verdadera agente creador de la demanda ya que son ellos quienes indican al paciente la elección que debe realizar.

Este aspecto, el de la intermediación del médico, es muy importante para comprender los comportamientos y percibir algunos condicionantes del desarrollo de las empresas. Se sabe que exis-

ten en nuestro medio, alrededor de 8,000 presentaciones farmacéuticas; varias de las cuales pueden referirse al mismo producto básico y diferenciarse por la presentación o componentes secundarios y, naturalmente, por la marca. Ahora bien, si puede existir diferenciación de precios entre estos productos equivalentes ocurre que la decisión del médico y la prescripción que resulta no tiene en cuenta necesariamente ese factor.

En realidad estamos frente a mercados diferenciados, donde la competencia no es a través de precios y frente a los compradores potenciales, sino a través de calidad e información y ante los médicos; es decir, los intermediarios, ya que éstos al elegir entre productos similares habitualmente toman en cuenta sobre todo las propiedades y la eficiencia de los mismos.<sup>9</sup>

Parece necesario entonces, que el médico esté favorablemente informado sobre un producto o una marca y por ello se explica el monto destinado a promoción y publicidad por las empresas y el estilo científico de su esfuerzo.

Dada la proporción que representan los costos de publicidad, se puede inferir una desventaja para las empresas de pequeña dimensión frente a las grandes corporaciones transnacionales; las mismas que, incluso vía el prestigio de la marca o de un producto, tienen prácticamente cautivo el mercado o una parte de él.

Lo que venimos señalando a propósito del mercado farmacéutico es estrictamente válido para el conjunto de productos que por disposición administrati-

9. Al respecto, se encuentra reflexiones y comprobaciones que concuerdan con las nuestras, en Lord Sainsbury (Chairman) Report of the Committee of Enquiry into the Relationship of the Pharmaceutical Industry with the National Health Service 1965-1967 London: Her Majesty's Stationery Office, 1967, págs. 54-63; y en Culyer A.J. Pricing Policies in George Teeling-Smith (Ed.) Economics and Innovation in the Pharmaceutical Industry, London: Office of Health Economics, 1969, Págs. 45-49.

va deben venderse solamente bajo prescripción médica. Esto es lo que se conoce como el conjunto de "medicamentos éticos" o el "mercado ético" que representan el 92% del mercado total y para los cuales existen restricciones en cuanto a la publicidad a través de los medios de comunicación masiva.

La fracción restante del mercado, es decir, aquella que representa el 8% de la demanda total, está compuesta por aquellos productos simples o de uso común y que no son necesariamente recomendados o recetados por el médico. En este caso, la formación de la demanda se aproxima algo más a los casos típicos que estudia la *teoría económica*; aunque acabamos de ver que cuantitativamente es poco significativo y podemos añadir que cualitativamente involucra medicamentos aplicables a casos simples o muy específicos.

Un intento para modificar las condiciones de distribución de productos farmacéuticos éticos en el Perú, es la creación del Programa de Medicamentos Básicos (1971). La idea central es la de reducir los costos y hacer accesibles esos productos a una proporción más amplia de la población, mediante la eliminación de las diferencias de marca y de los aditivos que cada una de ellas introduce al principio activo. La reducción de los costos se opera también por la eliminación de los gastos de propaganda y el pago de regalías.

Los medicamentos básicos constituyen un lote de producción elaborado a pedido de un cliente (el Estado) y en condiciones especificadas por él mismo, tanto en lo económico (bases de licitación) como en lo técnico (eliminación parcial de excipientes y de distintivos de marca). Hay que anotar que este sistema ha originado comportamientos diferentes y hasta contradictorios en las empresas.

La distribución de estos medicamentos es a través del sistema de servicios públicos de salud y la venta directa al público por esos mismos servicios es relativamente reducida. En 1977 se calculó

CUADRO N° 6

Establecimientos, empleo y Valor Agregado por  
clase de tamaño

(1975)

Clase	% del total de establecimientos	% del empleo	% del Valor Agregado
5 — 9	20.9	1.7	1.4
10 — 19	27.9	4.3	3.8
20 — 49	7.0	2.2	1.9
50 — 99	10.5	8.4	10.3
100 — 199	19.8	30.0	38.5
200 — 299	5.8	15.6	18.0
300 — 499	6.9	30.4	19.6
500 — 599	1.2	7.4	6.5
Total	86	7,756	4'113,701(1)

Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística del Ministerio de Industria y Turismo.

(1) Miles de soles.

que los medicamentos básicos alcanzaron el 17% del total de las ventas en farmacias y hospitales.

Este sistema independientemente de su interés social, implica alguna forma de segmentación del mercado, plantea problemas de un eficaz control de calidad y aceptación de los productos, y sobre todo plantea problemas de abastecimiento que, a juicio de los beneficiarios y de los servicios de salud, no es suficiente ni tiene la continuidad necesaria para los requerimientos de la demanda.

Desde el punto de vista de la oferta, la estructura del mercado farmacéutico constituye también un caso muy especial, pues en él coexisten muchas empresas pequeñas y aún de tipo familiar (49% del total de establecimientos en 1975), las cuales emplean menos de 20 trabajadores y generan un porcentaje bastante pequeño de la producción (menos del 6%). Junto con éstos, existen un número relativamente pequeño de firmas (8%) que cuentan con más de 300 trabajadores y a las cuales corresponde alrededor del 26% de la producción del sector. Si observamos el Cuadro N° 6, veremos que las empresas que aportan la mayor proporción de la

producción total (67%), son aquellas que están ubicadas entre estos dos extremos y que emplean entre 50 y 299 trabajadores. Estos establecimientos representan el 36% del total.

Ahora bien, dentro de las dimensiones y distribución anotadas, es importante explorar los fenómenos de concentración de la producción en el caso de la industria farmacéutica peruana; fenómenos que parecen ser característicos de las grandes empresas multinacionales.

Una visión más completa de la estructura de la oferta se puede obtener a través de dos indicadores, como son el *valor agregado* de las empresas y el *volumen de ventas* de los establecimientos que las distribuyen en mayor proporción al público consumidor; es decir, las farmacias. El *valor agregado* nos parece el mejor indicador del volumen de producción de las empresas, particularmente en el caso de la farmacéutica en que el valor de insumos introduciría distorsiones graves, el volumen de ventas en farmacias, que no agota el total de fármacos distribuidos al público, permite evaluar la importancia y eventual concentración por líneas de productos y cla-

CUADRO N° 7

Participación de los principales laboratorios en las ventas en farmacias — 1974

Laboratorios	Participación		Procedencia del capital
	Individual %	Acumulado %	
1. Productos Roche	5.00		Suiza
2. Roussel	4.46		Francia
3. Farminindustria	3.83		Perú
4. Merck Sharp & Dohme	3.44		E.E.U.U.
5. Schering Peruana	2.96	19.69	Alemania
6. Pfizer	2.42		E.E.U.U.
7. Schering Corpor.	2.42		E.E.U.U.
8. Merck Peruana	3.39		Alemania
9. Instituto Sanitas	2.36		Perú
10. Boehringer Ingelheim	2.35	31.63	Alemania
11. E.R. Squibb & Sons	2.35		E.E.U.U.
12. Lusa	2.34		Perú
13. Sandoz	2.29		Suiza
14. Abeefe	2.04		Perú
15. Parke Davis	2.02	42.67	E.E.U.U.
16. Up John	1.87		E.E.U.U.
17. Abbott	1.84		E.E.U.U.
18. Ciba	1.78		Suiza
19. Bayer	1.72		Alemania
20. Carlo Erba	1.69	51.57	Italia
Total ventas (Miles de Soles)	4'867,337		

Fuente: International Marketing Statistics "The Pharmaceutical Market Peru" — Dic. 1974 — Sección: Mercado Total — Pág. 1.

ses terapéuticas cuya significación examinaremos más adelante.<sup>10</sup>

Si tomamos el *valor de ventas*, tal como acabamos de delimitarlo, se puede observar que hay una cierta dispersión a nivel global. De acuerdo con el cuadro N° 7 el *volumen de ventas* de los 20 laboratorios que registran las cifras más elevadas alcanzó a cubrir, en 1974, alrededor del 50% del mercado, y el

10. Las ventas a nivel de farmacias representaban, según estimaciones realizadas por el International Marketing Statistics (IMS), el 76% del total, distribuyéndose el resto directamente vía instituciones del gobierno y privadas.

porcentaje más alto a nivel individual fue de 5%. En otras palabras, se puede comprobar que la concentración de operaciones en unas pocas empresas no es un fenómeno que se verifica en el caso de los productos farmacéuticos. Evidentemente, esta observación hay que relativizarla además en razón de la diversidad del rango de variación de los precios unitarios, o sea que no refleja correctamente ritmos ni escala de producción.

Sin embargo si tomamos el otro indicador mencionado, es decir el *valor agregado*, la situación que se percibe es algo diferente en términos de porcenta-

CUADRO Nº 8

Participación de los principales laboratorios  
en el valor agregado — 1974

Laboratorios	Participación		Procedencia del capital
	Indivi- dual %	Acumu- lado %	
1. Efesa	7.25		Perú
2. Sidney Ross	6.71		E.E.U.U.
3. Productos Roche	5.40		Suiza
4. Merck, Sharp &Dohme	4.79		E.E.U.U.
5. Pfizer	4.61	28.76	E.E.U.U.
6. Farminustria	4.34		Perú
7. Roussel	4.23		Francia
8. Carlo Erba	4.16		Italia
9. Sandoz	3.84		Suiza
10. Instituto Sanitas	3.36	48.69	Perú
11. Squibb and Sons	3.32		E.E.U.U.
12. Lusa	2.83		Perú
13. Maldonado	2.89		Perú
14. Schering Peruana	2.67		Alemania
15. Bayer	2.54	62.94	Alemania
16. Parke Davis	2.28		E.E.U.U.
17. Ciba-Geigy	2.35		Suiza
18. Promaco	2.22		Suiza
19. Hoechst Peruana	1.97		Alemania
20. Alfa	1.93	73.69	Suiza
Total valor agregado (Miles de Soles)		3'307,262	

Fuente: Elaboración propia a partir de la estadística industrial del Ministerio de Industria y Turismo.

jes de participación en el total y significativamente distinta en cuanto a las posiciones relativas de las firmas competidoras. Si observamos el cuadro Nº 8, veremos que una empresa, Efesa, produjo en 1974 cerca de 7.2% del total, pero de acuerdo con los datos del IMS no llega a cubrir el 1% de las ventas totales. Esta aparente incongruencia se debe a que en la industria farmacéutica, por razones de escala o de costos de la inversión, algunas firmas extranjeras encargan la fabricación de sus productos a otras compañías que poseen plantas y capacidad disponible; la firma propietaria de la marca se encarga, en

algunos casos, sólo de la comercialización de sus productos. La empresa anteriormente mencionada, producía nueve "líneas", o sea que a más de fabricar sus propios productos, lo hacían para Carter Wallace, Imperial Chemical Ind., Janssen Pharmaceutica, Mycofarm Delf, Nutrifarma, Norwich Pharmaceutical, Schering Corporation y Spedrog Peruana. No siendo Efesa un caso único, se explica cómo en el mismo año participaban en el mercado cerca de 200 laboratorios (marcas) y sólo existían 88 plantas industriales.

Tomando cualquiera de los dos indicadores, podemos concluir que el grado

CUADRO N° 9

Ventas en farmacias por clases terapéuticas  
(1974)

Clase Terapéutica	Importancia del grupo en el mercado total	Participación % de las 5 mayores firmas	Participación % de las 5 mayores firmas
Antibióticos	21.3	32.9	22.4
Hormonas corticosteroides	6.9	61.6	45.4
Vitaminas	6.4	54.5	45.8
Terapia vía respiratoria	6.2	37.4	26.7
Psicotropos	4.4	49.0	35.9
Analgésicos	4.3	48.4	35.4
Cardiovasculares	4.3	62.5	47.7
Hormonas sexuales	4.2	75.7	64.2
Nutrientes	3.6	86.9	78.0
Antianémicos	3.4	56.8	45.1
Total	65.0		

Fuente: International Marketing Statistics, Op. cit., Dic. 1974. Sección: 8 Sumario de Productos por Clases Terapéuticas.

de concentración absoluta es relativamente bajo en este sector, en comparación con el que se puede hallar en otras ramas industriales.<sup>11</sup> Sin embargo, en términos relativos tenemos que el 10% de los laboratorios que venden a través de farmacias (el 23% de las plantas industriales) controlan algo más del 50% del mercado (73% de la producción) lo cual nos indica la existencia de un núcleo oligopólico; en donde una pequeña proporción de las firmas (plantas) controlan una parte considerable del mercado. Ahora bien, en ese núcleo coexisten empresas grandes y pequeñas, tal como igualmente se ha encontrado en México y Argentina donde las 20 prime-

ras empresas cubren el 45% y el 43% del mercado respectivamente.<sup>12</sup> Es decir que este tipo de formación oligopólica o concentración relativa no es una singularidad del caso peruano sino que parece ser común en la industria farmacéutica, por lo menos, en países de industrialización reciente o en vías de industrialización.

Otra particularidad de la oferta de fármacos es que, tal como hemos señalado anteriormente, se encuentra en el mercado una diversidad de productos con propiedades distintas y usos también diferentes. Estrictamente hablando, no son pues en la mayoría de casos/productos que compitan entre ellos.

Si se reagrupa el conjunto de productos de acuerdo a su función terapéutica, en cambio, si es posible razonar en términos de competencia y de sustitución, de manera que para cada clase terapéutica se conforme en realidad un

11. Elejalde Alfredo Concentración Industrial en el Perú 1973, Memoria para optar el Grado de Bachiller con Mención en Economía, Pontificia Universidad Católica del Perú. Hay que tener en cuenta que las comparaciones con otras ramas industriales son muy relativas pues, como se ha mencionado, el valor agregado incluye la fabricación para terceros y en el caso del valor de ventas tenemos que hay empresas que comercializan varias líneas o marcas. Es por este mismo motivo, que se consideró poco relevante el cálculo de índices de concentración como las de Herfindahl o de Entropía para realizar comparaciones inter-ramas.

12. Ver al respecto Mauricio de María y Campos, La Industria Farmacéutica en México, Comercio Exterior, Vol. 27, N° 8, agosto 1977, Pág. 889; y Jorge Katz, Oligopolio, Firmas Nacionales y Empresas Multinacionales - La Industria Farmacéutica Argentina, Buenos Aires: Siglo XXI, 1974, Pág. 49.

sub-mercado. Ahora bien, como la posibilidad de uso alternativo o de sustitución entre productos de diferente clase terapéutica es prácticamente nula, hay que admitir que el mercado farmacéutico es un mercado compartimentado o aún, un conjunto de sub-mercados individualizables en gran medida.

Por esta razón, es interesante replantar las interrogantes sobre concentración y estructura a nivel de estos sub-mercados. Así pues, la información obtenida nos muestra que tomando individualmente cada sub-mercado, el grado de concentración en términos absolutos aumenta significativamente, pues un número muy reducido de firmas controlan un gran porcentaje de las ventas.<sup>13</sup>

No se dispone de la cifra exacta de firmas que compiten en cada mercado, pero se conoce que, con excepción del de Nutrientes, el cual presenta un número menor, en cada uno de ellos compiten más de 30 firmas. De aquí podemos inferir que al nivel de sub-mercados es más evidente la formación de núcleos oligopólicos; es decir que la agregación a nivel de un mercado total, que no funciona como una unidad, tiende a disimular los reagrupamientos y restricciones a la competencia.

Si observamos más en detalle lo que sucede en cada uno de los sub-mercados (Cuadro Nº 10), veremos que en cada uno de ellos las ventas están controladas por diferentes empresas y que no necesariamente todas las empresas están presentes en todos los mercados o que en algunos de ellos su presencia es poco significativa.

Se confirma pues el hecho que las empresas farmacéuticas tienen una producción diversificada, pero que dentro de esa diversificación las firmas tienden a concentrarse dentro de alguna o algunas clases terapéuticas. Este comportamiento se explica por el hecho de que las empresas puedan esperar mayores beneficios y elevar su rendimiento con-

centrando su esfuerzo de investigación en alguna línea terapéutica. Incluso, dado que la competencia dentro de la clase terapéutica se decide muchas veces por la calidad, es decir, por la superioridad en términos de eficiencia, la estabilidad e incluso presentación y publicidad que se realice, de un medicamento de una determinada marca sobre los de otros. Todo esto exige pues una dedicación de esfuerzos importantes, que no pueden realizarse simultáneamente. Consecuentemente una de las estrategias de crecimiento de las empresas farmacéuticas es la de especialización en uno o en dos mercados, de los cuales se espera el mayor beneficio, y participar en varios otros a la vez, a título complementario o tal vez como cobertura a los riesgos de la especialización.<sup>14</sup>

El desarrollo de una estrategia como la que acabamos de señalar, u otra alternativa, implica necesariamente afrontar las etapas de investigación previas al lanzamiento de un nuevo producto, a la modificación de otro y, en general, a la incursión en un sub-mercado particular. Esta relación entre la investigación, la experimentación y la posibilidad de producción farmacéutica a escala industrial la hemos discutido en una sección anterior, y en la presente deseamos únicamente recuperar algunas implicaciones sobre la conformación de la oferta.

En el fondo, el problema que aparece o el condicionante para una entrada libre de las firmas en el mercado es el alto costo de generación de la tecnología nueva y el recurso generalizado, particularmente en esta rama, a los sistemas de protección de la propiedad industrial que hace también costoso y, en todo caso, difícil el acceso a tecnologías no generadas por las empresas.

En este sentido, las empresas que investigan e innovan son aquellas que pueden afrontar los altos costos y los diversos riesgos de un proceso que es largo y complejo. Por esta razón, son bá-

13. Por disponibilidad de información no se ha podido hacer el análisis tomando como variable el Valor Agregado.

14. Ver al respecto Mario Krieger y Norma Prieto, op. cit. Pág. 183.

## Participación de los principales laboratorios en cada sub-mercado - 1974

Antibióticos			Hormonas corticosteroides			Vitaminas			Terapia vía respiratoria			Psicotropos		
	Indiv.	Acum.		Indiv.	Acum.		Indiv.	Acum.		Indiv.	Acum.		Indiv.	Acum.
	%	%		%	%		%	%		%	%		%	%
1. Pfizer	8.2		1. Merck, Shard & Dohme	21.8		1. Roche	31.7		1. Lusa	9.2		1. Roche	17.6	
2. Roussel	7.6		2. Squipp & Sons	11.9		2. Merck, Sharp & Dohme	8.1		2. Vick	9.1		2. Ferrer Int.	9.5	
3. Carlo Erba	6.6		3. Schering Corp.	11.7		3. Welfark	6.0		3. Schering Corp.	8.4		3. Schwarzhaupt	8.8	
4. Bayer	5.3		4. Schering Peruana	9.3		4. Spedrog	4.8		4. Farminindustria	6.9		4. Merck S. A.	7.3	
5. Bristol	5.2	32.9	5. Roussel	6.9	61.6	5. Atral	3.9	54.5	5. Menley & James	3.8	37.4	5. Specia	5.8	49.0
6. Eli Lilly	4.3		6. Ciba	4.8		6. Sandoz	3.6		6. Roche	3.5		6. S. K. T.	4.7	
7. Equibb & Sons	3.7		7. Upjohn	4.6		7. Merck S. A.	3.4		7. Parke Davis	3.4		7. Geigy	4.6	
8. Upjohn	3.7		8. Lederle	2.7		8. Pfizer	2.9		8. Boehringer Ing.	3.3		8. Magma	4.0	
9. Abbot	3.6		9. Allergan	2.5		9. Sanitas	2.8		9. Specia	2.9		9. Wyeth	3.2	
10. Schering Corp.	3.5	51.7	10. Sanitas	2.4	78.6	10. Hersil	2.8	70.0	10. Sandoz	2.4	52.9	10. Sandoz	2.7	68.2

Analgésicos			Cardiovasculares			Hormonas sexuales			Nutrientes			Antianémicos		
	Indiv.	Acum.		Indiv.	Acum.		Indiv.	Acum.		Indiv.	Acum.		Indiv.	Acum.
	%	%		%	%		%	%		%	%		%	%
1. Sanitas	16.0		1. Sandoz	25.0		1. Schering Peruana	40.2		1. Cía Alimentos	46.8		1. Merck S. A.	23.3	
2. Abcefe	10.9		2. Boehringer Ing.	14.0		2. Organon	13.3		2. Wyeth	15.9		2. Roussel	14.8	
3. Winthrop	8.5		3. Roussel	8.7		3. Upjohn	10.7		3. Mead Johnson	15.3		3. Frost	7.0	
4. Farminindustria	7.1		4. Merck, Sharp & Dohme	8.4		4. Roussel	7.3		4. Abbott	5.4		4. Abbott	6.7	
5. Ciba	5.9	48.4	5. Ciba	6.4	62.5	5. Vister	4.2	75.7	5. Hersil	3.5	86.9	5. Roche	5.0	56.8
6. Lilly	5.1		6. Zyma	4.2		6. Frost	2.6		6. Peikard	2.5		6. Lederle	4.5	
7. Anakol	4.1		7. O. M.	4.1		7. Wyeth	2.5		7. Merck, Sharp & Dohme	2.0		7. Schering Per.	3.9	
8. Hoechst	3.8		8. Bayer	3.4		8. Ciba	2.5		8. Glaxo	1.7		8. Organon	3.5	
9. Merrel	3.8		9. Imperial Chemical	2.5		9. Parke Davis	2.4		9. Lederle	1.0		9. Merck, Sharp & Dohme	3.5	
10. Midy	3.8	69.0	10. Roche	2.4	79.1	10. Merck S. A.	2.1	87.8	10. Squibb & Sons	0.9	95.0	10. Squibb & Sons	3.2	75.4

Fuente: International Marketing Statistics, op. cit., Dic. 74.  
 Sección: Sumario de Productos por Clases Terapéuticas.

sicamente las grandes corporaciones multinacionales las que realizan es tipo de esfuerzos y aún lo hacen en forma localizada o especializada.

En el caso de la actividad farmacéutica en el Perú, es evidente que son las empresas subsidiarias o las que están ligadas por contratos las que tienen ventaja relativa para lanzar nuevos productos, pues benefician de las innovaciones de las casas matrices y de la aceptación que pueden tener sus productos en razón del prestigio de la marca y de las seguridades que ofrece. Todo esto define una posición privilegiada en el mercado cuyo fundamento es de carácter tecnológico.

Habría que señalar además, que la posición en el mercado se puede mantener o consolidar a través del abastecimiento de insumos que es crucial para una industria como la farmacéutica en el Perú. En efecto, las posibilidades de producir insumos por restricciones tecnológicas son incluso mayores y están concentradas en un menor número de firmas, de manera que es posible que el suministro de insumos contribuya a la conformación de grupos económicos que controlan el mercado.

#### *El Origen de la Tecnología y el Cambio Técnico en el Sector Farmacéutico.*

El hecho que nuestros países deben recurrir en forma masiva al uso de tecnologías no generadas por ellos mismos es una realidad comunmente admitida entre quienes, como analistas o como agentes responsables, estamos preocupados por la actividad productiva.<sup>15</sup>

15. Ver al respecto J. Katz y R. Cibotti, Marco de Referencia para un Programa de Investigación en Temas de Ciencia y Tecnología en América Latina, El Trimestre Económico, Vol. 45, N° 1, 1978; Máximo Vega Centeno, La Tecnología y el Desarrollo: Transferencia y Creatividad Local en Perú: Comercio y Desarrollo, CEDEP, Lima 1979. Igualmente diversos documentos de organismos internacionales como la ONU, OEA y la Junta del Acuerdo de Cartagena; así como las de organismos nacionales.

Por esta razón, y por la consiguiente necesidad de adquirir tecnología en el exterior, ha preocupado a diversos niveles de análisis toda la problemática de relaciones y los efectos de diverso orden que genera la introducción de técnicas creadas en una sociedad distinta. En la presente sección, no vamos a abordar propiamente este problema pues ha sido abundantemente estudiado,<sup>16</sup> sino más bien vamos a señalar algunos aspectos saltantes, con el fin de obtener elementos útiles para comprender el comportamiento de las empresas en relación al Cambio Técnico cualquiera que fuera su origen.

En lo que toca la industria farmacéutica, por las razones que hemos señalado al describir el proceso productivo, la estructura del mercado y el destino de la producción, la necesidad generalizada, por una parte, y las rigideces para acceder al uso de tecnologías existentes, por otra parte, son elementos determinantes en el tipo e intensidad de su desarrollo. Más aún, si admitimos incluso que por lo general se debe importar equipos e instrumental, debemos anotar que los bloqueos y rigideces mayores son referentes a la especificación de los productos y a los procesos de fabricación. Por último, la industria farmacéutica en nuestro país debe recurrir a la importación de insumos y el grado de especificidad y las condiciones de transformación de éstos determinan muchas veces la secuencia y el tipo de procesos a desarrollar.

Ahora bien, son bastante conocidas las condiciones en que se realiza el comercio de tecnología y la forma como la posición de negociación de las partes y la

16. Ver por ejemplo, M/ Halty Carrere, Producción, Transferencia y Adaptación de Tecnología Industrial, Washington D.C. Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico, Departamentos de Asuntos Científicos, Secretaría General de OEA, 1974. C. Vaitos, Comercialización de Tecnología en el Pacto Andino, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1973; y Consejo Nacional de Investigación (CONI) Estudio sobre Transferencia de Tecnología: Sector Farmacéutico, Lima, 1971.

CUADRO Nº 11

Objeto de la tecnología transferida —  
industria farmacéutica

	No. de contratos	% del total de contratos
Marcas	103	83.74
Procesos y productos	110	89.43
Modelo industrial		
Asistencia técnica	28	22.76
Capacitación personal en el país	6	4.88
Capacitación personal en el extranjero	8	6.50
Visitas técnicos extranjeros	16	13.01
Control calidad	80	65.04
Información técnica	88	71.54
	439	

Fuente: Elaboración propia a partir de la información proporcionada por ITINTEC.

naturaleza misma de los servicios, materia de transacción, generan un conjunto de efectos no equitativos y, por otra parte, crean y consolidan una relación de dependencia. En el caso de la industria farmacéutica, las transacciones a propósito de tecnología privilegian aspectos y generan consecuencias que son evidentes y graves. Esto se debe a las características y estado actual de la industria que hemos señalado líneas arriba.

La información disponible y algunos estudios específicos,<sup>17</sup> nos indican que la mayor parte de los contratos de tecnología suscritos por firmas peruanas con empresas extranjeras se concentran en primer lugar en la industria farmacéutica, a la cual le corresponde el 30% de los contratos renegotiados. Una de las razones para que en esta rama se recurra más frecuentemente a la suscripción de contratos, es el hecho de

que una vez descubierta, probada y aceptada en el mercado una sustancia, resultaría bastante sencillo imitarla; y por ello, así como por el interés de diferenciar productos y proteger el prestigio de las marcas, se recurre masivamente al patentamiento. Consecuentemente, las firmas locales adquieren en primer lugar y con mayor frecuencia licencias para la elaboración de productos y el uso de procesos patentados, y en orden decreciente de importancia autorizaciones para el uso de marcas, cesión de información técnica y control de calidad, como puede apreciarse en el Cuadro Nº 11.

En cuanto a los pagos por servicios tecnológicos que estipulan los contratos o pagos explícitos por tecnología y a la modalidad que revisten, encontramos que una elevada proporción (94%) de los contratos especifican un porcentaje fijo sobre las ventas (18). Esta preferencia y la práctica exclusión de otras modalidades de fijación de pagos, se explica porque la empresa que otorga la licencia puede tener un mayor control y porque en este método, al estar in-

18. ITINTEC, op. cit. pág. 24.

cluido en la base del cálculo el valor de insumos, es posible obtener montos más elevados. Esta comprobación que aparece justamente en los contratos renegotiados muestra pues que, aun con apoyos oficiales y con normas que protegen a las empresas locales, no se llega aún a contraponer eficazmente el interés de estas empresas con el de las concedentes.<sup>19</sup>

A pesar de esto, el conjunto de los pagos explícitos por tecnología se eleva a montos relativamente modestos. En el cuadro Nº 12 presentamos algunos datos acerca de los totales pagados durante los años 1972 y 1973 y lo que ellos representan como proporción del Valor Agregado.

CUADRO Nº 12

Pagos de regalías  
(Miles de Soles)

	1972	1973
Regalías brutas	87,219	67,221
Valor agregado	2'392,609	2'766,197
Regalías/Valor agregado	3.65%	2.43%

Fuente: Elaboración propia en base a la Estadística Industrial del Ministerio de Industria y Turismo y a la información proporcionada por el ITINTEC.

Las cifras del Cuadro, que pueden subestimar los pagos efectivamente realizados, al no reflejar el total de las transacciones no llegan a superar el millón de dólares anuales; es decir, es una cifra bastante menor de la que se paga en otros países. Otro argumento para pensar que el monto pagado no es muy grande es que representa sólo el 3.6% del *valor agregado* del sector. Sin embargo, no se puede inferir que se está obteniendo tecnología a bajo costo.

En efecto, además de los pagos monetarios o explícitos, es necesario con-

siderar otros pagos implícitos y laterales que se originan por la naturaleza y contenido de las transacciones. En el Perú, las firmas locales están en la circunstancia de admitir condiciones adicionales onerosas o que comprometen su desarrollo con el fin de resolver problemas cuya solución es impostergable. En esta situación es estrecho el margen para discutir en términos de precios, y son amplias y variadas las posibilidades de que se impongan sobreprecios y restricciones.

Otros estudios<sup>20</sup> han estimado los montos y analizado los efectos de las cláusulas restrictivas o de atadura que aparecen en los contratos y obligan a las empresas receptoras de Tecnología a recurrir a las propias firmas concedentes como suministradoras de bienes de capital y de insumos y a orientar y limitar, en términos de escala y de mercados, su propio desarrollo. Estos estudios han puesto en evidencia los fenómenos de sobrefacturación y de consolidación de poder oligopólico que elevan considerablemente los costos reales de la tecnología e impiden el desarrollo y la integración industrial en la rama.

Debemos admitir entonces que, en medio de un recurso general y necesario en la etapa actual, la adquisición de tecnología para la industria farmacéutica plantea por sí misma la solución de complejos problemas y, en lo que nos interesa más específicamente en este trabajo, debemos anotar que la forma de adquisición y el tipo de tecnología que se adquiere constituyen un serio impedimento para que el sector pueda orientar su desarrollo e integración con aporte creativo propio.

Sin embargo, la utilización reiterada de procesos y métodos, la operación y mantenimiento de máquinas y equipos, así como el tratamiento continuo de insumos y productos, hacen que el perso-

19. Para una discusión de la "regalía óptima" para el país comprador, y un modelo para fijarla, ver J. Katz *Importación de Tecnología, Aprendizaje e Industrialización Dependiente*, México: F.C.E.; 1976 Cap. 2.

20. CONI, op. cit. y Vaitos Constantine *Comercialización de Tecnología en el Pacto Andino; América Problema Nº 6*, I.E.P., Lima 1973 y *Distribución del Ingreso y Empresas Transnacionales*; F.C.E., México 1977.

nal y la organización industrial en su conjunto puedan acumular experiencias, adquirir destrezas y conocer en profundidad y en extensión los problemas y las posibilidades técnicas de la rama. Lógicamente, esto puede redundar en elevación de rendimientos, descubrimiento de problemas y bloqueos, así como de sus probables soluciones, y aun llegar a introducir modificaciones de intensidad y de amplitud variable en la tecnología original; modificaciones en el volumen y calidad del producto, naturaleza de los procesos y otros elementos intervinientes.

Este es el caso de países como el Perú cuya industrialización se ha iniciado en base a la inversión directa extranjera y que han tratado de impulsar su desarrollo industrial mediante la sustitución de importaciones. A lo largo de este proceso la fuente esencial de conocimiento tecnológico ha sido la adquisición en el exterior, y se ha desarrollado una experiencia industrial, cuyas implicaciones sobre el desarrollo tecnológico es importante recuperar.

Así pues, dadas las características y rigideces propias de la industria farmacéutica, las inversiones realizadas, las urgencias locales y también la capacidad científica y técnica es lógico que se excluya como alternativa inmediata el diseño de tecnologías integralmente distintas u originales y que la experiencia, a la cual hay que añadir el esfuerzo deliberado, se oriente más bien a la adaptación y mejora de las tecnologías adquiridas. La naturaleza del *cambio técnico* generado en estas industrias es pues adaptativa y subsidiaria; por lo mismo, dependiente de la tecnología originalmente adquirida;<sup>21</sup> en otras palabras, se trata de "cambios menores", según una distinción teórica clásica y cuyo alcance y efectos son muy localizados.<sup>22</sup>

21. Ver al respecto, J. Katz, op. cit. F.C.E., 1976.

22. Kuznets S. *Inventive Activity, Problems of Definition and Measurement*, en Nelson R. (comp.), *The Rate and Direction of Inventive Activity*, Princeton: National Bureau of Economic Research, 1962.

En esta perspectiva es importante cuantificar los efectos del cambio técnico y precisar las características que reviste en la industria que examinamos. Respecto a lo primero se puede pensar que el volumen de innovaciones en términos de productos o procesos nuevos y aun de etapas de la investigación realizadas con éxito, refleja en intensidad y en valor la actividad innovadora, pero se tropieza con el problema de que no existe una manera uniforme y sistemática para registrar esos resultados, aún el sistema de patentes y de protección a la propiedad industrial resulta insuficiente por el hecho de que las empresas farmacéuticas en el país recurren poco al patentamiento. Además, en el caso concreto que estudiamos y que hemos señalado anteriormente, nos encontramos frente a esfuerzos de tipo innovador que serían difícilmente registrados en esta última forma.

Como ha ocurrido en muchos estudios empíricos, optaremos por la alternativa de adoptar como indicador del *cambio técnico*, el crecimiento de la productividad total de los factores. Este método que con ayuda de diferentes tipos de índices se viene utilizando desde fines de la década de los cincuenta reúne cualidades y limitaciones que son conocidas.<sup>23</sup> Más aún, en medio de las polémicas y la incertidumbre generada, se ha recurrido habitualmente a la medición residual del cambio técnico originalmente propuesta por Solow que, a pesar de la pertinencia de las críticas sobre su aplicación a niveles muy agregados, es uno de los métodos más practicables, al mismo tiempo que es menos cuestionada a niveles de menor agregación.

En la perspectiva de nuestro interés anotaremos únicamente que la mayor productividad, por una parte, es una con-

23. Al respecto se puede ver una discusión teórica y empírica completa en C. Kennedy y A.P. Thirwall, *Technical Progress: A. Survey*, *Economic Journal*, (Marz. 1972); y en I. Nadiri, *Some Approaches to the Theory of Measurement and Total Factor Productivity: A. Survey*, *Journal of Economic Literature*, (Dic. 1970).

CUADRO N° 13

Fuentes del crecimiento  
(Tasas anuales Promedio)

	G <sub>Q</sub>	G <sub>L</sub>	G <sub>K</sub>	G <sub>A</sub>
Productos farmacéuticos	11.32	5.65	5.53	5.73
Total sector manufacturero	10.11	8.79	7.72	2.14

Fuente: Máximo Vega Centeno "Crecimiento Industrialización y Cambio Técnico: El Caso del Sector Manufacturero Peruano", Programa BID/CEPAL sobre Investigación en Temas de Ciencia y Tecnología, 1978, pág. 136.

El símbolo G significa tasa de crecimiento; Q la producción, L y K los factores trabajo y capital y A la productividad.

secuencia del *cambio técnico* pero que los cambios de productividad no sólo obedecen a modificaciones en la tecnología. En otras palabras, adoptar la tasa de cambio de la productividad como medida del Cambio Técnico puede inducir a sobreestimaciones de este último si no se toman en cuenta las economías de escala, por ejemplo, o la posibilidad de sustitución entre los factores.

En otro trabajo<sup>24</sup> hemos efectuado estimaciones de los cambios en la productividad para el conjunto de las industrias manufactureras en base a una muestra de establecimientos. Con la prudencia y precauciones que sugieren las reflexiones precedentes tomaremos esos resultados como indicadores de la contribución del *cambio técnico* al crecimiento.

El examen de las cifras nos muestra que ha habido un crecimiento importante en el Sector Farmacéutico, el mismo que es superior al crecimiento promedio del Sector Manufacturero. En efecto, mientras que el Sector Manufacturero ha crecido en 137% durante el período de ocho años que consideramos, el Sector Farmacéutico ha crecido en 163%, cifra que es incluso superior a la que alcanzó la industria farmacéutica en Argentina, y en Brasil, como se puede observar en el Cuadro N° 14.

24. Vega Centeno, Máximo, *Crecimiento, Industrialización y Cambio Técnico: El caso del Sector Manufacturero Peruano*, Programa BID/CEPAL sobre Investigación en Temas de Ciencias y Tecnología, 1978, Pág. 136.

Otro aspecto muy importante de lo que indican las estimaciones del crecimiento, es el contraste entre el patrón seguido por la industria farmacéutica y el conjunto. Podemos observar que la expansión del empleo y del stock de capital es menor en la industria farmacéutica aunque se conserva una diferencia entre las tasas de crecimiento del mismo tipo; es decir, que el empleo ha crecido algo más que el stock de capital. Lo que sugiere esto es, evidentemente, que se ha operado una elevación de productividad de los factores superior en el Sector Farmacéutico, e incluso comparando la menor diferencia entre las tasas de crecimiento de los factores se podría inferir que en este sector la productividad del trabajo se ha elevado más que la del capital.

Este tipo de comprobaciones pueden parecer incluso contradictorias con algunas afirmaciones corrientes respecto de la escasa generación de empleo en el sector y de la subutilización del capital instalado, y la razón es que se trata de tasas de crecimiento anuales superiores al 5%. Anotemos sin embargo, que tratándose de porcentajes es importante tener en cuenta la base o punto de partida; y con eso puede relativizarse un desempeño aparentemente muy satisfactorio.

De la misma manera, encontramos que el crecimiento de la productividad ha sido de casi 6% por año, lo cual es muy importante y supera, duplicando, al crecimiento de productividad del conjunto. Ahora bien, tal como anotamos en sec-

CUADRO N° 14

Fuentes del crecimiento — Productos farmacéuticos  
(Tasas Acumuladas)

	G <sub>Q</sub>	G <sub>L</sub>	G <sub>K</sub>	G <sub>A</sub>
Argentina 1960-68	124	17	12	104
Brasil 1959-67	108	11	101	41
Perú 1967-75	163	64	62	65

Fuente: Elaboración propia a base de J. Katz, op. cit. F.C.E. 1976, Cuadro N° 3, pág. 94, para Argentina, R. Bonelli, "Tecnología e Crecimiento Industrial: a Experiencia Brasileira nos años 60", Cuadro N° 1.6, pág. 87 para Brasil y Máximo Vega Centeno op. cit. 1978, Cuadro N° 3.1 pág. 136 para Perú.

ciones anteriores y por la descomposición de tasas de crecimiento que estamos presentando, hay razón de suponer que la tasa encontrada está sobreestimando lo que puede ser estrictamente atribuido al *cambio técnico*. En efecto, el análisis de las cifras del desempeño del factor en su conjunto indican que ha habido cambios en la escala de producción, los mismos que evidentemente han modificado la productividad global. Igualmente se ha operado alguna modificación en los patrones de uso de capacidad instalada, con un resultado similar.

Lo que podemos retener de este resultado es que sin llegar a aceptar un crecimiento que sería de los más elevados en el Sector Manufacturero peruano, ha habido un incremento de productividad que puede ser atribuido a factores estrictamente tecnológicos.

La contribución de estos últimos en todo caso es explicativa de algo del 40% del crecimiento de la industria durante los ocho años considerados; cifra que con las reservas anotadas, nos indica que el aporte propiamente tecnológico no ha adquirido preponderancia;<sup>25</sup> la indus-

25. El fenómeno que se observa en el caso de Brasil en que aparece una contribución del mismo orden de magnitud que en el caso peruano, es de una expansión sumamente importante del capital, de manera que es posible que sólo en los años posteriores se pueda manifestar un cambio en la productividad.

tria farmacéutica como la mayor parte de actividades industriales en el Perú ha crecido por expansión de capacidad e intensidad de uso de los factores.

En cualquier circunstancia, existe a nuestro parecer evidencia suficiente de una contribución técnica que incluso por su naturaleza puede no haber sido capturada por los indicadores cuantitativos y hace falta explicitar con otro tipo de información.

Es necesario pues buscar una explicación a las ganancias de productividad y esto sugiere investigar el efecto de las causas posibles, como pueden ser los cambios de escala de producción el patrón de uso de factores, la experiencia acumulada y los esfuerzos específicos destinados a lograr mejoras técnicas.

En el mismo trabajo que acabamos de mencionar se ha llegado a determinar por estimaciones econométricas, que las variables mayormente significativas son el volumen físico de producción y los gastos tipo investigación y desarrollo. Reteniendo estas dos variables se obtiene los resultados del cuadro N° 15.

Teniendo en cuenta el orden de magnitud de las variables, que en un caso son índices de volumen físico y en el otro gastos totales, se puede observar que es notable la pequeña magnitud del coeficiente que afecta los gastos de investigación en el caso de industria farmacéutica lo cual está indicando que el efecto de aprendizaje que generan es

Cuadro N° 15

## Efectos del crecimiento y del aprendizaje - 1975

$$A = \alpha + \beta Q + \gamma G/L$$

	N° de empresas	Cons- tante	Efecto Crecimiento	Efecto Aprendizaje	R <sup>2</sup>
Sector farma- céutico	7	-4.592	0.877 (23.028)	0.017 (0.095)	.99
Sector manu- facturero	88	-11.36	0.973 (5.006)	1.184 (1.673)	.76

Fuente: Máximo Vega Centeno, "Crecimiento, Industrialización y Cambio Técnico: El Caso del Sector Manufacturero Peruano", Buenos Aires: Programa BID/CEPAL sobre Investigación en Temas de Ciencia y Tecnología, pág. 145.

muy pequeño en este sector, aun respecto a un agregado de todo el sector industrial en el cual están incluidas actividades muy poco dinámicas. Dada la especificidad lineal que se ha adoptado y el tipo de relaciones que están implicadas es normal que el término constante sea negativo; esto corresponde al hecho de que los incrementos de productividad deben ser menos que proporcionales a los incrementos de las otras dos variables tomadas conjuntamente. En lo que toca a los coeficientes de las dos variables explicativas, observamos que son positivos y significativos y, tanto por comparación con los otros sectores industriales en el Perú como con estimaciones similares para la Argentina, se puede concluir en que la influencia del esfuerzo interno de investigación o efecto de aprendizaje es muy pequeño, y correlativamente la influencia del crecimiento de la producción es sumamente elevada.<sup>26</sup> Esta característica parece ser común en una etapa inicial de industrialización y más todavía en las industrias de proceso por la dificultad de identi-

car los esfuerzos de investigación y los que, asociados con la producción, tienen efectos de hacerla más eficiente. Sin pretender, por tanto, que la industria farmacéutica peruana esté realizando muy importantes trabajos de investigación, debemos admitir que puede haber en alguna medida subestimación del esfuerzo interno en razón de que estamos evaluando sólo el que tiene su origen en gastos de la empresa orientados a ese fin.

Las empresas farmacéuticas que operan en el Perú, cuya dimensión pequeña y características especiales hemos señalado en otras secciones, no realizan investigación en forma sistemática y permanente, ni tampoco lo hacen en todos los campos y a los niveles que harían posible innovaciones en el sentido estricto del término. En efecto, los elevados costos y riesgos, así como la complejidad de las investigaciones necesarias y, finalmente, la duración de los trabajos previos y la necesidad de obtener autorizaciones de organismos competentes hacen que este tipo de investigación sólo pueda ser afrontado por empresas grandes y que tienen conquistado un mercado amplio. En muchos casos, tanto empresas nacionales como filiales de extranjeras prefieren adquirir licencias y beneficiar, con bastante retardo, de las modificaciones e innovaciones logradas en el exterior.

26. La estimación realizada por J. Katz es la siguiente:

$$A = 5.638 + 0.316 Q + 0.245 G \quad R^2 = 75$$

(0.143)            (0.121)    T = 17

En Importación de Tecnología, Aprendizaje Local e Industrialización Dependiente, Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella, Documento de Trabajo N° 59, 1972, Pág. VI, 41.

En el caso de las corporaciones multinacionales cuyo comportamiento de optimización es conocido, es común que se centralicen en la matriz los esfuerzos de Investigación y Desarrollo y que aún entre ellas exista una divergencia en cuanto a la orientación del tipo de innovaciones que se busca.<sup>27</sup> Asimismo, en el caso de la relación con subsidiarias, lo que se observa es una relación bastante rígida en términos de especificaciones muy precisas sobre la composición química de los productos, el origen de los insumos, los procesos y el equipo. La casa matriz proporciona pues la tecnología y, a través de la asistencia técnica y el control de calidad, determina muchos aspectos de la producción con el fin de garantizar el prestigio de "la marca".

Dentro del tipo de relación generada se asegura efectivamente una producción que responde a normas básicas, pero se restringe en forma prácticamente completa la posibilidad de modificación de productos o de procesos y la sustitución de insumos. Evidentemente, la eventual modificación sustancial de las relaciones entre matrices y subsidiarias no asegura en lo inmediato que se pueda afrontar una etapa de innovación como la que acabamos de señalar, la misma que requiere recursos y capacidad importantes.

En el curso de encuestas realizadas en establecimientos de la rama hemos podido apreciar que un impedimento grave para afrontar etapas nuevas de investigación es la falta de equipos adecuados y de especialistas.

Una línea de innovación que parece mayormente posible, y aun ha sido experimentada con éxito, es la de buscar nuevas formulaciones en base a drogas conocidas y a insumos locales. En este aspecto hay dos motivaciones que actúan

aisladamente y cuyos efectos son ambientales.

Por otro lado se tiene el control de precios, que fue rígido durante los ocho primeros años que cubre nuestro estudio y que afectaba al conjunto de medicamentos éticos, de manera que la búsqueda de maximizar ganancias se encausó en algunos casos por vía de la fabricación de nuevos productos populares (vitaminas y tónicos) en base a productos (hierbas por ejemplo) originarios del país. En este tipo de esfuerzos se ha podido observar un patrón de asignación temporal del personal técnico a tareas de creación y experimentación, y se ha podido percibir también ciertas limitaciones que surgen por la imposibilidad de lograr tratamientos físico-químicos que garanticen la estabilidad y potencia deseada de los productos.<sup>28</sup>

Los laboratorios nacionales siguen en general el mismo comportamiento, incluso por su menor dimensión y limitados recursos; sin embargo, entre las empresas incluidas en nuestra muestra, hemos encontrado que algunas realizan investigación aplicada u orientada al desarrollo de productos en base a drogas conocidas. Como un indicador de la permanencia del esfuerzo, se puede señalar que algunos de estos laboratorios poseen bioterios y en ellos realizan experimentos de diferentes tipos y dosis de drogas con animales.

Los laboratorios nacionales se muestran particularmente sensibles a la competencia de las corporaciones multinacionales en lo que toca a lanzamiento de nuevos productos, pues a pesar de haber iniciado exitosamente los trabajos preparatorios y satisfecho requisitos sanitarios, les ha ocurrido que pocos meses antes de afrontar la etapa industrial, alguna filial de empresa extranjera co-

27. De las grandes corporaciones farmacéuticas unas pocas están investigando en busca de nuevas drogas o principios activos (droga contra el cáncer por ejemplo), mientras las otras buscan innovar diversificando productos en base a drogas conocidas. Véase al respecto, J. Katz, op. cit.; 1974, Pág. 56.

28. Un ejemplo de esto es el caso de una empresa que logró producir tónicos en base a extractos de hierba de la selva. Sin embargo, no pudieron obtener resultados positivos que evitaran la descomposición y pérdida de estabilidad de la suspensión en el plazo de muy pocas semanas.

loca un producto equivalente en el mercado, con el añadido que probablemente cubre su producto con una marca de mayor prestigio.

Dicho en otra forma, el esfuerzo tecnológico que se puede observar en la industria farmacéutica responde en alguna medida a la filiación de la empresa y a su voluntad y posibilidades de afrontar una competencia muy riesgosa. El tipo de modificaciones de productos y procesos es muy pequeño y en cualquier circunstancia está ligado como ya hemos mencionado al conocimiento químico, biológico y farmacéutico elaborado en el exterior.

La alternativa o posibilidad de producir medicamentos en base a drogas conocidas parece viable y, en este caso, es fundamental la revisión del tipo de vinculación y restricciones frente a empresas extranjeras. Otro aspecto, en este mismo campo, es el de la producción de insumos en el país, lo cual plantea por una parte los problemas del eslabonamiento con las incipientes industrias farmoquímicas y la industria química básica; y, por otra parte, de la investigación seria y sistemática de principios activos en especies vegetales a las que habitualmente se les reconoce propiedades medicinales.

Por otra parte, es conveniente recordar que la presencia y dedicación de personal especializado a tareas que, si bien pueden estar vinculadas con la producción, no sean inmediatamente utilitarias es prácticamente inexistente. Todo ello da un carácter disperso y discontinuo al esfuerzo de adaptación y de innovación.

En resumen, el progreso tecnológico que se puede observar en el sector es moderado en términos cuantitativos y bastante irregular en manifestaciones y resultados. El comportamiento de las empresas extranjeras y nacionales no es sustancialmente diferente y las dificultades, costos y riesgos de una política permanente de investigación y experimentación con fines de cambios de procesos o de productos, son dificultades a veces insuperables,

## Conclusiones.

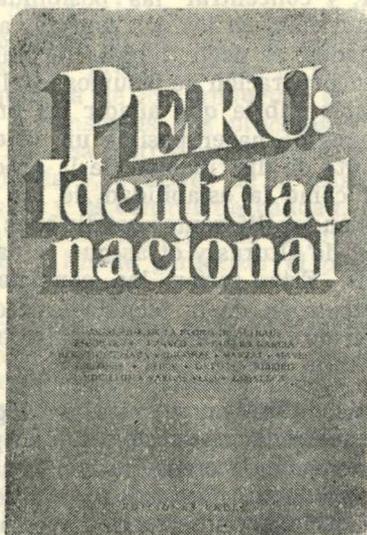
El conjunto de resultados que hemos presentado, algunos de los cuales refuerzan aspectos que ya eran conocidos, nos lleva a acentuar como conclusiones mayores de este trabajo que es conveniente cierta especialización y mejor adecuación de la producción al mercado local; y concentrar las posibilidades de innovación en los dos aspectos antes señalados; es decir, nuevas formulaciones e incorporación de insumos locales, a los cuales habría que añadir las preocupaciones de hacer posible un sistema eficiente de distribución de la producción, así como la estabilidad de los productos en las diferentes condiciones climáticas, de alturas y otras que se dan en el país. Estas serían las condiciones de adecuación de la tecnología y de creación de condiciones favorables a un desarrollo propio.

En definitiva, se trata de lograr un volumen de producción que responda a una demanda creciente con la variedad de productos necesarios y a precios que no excluyan a sectores importantes de la población, como viene ocurriendo actualmente. Ahora bien, la estructura industrial actual y su capacidad no permiten pensar, razonablemente, en una producción eficiente y al mismo tiempo diversificada en forma inmediata. Por otra parte, el problema de precios y la distribución no se resuelven con controles y reglamentación únicamente, sino más bien con ganancias de eficiencia técnica y sustitución paulatina de insumos, es decir, producción integrada. No pensamos, sin embargo, que esto pueda o deba intentarse en todo tipo de producciones, sino que vale la pena desarrollar algunos rubros, exportar y eventualmente importar los otros rubros cuya producción no sea económicamente rentable. En otras palabras, se trata de asumir positivamente las restricciones de escala de producción que impondría un mercado local reducido y que hasta ahora han influido negativamente en el desarrollo de esta industria y han limitado la actividad tecnológica interna.



centro de estudios para el desarrollo  
y la participación

Ediciones C E D E P



¿Qué somos? ¿Qué significa ser peruanos? Nunca se había intentado resolver la cuestión con un espectro tan abarcador como el que nos propone el excelente volumen **Perú: Identidad nacional**, uno de los libros más importantes de los últimos años".

Ricardo González Vigil

"Un libro que debe estar en la mesa de trabajo de todo peruano".

Juan Mejía Baca

"Un testimonio maduro, panorámico y de profundización... Un acontecimiento no sólo editorial, sino también intelectual y nacional".

Jorge Basadre

Precio: PERU	S/.	3,500.00
EXTERIOR US	\$	14.00

Más costo correo aéreo:

US \$ 4.00	(América Latina)
US \$ 5.00	(Norteamérica y Europa)
US \$ 6.00	(África y Asia)

El cheque o giro hacerlo a nombre de CEDEP.

Pedidos a:

6 de Agosto 425, Jesús María — Teléf. 23-44-23  
Apartado 11701, Lima 11, Perú

# Gustavo Flores / LA TECNOLOGIA EN LOS PROCESOS DE INTEGRACION DE AMERICA LATINA

**L**OS procesos de integración que se han desarrollado durante los últimos dos decenios en América Latina responden al legítimo interés de los países en desarrollo para mejorar su posición relativa con respecto a los países altamente industrializados, en procura de disminuir la brecha económica y tecnológica que separa a ambos grupos de países y que se refleja en la dominación que ejercen los países desarrollados.

La integración subregional o regional sirve para fortalecer la capacidad de negociación de los países que la conforman y a su vez permite mejorar el aprovechamiento de sus recursos en beneficio propio superando las desventajas que plantean los mecanismos tradicionales de intercambio internacional.

Debe quedar claramente establecido, sin embargo, que el hecho de participar en un proceso de integración no garantiza a un país la aceleración de su desarrollo. Es necesario definir las bases de dicho proceso de forma tal que puedan coadyuvar al logro de objetivos de un desarrollo autónomo, orientado a la transformación de las estructuras sociales de modo que ellas sean más justas y permitan producir cambios cualitativos en los niveles de vida de sus habitantes.

\* El autor es funcionario internacional del Acuerdo de Cartagena. Las opiniones vertidas en el artículo son de exclusiva responsabilidad del autor y no comprometen en absoluto la de la Institución.

La integración debe concebirse como un mecanismo de lucha contra la miseria secular que viven las mayorías marginadas de los países en desarrollo; sin embargo, es necesario aclarar que un proceso de integración no sustituye a la necesidad individual de cada país participante de adoptar sus propias medidas internas para efectuar los cambios estructurales que requieren con urgencia.

En la mente de quienes conciben primero y luego conducen la integración deben estar presentes en forma permanente las necesidades de cambio externo e interno. No se trata solamente de mejorar los términos de intercambio para los productos de exportación sino garantizar que los mayores recursos que de ello se deriven sean adecuadamente redistribuidos al interior de los países y por lo tanto no sirvan para enriquecer más a los ricos en perjuicio de los pobres.

No se trata exclusivamente de ensanchar los mercados reducidos que los países poseen individualmente para los productos industriales, sino buscar que el sector industrial contribuya eficazmente a modificar la estructura ocupacional y de ingresos y a su vez suministre los productos requeridos para atender las necesidades primarias de la población a precios accesibles a la mayoría.

No se trata de diseñar cualquier política común hacia la inversión extranjera y la importación de tecnología, sino que ella se oriente a fortalecer ca-

pacidad de negociación de los países participantes frente a los proveedores externos y a lograr que su introducción en la economía de los países receptores contribuya de manera positiva a reforzar el esfuerzo interno para lograr los objetivos y metas fijados en los planes nacionales y de integración.

Los procesos de integración deben diseñar también mecanismos e instrumentos que se orienten a atender en forma explícita y directa a los grupos marginados de los países participantes y no esperar que como resultado del crecimiento del sector moderno de la economía esos grupos empiecen a recibir beneficios marginales que no resuelven sus angustiantes problemas.

En resumen, no todos los procesos de integración sirven necesariamente a la causa de las mayorías nacionales si es que no están concebidos y diseñados de acuerdo a sus intereses y con una concepción del desarrollo económico que se oriente a lograr el beneficio de esas mayorías.

Con este marco necesariamente sucinto trataremos de examinar el papel que la variable tecnológica puede desempeñar en los procesos de integración como uno de los factores que contribuyen en mayor medida al desarrollo.

Para iniciar este análisis debemos estudiar en primer lugar cuál es la situación que presentan los países en forma individual y luego estudiar las opciones que se han utilizado para atender en forma conjunta las necesidades tecnológicas de un grupo integrado.

Debemos señalar que a pesar de la insistencia y variedad con que se enfoca el problema de la ciencia y la tecnología en los países en desarrollo, son pocos aquellos que tienen una definición clara de su política en esta área. Aparte de las declaraciones explícitas, pero muchas veces genéricas que se presentan en los planes de desarrollo sobre los objetivos, políticas y estrategias para el desarrollo tecnológico, se tienen las implicancias de orden tecnológico que contienen las políticas generales de

desarrollo que muchas veces operan en sentido contrario a los objetivos explícitos.

Las políticas de desarrollo industrial, políticas financieras, arancelarias y tributarias, las políticas laborales y muchas otras más tienen un efecto indirecto sobre la forma en que los empresarios y las agencias gubernamentales toman decisiones relacionadas con la ciencia y la tecnología. Por lo tanto, es necesario analizar el contenido de política tecnológica implícita en otras políticas de desarrollo y en los medios e instrumentos empleados para ponerlas en práctica. Más aún, una vez tomada conciencia del efecto tecnológico de estas otras políticas sería posible utilizarlas como instrumentos indirectos para coadyuvar a la realización de los objetivos de la política científica y tecnológica explícita.

Existen además diversos factores que afectan el comportamiento de las unidades que pertenecen a los sistemas científicos y tecnológicos e imposibilitan el desarrollo de las capacidades nacionales en forma aislada.

Cuadro N° 1

**Gastos en investigación y desarrollo, 1971**

País	Dólares
Argentina	33,200
Bolivia	3,129
Colombia	7,280
Costa Rica	2,187
Ecuador	3,332
El Salvador	4,472
Guatemala	3,990
Honduras	1,338
Nicaragua	1,187
Paraguay	173
Perú	8,200
Venezuela <sup>a</sup>	23,866
México <sup>a</sup>	82,729
Trinidad y Tobago <sup>a</sup>	5,171

Fuente: Estadísticas Científico-Tecnológicas de América Latina, OEA.

a. Datos proporcionados por la UNESCO. Extracto de: "Tecnología y Desarrollo", Junta del Acuerdo de Cartagena, enero 1979.

Diversas limitaciones han sido identificadas<sup>1</sup> como las causantes de la situación existente que se reflejan en indicadores de fácil constatación tales como la reducida significación de los recursos financieros asignados a la Investigación y Desarrollo (ver cuadro 1) y la limitada incorporación de los resultados de la investigación a la producción de bienes y servicios.

Para tener una idea de la magnitud necesaria para superar esta situación, basta señalar que durante la última Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, los países en desarrollo propugnaron la creación de un mecanismo de financiamiento para el desarrollo tecnológico del Tercer Mundo, que suministrara recursos por 2,000 millones de dólares anuales que no fue aceptada por los países desarrollados, a pesar de lo limitado de la cifra si la comparamos con los 1,600 millones de dólares que durante el año 1978 gastó en investigación y desarrollo una sola empresa norteamericana.<sup>2</sup>

Si bien es cierto que existen diferentes niveles de desarrollo en los países del área latinoamericana se puede observar que aquellos que han iniciado su participación en procesos de integración presentan una precaria absorción de la tecnología en sus economías derivado de una escasa oferta interna, sino que es también resultado de la dependencia externa de sus economías,<sup>3</sup> que se refleja en la elevada importación de bienes de capital que llevan tecnología incorporada y en los contratos de transferencia de tecnología a través de los cuales se "alquila" los conocimientos tangibles.

1. Véase Gustavo Flores Guevara, Desarrollo Tecnológico Nacional ¿para qué?, ¿para quién?, en la Revista Socialismo y Participación Nº 8, CEDEP, Lima 1979.

2. Rand D., spending at 683 companies: another record year, en Business Week. Julio 2, 1979.

3. Véase Aldo Ferrer, El Mercado Común Centroamericano de Ciencia y Tecnología, en Revista de la Integración 13, Buenos Aires. BID/INTAL, 1975.

Para analizar la experiencia latinoamericana en cuanto a la forma en que se ha manejado la política científica y tecnológica en el marco de los procesos de integración tenemos que referirnos al caso de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Acuerdo de Cartagena (Grupo Andino) y el Mercado Común Centroamericano (MCCA).

### *La Tecnología en el Tratado de Montevideo*

El Tratado de Montevideo suscrito en 1960 estableció una zona de libre comercio e instituyó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) con el ánimo de "aunar esfuerzos en favor de una progresiva complementación e integración de sus (las) economías" de los países signatarios.

Sin embargo, la aplicación del Tratado se realiza a través de mecanismos institucionales con criterios comerciales estrechos en los que la participación de los sectores privados, muchas veces a través de representantes de subsidiarias extranjeras pertenecientes a la misma empresa transnacional, llevaban a cabo negociaciones que concluían en compromisos nacionales.<sup>4</sup>

Además, el hecho que la ALALC no tiene una autoridad institucional supranacional con capacidad para proponer políticas comunes ha coincidido en el hecho que la variable tecnológica no haya tenido ninguna atención por parte de los Organos de la Asociación.

Recién en 1973 se prepara un trabajo a solicitud de la Secretaría Ejecutiva de ALALC,<sup>5</sup> con el propósito de definir un marco conceptual adecuado para el tratamiento del tema a nivel de ALALC, pero los resultados de ese esfuerzo vuelven a resultar escasos.

Podríamos decir que si en el marco del Tratado de Montevideo ha existido

4. Campos Jaime, La participación empresarial en el proceso de integración: las reuniones sectoriales de la ALALC. 1973.

5. Halty C., Máximo, El Desarrollo Tecnológico Zonal y la Transferencia de Tecnología, Montevideo, ALALC, 1973.

una política tecnológica, ésta ha sido la de no definir ninguna medida que pudiera alterar la liberalización del comercio que se produjo en algunas áreas y que dio como resultado un flujo favorable a los países más grandes y avanzados acentuando las desigualdades intrarregionales.

Como señala Vaitzos,<sup>6</sup> las exportaciones intrarregionales de Argentina, Brasil y México fueron el 46 por ciento del total de América Latina en 1961. En 1970 crecieron al 60 por ciento y en 1973 al 66 por ciento. Las exportaciones de los países más grandes tenían además un elemento cualitativo importante: eran básicamente productos manufacturados.

La experiencia demuestra en consecuencia que la ALALC contribuyó notablemente a acentuar la brecha tecnológica existente entre los países de la zona al incentivar la exportación de productos de alto contenido tecnológico por parte de los países más desarrollados y la exportación de productos de baja o ninguna densidad tecnológica por parte de los países de menor desarrollo relativo. A través de ello se produce una frustración del papel del proceso de integración como agente dinámico para generar demanda de actividades de elevada densidad tecnológica provenientes de los países menos desarrollados y debilitando su función propulsora del desarrollo tecnológico interno al promover la acción irrestricta de las empresas transnacionales.

#### *La variable tecnológica en la integración centroamericana*

El proceso de integración centroamericano se inicia hace dos décadas cuando establecen una zona de libre comercio, definen un arancel externo común y se comprometen a impulsar un importante desarrollo industrial a través del establecimiento de plantas manufactureras de trascendencia para su economía.

6. Vaitzos, Constantino V., *Crisis en la Cooperación Económica Regional: La integración entre países subdesarrollados*, ILET, México, 1978.

Este movimiento da origen al Mercado Común Centroamericano en el que el sector industrial resultó dinamizado como consecuencia de la política de sustitución de importaciones manufactureras que se generó debido al surgimiento de un espacio socio-económico que amplió la dimensión de cada Estado Centroamericano. Sin embargo, este efecto no se produjo en otros sectores como la agricultura, donde el efecto sustitutivo es prácticamente inexistente.

El proceso de integración se ve afectado además por la participación de las empresas transnacionales que modifican su estrategia de exportación de bienes manufacturados por la de inversión extranjera directamente y la exportación de bienes intermedios y de capital.

El resultado de todo ello es el crecimiento significativo de la producción subregional de bienes y servicios, pero sin la magnitud necesaria para modificar estructuralmente el carácter de la economía Centroamericana que, en términos tecnológicos, continúa padeciendo una insuficiente demanda interna de tecnologías y un alto grado de dependencia externa.<sup>7</sup>

La participación de las empresas extranjeras en el proceso de desarrollo Centroamericano ha sido más bien negativo si se le analiza en función de su aporte y de los beneficios que han obtenido.

Si tomamos como ejemplo el caso de El Salvador,<sup>8</sup> observamos que el monto total de regalías remesadas al exterior durante el período 1971-1976, alcanza una cifra cercana a los 13 millones de dólares (ver cuadro N° 2). Además, se debe aclarar que la mayor parte de contratos de transferencia de tecnología se efectuaron con sus propias empresas

7. El Mercado Común Centroamericano: Algunos aspectos de la acción subregional en Ciencias y Tecnología-SIECA e ICAITI, San José, Costa Rica.

8. Flores Guevara, Gustavo, *Creación de un Organismo Nacional para la Transferencia de Tecnología en El Salvador*, mimeo, San Salvador 1977.

**Cuadro N° 2**  
**Remesas de divisas al exterior**  
 (Cifras en miles de dólares)

Año	Regalías netas	Dividendos	Total Remesas *
1971	1,811	1,906	4,735
1972	1,691	2,446	5,565
1973	1,618	4,332	7,389
1974	1,919	5,267	8,799
1975	2,983	5,300	9,238
1976	2,960	4,730	9,179
<b>Total</b>	<b>12,982</b>	<b>23,981</b>	<b>44,905</b>

\* Incluye repartición de capital, pago de acciones y otros además de regalías y dividendos.

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador.

matrices, a las cuales se remesó un monto total por concepto de dividendos que asciende a casi 24 millones de dólares por el mismo período.

El total de divisas remesadas al exterior, que incluye algunos pagos por concepto de gastos administrativos de la casa matriz, repatriación de capital, pago de acciones, además de los dividendos y regalías ascendió al monto de 45 millones de dólares durante el período 1971-1976, lo que significa que el pago de regalías a empresas extranjeras participa con el 30% del total de divisas remesadas como gastos del capital extranjero. Este monto equivale al 54% del total de dividendos remesados al exterior.

Ahora bien, si analizamos cuál ha sido el aporte de la inversión extranjera directa encontramos que según la Dirección de Economía Internacional del Ministerio de Economía, ésta ascendió al monto de 30.7 millones de dólares para el período 1971-1975 (cuadro N° 3).

Efectuando una comparación entre las remesas y la inversión extranjera directa para el período 1971-1975 se observa que las empresas extranjeras han retirado más fondos del país que los que han aportado a través de la inversión directa. En efecto, el total de remesas efectuadas ha sido de 35.7 millones de dólares mientras que la inversión extranjera directa sólo llegó a 30.7 millones de dólares.

**Cuadro N° 3**

**Inversión extranjera directa en El Salvador**  
 (Cifras en miles de dólares)

País	1971	1972	1973	1974	1975
Estados Unidos	1,038	1,845	1,967	2,617	2,370
Panamá	287	2,367	1,683	1,893	2,538
Japón	250	2,129	—	3,116	400
Holanda	1,340	—	—	—	282
Otros	224	382	608	1,269	2,137
<b>Total</b>	<b>3,139</b>	<b>6,723</b>	<b>4,258</b>	<b>8,895</b>	<b>7,727</b>

Fuente: Dirección de Economía Internacional, Ministerio de Economía y Finanzas, El Salvador.

Este breve análisis sobre El Salvador muestra que el flujo de divisas por concepto de "capital extranjero", excluidos los préstamos en divisas extranjeras tuvo un saldo negativo que ascendió a 5 millones de dólares para el período 1971-1975.

En el caso de Guatemala se ha realizado algunos estudios que muestran una situación semejante. Tal es el caso citado en un estudio sobre tecnología del sector farmacéutico,<sup>9</sup> en el que se menciona que una filial extranjera remesó durante el año 1974, por concepto de dividendos, utilidades y regalías un monto equivalente a 24.6 veces su capital, mientras que otra remesó por concepto de dividendos el 77% del capital, lo que estaría indicando que al no existir control de las remesas al exterior las empresas extranjeras operan con una estrategia de recuperación a corto plazo, que sin duda perjudica a los países centroamericanos.

El desarrollo tecnológico del área centroamericana requiere superar la dependencia externa en que se encuentra, cuyas características más saltantes son:<sup>10</sup>

a. Las dificultades de seleccionar las tecnologías más apropiadas a un costo razonable, dada la carencia de información adecuada y rápidamente disponible sobre alternativas.

b. Las presiones que ejercen las grandes corporaciones y las firmas extranjeras de prestigio sobre la industria local incipiente y los inversionistas sin experiencia, lo cual conduce a negociaciones imperfectas en que el adquiriente tiene poca opción a seleccionar la tecnología más conveniente.

c. Los altos costos que comporta la adquisición de tecnologías cuando los proveedores actúan en condiciones monopolísticas.

9. Rosales Flores, Martín Haroldo, *La Tecnología y la Inversión Extranjera en la Industria Farmacéutica. Un Diagnóstico Sectorial*, Guatemala, 1976.
10. Noriega Morales, Manuel, *La Transferencia de Tecnología Externa hacia Centroamérica* (mimeo) INTAL, Buenos Aires, 1973.

Es dentro de este marco que se deben analizar los esfuerzos que los países centroamericanos están realizando para emprender su desarrollo científico y tecnológico, tanto a nivel nacional como en el plano subregional.

Los países centroamericanos han tratado de resolver esta situación con un esfuerzo basado fundamentalmente en el desarrollo institucional en la región. Es así que cuentan con las siguientes entidades dedicadas de una manera directa e indirecta al desarrollo de la ciencia y la tecnología.

- Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial (ICAITI).
- Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP).
- Confederación Universitaria Centroamericana (CSUCA).
- Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).
- Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP).
- Secretaría Permanente del Tratado de Integración Económica Centroamericana (SIECA).

Para efectos de coordinación regional, existe un Comité Interinstitucional, al cual pertenecen todos los directores de los organismos antes señalados y que se reúne de acuerdo con las necesidades que se van presentando en el proceso de integración.

Este arreglo institucional con diversas unidades operativas constituye una base para ejecutar acciones conjuntas en las diferentes áreas del desarrollo científico y tecnológico de la Subregión centroamericana.

La Secretaría Permanente o SIECA es el órgano comunitario encargado de asegurar la continuidad del proceso de integración, para lo cual tiene poder de iniciativa para proponer a los gobiernos las medidas de política que a su juicio son necesarias. En tal capacidad, corresponde al desarrollo de los

países del área y que correspondería ejecutar a las demás instituciones regionales.

Entre las instituciones ejecutoras en el campo científico y tecnológico cabe mencionar al ICAITI y al INCAP.

El Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial (ICAITI) tiene su sede en Guatemala. Fue creado antes de que se estableciera formalmente el Mercado Común Centroamericano, y se le encargaron como objetivos generales el desarrollo de nuevos productos y procedimientos de fabricación, asesoramiento técnico a empresas industriales y la contribución al progreso de la tecnología de la producción y de la instrucción técnica.

Con el fin de cumplir sus objetivos definidos en forma muy amplia buscó y obtuvo la ayuda financiera de las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y la Oficina Regional de la AID para Centroamérica y Panamá, con cuyos fondos fue estableciendo laboratorios especializados en los cuales ha ejecutado diversos proyectos de investigación, promovido el dictado de cursos de especialización y ejecutando estudios sectoriales orientados a identificar el nivel tecnológico existente en la Subregión y proponer acciones para mejorarlo.

El ICAITI financia sus actividades con aportes gubernamentales e ingresos propios derivados de los servicios que brinda. Además cuenta con recursos provenientes de programas de cooperación técnica.

El Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP) fue creada en 1949, en una reunión de representantes de los países con representantes de la Oficina Sanitaria Panamericana y de la Fundación W.K. Kellog. Tiene su sede en la ciudad de Guatemala y realiza acciones orientadas al desarrollo de investigaciones, la capacitación de personal y asesoría a los gobiernos de los países miembros en materia de nutrición.

El Instituto cuenta con facilidades físicas que comprenden las oficinas y laboratorios centrales, además de varias estaciones de campo para investigaciones de tipo epidemiológico en poblaciones rurales y una finca agropecuaria de tipo experimental. El presupuesto del INCAP se basa en las cuotas anuales con que los seis países miembros contribuyen a su sostenimiento y el aporte de la Organización Panamericana de la Salud. Además recibe aportes significativos de los Institutos Nacionales de Salud de los Estados Unidos de América.

En cuanto a la legislación común se ha avanzado en el campo de la Propiedad Industrial, habiéndose suscrito en junio de 1968 por los cinco países del Convenio Centroamericano para la Protección de la Propiedad Industrial (marcas, nombres comerciales y expresiones o señales de propaganda) que introdujo modificaciones importantes en la legislación marcaría regional.

En lo referente a patentes, modelos y dibujos industriales, la SIECA ha preparado un anteproyecto que será discutido por los países del área.

#### *Política Tecnológica Subregional Andina*

El proceso de integración subregional andino que se inicia con la suscripción del Acuerdo de Cartagena en el año 1969, tuvo en consideración la variable tecnológica desde el momento que se redactaron sus bases constitutivas contenidas en el citado Acuerdo.<sup>11</sup> Más adelante el órgano comunitario emprendió diversos estudios y análisis que mostraron diversas limitaciones que restringen en los Países Miembros el desarrollo de una capacidad autónoma para tomar decisiones con relación a la generación, adaptación, copia e importación de tecnologías.

Los resultados de estos estudios mostraron que:

11. Acuerdo de Cartagena. (Artículos 25, 27, 38, 70 y 106).

a. El complejo conjunto de factores institucionales, humanos, políticos y financieros que hace posible la producción, importación, adaptación del conocimiento para los fines del desarrollo económico y social tenía un nivel incipiente en gran parte de la Subregión. Los Países Miembros no estaban capacitados para manejar la tecnología en buena forma; no se contaba en general con el personal suficiente y las estructuras adecuadas para generar o adquirir la tecnología conforme a los programas de desarrollo de los países respectivos.

b. Las actividades científicas y tecnológicas que se había llevado a cabo en los países andinos se concentraban en forma que no permitían su aplicación al desarrollo tecnológico requerido para satisfacer necesidades sociales y económicas específicas. Los recursos humanos existentes no se estaban utilizando plenamente.

c. La tecnología importada frecuentemente no respondía a la disponibilidad de factores de producción y recursos internos, de tal suerte que los aumentos de producción utilizando la tecnología inapropiada y productos o procesos inadecuados, estaban en contradicción con determinados objetivos básicos del desarrollo.

La necesidad de importar conocimientos indispensables de origen extranjero, agregado al sistema de patentes existentes, llevaba a la concentración de poderes económicos y políticos en centros extranjeros cuyos objetivos e intereses no tenían por qué coincidir con los del país receptor.

El factor tecnológico era el que contribuía probablemente en mayor grado a la dependencia en las relaciones de los Países Miembros con el resto del mundo. En el sector manufacturero y en la gran minería más del 90 por ciento de los conocimientos utilizados procedían del exterior.

d. Los estudios realizados en la Subregión indican que en muchos casos la infraestructura tecnológica quedaba aislada del sistema productivo. En forma

similar, los planificadores y ejecutores de políticas económicas y sociales, salvo algunas excepciones, no han introducido ni utilizado explícitamente la política científica y tecnológica como herramienta para cumplir sus metas de desarrollo tal como se hace con las políticas monetarias, fiscales, de infraestructura, etc. Institucionalmente la política científica y tecnológica estaba divorciada de los esfuerzos directos de desarrollo económico y social.

c. Las empresas andinas, no solamente por su tamaño relativamente pequeño, sino además por razones estructurales y de orientación, no siempre han desarrollado internamente una capacidad propia en ingeniería o en asimilación, generación y manejo de tecnología. El vacío que surge crea una demanda no para profesionales, consultorías locales o institutos de investigación tecnológica, sino para tecnología extranjera. Dicha tecnología está ligada directamente con patrones específicos de consumo o los promueve, se relaciona con marcas conocidas internacionalmente, goza de las preferencias de los usuarios, se ata al financiamiento, etc.

Para corregir la situación existente se definió una estrategia según la cual los mecanismos e instrumentos empleados en el proceso de integración se interrelacionan estrechamente. Es así que la programación industrial destinada a lograr la asignación y distribución deliberada y equitativa de las actividades industriales más complejas y de mayor escala, está íntimamente ligada con el tratamiento común a la inversión extranjera y a la tecnología. La razón de ser del tratamiento al componente tecnológico en esta perspectiva, fue reforzar el poder negociador que brinda un mercado unificado.

La tecnología vista desde este ángulo responde a las necesidades derivadas de la construcción de una unión económica y por ello aparece en los fundamentos del Acuerdo como una de las grandes directrices, al igual que la política monetaria, cambiaria, de seguridad social y en general como uno de los sujetos

de armonización de las políticas económicas y sociales.

La estrategia de desarrollo tecnológico escogidas por el Grupo Andino se plantea en forma coherente e integral sobre el capital extranjero, la transferencia de tecnología, la propiedad del conocimiento y el manejo mismo de la tecnología. Se trata, en síntesis de manejar en una forma realmente eficaz y para beneficio de los Países Andinos, el capital y la tecnología.

Las características fundamentales de la política tecnológica que se ha diseñado son:

a. La capacidad tecnológica de los Países Miembros debe estar al servicio de sus objetivos de desarrollo económico y social, es decir, que las acciones que se realicen deben responder a necesidades tecnológicas realmente existentes en los países. No se puede distraer recursos humanos, financieros y materiales que son escasos en la Subregión, en actividades de investigación y desarrollo que no respondan a un requerimiento específico de la actividad productiva o de los grupos poblacionales rurales y urbanos de los países andinos.

b. El desarrollo tecnológico debe ser programado de modo que se pueda proveer en forma oportuna las soluciones que cada país va a requerir. Esto no significa que se pretenda un esquema autárquico para atender las necesidades tecnológicas de la Subregión, sino que se deben ejecutar en forma coordinada con los programas de desarrollo económico y social, las acciones de creación, búsqueda, selección, adaptación o copia para lograr la solución tecnológica adecuada.

c. Los Países Miembros deben reforzar su capacidad tecnológica interna para que puedan decidir en forma autónoma cuáles son las soluciones tecnológicas adecuadas. Se hace notar la diferencia entre autonomía de decisión para lo cual se requiere una determinada capacidad y autarquía para proveer soluciones tecnológicas que no la tienen ni los países más desarrollados.

En la evaluación del primer decenio del proceso de integración se señala que en razón de la naturaleza de las políticas definidas por el Grupo Andino se establecieron dos dimensiones complementarias: una dimensión que hace girar la política tecnológica particularmente alrededor de una serie de medidas legales, defensivas y de control, de un lado, y una segunda dimensión cuyo carácter es más programático que legal.

La Comisión del Acuerdo de Cartagena ha adoptado las Decisiones 24, 84 y 85 que constituyen la columna vertebral de la política tecnológica subregional.

La Decisión 24 establece las reglas comunes de control a la inversión extranjera y a la transferencia de tecnología, siendo su propósito fundamental mejorar las condiciones en que las empresas locales nacionales o mixtas, reciben el capital y la tecnología. Ella incluye, no solamente normas defensivas frente a las prácticas restrictivas que no deben ser aceptadas en los contratos de transferencia de tecnología, sino también señala criterios de evaluación de los contratos, de modo que la contraprestación pactada sea equivalente a la contribución de la tecnología importada. Además se señalan las bases para la creación de mecanismos administrativos que permitan a las autoridades nacionales efectuar un certero control de los contratos para disminuir las cargas excesivas que, por concepto de pagos directos, indirectos y "ocultos" se están realizando.<sup>12</sup>

La Decisión 85 contiene el Reglamento para la aplicación de las normas sobre propiedad industrial, que contiene disposiciones orientadas a superar las deficiencias existentes en la legislación sobre patentes y marcas de los países andinos. Una legislación en general muy

12. Evaluación del Proceso de Integración 1969-1979. Anexo 5, Política Tecnológica. Junta del Acuerdo de Cartagena. Lima, 1979.

13. Transferencia de tecnología de empresas extranjeras hacia el Grupo Andino. Junta del Acuerdo de Cartagena. Lima, 1979.

antigua que generaba una serie de efectos económicos nocivos ha sido superada con esta Decisión.<sup>14</sup>

De otra parte, un contenido de protección al desarrollo social y económico se puede identificar muy claramente en las normas que señalan la prohibición de otorgar patentes para los productos farmacéuticos, sustancias terapéuticas activas y alimentos para uso humano y animal; y aquella que reserva a los gobiernos de los Países Miembros la posibilidad de prohibir el otorgamiento de patentes que afecten al desarrollo del respectivo país.

Por último, la Decisión 84 que define una serie de mecanismos para ejecutar acciones conjuntas orientadas al desarrollo tecnológico y para crear las condiciones de infraestructura y recursos humanos necesarias para una gestión más eficaz del factor tecnológico en la Subregión. Entre los mecanismos que se están aplicando o en proceso de aplicación actualmente en la Subregión se puede citar:

a. Los Proyectos Andinos de Desarrollo Tecnológico (PADT) que consisten en una modalidad de cooperación horizontal, basadas en acciones orientadas a resolver problemas comunes, mediante el uso conjunto de recursos humanos e infraestructura de la Subregión.<sup>15</sup>

b. Los Programas de Desagregación Tecnológica e Inventarios de Fabricantes de Bienes de Capital que están siendo ejecutados por un equipo multidisciplinario de empresas petroquímicas de los países andinos.

14. Se plantea que la patente no confiere el derecho exclusivo de importar el producto; la vigencia de la patente cesa por falta de explotación y se introduce el principio de la licencia obligatoria por falta de explotación o por ser de necesidad para el desarrollo nacional.

15. Actualmente se encuentran en ejecución los PADT en el área del Cobre, en el área de los Recursos Forestales Tropicales y en el área de los Alimentos. Además, se están preparando PADT en el área de Carbones y de Tecnologías para el Medio Rural.

c. El Sistema Andino de Información Tecnológica que se encuentra en actual formulación y que incluirá un programa para su establecimiento progresivo, de modo que se pueda iniciar la ejecución de acciones conjuntas por parte de las instituciones de información de los Países Miembros.

Ha sido nuestro interés hasta acá mostrar cómo se ha abordado el componente tecnológico en el marco de la integración; en qué han consistido los elementos principales de la estrategia de desarrollo tecnológico que se ha dado; cuáles son los instrumentos o decisiones políticas de mayor nivel en el Acuerdo de Cartagena que incorporan dicha estrategia como un compromiso de acción, y, finalmente, en la ejecución que ha tenido lugar a nivel de conjunto y en áreas particulares. De lo hasta ahora realizado van obteniéndose una serie de resultados que en su mayoría confirman los objetivos perseguidos:

a. Es tangible ya una metodología para introducir explícitamente la relación entre la variable tecnológica y los programas de desarrollo económico-social.

b. La programación de las actividades científicas y tecnológicas, por medio de preparación previa, determinación de objetivos y requerimientos concretos, plazos especificados anticipadamente, financiamiento adecuado, a través de Comités Contratantes del Grupo Andino, ha demostrado efectos positivos.

c. Se ha iniciado un proceso de superación de obstáculos al desarrollo tecnológico, reforzando los esfuerzos individuales de cada país y permitiendo una acción de conjunto a nivel andino. Se han creado nexos de cooperación en las varias instancias de la actividad científica y tecnológica. Dentro de los mismos países se ha acercado a la infraestructura científica y tecnológica a las realidades económico-sociales en un esquema de especialización y capacitación de instituciones y profesionales de la Subregión.

d. Se ha logrado ir estableciendo una mentalidad no sólo de control a la trans-

ferencia de tecnología sino de fomento activo a su manejo y creación.

e. Ha sido posible crear condiciones para integrar paulatinamente las actividades tecnológicas a través de la participación del sector productivo, de los institutos de investigación tecnológica y de las universidades y de los organismos de gobierno competentes en estas materias, tanto los especializados sectorialmente como a nivel de conjunto los de planificación económica y los de Política Científica y Tecnológica, en algunos Países Miembros.

f. Se ha producido un efecto estimulante en los Países Miembros con respecto a la formulación de Política Tecnológica, acogiendo los planteamientos contenidos en la estrategia andina en la práctica, y se han emprendido acciones demostrativas que contribuyen a cumplir los objetivos definidos por dicha Política.

Teniendo en consideración las bases de política y la estrategia de desarrollo tecnológico subregional, así como los resultados obtenidos hasta el momento, es posible prever una profundización de las acciones realizadas que permita consolidar una forma sistemática de atender la variable tecnológica dentro de la Subregión.

*Algunas consideraciones para establecer una estrategia tecnológica a nivel regional*

Sin dejar de reconocer que se están desarrollando diversos esfuerzos para definir y utilizar mecanismos de cooperación en el área de ciencia y tecnología para la región latinoamericana, es necesario profundizar en estos esfuerzos para lo cual se deben tener en cuenta las experiencias nacionales y los resultados de los proyectos conjuntos realizados por los diversos grupos subregionales, extrayendo conclusiones respecto de los éxitos o fracasos obtenidos.

La experiencia subregional andina puede significar un aporte positivo hacia el resto de la región latinoamericana, de la misma forma que los otros paí-

ses y subregiones tienen también experiencias importantes que mostrar para complementar y mejorar mutuamente las acciones hasta ahora realizadas.

No cabe la menor duda que los países latinoamericanos, durante los últimos años han demostrado en los diversos foros internacionales, que han alcanzado un alto grado de madurez tanto en la identificación de problemas relacionados con el desarrollo tecnológico, como en la búsqueda de soluciones a dichos problemas, para lo cual han utilizado esquemas originales que han trascendido el ámbito regional.

De otra parte, se ha identificado un gran interés de parte de los países latinoamericanos de apoyarse mutuamente en los diversos campos de la política tecnológica, para lo cual es necesario establecer formas eficaces de colaboración que permitan acelerar aún más el desarrollo de la capacidad técnica en la región latinoamericana, así como intensificar una racional utilización, en forma conjunta, de los recursos humanos, materiales y financieros que la región dispone para la generación, compra y utilización de tecnologías.

Sin embargo, no se podrá avanzar en el camino de la integración tecnológica latinoamericana, si es que no se define con claridad el marco dentro del cual se deben llevar a cabo las acciones conjuntas que permitan establecer las prioridades regionales, el intercambio de información tecnológica y de experiencias nacionales en la aplicación de las respectivas políticas tecnológicas, la organización sistemática de programas de formación y perfeccionamiento de recursos humanos especializados, el uso racional de la infraestructura instalada y por instalarse, la posición coordinada y conjunta en los foros internacionales y otras actividades. Todo ello debería estimular la acción permanente y concertada en el ámbito del desarrollo tecnológico. Para lograr el manejo autónomo de la integración tecnológica latinoamericana, se deberá establecer un acuerdo mínimo sobre ciertas premisas básicas:

a. Debe definirse una estrategia conjunta que permita la asignación de los recursos en función de las prioridades regionales.

b. Deben establecerse mecanismos y formas de acción que permitan utilizar, en forma racional, los recursos humanos y materiales existentes, fomentando su crecimiento en forma programada.

c. Será necesario definir un adecuado mecanismo financiero de las actividades tecnológicas, que no permita la introducción de ataduras en la provisión de fondos.

d. Los programas deberán crearse y crecer como respuesta a problemas específicos claramente identificados y no alrededor de disciplinas técnicas.

e. La formulación y ejecución de proyectos de investigación tecnológica industrial deberán tener en cuenta objetivos de desarrollo social y económico tanto en el nivel nacional como regional, con especial atención sobre las necesidades del sector productivo de bienes y servicios.

f. Es imprescindible la interacción de las instituciones de investigación, uni-

versidades y empresas productivas de todos los países de la región, procurando que las instituciones involucradas coordinen y se complementen en el uso de sus recursos.

Teniendo en cuenta las premisas antes citadas, se deberá incentivar al máximo la coordinación interinstitucional entre los diversos organismos nacionales encargados de la investigación tecnológica, el registro y negociación de contratos de licencia, los servicios de información técnica y extensión industrial, el registro de patentes y otras entidades encargadas de realizar actividades tecnológicas complementarias.

No debe olvidarse, sin embargo, que cualquier proceso de integración latinoamericana en el campo tecnológico debe pasar a ese nivel tomando en cuenta necesariamente las acciones concertadas en los niveles subregionales que diversos grupos de países han establecido. Es por ello que se entiende a través de todo lo mencionado, que se deberá proceder en forma de aproximaciones sucesivas, que tengan en cuenta los intereses nacionales y subregionales hasta llegar a las posiciones regionales.

## Allpanchis

### REGION Y REGIONALISMO No. 13, 1979.

**José Tamayo Herrera:** Un precursor de la historia regional. // **Baltazar Caravedo:** El problema del centralismo en el Perú republicano. // **José Luis Rénique:** Los descentralistas arequipeños en la crisis del año 30. // **Francisco Durand:** Movimientos sociales urbanos y problema regional (Arequipa 1967-1973). // **David Slater:** El capitalismo subdesarrollado y la organización del espacio: Perú 1920-1940. // **Julio López Mas:** La gran industria capitalista y el mercado interno. // **Silvia Rivera Cusicanqui:** la expansión del latifundio en el altiplano boliviano. // **Magnus Mörner:** La sociedad rural cusqueña en la perspectiva histórica. // **José Deustua Carvallo:** Indigenismo y clases sociales. // **Marco Martos:** ¿Friegan los cóndores?

#### ALLPANCHIS PHUTURINQA

Instituto de Pastoral Andina

Apartado 1018

Cusco, Perú

# Alberto Moncada / LA TRANSICION POLITICA ESPAÑOLA

**E**N noviembre de 1976, tras cuarenta años de gobierno personal moriría el General Franco, después de una larga agonía cruelmente prolongada por sus leales. Han pasado algo más de tres años y los españoles, que han votado por mayoría una Constitución democrática y se han organizado políticamente en partidos convencionales, nos preguntamos por las razones de esa desilusión, de ese desencanto que invade al país y que en unos casos adopta la forma de nostalgia y en otros de esperanza frustrada.

¿Cómo se puede entender esa desilusión, cuáles son las claves para esclarecer la progresiva indiferencia de los españoles respecto a los procesos electorales y en general respecto a la participación política? Quizás debiéramos comenzar por lo más estructural, por lo más profundo. Desde finales de los años cincuenta, en España se inició una industrialización que significó muchas cosas: en primer lugar significó una apertura al capital y la tecnología foráneas que extendió entre nosotros la bonanza que por entonces prevalecía en el mundo occidental y concretamente en Europa. Cientos de nuevos procesos industriales y productos de consumo fueron introducidos al tiempo que factores externos, como la afluencia masiva de turistas y la exportación de la mano de obra sobrante, hacían crecer nuestras reservas monetarias y permitían pleno empleo industrial que aceleró la desagravación de la economía, la huida del campo y la consolidación de siete grandes núcleos de población.

Al calor de ese desarrollo se produjo una coalición entre la oligarquía tradicional, especialmente la financiera, las compañías transnacionales y la burocracia de los funcionarios y las profesiones liberales. Esta coalición, que en principio tuvo la enemiga del franquismo de la primera hora, pronto atrajo hacia sí a los idealistas y a los reaccionarios del sistema y recibió la bendición de las grandes potencias occidentales. Con los tratados de cooperación que permitieron el asentamiento militar de los Estados Unidos en España, el ingreso en la ONU y la entrada en la OECD nos situamos claramente a un lado de la por entonces guerra fría y recibimos los beneficios de tal alineación.

Protegida por la válvula de seguridad de la emigración obrera, llegamos a tener cinco millones de trabajadores en Europa, la economía crecía vertiginosa, bien que anárquicamente y aunque se descuidaron los temas de infraestructura (educación, sanidad) y muchos otros (transporte, vivienda) fueron entregados a la iniciativa privada, el acceso a los consumos fue tan notorio y progresivo, que el modelo recibió una adhesión popular basada en el incremento periódico de las rentas y salarios de los trabajadores. Pero a partir de la inflación mundial producida por la guerra del Vietnam y la renuncia norteamericana al patrón oro, España empezó a sentir también los heladores efectos de la nueva crisis económica que se hizo dramática con la cuestión energética a partir de 1974. Regresaron muchos emigrantes, subieron los precios y aunque

la inversión extranjera y el turismo no han decrecido, ya no es verdad aquel principio de que los españoles podíamos cada año comprar un poco más que el año anterior.

En 1975 comenzó el proceso senil del General Franco, que envalentonó a la oposición, haciéndola salir de sus catacumbas y propició movimientos de obremos e intelectuales, jóvenes universitarios y grupos marginados, contra las carencias y rigideces del modelo. Comenzó un pánico empresarial, que siempre había tenido a su favor la protección estatal, incluso la policiaca, y nuestros patronos no sólo dejaron de invertir sino que evadían sus capitales a Suiza y otros seguros o los convertían en bienes no productivos.

Esta situación económica progresivamente deficiente no se ha detenido, más bien se ha exacerbado y han hecho su aparición fenómenos más graves como la tasa de desempleo, una de las más altas de Europa.

Las medidas gubernamentales para conjurar la crisis son las convencionales sugeridas por la OECD y otros organismos internacionales. Se ha detenido la inflación cuyo índice ha pasado del 26.4% a finales de 1977 al 15% de comienzos de 1980 pero al precio de mantener un millón y medio largo de desempleos, especialmente jóvenes y de detener el gasto estatal y la consiguiente ampliación del patrimonio y los servicios públicos.

El tema económico, aunque en pureza no pueda desconectarse de los demás, constituye pues el telón de fondo del desencanto democrático. Muchas gentes, los más ignorantes, contabilizan a la democracia la mala situación económica y es difícil convencerlos que la coyuntura internacional, que tan claramente afecta a un país —como es España— económicamente volcado hacia el exterior, es la que impone sus reglas de juego sin contar con las decisiones y las maniobras propias. Sin embargo, la democracia política está pagando también el precio de la inexperiencia de sus líderes.

Las primeras elecciones libres fueron ganadas por un partido, Unión de Centro Democrático, constituido por las fuerzas más presentables del franquismo coaligadas con la derecha no franquista. A su triunfo contribuyó notablemente el liderazgo de Adolfo Suárez, un burócrata de la anterior situación a quien el Rey nombró Presidente con el propósito de desmontar el franquismo desde dentro y sin traumas. Puede decirse que esta primera operación, la destrucción del decorado anterior, la llevó a cabo con notoria habilidad y, como hizo una campaña electoral basada en conceptos muy sencillos de orden, paz y bienestar, el electorado, con el recuerdo de la contienda civil y aun no repuesto del trauma de la transición, endosó esa candidatura. Hay que decir, sin embargo, que los socialistas les andaron muy cerca y de ser otra la ley electoral, que primaba las zonas rurales sobre las urbanas, hubieran podido incluso vencerlos. El Gobierno de Unión de Centro Democrático convenció a las demás fuerzas políticas de que lo más importante en un primer momento era pactar una Constitución a gusto de todos y unas líneas generales de reconstrucción democrática. Los socialistas, los comunistas, ansiosos de participar en el poder, hicieron muy pocos ascos a lo que se llamó la política de consenso que fue realmente un modo como la derecha gobernante, que tenía a su derecha otras clientelas, congeló las aspiraciones populares que los partidos de izquierda representaban.

La forma en que una y otra vez, por consenso, por engaño o por la fuerza de sus votos parlamentarios, la UCD ha demorado la modernización de los servicios públicos, la profundización de las libertades, la moralización de la Administración Pública, la reforma de la economía, la fiscalidad progresiva y tantos otros temas, podría ser la principal razón del desencanto de las fuerzas populares que se habían resignado a no emplear la estrategia de la movilización esperando que la dinámica gubernamental y parlamentaria fuera suficiente para resolver las carencias y las incon-

gruencias del modelo español. El partido en el poder ha tenido un arma casi mágica para presionar a la izquierda y ganar su colaboración. Invocar constantemente el riesgo de involución y hacer creer, de maneras sutiles, que el Ejército podría fijar un límite a la democracia e incluso suprimirla si la profundización del proceso de reconquista de la soberanía popular iba demasiado lejos.

Hay pocas dudas entre las gentes ilustradas acerca de este tema. El Ejército, a excepción de algunos oficiales ultrades de ideología franquista, no está institucionalmente interesado en reemplazar la democracia por un Gobierno Militar ni aún siquiera por una dictadura con apoyo castrense. Respeta y obedece al Rey y si deplora los equívocos y los fallos de la transición, en eso no se distingue mucho del resto de la ciudadanía. El Ejército y las fuerzas de orden público están siendo hostilizadas muy especialmente por las fuerzas antidemocráticas y son blanco habitual de un terrorismo regional y urbano que constituye el cáncer y la piedra de toque de la joven democracia española.

La UCD heredó un centralismo exacerbado, el centralismo de la administración autoritaria que los Borbones impusieron y Franco consolidó como consecuencia de nuestro conflictivo siglo diecinueve. Sobre ese centralismo se apoyó el capitalismo español, las profesiones liberales y en suma la clase dirigente. Pero el centralismo contenía dos heridas históricas: Cataluña y el País Vasco, regiones especialmente humilladas en sus deseos autonómicos por el régimen franquista. La autonomía catalana es más bien el subproducto de una burguesía más moderna que el resto de las españolas y desea el autogobierno como lo puede desear cualquier otra zona étnica o de intereses específicos de la Comunidad europea.

En el tema vasco hay acentos más dramáticos, su historia es más traumática y al independentismo folklórico del siglo diecinueve le ha sucedido un terrorismo revolucionario que tiene connotaciones de reivindicación territorial

junto a aspiraciones de radical transformación político social. La ETA, que así se llama el reducido grupo de beligerantes vascos es un producto híbrido de la continua inacción gubernamental y de una agresividad anti Establishment paralelo a movimientos similares en otros países. Se cobra víctimas y mantiene en jaque a las fuerzas del orden y nadie está muy seguro de que ni siquiera la autonomía concedida por el Gobierno puede resolver el problema cuando se consolide, tanto en el País Vasco como en Cataluña, un gobierno regional con bastantes competencias sucesivamente transferidas desde Madrid.

Al terrorismo político se suma la conflictividad urbana. La industrialización española no es distinta a las demás. Sus grandes urbes, propicias a la pérdida de la identidad, a la ruptura de las solidaridades preindustriales, se ven hoy azotadas por el mal multinacional del desempleo juvenil. Dentro y fuera de las cárceles, miles de jóvenes desahucados y desilusionados, muchos al borde de la miseria, ejercen ese oficio ya consustancial con la industrialización, de llevarle la contraria al sistema, hostilizando sus instituciones al tiempo que crean subculturas marginales donde se suman iniciativas utópicas y revolucionarias, conformistas y agresivas, a la vez que consumos místicos ideológicos que resultan tan peligrosos para la convivencia, al menos, como las drogas y el alcoholismo.

En ese magma miserable alquilan sus hampones los extremismos políticos y sólo ahora, en los comienzos de 1980, se dispone el aparato de seguridad del Estado a aplicar el mismo rigor y la misma vigilancia que ha ejercido sobre la extrema izquierda a las bandas de extrema derecha que antes habían sido dóciles auxiliares y entusiastas colaboradores de las fuerzas de represión franquista.

Las connivencias entre esas bandas armadas y unos extraños grupos de izquierda revolucionaria llamados los Grupos, con las policías especiales y los grupos paramilitares del franquismo no parecen de fácil esclarecimiento ya que,

contrariamente a lo que pasó en Portugal, la transformación del régimen político español no ha llevado consigo una depuración de las fuerzas del orden, largamente entrenadas en un ejercicio de represión de la disidencia política, ni mucho menos a una aclaración de quienes son sus instigadores o últimos beneficiarios.

Las calenturas de la transición, profusamente exageradas por la derecha menos imaginativa, son síntomas de una dinámica social que comienza a desprezarse después de cuarenta años de rigidez. Por supuesto que el franquismo, ciñéndose al viento de la bonanza económica occidental, había conseguido indudables beneficios económicos. Pero al precio de una emigración larga, de la supresión de los derechos sindicales, del práctico silenciamiento de la disidencia y de un descuido tan lamentable de los servicios públicos que hoy, por ejemplo, los Ayuntamientos de mayoría izquierdista —pues la izquierda ganó las elecciones municipales en los grandes núcleos urbanos— se las ven y se las desean para atender a las demandas de vivienda, educación, transporte y otros bienes públicos que en el sistema anterior eran preferentemente producidos y consumidos en régimen privado.

El lento camino hacia la mejora y modernización del sector público, que para tantos nostálgicos es un paso hacía el comunismo y que en realidad supone acercarnos a las cuotas mínimas de bienestar de los países occidentales, tropieza una y otra vez con las circunstancias objetivas de la crisis económica que sirve de justificación al Gobierno para mantener, por ejemplo, un sistema educativo de subvención a la escuela privada largamente desechado por Europa desde hace más de un siglo.

En este terreno, como en el de las costumbres, la Iglesia católica, o mejor su Jerarquía, sigue siendo el otro gran aliado de los conservadores. Atizando antiguos fuegos, trata de fomentar las restricciones a la libertad de expresión y está haciendo todo lo posible por retrasar y minimizar la ley del divorcio que a estas alturas aún no es más que

un proyecto. La Jerarquía católica española, que ha perdido clero y fieles y, sobre todo, adhesión popular, se acomoda mal al cambio y, así como en otros países, al hilo de la industrialización se ha transformado en una confesión religiosa de clara connotación privada; en España no deja de pretender un papel público, el que siempre tuvo. Y a diferencia de la Iglesia latinoamericana, la española contiene pocas referencias a la justicia, a la lucha contra la opresión y sólo retóricamente se ha desenganchado del franquismo residual.

La joven democracia española se ve también perjudicada por los aires de involución que en el mundo occidental corren, movidos sin duda por la crisis económica, la quiebra ideológica del modelo industrial y las conquistas de los pueblos y de las minorías de antaño oprimidas. El instinto de defensa del modelo de convivencia que se inauguró después de la segunda guerra mundial bajo la hegemonía de los Estados Unidos adopta ahora otras fórmulas, como la nueva derecha filosófica francesa o los populismos conservadores, asustados también por la marcha inexorable del comunismo convencional ruso que, lleno de conflictos internos, se está planteando en el exterior una redefinición de estrategias que nos acerca de nuevo a la guerra fría.

Ese conservadurismo occidental y esos temores a un futuro incierto y hasta amenazador quita alegría a la marcha democrática española y lo que comenzó siendo un festival de libertades y esperanzas se está convirtiendo en una lenta y a veces tortuosa reacomodación a la circunstancia internacional. Como sostienen con agudeza los teóricos de izquierda, el pueblo llano había sido convencido por sus líderes políticos y sindicales a esperar de la estrategia del consenso una mejora relativa de su situación. Pero si se dan cuenta que la crisis económica la están soportando principalmente ellos, y no ven que el Gobierno modifique las estructuras de dominación preexistentes y la prepotencia de la oligarquía, puede que renuncien a las reglas de juego de la demo-

cracia parlamentaria y sindical y volviendo la espalda a sus líderes, regresen a movimientos populares de desobediencia civil e incluso de protesta organizada. Este podría ser el caso de Andalucía, donde el desempleo y la inacción empresarial y gubernamental son más notorios.

En cierto sentido, la nueva situación está llevando a su apogeo la conversión de España en país colonizado por el capital extranjero que inició el franquismo. Las compañías americanas y europeas, aprovechando la cobardía del capital nacional, se están haciendo cargo de muchas empresas nacionales, tanto en el sector público como en el privado, y España podría perfectamente convertirse en un Brasil europeo donde la clase dirigente, la burocracia y las profesiones liberales asumieran el papel de capataces del proletariado por cuenta ajena.

Mientras tanto, el pueblo español trabaja y consume y sobre todo comienza a convertirse en un país joven, con nuevas generaciones más amigas del goce y de la fruición del presente que de las contiendas ideológicas y metafísicas del pasado.

El cambio de costumbre, propio de toda industrialización, es radical y en cierto sentido se está generando en las nuevas gentes españolas una mezcla de la vieja cultura hedonista mediterránea con la aceptación de las novedades tecnológicas que presenta un singular atractivo para propios y extraños y que podría desembocar en un tercermundismo ilustrado al Sur de la industriosa Europa. Aquí conectamos con uno de los más viejos sueños españoles, ser distintos, ser capaces de representar todos los papeles, asumir todas las culturas y al tiempo poner distancia entre tantos proyectos e hipótesis y su yo, a la vez altivo y perezoso, amante de la vida pero dominado por el tedio de quien sabe, bajo el suave calor del sol mediterráneo, que lo precedero de las cosas les quita importancia.

La existencialidad de lo español, codiciada por tantos y paradójicamente odiada en nuestro solar, rebrota ahora que la industrialización ha puesto al país cerca de las grandes metas de ese bienestar que era la esperanza secreta del hidalgo pobre, de la picaresca hambrienta. Y hemos descubierto que la vida buena tampoco es para tanto. Que era mejor la larga conversación masculina de café y taberna, la exquisita morbosidad de nuestras hembras en el cortejo y en los primores de la vida cotidiana. Los más jóvenes lo llaman nostalgia, los más viejos, experiencia.

Esa especie de fascinación con lo español que sacude a las otras veces, al vernos a caballo de dos culturas, la europea y la árabe, creadores de un mestizaje trágico pero fecundo e irreplicable en las Américas, vuelve otra vez a estar de moda y hace nacer barruntos de esperanza, presentimientos de nuevas solidaridades entre los desencantos de la democracia a la anglosajona y los fríos de la recesión económica.

No podía faltar aquí una referencia a Latinoamérica. Porque las ocupaciones de Embajadas españolas, las emigraciones de intelectuales a nuestro suelo están transmitiéndonos un mensaje inequívoco: Vosotros que habéis salido de una dictadura, ayudadnos a romper las nuestras; vosotros que queréis tener un proyecto de industrialización que no sofoque las creatividades y las aventuras personales, fundíos con nosotros para explorar caminos de progreso que sean ayudados pero no asfixiados por la tecnología. Vosotros que estáis sufriendo los espasmos de un modelo de civilización a la vez beligerante y aburrida, a la vez explotadora y desangelada, ayudadnos a soñar, y a reinventar un modelo de comunidad que sirva al menos para alimentar nuestras quimeras y calentar nuestras utopías mientras ponemos en orden nuestros solares asolados por el descuido propio y el pillaje ajeno.

## ANEXO

### DATOS BASICOS

España tiene 504,800 kilómetros cuadrados de los cuales 206,600 son de uso forestal y 275,800 de uso agrícola.

En 1979 la población asentada era de 36,672 millones, o sea unas 75 personas por kilómetro cuadrado, una densidad de las más bajas de Europa donde Holanda tiene 340 y Alemania 247. No hay que olvidar que USA tiene sólo 23 habitantes por kilómetro cuadrado. La natalidad española es 11,6 por mil, en torno a la media europea.

Los españoles que trabajan son unos doce millones y medio, distribuyéndose así: el 20,7% en el campo, la pesca y la minería; el 37,4% en la industria y la construcción y el 41,9% en los servicios. El desempleo alcanza al 9% de la gente en edad de trabajar (16 a 70 años). Fuera del país, como emigrantes fijos, hay casi tres millones de españoles.

El ingreso medio por cabeza es de 3,150 dólares anuales y el gasto también medio por cabeza de 2.180 dólares. El español gasta en alimentación sólo el 38% de su renta, cuando en 1958 gastaba más de la mitad en ella. La partida más costosa de su economía es sin duda el pago o amortización de la vivienda.

El Estado gasta alrededor del 24% del producto nacional bruto (unos

115.590 billones de pesetas). Las reservas monetarias estaban en diciembre de 1978 en ocho mil millones de dólares aunque parece que se ha entrado en la década de los ochenta con diez mil. Por un dólar se pueden comprar unas 68 pesetas. España importa casi 18.000 millones de dólares anuales y exporta unos 11.000 millones de bienes y servicios aunque su turismo le produce algo más de 4.000 millones anuales.

La mortalidad infantil, es decir las muertes de niños en el primer año de su nacimiento, es 15 por cada mil nacidos vivos, porcentajes igual al norteamericano aunque muy inferior al sueco que es 8 por mil. La educación primaria apenas tiene carencias pero sólo un 35% de los jóvenes de 15 años en adelante continúan estudiando a tiempo completo, contra el 72% de los norteamericanos y el 56% de los suecos.

Los españoles comen 52 gramos de proteína animal cada día, tanto como los ingleses y casi el doble que los italianos aunque no tanto como los norteamericanos (72) y sobre todo los australianos (77). El consumo de energía por habitante es el equivalente a 1,85 toneladas, cinco veces menos que en USA aunque el doble que en Portugal. Finalmente, hay casi 250 teléfonos por cada mil habitantes, algo menos que Francia (293) y 190 televisores, la mitad que Canadá y casi la tercera parte que Estados Unidos, siempre por mil habitantes.

## *dialéctica*

### UNA PUBLICACION DE LA ESCUELA DE FILOSOFIA Y LETRAS UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA

Aparece tres veces al año.

Suscripción anual US. \$ 15.00 (correo aéreo)

#### DIRECCION

Revista *dialéctica*

Escuela de Filosofía y Letras de la UAP.

Calle 3 Oriente, Núm. 403.

Puebla, Pue. México.

# Didier Retour / MEDIDAS DE PARTICIPACION:

## APUNTES DE INVESTIGACION \*

LA participación de los trabajadores en la gestión empresarial ha originado numerosos modelos y experiencias en los cuales, e independientemente de su naturaleza, los partidarios y adversarios de los mismos han tratado siempre de conocer el grado de participación realmente alcanzado por los trabajadores. Con este objetivo, los investigadores en ciencias sociales han creado diversos instrumentos de medida.

El presente artículo revisa las diferentes medidas cuantitativas<sup>1</sup> del concepto de participación en la gestión empresarial que han sido elaboradas. Un examen de la literatura o investigaciones llevadas a cabo en este campo revela, en efecto, que los investigadores utilizan instrumentos distintos. Pueden ser, sin embargo, analizados dentro de

\* Este artículo ha sido escrito a partir de apuntes recogidos durante la investigación que sobre Administración Participativa vienen desarrollando, Santiago Roca y el autor, en la Escuela de Administración de Negocios para Graduados (ESAN). Este estudio ha sido presentado como documento de trabajo a la segunda Conferencia Internacional sobre Autogestión y Participación, organizada por el Consejo Latinoamericano para la Autogestión (CLA).

1. Existen igualmente análisis cualitativos del grado de participación de los trabajadores en la gestión empresarial. Ver, por ejemplo, I. Clegg (1971), S. Koulytchizky (1974), M. Laks (1970), obras que estudian todas las autogestiones en Argelia. Este artículo examina únicamente las medidas cuantitativas dejando para otra oportunidad la discusión entre medidas cualitativas y cuantitativas.

tres grandes grupos: los grafos de control, las escalas de influencia y los límites de participación.

Para cada grupo de medida, el desarrollo del artículo presenta sucesivamente la metodología seguida, las dificultades encontradas, los límites de su empleo y las conclusiones de varios estudios basados en el empleo de estas técnicas. Finalmente, será rápidamente expuesto un instrumento de medida que pretende evitar las principales desventajas de las técnicas precedentes.

### LAS MEDIDAS DE PARTICIPACION

Los instrumentos de medida cuantitativa utilizados para evaluar el grado de participación de los trabajadores en la gestión empresarial se caracterizan por niveles de complejidad diferentes. Partiendo de las medidas desde las más generales hacia las más específicas, se puede identificar tres grupos: 1. Los grafos de control; 2. Las escalas de influencia; 3. Los índices de participación.

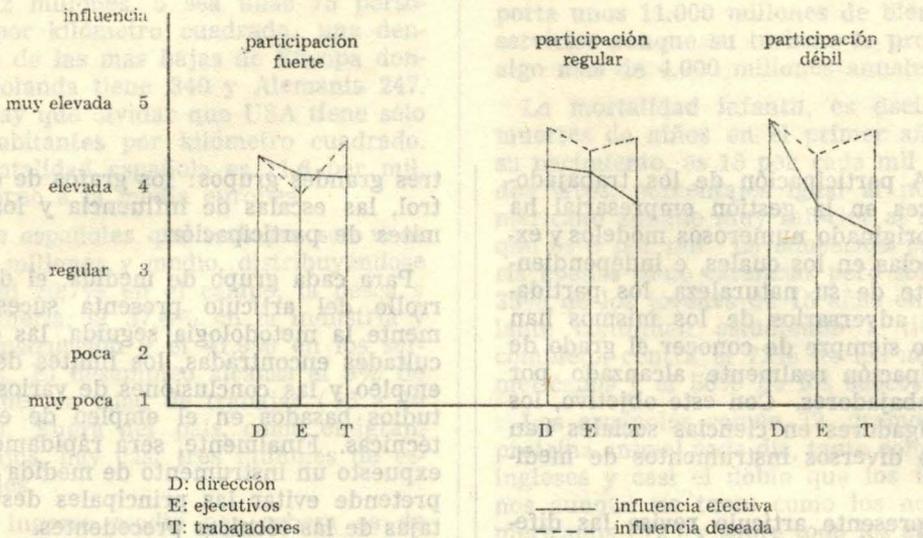
#### *Los grafos de control.*

La utilización de los grafos de control se ha desarrollado más que todo a partir de los trabajos de A. Tannenbaum (1966, 1968). La elaboración de esta medida se revela relativamente sencilla dado que se fundamenta en una sola pregunta: ¿cuál es la influencia de los grupos o comités (llámese de trabajadores, empleados, consejo de dirección, asamblea general, etc) en lo que ocurre en la empresa? Las respuestas de

los entrevistados se posicionan entre cinco niveles que van desde una influencia nula, hasta una influencia importante. Estos resultados codificados y tabulados son presentados en un gráfico.

bras, el científico americano expresa que la confiabilidad de la medida es función directa al número de entrevistados. Por otro lado, conviene remarcar igualmente que los resultados de los grafos

FIGURA 1



(tomado de M. Rosner, L'autogestion industrielle dans les kibbutzim. Sociologie du Travail, Janvier-Mars 1974, p. 54)

Una metodología idéntica es seguida a fin de conocer la influencia "ideal" que los entrevistados desearían encontrar en los mismos grupos o comités. Las diferencias entre las curvas de influencia "real" e "ideal" son entonces cuidadosamente estudiadas. Los grafos de control permiten igualmente comparar varias estructuras, o seguir en el tiempo, la evolución de una organización participatoria.

Los principales problemas planteados por el empleo de los grafos de control provienen de la fraseología utilizada. En efecto, las apreciaciones o juicios sobre lo que representa, por ejemplo, una influencia "fuerte" puede diferir de una persona a otra. A. Tannenbaum (1974) reconoce el mismo la existencia de esa dificultad, y afirma, no obstante, que este inconveniente puede ser marginalizado si un número sustancial de personas responde a la encuesta. En otras pala-

de control indican la repartición del poder en una organización o empresa tal cual la perciben sus miembros. Se trata entonces más de una medida de percepción del poder que de una apreciación del poder real. Otro límite de los grafos de control emana del hecho que esta técnica considera la influencia de los grupos solamente a un nivel de conjunto, sin llegar a diferenciar situaciones. Los estudios no muestran, por ejemplo, si para ciertas decisiones, la influencia de los trabajadores difiere o no.

Así, de las conclusiones generales obtenidas de investigaciones que utilizaron esta metodología, no debe extrañar frases como: "la influencia es calificada como concentrada en la dirección" (Rus, 1970), o, "los gerentes son juzgados como el grupo más influyente en sus plantas y los trabajadores el grupo menos influyente (Kavcic et al., 1971). En

este contexto, el resultado más significativo se refiere ciertamente al deseo constantemente expresado por todos los grupos de ver su influencia sobrepasar el nivel actual.

En resumen, la sencillez de la metodología, enorme ventaja durante la recolección de datos, limita considerablemente las enseñanzas obtenidas al término de las investigaciones. Se puede entonces estar relativamente sorprendido del uso extensivo reservado a los grafos de control, en particular en el caso de Yugoslavia. Las escalas de influencia, cuya metodología se acerca a la que acaba de ser descrita, intenta sin embargo, circunscribir con mayor profundidad, el grado de participación.

#### *Las escalas de influencia*

La diferencia que muestra esta metodología respecto a la anterior se refiere principalmente al hecho que estudia la influencia de los grupos o personas sobre decisiones específicas y no sólo al plan general de la empresa. Así, la pregunta característica que se presenta es: ¿qué influencia tiene Ud. sobre tal decisión? Las respuestas, asimismo, se posicionan en niveles intermedios desde una influencia nula, hasta una influencia importante.

Las listas o gamas de decisiones analizadas varían según los autores. Heller et al. (1977), IDE (1976), Mozina (1972)

establecen una muestra representativa de todas las decisiones a tomar en la gestión de una empresa o que se encuentra más frecuentemente en las actas de los diversos órganos de administración. Lischeron y Wall (1975) se concentran principalmente a los problemas estratégicos y tácticos. Por otro lado, Ramsay (1976) limita su investigación sobre las preguntas ligadas a las condiciones de trabajo y a las remuneraciones. Las respuestas son expresadas en porcentajes (cuadro N° 1) o en media aritmética.

De la misma forma que en el marco de los grafos de control, luego de haber hecho definir la participación "real" a los encuestados, los investigadores buscan hacerles describir aun su participación "ideal". Esta metodología autoriza en tal caso el estudio de las esvianciones existentes, frecuentemente sobre la base de pruebas estadísticas. Las críticas formuladas en contra de los grafos de control permanecen válidas al nivel de las escalas de influencia en lo que concierne a la fraseología utilizada. Sólo el estudio de Heller y colaboradores (1977) hace excepción a esta nota interrogando a los miembros de la organización a partir de una progresión (continuum) de situaciones. Este continuum describe brevemente seis casos desde la "no información" hasta el "control total de la decisión". El procedimiento seguido por Heller y colaborado-

CUADRO N° 1

**Qué influencia piensa Ud. y sus compañeros que tienen en esta planta sobre:**

	enorme	mucha	regular	poca	ninguna	total %
La organización de su trabajo	3	11	32	30	24	100
La fijación de las normas de trabajo	2	8	25	28	38	101
Los métodos del pago	4	8	21	24	44	101
La tasa de sueldos	4	7	23	27	40	101
La compra de nuevas máquinas o equipo	1	2	14	18	65	100

(N = 376)

Fuente: (Tomado de H. Ramsay. Participation: the shop floor view. *British Journal of Industrial Relations*, vol. XIV N° 2 July 1976. p. 131).

res permite indiscutiblemente delimitar mejor la realidad aún cuando no puede pretender representar todas las situaciones posibles. Aunque las metodologías adoptadas difieren un poco de un estudio a otro, la homogeneidad de las conclusiones se revela sorprendente: "se podría concluir diciendo que el grado real de participación es poco elevado, que existe una cierta tendencia a aumentarlo, que este deseo es diferente según las actividades consideradas... (Mozina, 1972); "cualquiera que sea la decisión, una amplia mayoría de empleados siente que no tiene ninguna influencia. En cambio, hay claramente un fuerte apoyo a la noción de participación. Para cada decisión específica, la mayoría de los empleados expresa que en calidad de grupo, deberían tener la misma influencia que la dirección" (Lischeron y Wall, 1975). Así el balance aparece claro: existe poca o ninguna participación, el deseo de aumentarla en particular sobre las decisiones que atañen directamente a los empleados y trabajadores (condiciones de trabajo, remuneraciones, etc.). Si las escalas de influencia constituyen un proceso en relación con los grafos de control permitiendo precisar más la realidad. Empadronan generalmente menos informaciones que los índices de participación.

#### Los índices de participación

Por índice, se hace referencia a las medidas que combinan arbitrariamente varios indicadores o elementos. Los índices se distinguen por el número y el tipo de componentes tomados en consideración así como por el procedimiento utilizado para combinar estos elementos. Es por ello que ciertos índices

que intentan medir el mismo concepto aparecen a veces muy diferentemente.

Esta sección presenta tres índices de participación elaborados en complejidad creciente y que son significativos de los esfuerzos realizados en este grupo de medidas. Se trata sucesivamente de los trabajos de V. Arzenek, J. Obradovic y G. Espinoza.

#### El índice de V. Arzenek.

V. Arzenek considera dos componentes en su índice: la frecuencia de la participación y el nivel organizacional donde interviene. En lo que se refiere a la frecuencia, el entrevistado debe indicar si participa a menudo, escasamente o muy escasamente. La variable nivel organizacional permite precisar si los trabajadores toman parte de las decisiones relativas a su trabajo, a su unidad de trabajo o a la empresa. Estas diferentes respuestas convertidas en números llevan a un índice cuyos valores pueden ser comprendidos entre 100 (no participación) y 400 (participación elevada). El cuadro N° 2 presenta los resultados de una aplicación de este índice realizada sobre la base de una encuesta en quince empresas yugoeslavas.

El índice de V. Arzenek descansa entonces sobre una metodología muy sencilla puesto que toma en consideración solamente dos componentes y éstos, de manera muy suscita. Da pie a varias críticas. Se puede interrogar en primer lugar sobre la selección de los calificativos de la frecuencia: ¿existe realmente una diferencia significativa entre participar "escasamente" y "muy escasamente"? Además, "escasamente" para un in-

CUADRO N° 2

	obreros no calificados y semi calificados	obreros calificados y muy calificados	de mando inferior	ejecutivos  de mando medio	dirección	miembros del consejo obrero	
I.P.	222.2	244.8	310.5	350.7	282.9	367.4	326.7

I.P.: Índice de participación total (tomado de S. Bolcic. The value system of a participatory economy *Participation and Self-Management*. Dubrovnik Report. Vol. I 1972).

dividuo puede corresponder a "muy escasamente" para otra persona. Aparte de estos problemas semánticos, la referencia a la frecuencia no permite sacar conclusiones sobre la calidad de la participación. En efecto, una persona puede participar a menudo pero no ver ninguna de sus intervenciones, observaciones o propuestas seleccionadas. En este marco, la metodología empleada mejora poco en relación con los estudios que usan las escalas de influencia. La conclusión sacada del estudio de V. Arzenek y resumida por Bolcic conforta esta opinión: "la participación es fuerte cuando compete a los directores, a los miembros de la dirección o del consejo obrero pero es con toda evidencia limitada para la mayoría de los trabajadores de la organización" (Bolcic, 1972). Esto conduce a dirigirse hacia índices más elaborados como el de J. Obradovic.

#### *El estudio de J. Obradovic.*

La primera característica que distingue el estudio de J. Obradovic de todas las investigaciones precedentes corresponde al método de recolección de los datos. En efecto, es a partir de una observación directa —y no de una encuesta— que fueron evaluadas las dimensiones de la participación. El método adoptado ha sido el siguiente:

Un psicólogo o sociólogo industrial, miembro asalariado de la empresa en la cual era llevado a cabo el análisis, recibió la autorización de asistir, en calidad de observador, a todas las reuniones del consejo obrero. A cada reunión, el observador apuntaba: a) la frecuencia de las discusiones; b) la duración de las discusiones; c) el número de explicaciones o respuestas dadas a las preguntas planteadas; d) el número de propuestas originales que podían dar lugar a soluciones; e) el número de propuestas seleccionadas.

Estas cinco variables constituyen las dimensiones de la participación consideradas por J. Obradovic. El teórico yugoslavo estima en efecto que la preparación de las propuestas pertenecen a los servicios especializados y la imple-

mentación de las decisiones a los administradores. Concentra entonces su atención sobre el origen de las propuestas y las que son, en definitiva, seleccionadas.

Por otra parte, en lugar de fijar a priori una lista de decisiones a analizar como en el caso de las investigaciones utilizando las escalas de influencia, esta metodología adopta el procedimiento inverso: una vez registradas todas las preguntas debatidas durante las reuniones de los consejos obreros, los especialistas reagruparon a posteriori en quince rubros, el conjunto de los temas tocados. Así, se aseguró que la evaluación llevada a cabo se apoyó sobre hechos reales y no sobre una hipótesis de investigación.

Sobre el plan metodológico, la observación directa de la realidad elimina todos los inconvenientes ligados al empleo de una encuesta: problemas de vocabulario, de comprensión de las preguntas, de subjetividad de las respuestas, etc. De otra parte, un estudio así implica un esfuerzo que pocos investigadores tienen la posibilidad o los medios financieros de emprender. Basta indicar, para darse cuenta de la amplitud del trabajo cumplido que durante la investigación de J. Obradovic, 1825 individuos fueron observados durante 3 años en 20 empresas diferentes en el transcurso de 1886 horas de reuniones!

Conviene igualmente anotar que la observación se hizo únicamente sobre las personas que asistieron a las reuniones del consejo obrero. Refleja en consecuencia la participación de esta categoría específica de individuos. Por último, J. Obradovic no ha constituido un verdadero índice con las cinco variables lo que le hubiera permitido obtener un solo valor. Ha preferido integrar directamente y sin ninguna manipulación, los resultados en una variable multidimensional. A partir de los resultados recogidos, el autor ha llevado a cabo esencialmente análisis de correlación. Así para cada grupo de decisiones, J. Obradovic ha examinado las relaciones existentes entre las dimensiones de la participación y diferentes varia-

CUADRO N° 3

## Niveles de calificación

Dimensiones de la participación	Técnicos				Obreros muy calificados	Obreros semi calificados	Obreros sin calificación	X2	p
	Superior	Técnicos superiores	Secundario	Técnicos					
F	50.2	33.2	1.2	9.2	5.2	1.0	0.0	341.601	P 0.01
L	73.6	17.8	0.7	3.9	3.6	0.4	0.0	454.259	P 0.01
E	68.4	20.3	7.6	1.3	2.5	0.0	0.0	51.515	P 0.01
PO	49.7	41.0	4.0	1.3	2.0	2.0	0.0	38.891	P 0.05
PA	50.7	36.6	4.2	4.9	2.1	1.4	0.0	273.733	P 0.01

R = 0.651 P 0.01

"Caso de las discusiones sobre los problemas económicos ligados al mercado".  
(Tomado de J. Obradovic. Distribution of participation in the process of decision-making on problems related to the economic activity of the company. *Participation and Self-Management* Dubrovnik. Report. Vol. 2. 1972).

bles como por ejemplo el nivel de calificación (cuadro N° 3), la función ejercida o la adhesión a un partido político. En el marco de este artículo, se revela imposible desgraciadamente presentar el conjunto de las conclusiones sacadas a continuación de todos estos análisis. Nos limitaremos simplemente a citar la apreciación general dada por J. Obradovic al término de su estudio: "los resultados indican la existencia de un grupo social en la empresa que probablemente podría denominarse una "élite" y que participa más, cualquiera que sean los problemas inscritos en la agenda. Se compone de los individuos de la dirección general o de los gerentes y de los trabajadores calificados. Los otros miembros participan esporádicamente dependiendo mucho del tipo de problemas a resolver" (J. Obradovic, 1975).

En conclusión, la investigación de J. Obradovic se apoya sobre una metodología muy exigente. Empero, la riqueza de los análisis que ofrece se afirma en la medida de los esfuerzos desarrollados. Apoyándose sobre una elaboración tan detallada, el índice de G. Espinoza ha sido construido a partir de una encuesta.

*El índice de G. Espinoza.*

El trabajo de G. Espinoza se presenta como una de las tentativas más elaboradas para medir cuantitativamente el grado de participación de los trabajadores en la gestión empresarial.

El índice construido por el autor está formado de tres componentes: a) el funcionamiento de la estructura participativa; b) los asuntos o temas discutidos en los órganos de administración; c) la influencia real ejercida por los trabajadores o sus representantes.

La medida de cada componente ha sido efectuada ella misma a partir de varios elementos.

Así en lo que concierne al funcionamiento de la estructura participativa, han sido tomados en consideración el número de instancias de participación o comités previstos, la frecuencia de las reuniones, la tasa de asistencia a cada reunión y en qué momentos se reunían los comités (durante o fuera de las horas de trabajo).

Los asuntos o temas tratados en los órganos de participación han sido examinados a partir de una lista de 26 ítem reagrupados en tres rubros: admi-

nistración (área 1); problemas técnicos (áreas 2); cuestiones económicas y financieras (área 3). Por cada ítem eran evaluadas las frecuencias y la intensidad de la discusión.

Por último, la influencia de los trabajadores o de sus representantes se aprecia determinando: quién había introducido el asunto al estudio y formulado la decisión final, cuál era la composición de los órganos de participación y si los trabajadores tenían la posibilidad o no de nombrar y destituir al director de la empresa.

Ha sido también tomado en consideración en el índice si los trabajadores participaban en la ejecución y control de las decisiones, aunque es imposible determinar si se incluye en el segundo o tercer componente.

Cada componente ha sido medido en tres niveles distintos de la empresa: en el consejo directivo (nivel 1), el comité de coordinación de los trabajadores y el sindicato (nivel 2), las asambleas del sector, la asamblea general y los

comités de producción de la unidad de trabajo (nivel 3).

G. Espinoza ha establecido sobre esta base de conjunto un sistema de puntos anteriormente ponderado. En total, el índice puede alcanzar el valor máximo de 150 puntos como se aprecia a continuación en el cuadro:

Este cuadro revela en primer análisis una modificación importante puesto que los puntos atribuidos a los dos últimos componentes han sido agrupados. De esta forma, el lector no puede conocer exactamente la contribución del segundo y tercer componente en el valor final del índice. G. Espinoza (1975) no da ninguna explicación de las razones que han motivado este proceso aunque en el texto en varias ocasiones (G. Espinoza, 1975, p. 92 y p. 94) está claramente precisado que cada componente ha sido medido independientemente. Un examen detenido del sistema de puntos elaborado deja más que desear.

En efecto, en la presentación del índice, está precisado que cada compo-

CUADRO Nº 4

	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Todos niveles
<b>Estructura de la participación.</b>	20	10	20	50
● Frecuencia de las reuniones				
● Existencia de instancias de participación				
● Asistencia a las reuniones				
<b>Contenido de la participación e influencia de los trabajadores</b>	40	20	40	100
● Formulación de la política o toma de decisiones.				
—contenido de la participación (áreas 1, 2, 3)				
—influencia de los trabajadores o de sus representantes (áreas 1, 2, 3)				
● Control y evaluación				
● Ejecución				
	60	30	60	150

(Tomado de G. Espinoza, The experience of worker participation in the management of industrial firms the case of the social ownership area in Chile: 1970-1973) Ph. D. dissertation. Cornell University. 1975.

nente puede alcanzar como máximo 50 puntos (G. Espinoza, 1975, pp. 94-96) significando así, como indica igualmente el autor (G. Espinoza, 1975, p. 112 nota 28), que cada uno contribuye con un tercio en el valor total del índice. Ahora bien, un análisis tentativo del apéndice donde están los detalles del sistema de puntos muestra, después de los cálculos, las proporciones siguientes:

	Número de puntos máximo	Número de puntos máximo en porcentaje
Primer componente	50	33.33%
Segundo componente	30.907	20.60%
Tercer componente	69.07* ≈ 150	46.05% ≈ 100 %

\* Considerando que los puntos relativos a la ejecución y al control han sido incluidos en el tercer componente. Conviene indicar al respecto que los puntos atribuidos a la ejecución y al control pueden alcanzar sucesivamente 27.51 y 13.756 puntos, sea 18.34% y 9.17% del índice total. En otras palabras, el tercer componente tal que definido inicialmente por el autor no puede totalizar al máximo que 27.804 puntos, sea 18.536% del índice total.

Frente a tales resultados, hemos esperado encontrar en la obra de G. Espinoza y A. Zimbalist (1978) precisiones al problema. Sufrimos nuevamente una decepción al comprobar que ningún elemento nuevo fue presentado y que contrariamente las referencias mencionadas en el párrafo anterior ya no aparecen.

La metodología elaborada que había sido saludada como modelo para las futuras investigaciones pierde de esta manera mucho de su potencial. Si se añade, según testimonio mismo de los autores, las imprecisiones con las cuales han sido medidos ciertos elementos y las numerosas opciones arbitrarias operadas, no debe extrañarnos encontrar: "es difícil, a partir del índice, sacar conclusiones sobre la amplitud absoluta de la participación en las empresas de la muestra" (G. Espinoza y A. Zimba-

list, 1978). En realidad, el índice permite esencialmente a los autores identificar cuáles son las empresas donde existe más participación. Concretamente, en su estudio, G. Espinoza y A. Zimbalist clasifican así las 35 empresas que han estudiado en ocho grupos más o menos participatorios. Prácticamente, sus análisis se limitan sobre este asunto a esta clasificación, la que se revela muy modesta en comparación con los esfuerzos conducidos por los autores para elaborar y construir el índice.

Así, al fin de este examen de los diferentes instrumentos de medida cuantitativos elaborados para medir el grado de participación, el balance es decepcionante. Sea, por razones ligadas a la sencillez de la metodología empleada, sea por motivos relacionados con el tratamiento de datos, los resultados presentados informan pocas cosas al lector sobre el grado de participación. Sólo, el estudio de J. Obradovic es la excepción pero los medios que requiere lo ponen fuera del alcance de la mayoría de los investigadores.

### *El instrumento de medida propuesto*

Sobre la base del acta precedente, hemos construido el instrumento de medida que presentamos. Este instrumento se apoya sobre la idea siguiente: quien desea conocer el grado de participación de los trabajadores en la gestión empresarial debe determinar quién toma las decisiones en la organización productiva estudiada. En otras palabras, se trata de ser capaz de definir quiénes son los actores del proceso de toma de decisiones y sobre cuáles decisiones estos actores intervienen.

La principal característica de este instrumento de medida se apoya, sin duda alguna, en la consideración del conjunto del proceso de toma de decisiones. Se sabe referente a esto que la teoría distingue varias etapas: a) identificación del problema; b) generación de alternativas; c) decisión misma, es decir, el escoger una alternativa; d) ejecución de la decisión; e) control de la ejecución.

Pero, en la realidad, ha sido demostrado que la toma de decisiones cumplía en muy escasas ocasiones una tal secuencia. Ha parecido oportuno sin embargo, siguiendo a otros autores (H. Mintzberg, 1976) emplear en el análisis esta descomposición en cinco etapas. Esta actitud permite no limitar el estudio a la sola fase de decisión propiamente dicha (etapa c) mientras que nos enfrentamos así a las tesis de J. Obradovic (1972) o de B. Horvat (1976) quienes consideran que las etapas b y d no pertenecen al dominio de la participación de los trabajadores en la gestión empresarial. A nuestro parecer observamos que en los hechos existen en cada una de las cinco etapas un "espacio" potencial para una participación de los trabajadores aún cuando algunas tareas privilegien, por su naturaleza, la participación de los miembros más capacitados o más informados (ejecutivos, directores).

El censo de todos los actores potenciales del proceso de toma de decisiones en una empresa no conlleva problemas mayores. Importa solamente no olvidar a este nivel los actores exteriores a la organización que pueden intervenir: representantes de las entidades financieras, legales, gubernamentales, asociaciones de consumidores, etc.

En la sección relativa a las escalas de influencia, han sido indicados diversos acercamientos posibles al establecimiento de la lista de decisiones sobre la cual serían invitados a contestar los encuestados. Se puede igualmente ser ayudado en este nivel por las distintas tipologías existentes en materia de decisiones empresariales (tipologías por niveles, por métodos, etc.). Además por medio de una visita a la empresa donde será aplicada la encuesta permitirá seleccionar las decisiones que tienen una real significación para los entrevistados. A título de ilustración, en el anexo I, se da una lista de 25 decisiones que puede servir de guía durante esta etapa metodológica.

Concretamente, la recolección de las respuestas se efectuará con la ayuda de

la "rejilla" siguiente representada en la figura N° 2.

Así, por cada decisión mencionada, el entrevistado indicará con un aspa los actores y la etapa del proceso en la cual intervienen. Esta metodología ha sido ya aplicada durante una prueba a un grupo de trabajadores de tres empresas de propiedad social peruanas. Ninguna dificultad particular se ha observado durante la fase de recolección. El examen de los resultados, analizados a partir de una simple suma de las respuestas, da una verdadera fotografía del grado de participación, tal como la perciben los trabajadores. El instrumento propuesto es ciertamente perfeccionable y sólo su uso en varios estudios permitirá concluir sobre su eficacia y calidad. En realidad, nuestro objetivo es sobre todo atraer la atención del público sobre este difícil y primordial problema de medida que no obstante se ubica en el corazón de todas las discusiones y debates sobre la participación de los trabajadores en la gestión empresarial. Su importancia amerita una fuerte atención.

## ANEXO I

### LISTA-GUIA DE DECISIONES

1. La organización de las condiciones de trabajo.
2. Las reglas de seguridad en el trabajo.
3. El ritmo y rapidez en el trabajo.
4. La forma y manera como se realiza el trabajo.
5. Los descansos y paros en el trabajo.
6. La fijación de sueldos, salarios y primas.
7. Las contrataciones y despidos de los trabajadores.
8. La formación y capacitación del personal.
9. Los traslados y colocación del personal.

FIGURA 2

**Decisión:** La fijación de sueldos, salarios, primas y otros.

	quien sugiere da la idea llama a examinar el asunto	quien estudia elabora y discute soluciones al asunto referido	quien selecciona las mejores soluciones antes de la decisión final	quien toma la decisión final	quien ejecuta pone en práctica la decisión	quien controla supervisa la ejecución de la decisión
trabajadores						
jefes o gerentes						
comité directivo o de gestión						
asamblea general						
comité especializado u otro comité						
CONAPS FONAPS						
o especifique						
no conozco						

10. Los ascensos y promociones del personal.
11. Las sanciones por inasistencias, tardanzas y no cumplimiento de las funciones.
12. Las inversiones en nuevas maquinarias y equipos.
13. El escoger de lo que se va a producir.
14. Las normas de calidad de los artículos a producir.
15. Los cambios en la tecnología de producción.
16. Las cantidades de bienes a producir.
17. Los mercados en los cuales se colocan los artículos.

18. La fijación de los precios de los productos.
19. La necesidad de conseguir más créditos.
20. La distribución de los excedentes.
21. La utilización de fondos de la empresa para pagar beneficios por enfermedad, útiles escolares, medicinas, etc. para el personal.
22. Las metas y objetivos de la empresa.
23. Los planes para los próximos 5 años de la empresa.
24. Las relaciones con la comunidad y vecindario donde se encuentra la empresa.
25. La relación y concertación con otras empresas.

BIBLIOGRAFIA

- Arzenšek V., Participacija zaposlenik u jugoslovenskoj industriji. Moderna organizacija, 2, 1971.
- Bolčić S., The value system of a participatory economy in Participation and Self-management. Dubrovnik. Report. Vol. I. pp. 97-112. 1972.
- Clegg I, Workers' self-management in Algeria. London, Allen Lane, The Penguin Press. 1971.
- Espinoza G., The experience of worker participation in the management of industrial firms (the case of + ne social ownership area in Chile: 1970-1973). Ph. D. dissertation. Cornell University. 1975.
- Espinoza G., y Zimbalist A., Economic democracy. Workers' participation in Chilean Industry. 1970-1973. New York-San Francisco-London. Academic Press. 1978.
- Heller y et al. A longitudinal study in participative decision-making. Human Relations, 30, nº 7, 1977, pp. 567-587.
- Horvat B., Workers' management. Economic analysis and workers' management 3, 4, Vol. X, 1976, pp. 197-214.
- IDE, Industrial democracy in Europe (IDE): an international comparative study. Social Science Information. 15 (I), 1976, pp. 177-203.
- Kavcic B. et al. Control, participation and affectiveness in four Yugoslav industrial organizations. Administrative Science Quarterly. 16, 1971, pp. 74-86.
- Koulytchizky S., L'autogestion, l'homme et l'état; l'expérience algérienne. Paris-La Haye. Mouton. 1974.
- Laks M., Autogestión obreros et pouvoir politique en Algérie. (1962-1965). Paris. EDI. 1970.
- Lischeron J. y Wall T., Attitudes towards participation among local authority employees. Human Relations. 28, Nº 6, 1975. pp. 499-517.
- Mintzberg H. et al. The structure of "unstructured" decision processes. Administrative Science Quarterly. 21, 1976, pp. 246-275.
- Mozina S., La participation des membres des organes d'autogestion à la prise de décisions. Revue de l'Est. 3, Nº 2; 1972, pp. 121-136.
- Obradović J., Distribution of participation in the process of decision-making on problems related to the economic activity of the company in Participation and Self-Management. Dubrovnik. Report. Vol. 2' pp. 137-164, 1972/
- Obradović J., Autogobierno en Yugoslavia. Teoría e investigación. Documento Nº 12. Centro de Desarrollo Gerencial de Antioquia, Medellín, Colombia. 1975.
- Ramsay H., Participation: the shop floor view. British Journal of Industrial Relations. XIV, Nº 2, 1976, pp. 128-141.
- Roca S. y Retour D., Administración participatoria: una conceptualización a partir del concepto de afectación. Investigación en curso. 1980-1981.
- Rosner M., L'autogestion industrielle dans les kibbutzim. Sociologie du Travail. Janvier-Mars 1974, pp. 45-63.
- Rus V., Influence structure in Yugoslav enterprise. Industrial Relations, 1970, pp. 148-160.
- Tannenbaum A., The social psychology of the work organization. London. Tavistock, 1966.
- Tannenbaum A., Control in Organizations. New York. Mc Graw Hill, 1968.
- Tannenbaum A. et al., Hierarchy in Organizations. San Francisco. Toney Bass Publishers, 1974.

# socialismo y participación

anuncia su próximo número  
en homenaje al 50º  
aniversario de la muerte de  
**JOSE CARLOS MARIATEGUI**

\* Artículos sobre el fundador del Socialismo peruano, escritos especialmente para nuestra revista por un grupo de especialistas en Mariátegui.

\* Una selección de documentos sobre las relaciones entre Mariátegui y la Internacional Comunista, preparada especialmente para Socialismo y Participación por José Aricó.

**EL NUMERO 11 DE SOCIALISMO Y PARTICIPACION  
DEDICADO A JOSE CARLOS MARIATEGUI APARECERA  
EN AGOSTO DE ESTE AÑO.**

**PEDIDOS Y SUSCRIPCIONES :**

6 de Agosto 425 (Jesús María)  
Teléf. 23-44-23  
Apartado 1, Lima 4  
Perú

# Abelardo Sánchez León / POEMAS

A Abelardo Sánchez León lo asedia ya la extraña sabiduría de los 40, sus certezas conmovedoras. No lo habita aún esa nostalgia impalpable, tan cercana a la comprensión de la finitud y del carácter perecedero de nuestras experiencias. Pero comprende que "filosofías y literaturas, políticas y morales" . . . son "el resto" . . . "vestimenta de la precaria desnudez". Asomado a la ventana de los ómnibus, visitado por rostros, torturado acaso por el criterio familiar, Sánchez León es un cronista de sí mismo más que de la ciudad. Poesía urbana, sí . . . de cierta clase media, sí . . . pero más, mucho más que eso. Testigo de un cierto naufragio, en él encuentra las secretas claves de una manera de vivir la realidad que, discúlpeme . . . es la mía. Comprenderá el lector entonces el pudor que me impide nombrarlas.

Abelardo Sánchez León ha publicado Poemas y ventanas cerradas (1969), Habitaciones contiguas (1972); Rastro de caracol (1977). Los que ahora publicamos son poemas inéditos. Permítanme expresarle nuestro agradecimiento por aceptar nuestra invitación a escribir para ustedes. . . y para mí (CF).

## HISTORIA MENUDA

Los que aquí estuvimos acá estamos.

Los mismos no somos, bien obvio es,  
y no indagues por nada que nada tendrás.

Puras pesquisas que la llovizna confunde,  
trae el reuma y el olor, bajeza y silencio.

Noche clara en una ciudad que se hace por su cuenta,  
el sitio es ya confuso y poco da,

la lucidez se ha extraviado con tanto licor y la tenemos allí,  
por ratos es brillante, una locomotora,  
en otros un espadachín obeso.

Seguimos coleando por los mismos jirones, si lo vieras,  
recuerda con una aproximación aceptable:

nombres, fechas, lugares, barajados bastante bien.

No me pidan que mire con esa mirada  
ni que lo imite a la hora de los dados.

No quiso interrumpirme cuando le contaba la historia por octava vez,  
ni la otra cuando lo enterrábamos aprovechando la humedad  
que afloja las cortezas de la tierra.

Los que aquí estuvimos ingresamos a esas pequeñas historias  
que se hacen a uno y le dan la constancia de haber estado.

Nosotros que éramos somos la fragmentada vida que se diluye  
en riachuelos,

perdida en un sin fin de años hasta que se detiene comprendiéndolo,  
de golpe, tarde como siempre.

Nos fuimos haciendo mientras nos hacían.

Es la misma historia que se repite en tener que vivir  
como se pueda, así nos dijimos.

Brillante idea la suya contarnos su vida,  
casi le hacen comer lo que había sido.

Me tuvieron con la cabeza en las cañerías —me contó—  
come si tanto te gusta.

Se habían envalentonado, creían en sí mismos, tenían fuerza,  
hasta de matarme eran capaces.

Y yo que les dije somos tan sólo el abono,  
los anónimos detrás de los grandes acontecimientos,  
en el tiempo insalobre, la multitud, no estamos muertos,  
no hemos vivido en vano, no ha sido inútil esta pequeña historia,  
hicieron caso omiso:

hasta el fondo, por las narices, hasta arrojar el submarino.

#### GRITERIO

De mal humor y a desgana  
sin venir de ninguna Selva Negra  
ni haber llegado a las ciudades en tiempos de guerra  
entre puntapiés nos abrimos paso hacia el transporte,  
hacemos cola con una escopeta en la camisa,  
qué rota ni qué rota la camisa...  
aproxímate y te abro en dos,  
e ingresamos a los ministerios  
como quien busca la lápida de su padre,  
empieza y verás, te arrimo una buena...

Por allá pasa un coche bien ventilado, hurga y olfatea:  
mira por la ventana de este ómnibus cómo las fachadas  
son sólo fachadas de un mundo que se pulveriza.  
Sería bueno quedarse en pijama mirando por la rendija  
del departamento si da a la calle  
o al patio donde la oscuridad se alterna con la ropa interior.  
Jalarse a una hembra en lugar de la que tengo acá.  
Botar a estos mocosos que joden y joden a jugar a la calle.  
¡A la calle, mañosos!

Un chorro de agua helada a ver si destiempla  
este organismo mal ajustado,  
pero otra vez el hastío empieza a insinuarse con la noche.  
Meses que no se lava el pelo y sus medias huelen a chivo.  
Está más idiota que su madre. Qué familia más imbécil ésa.  
¡Cierrenme las cortinas del espanto de una vez!  
¿Soy o no soy su padre?

A dormir, entonces, testigos venales de la muerte.

## CARA

Negar esas caras que persiguen y llegan a los sueños  
sería tan falso como decir no he existido,  
jamás puse los pies en esta tierra  
ni mis padres se remontan a los troncos de humo  
en el cual incendian sus cuerpos una vez muertos.  
Que este transcurrir más allá de las consideraciones  
que le damos,  
verdad en tanto sucedió no ha sido tal, no fue,  
nunca estuve entre aquello denominado vida  
y en cambio sí en el paraíso de la nada y las posibilidades,  
crepitosamente inerte antes de los coitos y las eyaculaciones.

Negar que mi cuerpo soy yo,  
la monótona repetición modificándose sin perdón ni engaños,  
mecanismo que soporta a la mente y a las ideas,  
a partir del cual, y sin él, nada hay, tacto y esencia,  
composición que se desvanece y acaba,  
sería tan falso e igual a decir no pertenezco a la especie  
ni a su civilización.

Caras que no olvido mezclándose entre el fuego y el agua,  
persiguiéndome sin cuentas canceladas, mostrándomela  
—paga que no fue gratuita aunque no haya sido feliz la travesía—  
cuesta, y duro, y caro, por cierto, nada se da sin ser devuelto.  
El resto, filosofías y literaturas, políticas y morales,  
vestimenta de la precaria desnudez.  
Sácame la cara y encuéntrate con la mía,  
tan arisca, tan tímida, tan triste,  
sin embargo cara también,  
también humana como aquellas que persiguen,  
cara con gestos que lo dicen aunque no hable  
y cobre por lo bajo los servicios prestados a los grandes  
y a los poderosos,  
a los que dan trabajo y te lo sacan en cara  
para que puedas vivir y estar acá, con nosotros, dicen los humanos.

## LA GLORIETA

En esa glorieta —y la estoy viendo—  
para no ver el mar al fondo que arrasa y la arrasó,  
espuma inútil, visibilidad que se enturbia,  
láminas mal pegadas a la memoria,  
hay aún piedras que se dan mutuamente la sensación de tiempo.

No he venido acá, domingos somnolientos,  
—y sin embargo la estoy viendo—  
a reconstruir las piezas de una historia humana.

Ese caballero de bigotes recortados aún vive solitario,  
solterón, en la casona donde está una parte de tu vida, sí,  
testigo ocular en el paisaje.

Una antigua historia de amor corresponde a antiguos amantes.  
Una historia de amor debe ser siempre rescatada  
en esos lugares de moho;

necesariamente hay que limpiarse los zapatos,  
sacarse el polvo, las telarañas atadas a las sienes.  
Despintada, rota, tasajeada, es una reliquia del balneario.

Una historia vana como las historias, personal,  
individualizada en esas caricias que imagino,  
ojos contemplándose, manos trémulas que a nadie importa

—ni a ellos ahora—

solterón, de horarios exactos,  
quedó marcado para la eternidad de su efímera existencia,  
la que llevamos como un bulto entre las pantorrillas,  
arrastrada, sin quejidos ya, humilde, acostumbrada a callar.

Hay en mí ese oyente introvertido  
que me une a sus frases la espuma sumergiéndose.

Todavía no he mirado su cara ni sus labios ni sus manos,  
atento a ella, sus siluetas son vagas como se alzan las gaviotas.

Ella murió años después, la pobre, infeliz en su matrimonio.

Lo engañó como se hace con los niños,

para decirle verdad y mentira alternadamente,

para llorar seguro sobre esos vestidos de lino en los veranos  
más calurosos,

dejándolo como ahora lo he visto de a oídas, caballero solo.

Amplió sin querer la mirada coincidiendo con sus últimas  
palabras.

Entonces, cuando vuelvo hacia él, contemplo sus labios

que poco a poco adquieren la quietud del mar a esa hora,

LA GLORIETA

En esta glorietta — y lo estoy viendo —  
para no ver el mar al fondo que atravesó y la cruzó,  
estaba allí, visiblemente, que se entablaba,  
identinas mal pegadas a la memoria,  
hay min piedras que se ven malamente en la sensación de tiempo.

No he sentido acá, domingos somnolientos,  
— y sin embargo lo estoy viendo —  
a reconstruir las piezas de una historia humana.

# Dick Gerdes / CRONICA DE SAN GABRIEL / LOS GENIECILLOS DOMINICALES

**L**A narración en el Perú desde 1950 hasta el momento actual sigue en mayor parte la tradición peruana de preocupación por la realidad nacional. Mediante la obra de Julio Ramón Ribeyro y otros escritores contemporáneos, se desarrolla un nuevo rumbo en esta literatura que destaca los problemas del individuo dentro de un contexto social. Los temas de la narración anterior a 1950 tienden a analizar los problemas de un pueblo o un conjunto de personas, creando así una configuración anónima de personajes. El nuevo enfoque implica algunas mutaciones en cuanto al tema y la técnica de la narración. Vista la realidad en términos personales de un individuo, se facilita la presentación de la interacción entre éste y la realidad social. Esta interacción crea un efecto que nos permite entrever las actitudes humanas bien arraigadas en las costumbres peruanas. Resalta también los tradicionales valores sociales, puestos en tela de juicio por un individuo de la actualidad. Facilita subrayar la afirmación, negación o conformidad del comportamiento del hombre según la circunstancia social, política e histórica peruana. La nueva orientación literaria hacia los problemas del individuo en la sociedad favorece la creación de un tono subjetivo e introspectivo, a través del cual el contraste entre la realidad social y los conflictos interiores del personaje cobran vigencia como experiencia para el lector. Dicho de otra manera, este nuevo rumbo en la literatura peruana se aprecia mediante el enfoque dinámico que cae en el hombre como individuo, revelando un

ambiente particular dentro de un contexto universal.

Destacar la realidad peruana mediante el individuo requiere el empleo de otros temas y técnicas dinámicas. Como este proceso permite la creación de una visión universalizada de la realidad nacional, la manera más eficaz de dar sentido e importancia a un contexto nacional se lleva a cabo mediante los elementos literarios que extraen y ponen en primer plano los aspectos cosmopolitas de la obra narrativa. Por ejemplo, una buena parte de la narrativa de la década de los años 50 aprovecha el tema del rito de la iniciación para trascender una preocupación por la realidad peruana que se concentra en el sector rural. De modo que se juzgan ciertos valores particulares a los peruanos, dando lugar a comentarios implícitos acerca de la realidad en que viven los personajes de las novelas. Aunque todos los protagonistas en la novelística peruana de aquella época buscan un lugar en la vida sin comprender completamente las condiciones de la realidad en que viven, se comunica mejor la dinámica del tema de la iniciación en la primera novela de Julio Ramón Ribeyro, *Crónica de San Gabriel* (1960), obra en la que culmina el empleo de este tema en el ambiente rural de los años 50. Otras novelas peruanas de la misma época en las cuales se desarrolla el mismo tema son: *El retoño* (1950) de Julián Huanay; *Los Ingar* (1955) de Carlos E. Zavaleta; y *Los ríos profundos* (1958) de José María Arguedas. Tal experiencia se logra mediante el manejo

hábil del punto de vista narrativo que crea la experiencia de la novela. A través de este elemento se efectúa un cuidadoso manejo de la distancia narrativa entre el protagonista y el narrador, relación que comunica sentimientos contradictorios y confusos por el tono irónico que demuestra la falta de experiencia del protagonista. El *suspense* creado por la omisión de ciertos detalles claves a la narración, así como los elementos sensoriales que subjetivizan aún más el punto de vista narrativo, son otros elementos que sirven para dinamizar la experiencia para el lector, despertando así efectos emocionales.

*Crónica de San Gabriel* es una novela de la adolescencia cuyo enfoque cae en la presentación de una historia que trata de la transformación de un joven adolescente en adulto, proceso que apreciamos en el transcurso de la novela.<sup>1</sup> El rito de la iniciación —como motivo literario— sirve para entregarnos una experiencia vital.<sup>2</sup> Presente en una obra literaria, esta experiencia está penetrada por símbolos, figuras y tramas de índole mítica; elementos que también forman parte de la técnica de la novela para comunicar la experiencia. Como el rito de la iniciación ya no tiene una función ontológica para el hombre contemporáneo, debido a que se ha perdido la costumbre religiosa, el rito no efectúa un cambio en el modo de ser de una persona sino en el nivel psicológico; es decir, el rito produce una experiencia más bien existencial que es fundamental a la condición humana.<sup>3</sup> El joven que pasa por esta transición en *Crónica de San Gabriel* es Lucho, un joven limeño de 15 años de edad que sale de la capital por primera vez y viaja a una hacienda de sus tíos. San Gabriel, que desde el tiempo de los abuelos de Lucho ha sido propiedad de la familia, está situada en la sierra norteña del Perú y sólo se puede llegar a ella, debido a su aislamiento, viajando a caballo. Narrando en primera persona, Lucho relata los acontecimientos que ocurren en San Gabriel y lo que le sucede a él personalmente durante el año que permanece en la hacienda. Su ale-

jamiento de la comodidad de su mundo en Lima se produce cuando, muertos sus padres, su tía Herminia decide mandarlo a la hacienda. Durante su estancia en la hacienda, Lucho experimenta muchas cosas nuevas. Se ve envuelto en una curiosa relación sentimental con su prima Leticia. Se entera de la misteriosa muerte de un ingeniero que trabajaba para la Reforma Agraria, organización que resulta ser una amenaza para los dueños de la hacienda. Se ve complicado sin saberlo en un robo de dinero. Se hace amigo de Jacinto, un miembro de la familia a quien todos consideran loco. Se entera también de la situación económica de la hacienda al trabajar por un tiempo en una mina de sus tíos, y se da cuenta de las relaciones hostiles entre los indios y los hacendados. Al mismo tiempo, Lucho se

1. Por lo obvio que es, este tema no representa una novedad en la literatura peruana ni en la literatura universal; pues lo encontramos en la literatura a través del Bildungsroman, de influencia alemana que ha creado una clase de novelas que es muy cultivada. Leopoldo Rodríguez Alcalde, en *Hora actual de la novela en el mundo* (Madrid: Taurus, 1959), dice que "si fuera posible construir una estadística de los héroes de las novelas de este siglo seguramente comprobaríamos que una enorme proporción de tales protagonistas son niños o adolescentes" (p. 61). El tema de la juventud, por ser tan prolijo en la literatura peruana contemporánea, ha sido notado por los críticos. Ver: Estuardo Núñez, "La literatura peruana entre 1962 y 1963", *Revista Nacional de Cultura*, 26, 165 (1964), 71-76; y Wolfgang A. Luchting, *Fasos a desnivel* (Caracas: Monte Avila, 1971), pp. 51-61.
2. Según la definición francesa del *Grand Larousse encyclopédique* (París: Librairie Larousse, 1964), el rito de la iniciación es una "cérémonie destinée à aider l'individu à surmonter la crise représentée par un changement de ses caractères physiologiques ou sociaux. (Le rite de passage par excellence est celui que se produit au moment de la puberté il comprend trois stades successifs: la separation du group auquel était intégré l'individu, l'attente ou marge, l'agregation a un nouvel état)" (p. 295).
3. Eliade Mircea, *Rites and Symbols of Initiation: Mysteries of Birth and Rebirth*, trad. W. R. Trask (New York: Harper and Row, 1958), pp. 7-9.

ajusta a la vida trivial y fiestera de la gente que vive en la hacienda, lugar donde a menudo —y para su desconcierto— se hospedan viajeros desconocidos que pasan por el lugar.

Sintetizada así la trama podemos señalar que el rito de la iniciación comienza con el trasplante de Lucho, niño ocioso y despreocupado, de la seguridad de su ambiente, a un lugar remoto y aparentemente hostil. El largo y difícil viaje desde Lima a la hacienda norteña vía Trujillo le inspira miedo, y sufre de la inconveniencia del soroche. La mayor parte de la novela después del viaje se dedica a la presentación de los problemas que existen en la hacienda y los descubrimientos que hace Lucho. Mediante una ingenua perspectiva, la narración presenta acontecimientos que Lucho no entiende; por ejemplo, el tratamiento que reciben los indios de los dueños de la hacienda. Podemos ver cómo su perspectiva cambia poco a poco al cumplirse el proceso de la iniciación, principalmente a través de su extraña relación con Leticia. La atracción que inicialmente siente por ella se torna en un sentimiento ambiguo debido al carácter caprichoso de ella. Su curiosidad por saber cómo es Leticia surge de la manera extraña en que ella se comporta, lo que inquieta mucho al joven. Cuando se inicia el noviazgo de ella con otro, el interés de Lucho por su prima se acrecienta pero, a la vez se da cuenta de lo caprichosa y fatalista que ésta es. Casi al término del año que Lucho pasa en la hacienda Leticia pide a su padre que la envíe a un pueblo cercano. Como resultado del viaje a caballo la chica aborta, descubriéndose así su secreto embarazo. Al enterarse de lo que sucede a Leticia, vemos otra vez a Lucho acosado por sentimientos confusos y contradictorios. Su sensibilidad le había hecho percibir un cambio en la joven; pero no imaginaba la razón para una actitud tan extraña frente a la vida. Después del aborto, Lucho visita a Leticia en su lecho de enferma. El ambiente de la casa le produce sensaciones paradójicas que captan la esencia de su

quimérica relación con su prima. Hay indicios de una revelación: el olor a humedad y a polilla muerto sugiere a Lucho que el mundo de su prima es uno muy extraño, "lleno de mentiras y artificios, de abluciones y de juegos, que ahora me parecía juegos sangrantes".<sup>4</sup> De modo que la relación de amor-odio entre Lucho y Leticia sirve como base al proceso de la iniciación; pero son las diferentes experiencias que Lucho vive en San Gabriel las que la completan. Al bajar de la sierra en ómnibus, rumbo a la costa después del año que pasa en la hacienda, Lucho recuerda que "tenía la impresión de que algo mío había quedado allí perdido para siempre, un estilo de vida, tal vez, o un destino, al cual había renunciado para llevar y conservar más puramente mi testimonio" (p. 176). Esta impresión nos sugiere que la iniciación es una función vital en el subconsciente del hombre. Este tema está presente en los sueños y en la imaginación del hombre contemporáneo, de modo que el deseo de leer y participar en el desarrollo del tema se hace vigente en la literatura.

El sutil manejo del punto de vista narrativo en *Crónica de San Gabriel* ayuda a dinamizar el tema principal. Narrando en primera persona, Lucho quien cumple dieciséis años en el transcurso de la novela, presenta su historia desde una posición que comunica inocencia. Mientras se vale de un tono irónico para lograr este efecto, hay otra posición que comunica los sentimientos de un narrador maduro, el que comunica los sentimientos de Lucho, el adolescente. La experiencia del lector surge de la relación temporal del narrador, de la distinción entre el Lucho contemplativo y el Lucho actuante.<sup>5</sup> El efecto de esta técnica es el de humanizar el tema. Pero el tono de ironía ligera —que es co-

4. Ribeyro Julio Ramón, *Crónica de San Gabriel* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1969), p. 176. Toda referencia a esta novela en el texto será de esta edición.

5. Stanzel Franz, *Narrative Situations in the Novel*, trad. James P. Puskas (Bloomington: Indiana University Press, 1971), pp. 70-71.

mo tomar el pelo al joven actuante— se vuelve cáustica y echa luz sobre la crudeza de la realidad serrana cuando, estando ya un tiempo en la hacienda, Lucho piensa que “las bromas de Felipe me resultaban cada vez más desalentadoras. Yo admiraba su generosidad, su coraje, pero no le perdonaba el tono mordaz, el poco respeto que mostraba por los sentimientos ajenos. Las palabras amor, mujer, hogar, religión —que eran para mí palabras enormes— tomaban siempre en sus labios un tonillo despreciativo que las volvía ridículas” (p. 42). Percibimos la sensibilidad del protagonista y los cambios en los aspectos irónicos mientras Lucho va descubriendo ciertos valores de la gente en la hacienda. Hay otras ironías más amplias que se desarrollan a través de la novela que no sólo producen la revelación y aún la confirmación de una vida diferente, etapa final del proceso de la iniciación en Lucho, sino incluyen al lector, haciéndole participar en la acción con el protagonista. Nos referimos al hecho de que conocemos el desarrollo de los sentimientos amorosos de Lucho y sus deseos de poseer a Leticia. Irónicamente, Leticia continúa su coqueteo con Lucho a pesar de haberse ya entregado a otro hombre, hecho que se comprueba al final de la novela cuando se produce el aborto. *Crónica de San Gabriel* está estructurada de tal manera que no hay suficientes detalles para precisar quién es responsable del embarazo de Leticia o en qué circunstancia se produce. La súbita revelación de la situación de la chica produce un efecto de inquietud en el lector y profunda consternación en Lucho. El percibe, sin embargo, a través de la acumulación de referencias a las actitudes extrañas de Leticia que ella y Felipe forman el núcleo del *suspense*. Como elemento dinámico, el *suspense* nos vitaliza la experiencia de Lucho, ya que somos guiados por sus sensaciones. Las observaciones que hace Lucho referentes a los cambios en el comportamiento de las personas muestran al lector el cambio que se opera en el protagonista mismo a lo largo de la novela.

Notamos otra experiencia que surge del punto de vista narrativo cuando se emplea en la novela el tiempo presente para subrayar momentos de cierta iluminación, descubrimiento o emoción. Se distingue una diferencia temporal entre la época de la acción y de la narración. Lucho, el narrador, se ve obligado a resumir en forma estética las sensaciones que experimenta Lucho, el protagonista. Por ejemplo, al poco tiempo de llegar a San Gabriel y darse cuenta de la naturaleza de las relaciones entre los peones y los dueños de la hacienda, Lucho se entera de que los hacendados culpan y ponen preso a un cholo por la misteriosa muerte de un joven ingeniero que se alojó en la hacienda. Lucho siente que la acusación es injusta y esta idea le turba mucho: “Pasaron tres semanas. Yo las recuerdo como las más recogidas, las más caviladas de mi residencia en San Gabriel. Los incidentes anteriores habían dejado su larva y mi corazón comenzaba a pudrirse” (p. 61). Valiéndose del tiempo presente para revelar este sentimiento —recogido en la metáfora larva/pudrimiento— se subraya el momento como uno clave en el desarrollo del tema.<sup>6</sup> La distancia temporal recalca el grado de emoción entre estas dos manifestaciones del mismo ser. Cuando el narrador pasa de actor a autor, se aprecia una especie de comprensión, elemento que se manifiesta en la novela como una etapa importante del rito de la iniciación. De esa manera, se hace posible una mejor comprensión de la interpretación de la acción que está vigente como parte del proceso narrativo.

6. Otro momento de suma importancia se relaciona con la decisión de dejar a Leticia e ir a trabajar en la mina. El narrador dice que “recuerdo que en un momento del viaje estuve a punto de desistir”, (p. 68). Este momento es importante porque la actitud de Leticia en la escena anterior a la partida de Lucho para la mina sugiere que ella presentía lo que sucedería al ausentarse Lucho de la hacienda. De una manera implícita, Felipe surge como su cómplice en los acontecimientos posteriores referentes al embarazo de Leticia.

Referente al punto de vista inocente del joven —creando así ironía— advertimos también otro recurso relacionado con este elemento narrativo: los aspectos sensoriales, principalmente las evocaciones olfativas, proceso psíquico que abren senderos a las sensaciones físicas de Lucho desde las cuales surge una gama de acontecimientos ilógicos e inconexos, todos narrados desde una perspectiva subjetiva. Las evocaciones son señales de un elemento importante para el dinamismo de la novela; se trata del impulso poético que guía al narrador y resulta en la creación de una novela en la cual operan diversos tonos, además del irónico. Recurre al empleo de la sinestesia para comunicar una sensación cuyo tono no sólo recalca la subjetividad de la narración sino también

7. A diferencia de la experiencia en *Crónica de San Gabriel*, en *El retoño* la iniciación como proceso de descubrimiento de la realidad desde un punto de vista existencial se da en forma implícita; es decir, la sencillez de la narración sirve para comunicar lo exacerbado de la realidad que frustra al protagonista, Juanito. Sin emplear ironía como en la novela de Ribeyro, la de Huanay enfoca los obstáculos que tiene que vencer Juanito para lograr su meta: ir a la capital, Lima, en busca de una vida mejor. La acumulación de experiencias que vive el niño le hace dudar de su ilusión. Se da como experiencia la creación del sentimiento que le aflige al final mediante la angustia que siente Juanito cuyo afecto le lleva indirectamente a una revelación de la realidad, a pesar de que todavía no la entiende. En *Crónica de San Gabriel*, la experiencia surge más bien a través de un lento proceso de descubrimiento y culmina con el rechazo de un sistema de valores. Otro elemento narrativo que destaca la diferencia de enfoque entre las dos novelas es el estilo. En *El retoño* el estilo es extremadamente sencillo y ayuda a mantener en primer plano el proceso de conocimiento de Juanito mientras que la condenación de la pobreza queda tácitamente en el fondo. Para dar sabor realista, se emplean regionalismos explicados a pie de página. Así como *Crónica de San Gabriel* se vale de elementos de suspense para dar impulso a la narración, *El retoño* se vale de toques costumbristas para inyectarle vitalidad. El diálogo de *El retoño* es directo y verosímil. Puesto que las descripciones son directas, disminuye la posibilidad de que el narrador cai-

fija una perspectiva de la realidad cuya retrospectividad abarca tanto la nostalgia en contraste con el pavor, como cierto sentido de apreciación con el respeto. El empleo de estos recursos narrativos sirve también para vitalizar el tema y, como modo de caracterización, revelar a un joven sensible y capaz de descubrir la realidad en una perspectiva original. Esta percepción se refleja en las descripciones que él hace de diferentes personas en la hacienda, descripciones que revelan la percepción sutil del protagonista y el ingenio del narrador para comunicarla. El desarrollo del tema es impulsado también por un sencillo sistema de símbolos que se emplean en la narración cuyo efecto es el de dramatizar la acción, producir tensión y encarnar sentimientos humanos.<sup>7</sup>

ga en exclamaciones peyorativas al comentar la realidad social. Sin embargo, mucho de lo que describe son las desventuras y, como tema, la explotación humana. Mientras que un estilo regionalista parece destacarse en *El retoño*, en *Crónica de San Gabriel* surge un estilo que se asemeja al de un diario, donde el empleo de modismos y frases conversacionales de tono popular es frecuente. Sin embargo, el contraste más obvio entre los dos estilos estriba en lo sencillo y regional de *El retoño* y lo metafórico y subjetivo de *Crónica de San Gabriel*. Además del tema de la iniciación, común a las dos novelas, se destaca otro: la negación de la idealización del campo por el hombre de la ciudad en el caso de *Crónica de San Gabriel* y, a la inversa, la creencia del provinciano de que Lima es la respuesta a todas sus ambiciones en el caso de *El retoño*. Es de interés destacar este toque comparativo y a la vez nota la posición opuesta de las novelas ante el tradicional contraste campo-ciudad, o provincia-Lima, en el caso de estas dos novelas.

Considerando *Los Ingar* de Carlos Zavaleta al lado de *Crónica de San Gabriel* son evidentes las semejanzas entre los temas sobre la progresiva decadencia de dos familias provincianas que, aunque son de diferentes clases sociales, son igualmente poderosas en sus respectivos ambientes. La acción de *Crónica de San Gabriel* se desarrolla en un año y a través de los ojos de un joven ingenuo y foráneo; en *Los Ingar* todo tiene lugar en 24 horas y un joven del lugar se da cuenta precipitadamente de la situación de su familia en el pueblo. De modo que las dos novelas coinciden en el efecto

En *Crónica de San Gabriel* vemos que diferentes aspectos de la realidad peruana, como la desintegración de algunos valores tradicionales, se presentan de una manera eficaz debido a un equilibrio satisfactorio entre una preocupación por la realidad peruana y el punto de vista introspectivo y subjetivo de un individuo en el contexto social de la realidad social.<sup>8</sup> Como lo han sugerido varios críticos literarios, la obra de Ribeyro enfoca el conflicto entre la realidad y la ilusión. Sustentamos que,

del tema de la iniciación que sirve para encarnar conflictos de tipo social. La acción en *Crónica de San Gabriel* se desarrolla de una manera lenta, pues Lucho es un buen observador y lo contempla todo (recordar la introducción de la novela mediante la presentación proustiana de las sensaciones olfativas), para luego sacar conclusiones. La participación del joven personaje, Llica, en *Los Ingar* progresa a medida que avanza el desarrollo de la novela, efecto que reduce la descripción y destaca la acción. Lucho, foráneo, participa desde la periferia, en tanto que Llica, lo hace desde dentro. Así que la estructura y el estilo de la presentación de la acción son elementos que crean la caracterización de los dos jóvenes. Observamos la reacción de Lucho hacia diferentes situaciones, como el tratamiento de los peones en la hacienda, mediante las sensaciones contradictorias que experimenta mientras Llica no tiene tiempo para consideraciones, ni otro recurso que actuar. En cuanto a los elementos que sobresalen en los dos libros, señalamos el sutil manejo de la ironía y el suspense en *Crónica de San Gabriel* y la creación de un estilo cambiante que refleja las variaciones en la acción y en la relación del protagonista con la realidad en *Los Ingar*.

Por razones semejantes, mencionamos otra novela importante para la novelística peruana, *Los ríos profundos*, de José María Arguedas, cuyo narrador-protagonista, Ernesto, nos infunde credibilidad al relatar los acontecimientos que le suceden durante la época en que, teniendo 14 años de edad, vive como interno en un colegio de religiosos en Abancay. A través del enfrentamiento entre valores indígenas y normas hispano-cristianas y el proceso de la iniciación, la visión del joven se concretiza a medida que las dos realidades —la que él todavía vive a través de los recuerdos de su infancia con los indios y la que experimenta durante su estancia en Abancay— chocan y rebotan. Participamos en la recreación de la experiencia de Los

a pesar de que este tema aparece en la obra de varios escritores anteriores, se destaca en la de Ribeyro por el dominio que posee el escritor sobre el manejo del punto de vista narrativo, dentro del marco del rito de la iniciación. La relación estrecha entre el punto de vista y el tema ha creado una visión universal de un mundo particular, proceso que se acerca a una comprensión más amplia de los problemas de la época. La atracción de *Crónica de San Gabriel* se debe en parte también a que

ríos profundos mediante la temática —la iniciación como proceso de revelación y confirmación—, y la técnica, es decir, el simbolismo como elemento que comunica diversos valores humanos y que vitaliza la oposición de realidades en Ernesto. Observamos un cambio desde un tono ambigüo al principio, creado por la actitud del narrador, hasta uno de confirmación mediante los valores simbólicos inherentes en los elementos mágicos y en la naturaleza que el narrador escoge. El tema de la iniciación sirve más bien para concretizar las visiones y sentimientos interiores del mestizo en vez de presentar el problema indígena sólo como un problema social de lucha entre clases, cuyo enfoque político-social no deja de estar muy presente en la novela. Se comunica la idea de que, lejos de ser un problema estático de una sociedad feudal con una estructura novelística tradicional que comprende sólo dos clases —los opresores y los oprimidos—, la estructura de la realidad peruana comprende un contexto social mucho más complejo. Del mismo modo, en *Crónica de San Gabriel* se crea una realidad vigente cuya visión es contraria a una creencia, valor o mito tradicional acerca de la realidad peruana.

8. Aparte del tema de la iniciación, hay otro que se destaca en *Crónica de San Gabriel*; nos referimos al conflicto tradicional entre la ciudad y el campo, motivo que está vigente en la literatura contemporánea. En el Perú este conflicto se hace evidente entre la costa y la sierra. Mientras vive en la sierra, Lucho adquiere otra visión del concepto tradicional del hombre de la ciudad que cree en la fuerza rejuvenecedora del sector rural. Este experimenta la negación de la creencia del hombre contemporáneo que, hastiado de lo impersonal de la gran ciudad, cree que en el campo puede ponerse en contacto directo con los valores básicos del ser humano. Lucho descubre que la realidad del ambiente serrano puede producir falsedad y vio-

al lector le seduce la perspectiva inocente del protagonista, combinada con la creación picaresca del narrador, del ambiente provinciano que produce un poco de nostalgia en todos. Dado que lo picaresco implica cinismo, se crea un tono paradójico en la novela. Creemos, por lo tanto, que la novela comunica valores universales que se hacen presentes mediante el tema de la iniciación y su consecuente vitalización por medio del punto de vista, los elementos de estructura y de caracterización, y los valores metafóricos, los cuales ayudan a crear ironía, *suspense*, dramatización del tema y visiones nuevas de la realidad. Se crea un mundo de realidades verosímiles en las que el microcosmos de la vida serrana en una hacienda comunica valores tanto positivos como negativos del ser humano. *Crónica de San Gabriel* logra comunicar un tema vigente que parte de la creación de los elementos que dan la perspectiva de un joven sobre su herencia, a la vez que consideraciones universales que reajustan algunos valores míticos y el modo

de ser desde una perspectiva existencial.

Del mismo modo, *Los geniecillos dominicales* (1965), la segunda novela de Ribeyro, ofrece una superación de la relación vital entre la preocupación por la realidad peruana y el enfoque en los problemas de un individuo, dentro de un contexto social específico. Mediante el tema trascendente de la enajenación, la narración se concentra en Ludo Totem, individuo que rechaza el ambiente enajenador en que vive para afirmar su existencia mediante una actitud irónica hacia la vida, la sociedad, y aún frente a sí mismo. La novela se sitúa dentro del plano histórico de la dictadura de Manuel Odria, proceso trascendente que se subraya por la técnica narrativa.<sup>9</sup> La exposición en tercera persona corresponde al punto de vista del protagonista. Este proceso narrativo objetiviza un fondo subjetivo, comunicando no sólo la enajenación que siente Luchito sino también una aproximación a la generalidad de un juicio sobre la realidad en que vive.<sup>10</sup>

lencia, lo que a su vez puede resultar en enajenación y pesimismo. También, se puede ver la novela desde el punto de vista del análisis social, o sea, el desarrollo de un hilo temático que fija en términos simbólicos el derrumbamiento de una clase social que se basa en una larga herencia tradicional iniciada por el criollo. Se degenera la antigua familia que había edificado la hacienda y que llegó a ejercer mucho poder durante largo tiempo. Pisados y violentados los valores morales de la familia, que todavía es importante aunque en evidente decadencia, ésta se reduce a un grupo de gente económicamente arruinado y cuyos miembros llegan en su aislamiento y degeneración moral al incesto. Para Alberto Escobar, el factor más dinámico de la novela de Ribeyro es una relación tenebrosa entre la realidad y la apariencia. Escobar considera este asunto importante, pues lo trata en *Patio de letras* (Lima: Ediciones Caballo de Troya, 1965), en el prólogo a la misma novela y en "Julio Ramón Ribeyro", *Cormorán*, I, 3 (noviembre 1969), 14. Como estrato de apariencia de la realidad, surge el concepto de la hacienda como núcleo de la organización social, y el aparente significado e importancia que su buen funcionamiento tiene para la familia.

9. No sólo en *Los geniecillos dominicales* sino también en *Una piel de serpiente* (1964) de Luis Loayza y *Conversación en la Catedral* (1970) de Mario Vargas Llosa se destaca el ambiente de anomie (una destrucción de las estructuras sociales) mediante el cual el joven adulto que entre los 20 y 25 años de edad pone en tela de juicio el valor de su anterior integración a la realidad circundante, como resultado de la iniciación. Puestos a prueba los valores tradicionales de la sociedad peruana en medio del ambiente asfixiante de un gobierno totalitario, el joven protagonista de estas novelas se encuentra en un estado de angustia, pesimismo, pérdida de creencias y valores personales, apatía, soledad, en otras palabras aislamiento espiritual.

10. En una entrevista al hermano de Julio Ramón Ribeyro, Juan Ribeyro dice que *Los geniecillos dominicales* "es la historia del propio autor y la de un grupo de jóvenes amigos, la mayoría de ellos de gran sensibilidad creadora, en lucha desesperada contra un medio social hostil y brutal, cercenante de sus inquietudes afanes y quimeras espirituales". Ver: Maynor Freyre y José Medina, *Los geniecillos han crecido*, *Vistazo*, año V, 39 (marzo 1975), 14-17.

El contraste que se crea en la obra de Ribeyro entre el énfasis puesto en la realidad peruana y la presentación de un tema en términos personales de un individuo, sirve como ejemplo de la teoría o actitud artística acerca del empleo eficaz del punto de vista y una ironía trascendente. Así es que el protagonista de *Los geniecillos dominicales* caracteriza al joven cuya posición de desafección frente a su mundo lo impulsa a rechazar el sistema social en que le toca vivir. La narración total cubre siete meses del año 1952 y trata de la vida de Ludo desde el momento en que abandona permanentemente su trabajo la víspera de Año Nuevo hasta que, acabadas las Fiestas Patrias (28 de julio), se halla reducido a una posición envilecida. Ludo Totem se encuentra rebajado al estado de un ser humano impotente y atrapado en un mundo asfixiante a una tiranía creada por la política y el desarrollo económico-industrial. Durante los siete meses se sigue una trayectoria que, fijando una creciente apatía y desesperación en Ludo, expone el esfuerzo de éste de obrar en contra de su condición y su empeño en afirmarse ilógicamente en medio de una sociedad en que la esterilidad se sobrepone a la creación. Al contrario de una novela de acción en que se cruzan varios conflictos entre diferentes personajes, esta novela —como la primera novela de Ribeyro— se concentra en un solo personaje, dando su punto de vista acerca de momentos dispersos a lo largo de la novela que en sí no parecen trascender la vida cotidiana y aburrida de Lima, la gran urbe contemporánea donde vive Ludo. Es a través de la técnica narrativa que el novelista logra trascender implícitamente la historia de Ludo para presentar una visión amplia de un país, cuya dictadura política reduce a las familias de renombre y prosperidad económica a un estado de humillante mediocridad.

La trama empieza con una proyectada orgía, que fracasa, como desquite al año miserable que termina, y muestra lo absurdo de la condición de Ludo, quien luego de renunciar a su tra-

bajo, se reúne con sus amigos en la lujosa casa desocupada de su tío, con el propósito de divertirse con muchachas desconocidas. Borracho, Ludo persigue por toda la casa a una de las mujeres y la persecución causa destrozos en la casa. Al alcanzar a la muchacha y tratar de desvestirla, descubre que su ropa interior está sucia y la mujer le produce repulsión. Ironizando el fracaso de Ludo, el narrador dice que "en ese momento la ciudad de Lima lanzó su poderoso clamor de campanas al vuelo, de cohetes, de bocinas de automóviles, saludando al Año Nuevo que llegaba".<sup>11</sup>

En el transcurso del resto de la novela Ludo visita diferentes prostíbulos con su tío y en uno conoce a una prostituta, Estrella, de quien se enamora. La relación no tiene posibilidad de desarrollarse pero complica la trama al final de la novela. En su desocupación, Ludo asiste a unas reuniones de estudiantes bohemios quienes desean publicar una revista literaria. Ludo, secretamente, aspira a ser novelista. Realiza trabajos humillantes y poco lucrativos, como ayudante de un abogado y vendedor de insecticidas. Es encarcelado una noche por falta de documentos, y en su afán de experimentar emociones fuertes sale con sus amigos a pasear en carro, cruzando a alta velocidad las calles limeñas, aventura que en una ocasión resulta en accidente y en la muerte de uno de ellos. En otra oportunidad, acompaña a un amigo taxista a buscar pasajeros y recogen a un marinero extranjero, a quien el taxista roba y asesina. Al terminar la novela, la intriga adquiere la forma policiaca: el Tuerto, amigo de Estrella, trata de chantajear a Ludo, amenazándolo con avisar a la policía que Estrella había visto a Ludo y el taxista llevarse al gringo la noche en que fue asesinado. Ludo cita al Tuerto en un lugar oscuro y aislado una noche para pagarle, pero en lugar de eso lo mata, poniendo después en

11. Julio Ramón Ribeyro, *Los geniecillos dominicales* (Lima: Editorial Milla Batres, 1973), pág. 25. Toda referencia a esta novela en el texto será de esta edición.

el bolsillo del muerto una fotografía del marinero asesinado y unos dólares para complicarlo en el asesinato del marinero, evitando así que se sospeche de él. De vuelta a su cuarto, saca la pistola y la lleva a la sien, pero "en el acto tiró el revólver sobre la cama y cogiendo su máquina de afeitar se rasuró en seco, heroicamente, el bigote" (p. 214), otra ironía con la que termina la novela.

Desde el primer capítulo la novela se vale de varios elementos narrativos que dinamizan la visión negativa del protagonista: la tercera persona narrativa, que da el punto de vista de Ludo; la distorsión de la realidad; y la ironía. Estos recursos juegan un papel importante desde el principio; pero encontramos también otros elementos: el tema de la creación literaria; los motivos paralelos; la composición de la novela que prepara los trucos y sorpresas; y las características del género del cuento. En esta novela la tercera persona narrativa exige una ampliación de las formas lingüísticas y sintáctica, y se sirve de un lenguaje coloquial para establecer el mundo interior del personaje. Se encuentra en la novela, entremezcladas, frases expresadas oralmente por el personaje y descripciones narradas por la tercera persona. Se hace evidentes dos aspectos del mismo personaje, el que se manifiesta mediante la tercera persona, casi independiente del yo del personaje. Se ofrece de esta manera un nivel objetivo de un fondo subjetivo. Lo interesante de la combinación de las frases es la aproximación a la generalidad de un juicio.<sup>12</sup> Ligado estrechamente al punto de vista se ve luego el empleo de un estilo trabajado, cuyo lenguaje crea una visión distorsionada de la realidad circundante; se consigue comunicar el proceso de desafección que se desarrolla en Ludo. De la distorsión resulta un tono de repugnancia y cansancio que consume a Ludo, activando así un proceso de intensificación a través de los incidentes narrados. Paralelamente a esta visión negativa y pesimista opera desde el principio de la narración un tono irónico. La narración

se vale de la ironía para crear un efecto importante para el desarrollo del tema, la encarnación sutil de la visión de un hombre enajenado, hecho que resulta de una sociedad que no ofrece un ambiente adecuado para que los valores del personaje tengan sentido; así que vive en la ilusión.

Desde la primera parte de la novela se fija el grado de enajenación de Ludo. Se describe la fotografía de un bisabuelo de Ludo que éste conserva, pasaje narrativo que forma un *leitmotif* en la novela y que es origen de ironía y burla, creando así un tono de condescendencia a la vez que de respeto. Con la ironía se modera la emoción y para ejercer su efecto, aquélla no apela a la emoción sino a la inteligencia. El proceso es intelectual mientras el efecto pudiera ser cómico, patético o, paradójicamente, ambos a la vez, dependiendo del contexto en que se emplea la ironía. La paradoja, que es una técnica de la ironía, es importante en esta novela: además de controlar la emoción, crea efectos cómicos y patéticos, situación de Ludo. Se sugiere la posibilidad de una yuxtaposición de situaciones o valores análogos y opuestos, como entre la apariencia y la realidad, por ejemplo, resultando en la paradoja entre dos polos y creando una visión ambigua de la vida. Esta ambigüedad pudiera considerarse una característica

12. Guillermo Verdín Díaz, *Introducción al estilo indirecto libre en español* (Madrid: Revista de Filosofía Española, s.f.), pp. 81-89. En su libro, *La Novela Peruana: Siete Estudios* (Lima: Editorial Horizonte, 1977), Antonio Cornejo Polar descubre la importancia del punto de vista dual para Los geniecillos dominicales; sin embargo, en vez de que "el lector adquiere un estatuto privilegiado en la dialéctica de la comunicación y accede a un campo valorativo que constantemente revela las contradicciones entre el ser y las apariencias de un universo incoherente" (pág. 147), se funden más bien las dos posiciones narrativas, poniendo en relieve en un grado aún mayor el proceso de enajenación de Ludo debido a que lo interior, lo subjetivo y la imaginación creativa del protagonista corroboran una visión más amplia de la realidad.

fundamental de la vida contemporánea, lo de vivir en un mundo en que la vacilación entre múltiples interpretaciones de la vida llega a ser la norma de la existencia humana. La posición irónica que toma Ludo hacia su mundo, por lo tanto, representa en un nivel filosófico el concepto de que la vida está sujeta a múltiples interpretaciones. Los valores de la sociedad, ya perdidos o degradados para Ludo, son relativos. Lo absurdo que surge de la escena con el retrato del bisabuelo funciona, entonces, para poner a Ludo en una posición paradójica de burla y respeto, referente a su pasado. La resultante relatividad de los valores de Ludo acerca de su herencia y su condición actual le inducen a tomar la posición ambivalente entre la apariencia y la realidad, lo creativo y la esterilidad. Pero siendo un hombre enajenado que rechaza la realidad, opta por la creación para poder escapar de una realidad hostil y tomar una posición desde la cual puede defenderse para poder sobrevivir. La ironía y el acto creativo se emplean en la estructura de la novela para recalcar la visión enajenada de Ludo.

Ludo es un personaje que se encuentra totalmente enajenado de su clase, sino de la historia de su clase. La alienación resulta ser una manifestación de su deseo de recobrar una tradición perdida, una cultura olvidada, una vida respetable. Es por eso que cada acto descabellado que comete Ludo es juzgado y censurado en su imaginación por las miradas serias de los retratos de sus antepasados, los que por las repetidas veces que aparecen en la novela forman una metáfora de esta tradición perdida y añorada. Mientras tanto la realidad contemporánea le llena de frustración y el narrador se aprovecha de la reiteración como elemento narrativo para comunicar una progresión de la desintegración del árbol genealógico, Totem, y una tradición familiar: se refiere a la imagen de la casa que revela también decadencia. La casa en los tiempos de prosperidad era una residencia de verano. Luego la lujosa residencia es dividida en departamentos para alquiler y

la familia de Ludo se muda a casas cada vez más reducidas. Al comienzo de la novela Ludo, su madre y hermano viven en una casita sin pretensiones; al final, la casa de Ludo es un cuarto de almacenaje en casa de un pariente donde Ludo tiene que acogerse. La repetida imagen de la casa que cada vez se reduce de tamaño, apretándole, y que le produce una sensación de estar atrapado, es un elemento narrativo que dinamiza la enajenación que siente Ludo. La reiteración intensifica la relación entre Ludo y su pasado. La imagen de la casa refleja, como se dijo, una progresiva decadencia y la privación de libertad, hecho que sugiere al lector una caída hacia un estado de derrota y resignación o, al contrario, violencia.<sup>13</sup>

13. El múltiple significado de la palabra casa es aún más que un simple motivo literario en la novela; cuando Ludo visita la tumba del amigo que muere en un accidente automovilístico, pasa por el mausoleo de su familia:

Ludo observó la triste habitación, su verja enmohecida. "Mi casa, mi verdadera casa, —pensé— donde me traerán a la fuerza si me encuentran un sitio, porque muerto, incluso, necesito una casa, de donde nadie me moverá si no es para echarme al osario, encima, de Melchor y de los otros huesos, confundidos allí, al fin unidos, a la espera de los otros, hasta que no quepa nadie y nos quemem o nos tiren al río". (p. 153).

El hecho de que el narrador haya escogido la imagen de la casa para comunicar enajenación revela una riqueza simbólica de otros valores importantísimos, los cuales como se ha visto le son negados a Ludo. Por ejemplo, en su libro, *The Poetics of Space*, trad. María Jolas (New York: The Orion Press, 1964), Gastón Bachelard explica que "all great, simple images reveal a psychic state. The house, even more than the landscape, is a 'psychic state', and even when reproduced as it appears from the outside, it bespeaks intimacy" (p. 72), ya que the house shelters daydreaming, the house protects the dreamer, the house allows one to dream in peace. Thought and experience are not the only things that sanction human values. The values that belong to daydreaming mark humanity in its depths. Daydreaming even has a privilege of autovalorization/ It derives direct pleasure from its own being. There the place in which we have experienced daydreaming reconstitute themselves in a new daydream\* and it is

La posición que toma Ludo ante la realidad socio-política del "ocheño" es la de un escritor cuya arma de defensa es la ironía. Su distorsión de la realidad mediante la ironía, la burla y los trucos de técnica narrativa, son manifestaciones de que asume una posición ante ella. El mejor ejemplo de este fenómeno está en el pasaje en que con un sentido de humor negro Ludo reemplaza la idea de suicidio con una más prosaica, la de rasurarse el bigote. Este acto, como otros, ironiza la situación emocional de Ludo, burlándose también del lector y, al mismo tiempo, dejando entrever la situación lamentable a que está reducido Ludo.<sup>14</sup> A diferencia de la ironía que emplea Ludo para distorsionar la realidad, y de la que se dirige a sí mismo, la ironía también funciona en el plano estructural de la novela para dinamizar el tema de la enajenación. Un ejemplo de esta técnica ocurren entre los capítulos seis y siete. La narración del primero presenta varios acontecimientos banales, el último trata de un compromiso que tiene Ludo para guiar, discretamente y sin dar señales de ser amigo, a Pirulo y su amiga a una playa pequeña y aislada donde éste piensa seducirla. A continuación se da el fin del capítulo seis y el principio del siguiente:

“Ludo continuó subiendo ya sin voltear y poco antes de llegar al parapeto divisó a dos obreros que llenaban a lampadas un camión de piedras. Al verlo aparecer ambos interrumpieron su trabajo y lo miraron con estupor, al punto que Ludo se preguntó sino llevaría una malagua en la cabeza. “Está pálido, compadre”, dijo uno de ellos. Ludo los miró a su vez y fue como si la atención que le dispensaban le dictara su respuesta: “Cerca de la orilla hay un ahogado. O dos, no he visto bien, pero no sé nadar”. Los obreros se miraron entre sí, abandonaron sus lampas y se lanzaron por el desfiladero a la carrera.

“CAPITULO VII

*Sólo le faltaba un botón”, escribió Ludo en un cuaderno. Y los imbéciles llegaron a la carrera buscando a un ahogado. ¿Quién los enviaría? Misterio. Se podría hacer algo con esa historia de celos”.* (pp. 65-67)

La ironía y el humor que se emplean en la ordenación de los acontecimientos están dirigidos en parte al lector, efecto que requiere su participación activa en el punto de vista —o visión— de Ludo. En medio de un ambiente represivo, Ludo convierte su incapacidad de actuar en un acto de creación literaria, proceso que subraya la posición enajenada que él defiende. Se dinamiza este aspecto estructural en *Los geniecillos dominicales* —activando así la participación del lector —mediante el tema de la fascinación del autor con el acto mismo de escribir ficción. Ludo aspira a ser escritor y le dice a Estrella que está escribiendo una novela, “pero renunció a contarle el desenlace del libro que planeaba” (p. 46). Este hecho es

because our memories of former dwellingplaces are relived as daydreams that these dwelling-places of the past remain in us for all time. (p. 6).

14. El apellido, Totem, crea otro nivel irónico que a su vez amplía la experiencia de la novela. Para algunas tribus salvajes, un “totem” es un animal que es considerado como el antepasado de su raza. En la novela, Ludo Totem encarna la posición del hombre enajenado de la larga herencia y tradición de su familia y cultura, las que están en un proceso de desintegración, incluyendo a la generación de Ludo. El simbolismo detrás del nombre y apellido del protagonista es ironizado y justificado a la vez. El nombre, Ludo, también ayuda a crear un efecto irónico porque la palabra se origina del latín ludus, que significa “juego”, y ludibrium, que significa desprecio y mofa, cuyos conceptos perfilan al protagonista según su posición ante la sociedad. La ironía surge de la burla que Ludo hace de lo superficial y decadente de la clase social a que pertenece, pero revela a la vez cierto tono de añoranza por los viejos ideales, costumbres y actitudes morales de otra época. En general, se produce el efecto de no sólo crear un ambiente mitológico de la desaparecida tradición criolla peruana sino también desvalorizarla, al exponerse el punto de vista de un hombre enajenado de la sociedad en que vive.

curioso porque la novela, *Los geniecillos dominicales*, toma un giro sorprendente al final. No se propone una teoría definitiva de la creación literaria en esta novela, pero el narrador demuestra como la intriga y el chantaje sirve para despertar interés en la trama.

*Los geniecillos dominicales* se vale también del factor temporal para subrayar la experiencia del tema de la enajenación de que sufre Ludo. El primer capítulo abarca el período desde la tarde del treinta y uno de diciembre hasta las doce la noche, o los primeros minutos del primero de enero; el segundo, desde las tres de la tarde del primero de enero hasta la madrugada del día dos de enero; el tercer capítulo desde las once de la mañana del dos de enero hasta las tres de la madrugada del tres de enero; el cuarto capítulo desde la mañana del tres hasta las cinco de la madrugada del día cinco. El quinto capítulo tiene lugar después de una semana, o sea, el domingo, once de enero; este capítulo termina marcando el fin del mes de enero. No hay indicio del tiempo en el próximo capítulo. En el séptimo, sin embargo, se menciona sólo que pasan tres días, haciendo imposible seguir desde entonces con exactitud el paso del tiempo; es en este capítulo donde lo absurdo de trabajar para el abogado empieza a confundirse en su conciencia y, luego de dos meses se encuentra exhausto de trabajar y a punto de volver loco. La siguiente referencia no es según el tiempo cronológico de calendario o reloj sino de estación: puesto que la novela empieza en enero, estación veraniega en Lima, la referencia al calor probablemente sitúa la narración en abril. Saltando al capítulo catorce se ve lo imprecisa que es la referencia al tiempo porque "Ludo se daba cuenta una vez más que los días averiaban entre sus manos, se deshacía, sin traerle un consuelo, una alegría duradera" (p. 129). En el capítulo veinte se hace una referencia al día que cae la primera garúa, Hovizna limeña, que indica la llegada del invierno, o sea, fines de junio. En el siguiente capítulo, el narrador dice que la "garúa seguía cayendo antes de las fiestas patrias"

(p. 183), acontecimiento que celebra la Independencia del país, el 28 de julio. En el antepenúltimo capítulo, el 22, los acontecimientos ocurren el día 27, y los acontecimientos de los dos últimos capítulos tienen lugar el mismo 28 de julio que, siendo la Independencia, corresponden irónicamente a un acto de independencia de Ludo: al matar al Tuerto, culmina su enajenación con un acto de afirmación. La exposición del transcurso del tiempo señala que el conocimiento cronológico del tiempo se desvanece en el transcurso de la novela. Las referencias al clima y a las estaciones corresponden a la intensificación del proceso de la enajenación de Ludo, el que cada día se siente más alejado con respecto a la realidad circundante.<sup>15</sup> Se señala, de paso, otro recurso narrativo que, en forma paralela, ayuda a producir el mismo efecto que se logra mediante el empleo del tiempo y espacio (la casa) en la novela: el tiempo verbal. Aunque el primer capítulo está narrado en el tiempo presente, que indica más claridad de pensamiento y menos confusión causada por la enajenación que siente Ludo, lo mismo que una relación más íntima con el lector, el tiempo verbal luego cambia al pretérito, fijando así un proceso que abre camino a la evocación, revelando estados anímicos de dudas, pesadillas, remordimientos e inquietudes. Finalmente, referente al concepto del espacio en la novela, ya vimos que la imagen de la casa funciona no sólo como un fenómeno del espacio reductible, sino también de su herencia. Mientras el espacio en que vive Ludo se reduce cada vez que debe mudarse, la desesperación y la angustia —conceptos que dinamizan la situación para el lector— aumentan; y el concepto del tiempo se amplía a lo indefinido, indicando el alejamiento del protagonista de la realidad.

15. Antonio Cornejo Polar destaca la distribución de episodios en la novela, cuyas "secuencias vigorizan el desarrollo del acontecimiento, le confieren vivacidad y consistencia. El acontecimiento obtiene alguna profundidad temporal a través de fugaces calas en el pasado" (Siete Estudios, p. 146)

A pesar de que el narrador de *Los geniecillos dominicales* es aficionado a escribir y la novela se ocupa del acto de escribir, tema que surge con más frecuencia en otras novelas latinoamericanas posteriores, esta actitud a veces intelectualista no complica la trama ni disminuye la experiencia humana e íntima de la novela. La narración se vale de elementos cuentísticos de anticipación y sorpresa, de la distorsión de la realidad, de la ironía y de la reiteración de elementos narrativos para crear una obra autónoma que refleja la comprensión de los problemas de la sociedad en que vive el protagonista. Otras novelas, en cambio, se valen de violentos cambios de estructura, tiempo, espacio y lenguaje, creando así obras quizás más complicadas, hecho que no disminuye necesariamente la experiencia de la obra. Tanto como la novela de Ribeyro, revelan la tendencia de partir de una realidad inmediata y, mediante una trama que se concentra en el individuo, comunican un sentimiento vivo de la enajenación personal dentro del contexto social, político e histórico.<sup>16</sup>

16. El contraste que se crea en la obra de Ribeyro entre el énfasis puesto en la realidad peruana y la presentación de un tema en términos personales de un individuo, sirve como ejemplo de la teoría o actitud artística que posteriormente se aprecia de una manera diferente en *Conversación en la Catedral* y *Una piel de serpiente*, novelas que también exponen los valores básicos del peruano a través del enfoque en un período cerrado de la historia peruana: la dictadura de Manuel Odría. José Miguel Oviedo, en su libro *Mario Vargas Llosa: Invención de una realidad* (Barcelona: Barral Editores, 1970), dice que la novela de Vargas Llosa se asemeja a la poco advertida novela de Loayza por razones de tema, la dictadura odrísta, y un tono asombroso con el que se comunica la corrupción, el robo, el chantaje, el asesinato, las depravaciones sexuales, y la inmoralidad de una época (p. 222). Oviedo cita un texto de Vargas Llosa en el cual dice que "la lectura de *Una piel de serpiente* recordará a algunos un momento particularmente triste de la historia peruana, ilustrará a todos sobre la lánguida y medrosa juventud que depara nuestra tierra a los hijos de la burguesía" (p. 222). *Conversación en*

*Los geniecillos dominicales* ofrece una superación de la relación vital entre la preocupación por la realidad peruana y el enfoque en los problemas de un individuo, dentro de un contexto social específico.<sup>17</sup> Mediante el tema trascen-

la *Catedral* está dedicada a Luis Loayza. Observamos los aspectos negativos y un proceso de aletargamiento de los cuales surge el ochenio y que cobran vigencia a través de Ludo Totem y Santiago Zavala, el protagonista de *Conversación en la Catedral*, personas que a pesar de su posición social, descubren valores nacionales desintegrados que se destacan por el vacío social de la época. En estas novelas surge el tema de la enajenación cuyo concepto no sólo incluye una pérdida de algo fundamental sino también rechazo por parte del enajenado. Sin caer en un vacío desesperante, Ludo y Santiago toman una posición desde la cual pueden coexistir con un ambiente que reprime los valores creativos. Su decisión de rechazar el ambiente sirve en sí como un elemento trágico porque cualquiera que sea su decisión, es muy probable que contenga las semillas de una futura destrucción. El valor de esta decisión se halla en que no sucumben por la inercia a una vida envilecida sino participan en ella, transformándola como en el caso de Ludo para crear ironía y sátira; o como en el caso de Santiago, devolviéndola en su forma más mediocre a los que viven en ella. Aunque las situaciones que producen la alienación en Ludo y Santiago son similares a la que afecta a Juan en *Una piel de serpiente* ésta no causa el rechazo de la sociedad, que los protagonistas de las dos primeras novelas experimentan, de tal manera que Juan no puede definir su posición en la sociedad. La experiencia de la novela de Loayza es la del joven frustrado que vacila entre comprometerse con la sociedad y conformarse a participar en un ambiente socio-político que no responde a los ideales de una generación indecisa.

17. De la misma manera, la cuentística de Ribeyro ha dado un impulso nuevo a la tradición del cuento. Valiéndose del procedimiento de reflejar la realidad peruana mediante la exposición de los problemas del individuo dentro de un contexto social, los aportes principales que dinamizan este proceso son el empleo de la imaginación y un regionalismo trascendente que desde la realidad peruana comunica valores universales. Con *Cambio de guardia* (1976), la última novela de Ribeyro, el autor si-

dente de la enajenación, la narración se concentra en el protagonista que rechaza el ambiente en que vive para afirmar su existencia mediante una actitud irónica hacia la vida, la sociedad, y aún frente a sí mismo. La exposición en tercera persona corresponde al punto de vista del protagonista, cuyo proceso narrativo objetivo a un fondo subjetivo, comunicando no sólo la enajenación que siente Ludo sino también una aproximación a la generalidad de un juicio sobre la realidad en que vive. En fin, las teorías, temas y técnicas literarias de la

que investigando y descubriendo otros valores nacionales que operen en el nivel político. En vez de investigar los efectos que producen ciertos fenómenos en la sociedad bajo un régimen dictatorial como ocurre a Ludo, Cambio de guardia amplía su enfoque para incluir una investigación de un conjunto de historias intercaladas cuya complejidad revela un fondo común que las liga, hecho que crea un inmenso tejido social dominado por ciertas fuerzas centrífugas cuyo eje es un proceso a-temporal que recalca los efectos destructivos de la politiquería que acompaña a los golpes militares y sucesivas dictaduras. Pero Ribeyro ha logrado aislar los móviles que operan no sólo detrás de toda la sociedad en forma común sino también del individuo. La fuerza narrativa de Ribeyro se halla en su capacidad de captar situaciones vivas y convincentes mediante el empleo de detalles casi cinematográficos. Algunas de sus descripciones en Cambio de guardia parecen tomadas de un reportaje de periódico, mientras otras presentan visiones casi poéticas e inti-

narrativa de Julio Ramón Ribeyro forman un eslabón entre lo particular, regional y tradicional de los escritores anteriores a él y lo universal, trascendente y novedoso de los escritores posteriores a él. Ribeyro ha logrado hacer de sus obras creaciones autónomas cuya realidad trascendente refleja el empeño del escritor en comprender los problemas de su época, hecho que confirma la importancia de su obra tanto como nuestra evaluación de su autenticidad artística.

mas. Sin embargo, las personas, los lugares, y las cosas que Ribeyro describe siempre se presentan a través de detalles fascinantes. Tanto es así que sus detalles y su selección de palabras — yuxtapuestos al diálogo e intercalados con el monólogo interior indirecto— convierten una narración omnisciente de tercera persona en una cuyo punto de vista es subjetivo y personal. El tono que se crea a través de esta narrativa comunica intimidad con algunos personajes, condenación de otros, pero siempre una sensación de proximidad a la situación. Los elementos de caracterización en la última novela de Ribeyro incluyen la ironía, la sátira y el mencionado monólogo indirecto. De los muchos personajes en la novela, Carlos es el que se relaciona más estrechamente con el punto de vista del narrador omnisciente. Mientras seguimos los pasos de este joven, lo vemos vacilar, rebelarse, encerrarse en sí mismo y, finalmente, tomar una actitud indiferente, actitud que resulta de su enajenación a la misma relación entre Ludo Totem y el narrador en Los geniecillos dominicales.

# Julio Ortega / LA CORONICA DE GUAMAN POMA: historia y ficción

EN 1908 Richard Pietschmann, director de la Biblioteca de Gotinga, revisando la colección de manuscritos de la Biblioteca Real de Copenhague descubrió que el manuscrito N° 2,232 era una crónica desconocida, la *Nueva Corónica y Buen Gobierno* del indio peruano Felipe Guamán Poma de Ayala. El texto de 1,200 páginas y 450 dibujos fue publicado en 1936 por el Instituto de Etnología de París en una edición facsimilar.<sup>1</sup> Posteriores ediciones, en Bolivia en 1944, en Perú en 1961,<sup>2</sup> trataron de transcribir el texto, cuya lengua oral es una verdadera pre-escritura, fonética y poco gramatical, una inscripción; y también un dibujo, una iconografía del habla.<sup>3</sup> No es casual que resultara "bárbara" para la historiografía oficial, y que apenas hayamos empezado a estructurar su lectura.<sup>4</sup> La *Corónica* fue escrita entre 1584 y 1615 como una Carta al Rey para denunciar la conquista y proponer su reorganización. En la última página Guamán Poma escribe que está a las puertas del palacio del Virrey, en Lima, para entregar su trabajo luego de haber recorrido el país, nos dice, durante treinta años escribiendo "de ojos vista". El largo camino que esta Carta recorrió hasta nosotros es otra prueba de su carácter marginal y de su aventura textual. Todavía el 14 de febrero de 1615, desde Guamanga, el cronista le recuerda al Rey de España el envío de su trabajo.<sup>5</sup>

La *Corónica* es una enciclopedia de la historia y la cultura andina y al mismo tiempo un proyecto utópico de reconstrucción política. Pero, sobre todo, es

un archivo de la escritura americana: el documento de su discurso naciente. La historia y la ficción que en este discurso se elaboran son también un modelo textual: el discurso produce un radical sentido crítico y utópico al sostenerse sobre la desconstrucción del saber

1. Felipe Guamán Poma de Ayala, *Nueva Corónica y Buen Gobierno*, París, Institut d'Ethnologie, 1936. Université de Paris, Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, XXIII. Avant-propos de Paul Rivet, Introduction par Richard Pietschmann. Edición facsimilar. Reimpresión: 1968.
2. La obra de Phelipe Guamán Poma de Ayala: "Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno", (Escrita entre 1584 y 1614). Publicada y anotada por el Prof. Ing. Arthur Posnansky, la Paz, Bolivia 1944, Editorial del Instituto Tiahuanacu de Antropología, Etnología y Prehistoria, 1944. A veces discutible, pero no por ello menos valioso es el trabajo de transcripción paleográfica y de modernización del texto que emprendió el Tnte. Corl. Luis Bustíos Gálvez *La Nueva Crónica y Buen Gobierno*, Editorial Cultura, Ministerio de Educación Pública del Perú, 1956 y 1966, 3 vols.
3. Un excelente balance crítico de la bibliografía sobre Guamán Poma es el que hace Rolena Adorno en su artículo "Racial Scorn and Critical Contempt" en *Diacritics*, Cornell University, Winter 1974, pp. 2-7.
4. Raúl Porras Barrenechea intentó hacer una crítica histórica del texto en su libro *El cronista indio Felipe Huamán Poma de Ayala* (Lima, Edit. Lumen, 1948). Lamentablemente, su análisis está seriamente minado por una lectura parcializada.
5. Carta publicada por Guillermo Lohmann Villena en la *Revista de Indias* (Madrid, N° 20, abril-junio 1945, pp. 325-327) y recogida por Porras en su libro citado.

discursivo de su tiempo. Los repertorios de la historia (los Cronistas que Guamán Poma discute), los de la ideología (el discurso de la doctrina evangelizadora, que contradice), los del pensamiento andino (la visión mítica de las Edades que funde con la explicación bíblica), y también los repertorios legalistas de la política (el buen y el mal gobierno), se rehacen en la fábrica de este texto que requieren nacer con un nuevo relato del origen del mundo y con un distinto proyecto del porvenir. Es así que la racionalidad política incaica es propuesta para un nuevo reino universal en un mundo reconstruido. Porque "Los indios son propietarios naturales deste reyno y los españoles naturales de España acá en este reino son extranjeros mitimaes y cada uno en su reyno son propietarios legítimos" (915). Las nuevas autoridades son el Papa y el Rey, la religión católica y el imperio español, pero el pasado andino es la lección utópica y el pensamiento andino su vertebración.<sup>6</sup> No sólo las injusticias que testimonia movilizan su razón histórica, su denuncia; también el temor de que la desarticulación social y el proceso del mestizaje acabarán con los indios. Si ya la conquista había instaurado un "mundo al revés", o sea, la inversión del orden natural al final de una Edad mítica; la dispersión y la errancia del sentido, el deterioro de la vida social y la cultura, serán una zozobra no menos dra-

6. Juan Ossio llega a pensar que "para Guamán Poma la Conquista no fue un acontecimiento histórico, sino más bien un cataclismo cósmico, un "Pachacuti" según el término andino, por el cual el mundo se había volteado y puesto al revés. El se cree el portavoz del mundo andino y se dirige al único ser que es capaz de ordenar el mundo, es decir al Inca pero que se lo representa bajo la forma de Rey de España. Este Inca se yergue no como personaje histórico sino como principio metafísico que es capaz de disolver un caos desatado por fuerzas extrahumanas y restaurar el orden". En su trabajo fundamental "Guamán Poma: Nueva Corónica o Carta al Rey. Un intento de aproximación a las categorías del pensamiento del mundo andino", en Juan Ossio, ed., *Ideología Mesianica del Mundo Andino*, Lima, Ignacio Prado Pastor Editor, 1973, p. 157.

mática, que dinamiza al texto con su voluntad correctiva.<sup>7</sup> Está persuadido de que la distancia entre el discurso ideológico de la conquista y su práctica desarticuladora es una irracionalidad del orden cósmico, y está convencido que al leer su Carta el Rey impondrá su poder justiciero, tal vez incluso podría ordenar el fin de la conquista, o quizá asumir el proyecto del autor dividiendo al mundo en los reinos naturales de España, Indias y Guinea, cada uno con su príncipe bajo el mando patriarcal de su Sacra Majestad.<sup>8</sup> De allí su pasión por escribir y dibujar, por recorrer y ver. Le posee la urgencia de su mensaje, la zozobra de su verdad irrefutable. Por eso, se adelanta a la eficacia de su lección, y anuncia: "se quejó los dichos indios al dicho autor como a su señor, esto

7. Rolen Adorno enfatiza así esta voluntad crítica y correctiva de la *Corónica*: "What is unusual about the work —and here the irony implicit in the title "New Chronicle" is apparent— is that the more or less standard sixteenth-century versions of Andean and Biblical lore that makes the Incas not the origin but the terminus of indigenous Andean history and the Spaniards a misguided band of hypocrites who cannot claim to be the original messengers of the Gospel in Peru. By means of an elaborate fictional narration of history, the *Nueva Corónica* draws the Andean world into the mainstream of Christian spiritual history, decisively counters the European view of the Indians as pagans and therefore subhuman barbarians, and negates the highly touted religious justification of the Spanish invasion of America", op. cit., p. 4.

8. Dice Guamán Poma: "el mundo es de Dios' Castilla de los españoles y Indias es de los indios y guinea de los negros". Su propuesta de un nuevo orden político universal se precisa, sin embargo, en cuatro reinos distintos: Felipe, a la cabeza del gobierno universal, tendrá a cuatro príncipes en las cuatro partes del mundo. Guamán Poma distingue los reinos de Cristianos, Indias, Moros y Guinea; y por ser descendiente de la familia del Inca propone a su hijo para príncipe de las Indias. Juan Ossio (op. cit., pp. 178 y ss.) ha demostrado la base andina de esta partición que presupone el esquema aborigen de los cuatro reinos (orden cósmico y político a un tiempo) de Antisuyo, Contisuyo, Chinchaisuyo y Collasuyo, bajo el mando del Inca.

dicho llanto y tristeza lo aplacó — y le consoló y aplacó y le dijo hijo encomendaos a dios y a la virgen nuestra presto tendremos remedio” (1109). En la errancia del sentido la injusticia es también una enciclopedia: *y no hay remedio*, repite el autor, como una letanía; y ante el espectáculo del dolor, al final de las explicaciones, la misma existencia se torna absurda; lo dice Guamán: “persiguen a los pobres de jesucristo a veces es de llorar a veces de reir y tener lástima así lo he visto a vista de ojo”. Pero sobre el testimonio de la misma violencia el texto se levanta con el poder de sus operaciones transmutadoras, con su elaboración expansiva, articulando desde su ficción constructora el sentido extremo de una historia reformulada. De este modo, es desde la ficción operativa del trabajo del texto que se produce la ganancia de esa historia más genuina.<sup>9</sup>

Antes de esta reconstrucción, el discurso es así mismo un archivo de la práctica textual de su tiempo: Guamán Poma divide el texto en una “Nueva Corónica” (la historia legítima) y un “Buen gobierno” (el modelo articulador); pero, además, incluye 20 prólogos, no solo los usuales sino también una carta —ficticia— de su padre al Rey que le sirve para presentarse; y, menos predeciblemente, los prólogos están al final de cada sección o capítulo, verdaderos recuentos que son una apelación al lector —a los distintos lectores: los españoles, los mestizos, los indios, las autoridades, los curas, etc.—, y que son por ello un

9. Juan Ossio acentúa la perspectiva de la construcción del texto como “Carta al Rey”: “podemos decir que desde la perspectiva indígena de Guamán Poma “El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno” tiene más el carácter de una “Carta al Rey” que no el de una crónica. Pero esta carta no es enviada por una persona ordinaria sino por un príncipe (Aucui), la “Segunda Persona del Inca”, quien como tal podía transmitir la voz unísona de toda la población indígena. De aquí que también escogiera llamarse Guamán Poma, ya que ambos términos expresaban los principios de Hanan y Hurin (Alto y Bajo) con los cuales se representaba la unidad del territorio andino”, op/ cit. p. 204.

recomienzo del texto, su praxis programática. Incluye así mismo biografías, más imaginarias que documentales, utilizando mecanismos de la hagiografía medieval. Incluye las pautas de argumentación de la crónica histórica, modificándolas en la expansión del relato, reduciéndolas a una narración oral, citando de memoria o de oídas, en una saga discursiva, paródica y crítica. Incluye procedimientos de los textos sagrados, formas de los libros legales, taxonomías didácticas; trasladando siempre los mecanismos desde su estatuto cultural estable a esta reconstrucción sin paralelo y sólo en apariencia arbitraria. Así se levanta la producción del texto como una desconstrucción del saber dado, en una serialización discontinua que, en primer lugar, tiene por objeto el propio aparato del texto, su repertorio totalizado como el primer acto escrito.

Es este trabajo del texto produciendo su propia diferencia lo que confiere al discurso (a la lógica del sentido) su articulación histórica. Esa articulación es, ciertamente, un escándalo del texto. Aquí la historia es elaborada por la ficción: no porque los hechos sean ficticios, no porque la interpretación no sea documental, sino porque la historia no tiene sentido sino como discurso, como monumento textual, allí donde no hay ya distancia entre el orden de la historia y el orden del relato. Se origina así la modelización de un relato hispanoamericano cuya materia histórica es un trabajo de la ficción.

En su informe la estructuración de la lectura equivale a todos los públicos en un libro que equivale a todos los libros. Guamán Poma es consciente de su empeño extremo, y pronto debe excusar sus fuerzas: tuvo que tropezar, nos dice, “en la rudeza de mi ingenio y ciegos ojos y poco ver y poco saber y no ser letrado ni doctor ni licenciado ni latino”. Por debajo de la estrategia retórica, se adelanta aquí una primera definición del escritor —o escriptor— hispanoamericano. Sino es ni letrado ni doctor, ni licenciado ni humanista, ¿qué es, entonces, este enciclopedista de una no-saber y un pre-escribir? Es “el autor”, como

se autotitula Guamán Poma; el padre del texto insólito y a la vez el producto de ese texto que le permite reconocerse. Su ocupación del Código por excelencia, del lenguaje español de la historia, es una suerte de libre saqueo y pasmosa licencia; su competencia es limitada, desde la perspectiva del Código, pero su ejecución es irrestricta. Es, pues, el otro autor, el nuevo autor, el autor como diferencia. El archivo de la cultura hegemónica no tiene lugar para este escritor que no escribe desde el Código y dice más que el Código. Característicamente, no es la noción de verdad lo que este autor revisa en ese archivo hegemónico, sino las clasificaciones, ordenamientos y procesamientos con que la información está distribuida. Ese orden sistemático parece fascinarlo y hunde en él las manos para recodificarlo, para manipular sus fórmulas en el espacio naciente del texto. Pero frente a ese archivo sancionado como el mundo natural por la ideología dominante, nuestro autor posee su propio Código aborigen; y debe por lo mismo proceder a un doble trabajo: la información de su cultura no está menos procesada, y es plurilingüe y multiétnica, supone la historia local y la historia incaica imperial, la cosmovisión mítica y el dominio suficiente de los recursos; debe, por lo mismo, proceder a una transcodificación construyendo así el nuevo archivo sincrético, el nuevo Código de una escritura americana. Este proceso orgánico es el espectáculo cultural del texto: la información rebasa la cronología, fractura la verosimilitud, se deteriora en la misma desarticulación social de la conquista, y amenaza al discurso con su entropía vertiginosa; pero allí, precisamente, trabaja el texto su nueva formulación, actuando con sus sumas y deslindes, discerniendo y optando, levantando, en fin, la racionalidad del discurso naciente.

En la serie iconográfica Guamán se dibujó a sí mismo en cinco oportunidades. El primer dibujo, en la portada del manuscrito, es ya un emblema de las personas implicadas en el drama del texto:

están allí el Papa, el Rey y el Autor. Y están los tres escudos heráldicos de este orden de la autoridad religiosa, política y escritural. No en vano es así: la *Corónica* es una Carta y por eso su denuncia presupone un programa, que Guamán no duda la autoridad irá a aplicar. En el complejo circuito de la comunicación que el texto presupone, la dimensión de la Carta diseña un diálogo de autoridades; y por lo tanto una lengua oral ocurre en ese espacio, en la enunciación. Pero el autor supone también su trabajo como un libro, en efecto, manuscrito, cuya comunicación visual debe ser inmediata; y un palimpsesto de la memoria colectiva; y también un libro impreso que sumaría a los destinatarios en una lectura total.

Otro dibujo se titula "Pregunta el autor". Lo cual alude a la práctica de la enunciación del discurso: el texto se expande desde la errancia del testigo, que dice lo que ve, que va y viene escribiendo y dibujando; el texto es su propia errancia: ha sido expulsado de su comunidad por la autoridad española y ha trabajado como traductor e intérprete. Pero caminar y escribir no son sólo la voluntad documental del testigo, son también la ficción del texto en la verdad de la historia. El cuerpo que padece la pobreza del errante y su larga vejez, está poseído por este destino alucinado de recorrer el territorio sin límite de la denuncia. Esta topología señala la territorialización colonial. Y es así que el cuerpo se desplaza como el significante del corpus textual. Convergencia orgánica, donde se hace visible el trabajo del texto, que es un código artesanal, manual, un rumor material del lenguaje colectivo cuya agonía nos abisma en su vida zozobranante. Escritura, por lo tanto, que libera la topología de la dominación en el territorio de la lengua. Su trabajo es radical: subvierte los estatutos del Código general, y sobreimpone su propia liberación transgresiva como deseo de un habla total, española y quechua y aymara a un tiempo; escritura, por eso, desnuda en su ocurrencia, de alguna manera materia

orgánica que marca el espacio ilimitado del texto con la huella corpórea de su tránsito sobre-escrito, sobre-señalizado. El texto es, en fin, un mapa de la lectura, en el cual también estamos previstos, y al cual nos toca, de algún modo, actualizar. Y el libro es, por cierto, una biblioteca, que ha previsto a todos sus lectores; y tiene su lugar, como el cronista dice, "en el archivo del mundo".

"Camina el autor" se llama otro dibujo en el que Guamán Poma se retrata con su hijo, su caballo y sus perros, recorriendo el Perú y recorriendo, claro, el texto, poseído por la errancia de la historia y el sentido de la ficción. El movimiento de su cuerpo que atraviesa textual en el discurso de su biografía. Como para el Inca Garcilaso de la Vega, la biografía es la perspectiva del relato, pero es al mismo tiempo una construcción de la escritura. Es otra existencia la que aquí se construye, porque el autor es el paradigma de la ficción en el escenario de un campo simbólico que nos deja ver. En este campo, emerge el yo colectivo de un acto de comunicación no dicho, que señala a nosotros que habla y es hablado. De allí el poderoso drama final de este trabajo: su entrega a la utopía como la razón última de una existencia que ya sólo puede ser virtual.

Un nuevo dibujo protagónico del sujeto presenta al autor dialogando directamente con el Rey de España. Se titula, naturalmente, "Pregunta S. M., responde el autor". El código de la comunicación se hace del todo ficticio: la Carta, el propio cuerpo y la misma palabra enunciativa han llegado al pie del Monarca. Pregunta, en efecto, el Rey: Guamán Poma imagina sus preguntas y las responde minuciosamente por adelantado. Ficción del que apura la

razón de su discurso, pero también recomienzo de la historia. Ucronía (la historia podría haber sido otra con los justos actantes del drama), y a la misma vez, Utopía (el cronista representa la legitimidad política del Imperio incaico, y la historia todavía podría ser reencauzada). Y, ciertamente, trabajo del texto: preguntas y respuestas que diseñan el programa y proponen el contrato. Texto, por lo tanto, que extrema la ficción de su historicidad.

Hay todavía otro retrato en el que Guamán Poma se evoca entre su familia. Tenía un poco más de 20 años cuando empezó la conquista. Su padre había sido "segunda persona del Inca" en los reinos de Lucanas. Su nombre es emblemático: Guamán (Halcón) y Poma (Puma). Un hermano suyo, un sacerdote, le enseñó la lengua española. Al final, viejo de 80 años y empobrecido, llega a la plaza de armas de Lima para entregar la Carta. Está convencido que ha de concluir, desde ella, este "mundo al revés" que niega la norma armónica del suyo. "Del mundo vuelve al autor a su casa", nos dice, "todocano y flaco y desnudo y descalzo". La ficción ha concluido, el resto es historia.<sup>10</sup>

10. Un importante análisis sobre la cosmovisión de Guamán Poma de Ayala es el de Nathan Wachtel, "Pensée sauvage et acculturation: l'espace et le temps chez Felipe Guaman Poma de Ayala et l'Inca Garcilaso de la Vega", en *Annales, Economies, Sociétés, Civilisation*, París, Nº 3-4, 1971. Véase así mismo otros dos trabajos de Juan Issio: "Las cinco edades del mundo según Felipe Guamán Poma de Ayala", en *Revista de la Universidad Católica*, Lima, Nº 2, 1977; y "Guamán Poma y la historiografía indianista de los siglos XVI y XVII", en *Historia y Cultura*, Lima, Nº 10, 1978.

# LA REVISTA DE ASIA, AFRICA Y AMERICA LATINA

FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION  
en una publicación independiente

AHORA EN TRES IDIOMAS



Mes a mes toda la actualidad  
de las luchas de los pueblos  
por su liberación  
con el testimonio directo  
de los protagonistas  
y el análisis objetivo  
de corresponsales  
en cuarenta países.

Suscripciones  
al teléfono 559-30-13  
o al apdo. postal 20-572  
México 20, D.F.

## TARIFAS DE SUSCRIPCION

	seis meses	un año
México	\$175	\$350
México (aéreo)	\$200	\$400
América del Norte, Central y del Sur (aéreo)	US\$ 12.50	US\$ 25
Europa (aéreo)	US\$ 18	US\$ 35
Africa y Asia (aéreo)	US\$ 20	US\$ 40

# Pablo González Casanova / LA CRISIS DEL ESTADO Y LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA EN AMERICA LATINA

## *Estado y sistema político. Crisis y caminos*

Asistimos hoy a un nuevo movimiento de luchas por la democracia en América Latina. Esas luchas ocurren en medio de una crisis de proporciones mundiales que afecta sobre todo a las regiones del mundo capitalista. La experiencia y la novedad de la historia que vivimos, la forma en que vivimos la crisis en cada uno de nuestros países y sus continentes, los efectos inmediatos y los que pueden ocurrir en un futuro más remoto son temas que exigen una reflexión en guardia.

Toda crisis implica una agudización de luchas y un reacomodo de fuerzas. Dicho de otro modo, toda crisis supone una "concentración de contradicciones", nacionales y de clase, políticas y económicas, ideológicas y represivas. Por lo general concluye en fenómenos de conquista y liberación de territorios, en nuevas formas de participación y poder de unas clases o facciones a expensas de otras, en la instauración de sistemas políticos más democráticos o más autoritarios, más populares o más oligárquicos, más proletarios o más burgueses; en fenómenos de expropiación, nacionalización y socialización de capitales o de mayor concentración del capital monopólico; en el surgimiento de nuevas formas hegemónicas de gobierno y persuasión de las masas, o la aplicación de medidas sistemáticamente represivas con "estados de excepción" —permanente.

Al plantear en esta crisis la lucha por la democracia aludimos de manera directa a la lucha por un determinado sistema político, por un determinado régimen po-

lítico. También aludimos de manera implícita o explícita a un determinado Estado. A reserva de hablar de las definiciones que los distintos grupos y clases dan de la democracia, yo querría aquí empezar por una definición relativamente simple del Estado, una definición que nos permita esclarecer las luchas actuales por la democracia en América Latina, y las definiciones conceptuales prácticas —o fácticas— de los regímenes políticos.

El Estado es el poder de disponer de la economía. Ese poder puede basarse en la persuasión, la coerción y la negociación, esto es en la hegemonía o en la represión, y en la combinación de una y otra. El Estado dispone de aparatos y sistemas de coerción, persuasión y negociación. Tras él se encuentra una malla inmensa de relaciones entre territorios, naciones y clases. Estas últimas revelan ser altamente significativas. Su capacidad de decidir sobre el excedente económico y sobre la plusvalía de un territorio, de una nación y una población es muy grande. Sus relaciones con los aparatos estatales son relaciones nacionales y transnacionales determinantes en la conducta de aquéllos por la vía del mercado, la inversión, el financiamiento. Los grandes propietarios, el capital monopólico, la empresa transnacional tienen una influencia decisiva en las tasas de acumulación, en las tasas de explotación, en el uso regional del excedente, con variaciones determinadas en función del poder de empresas, naciones y clases, así como de los propios aparatos estatales, de las propias instituciones sociales, políticas y administrativas del Estado.

Los sistemas políticos, los regímenes políticos sólo son parte de los Estados, y por ello exigen una diferenciación entre política y poder. Una parte muy sig-

\* Ponencia inaugural del XIII Congreso Latinoamericano de Sociología celebrado en Panamá del 19 al 23 de noviembre de 1979.

nificativa de la lucha por la economía queda al margen o está por encima de los regímenes políticos, aunque haya una interacción entre aquéllos y éstos cabe siempre distinguir la lucha por el Estado y la lucha por un sistema político, la crisis del Estado y la crisis de un sistema político.

De esta diferencia se desprende una primera reflexión atendible: la lucha por un sistema político no comprende toda la lucha, la crisis de un sistema político no supone necesariamente la crisis del Estado. Pero hay algo más: los sistemas políticos están determinados en *última instancia* por las estructuras del Estado, por las relaciones de poder que fijan las pautas de generación y distribución del excedente o, dicho de una manera más precisa, de la plusvalía, de la explotación. Y uno se pregunta: si eso ocurre en última instancia, ¿pierden los sistemas políticos todo su significado? Lejos de ello son significativos y a veces altamente significativos en *primera instancia*.

Las crisis del Estado en América Latina han ocurrido principalmente en torno a los años 1800, 1850, 1880, 1930, 1958 y siguientes. En esas coyunturas puede determinarse la aparición de distintos tipos de Estados, el de las oligarquías regionales y los ejércitos acaudillados, el de las raquíticas burguesías comerciales y urbanas, el de las oligarquías asociadas al imperialismo naciente y los primeros ejércitos profesionales que empezaron a tomar posesión de los territorios nacionales, el de los caudillos populares o populistas que establecieron una variedad de pactos con las capas medias e incluso con los obreros, pactos que derivaron en un auge de las burguesías nativas o nacionales y en la vinculación creciente de éstas con el capital monopólico; el de las dictaduras militares, producto de las intervenciones oligárquicas e imperialistas, o de aquéllas de la gran burguesía nativa, que se impusieron sobre todo a partir de la 2ª Guerra Mundial, y el del fascismo de la dependencia, el militarismo del Pentágono y los "Estados de excepción", que obedecieron a la nueva estructuración del capital monopólico transnacional y trans-industrial, y a nuevas formas de reparto del excedente, concentración y reproducción del capital, articulación de mercados de bienes, servicios y dinero, apropiación y saqueo de recursos naturales, imposición de tasas diferenciales de plusvalía, monopolización de fuer-

za de trabajo cautivo, y exportación interna e internacional —en gran escala— de trabajadores manuales o intelectuales.

En todos esos casos las crisis y cambios del Estado obedecieron a las luchas nacionales y de clases, con iniciativas antagónicas: del imperialismo, la oligarquía y la gran burguesía terrateniente e industrial, o de grandes movimientos campesinos, y de clases medias, en que contaron en forma radical las luchas de los trabajadores por la economía, el derecho, la política, el poder. Desde este último punto de vista la crisis y evolución del Estado adquirió características nuevas desde que en Cuba triunfó la revolución socialista. Si con anterioridad ya se había planteado —a veces de manera extremadamente incipiente— la lucha entre dos sistemas sociales, la crisis del Estado no había sido nunca tan profunda en el terreno de los sistemas sociales. Se había limitado a la reestructuración en el reparto de la propiedad y el excedente dentro de un mismo sistema social, con mayor o menor fuerza del capital monopólico, de la antigua oligarquía terrateniente, de la gran burguesía local, o de las formaciones político-militares populares y populistas. Sólo hasta Cuba se planteó una crisis que presenta una "concentración de contradicciones" entre propietarios y no propietarios de los medios de producción al nivel del sistema social mismo. Y esa crisis tiende a agrupar otras luchas —otras contradicciones— como la lucha nacional y la lucha por la democracia.

Hoy la crisis del Estado en América Latina parece presentar de manera cada vez más evidente la lucha entre la liberación y la conquista, entre regímenes democráticos y represivos, entre la expropiación, o la concentración del capital acumulado, entre la violencia reaccionaria y la revolucionaria, esto es que hoy la crisis del Estado en América Latina en *última instancia* está planteando la alternativa entre dos sistemas sociales, entre dos clases y tipos de naciones, la clase trabajadora y los estados socialistas, y las burguesías y oligarquías negociantes de los estados capitalistas, por la participación y el poder de las clases proletarias o de las propietarias.

Esto es lo que ocurre en *última instancia*. Los actores más lúcidos, o más sagaces, o más conscientes, saben con gran claridad que eso es lo que está ocurriendo en *última instancia*. Por eso, la lucha por la democracia es en última ins-

tancia una lucha por el socialismo, y la lucha neofascista es, en última instancia, una lucha por el imperialismo y por la reproducción ampliada y conquistadora del capitalismo.

¿Pero qué ocurre en primera instancia, y tal vez en segunda o tercera? ¿Qué pasa, qué está pasando antes de la *última instancia*? O dicho de otro modo, ¿cuál ha sido la historia de las primeras instancias en la batalla por la democracia y cuál es su situación y perspectivas en Latinoamérica?

La lucha por la democracia en América Latina ha estado ligada a la lucha por la independencia, por la justicia social, y por el poder, por el Estado. Pero también se ha visto desligada de esas luchas. Por lo que interesa considerar la historia de cómo ha estado desligada y de cómo se ha ligado, de cuál ha sido *la estructura y el movimiento* de las uniones, los bloques, las alianzas, con sus problemas de desunión, de enfrentamiento, de fragmentación, de facción, de capilla, de tribalización. El estudio conjunto del movimiento y de los movimientos conjuntos es tanto más importante cuanto hoy parece abarcar toda la gama de luchas—incluida la de los sistemas sociales—y todo tipo de fuerzas que viven una concentración de contradicciones, más o menos unidas o dispersas.

La precisión del problema puede intentarse de otro modo. La crisis del Estado en América Latina han derivado en distintos tipos de sistemas políticos y en distintos tipos de estados. Hoy tienden a derivar en distintos tipos de sistemas sociales, de tal modo que no ocurren en movimientos que se limiten a una mera reestructuración de la lucha política o de la lucha por el poder, sino a un cambio cualitativo de la democracia y el Estado. Este es el hecho nuevo. Pero en el pasado se advierte cómo a las crisis de reestructuración del Estado dentro del capitalismo sucedieron distintos tipos de sistemas políticos. Y estos fueron a veces *primeras instancias* para la reestructuración del Estado, dentro del capitalismo, hasta Cuba, donde el sistema político y la lucha contra la tiranía fue la primera instancia de una lucha por otro sistema político, por otro estado y por otra sociedad, el socialismo.

En la América Latina del siglo XIX la crisis del Estado oligárquico tradicional derivó en sistemas políticos parlamenta-

rios y democráticos muy limitados, hegemónizados por jefes de estado con grandes poderes en el propio terreno político e ideológico. La crisis del Estado oligárquico con enclaves imperialistas derivó en sistemas políticos de democracia oligárquica y en gobiernos populistas o populares relativamente efímeros. La crisis del Estado oligárquico-burgués de creciente influencia monopólica derivó en regímenes parlamentarios o en populismos más o menos movilizantes. La crisis del Estado transnacional o del fascismo de la dependencia está derivando nuevamente hacia regímenes de democracia limitada—con todas sus variantes y a dos acontecimientos extraordinarios: Cuba y Nicaragua. En el caso de Cuba, derivó en el socialismo, en un Estado de base trabajadora con sistemas políticos de “ciudadanos armados” o de trabajadores armados. En el caso de Nicaragua—donde se combinaron todas las formas opresivas del Estado—ha derivado hacia un sistema político todavía en gestación, en el que pesará la lucha del gran movimiento popular y patriótico dirigido por el frente Sandinista de Liberación Nacional, dentro de un nuevo estado cuyas características y contradicciones también se encuentran en agudo proceso de definición.

En todo caso una mirada retrospectiva confirma que la crisis del Estado deriva en distintos sistemas políticos y que éstos se suceden concretamente en cada país según las coyunturas de la lucha sin que necesariamente cambie el Estado. No podemos ir aquí hacia una especificación del proceso en cada país, en cada estado. Querríamos destacar en cambio que en medio de una de las crisis más agudas del Estado y la sociedad en América Latina, de una crisis estructural y “sistémica” del mundo capitalista, que tiene las más altas probabilidades de acentuarse el año próximo, y por lo menos durante toda la década de los ochenta, en esas condiciones y con esos pronósticos seguros, tras tantas experiencias de lucha e incluso con una conciencia relativamente rigurosa de las mismas, una enorme cantidad de fuerzas populares y revolucionarias ha colocado en un primer plano de la escena política latinoamericana la lucha por la democracia.

¿Qué significa esa lucha? ¿Cómo se puede caracterizar? ¿Cómo ha evolucionado en sus pasos recientes y cuál es su movimiento histórico probable? Tales son algunas de las cuestiones que nos planteamos.

## *La lucha por la democracia. Sentido y movimiento*

El término democracia es extremadamente ambiguo. Se presta a que sea enarbolado por las fuerzas más contrarias. Así hoy, las propias clases dominantes, los propios centros de hegemonía imperialista, incluso grupos e individuos cuyo comportamiento se caracteriza por el autoritarismo y la represión hablan de democracia. La contradicción entre sus palabras y su conducta es obvia, chocante. Pero no es la única contradicción. La definición del concepto democracia es distinta de la que sostienen las fuerzas populares y proletarias. Los conceptos son incluso antagónicos.

Hay algo más sin embargo. Las propias fuerzas populares y revolucionarias tienen los más variados conceptos de la democracia. Ello se advierte en sus debates internos, bien conocidos, familiares. Uno de los debates más significativos es el que distingue a dos grandes partidarios de la lucha por el socialismo en América Latina: un amplio sector sostiene que es necesario dar la lucha por la democracia para ir hacia la lucha por el socialismo, otro que es necesario plantear directamente la lucha por el socialismo, marchar directamente hacia la revolución socialista. En el acerbo debate, los grupos que claman por seguir un camino directo llegan a pensar y a sostener que el proyecto de lucha por la democracia es un proyecto predominantemente burgués. Invocan los textos de la Trilateral y muchos documentos, declaraciones y medidas democráticas emitidos por las clases gobernantes de América Latina, o por voceros del liberalismo, la social-democracia, la democracia cristiana y las nuevas formas del populismo para confirmar su desconfianza. Las otras fuerzas les contestan que es necesario dar esa lucha como propia y como parte de una larga y compleja batalla por la nueva sociedad, por el socialismo. Elucidar el problema es una de las tareas más necesarias del pensamiento político y de las ciencias sociales en América Latina. Su reflexión exige sin embargo reparar exactamente en un sinnúmero de puntos que por lo general descuidamos, lo que nos impide desentrañar las verdaderas diferencias y nos lleva en cambio a repetir el mismo debate con las mismas palabras y calificativos en una especie de círculo vicioso. Yo querría aquí señalar sólo algunos de esos puntos, tal vez los más ob-

vios, a modo de buscar una especificación rigurosa.

1º El imperialismo y las clases dominantes de América Latina no tienen una sola política —para el caso de la democracia—, sino dos o más políticas, una que corresponde a sus proyectos democráticos, por limitados que sean, y otra represiva. Una relacionada con la preservación o restauración de los regímenes constitucionales, de los derechos humanos y los sistemas electorales, y otra que corresponde a una lucha violenta, ésta a su vez dividida en lucha “convencional” —abierta— y lucha “no convencional” —encubierta—. De tal modo que es falso pensar que las clases dominantes tienen una sola política: la democrática de la Trilateral, la del informe de Viron Vaky y similares. Tienen por lo menos dos políticas. Por lo que a la izquierda latinoamericana se le plantea un problema real: si aquí, en éste o aquel país acepta hoy una política democrática o si la rechaza, y por lo tanto si sólo acepta la otra, la represiva, rechazándola en forma de resistencia armada, de guerra popular prolongada, insurreccional, etc. Con las varias combinaciones de éstas. Una tercera opción de la izquierda que fuese contraria de la “doble política” dominante es más difícil de llevar a la práctica. Es difícil, o más difícil que una misma organización sostenga a la vez una política democrática, y la otra de “brazo armado”. Aunque el fenómeno se observe, generalmente coloca a la organización en situación de guerra, y la parte pacífica, legal, es tratada como enemigo de guerra, con las reglas de la guerra, cualitativamente distintas a las de la lucha política, por lo menos en lo que se refiere a las palabras, a la discusión, a las amenazas, a las presiones que llevan en forma directa a otro tipo de choque, a la lógica de la guerra. En esas condiciones es previsible que esta opción coordinada no se dé en muchos lugares y momentos. En ellos la izquierda continuará dividida en fuerzas partidarias de la lucha política, sindical, legal, y en fuerzas que viven en la ilegalidad, que se ven obligadas a luchar en ella y optan por ella. Dado el carácter limitado del “país legal”, en América Latina lo más probable es que continúen estas divisiones de la izquierda, y que adquieran el carácter de enfrentamientos internos agudos, hasta en tanto una de ellas no imponga su hegemonía— como el Frente Sandinista de la Liberación Nacional en Nicaragua— en cuyo caso se producirán

fenómenos inusitados de unidad en las dos izquierdas y sus varias facciones —como en Nicaragua—.

En cualquier caso, si es falso que las clases dominantes sólo tienen una política, también parece irreal pensar que la izquierda tenga sólo una táctica. Las posibilidades concretas de la lucha democrática en cada país determinarán el que predomine la izquierda política y legal, o la perseguida, ilegalizada, reprimida y de quienes opten por ésta. No es un problema de calcular probabilidades o posibilidades. Cada tipo de fuerzas las calculará luchando, y tenderá a calcular más las legales en la lucha legal, observando la difusión de las otras y participando en las propias, defendiéndolas. Sólo en ciertos momentos una adherirá a la táctica de la otra como los tupamaros al Frente Amplio o los terceristas al Frente Sandinista. Pero en general la izquierda vivirá una diferencia estructural, una polémica difícil de evitar en el fondo, aunque pueda variar en la forma antes de que predomine, un tipo de movimiento.

2° Ante esas evidencias parece necesario considerar un segundo punto. ¿Cómo plantean las fuerzas populares y revolucionarias —en sus lineamientos más generales— la lucha por la democracia? Aquí se muestran varias corrientes que parece necesario distinguir. Corresponden a formaciones y objetivos subyacentes en cualquier lucha popular por la democracia. Esas corrientes, o formaciones, son de tres tipos principales: A. La de quienes luchan por la democracia como ciudadanos, en torno a objetivos mínimos, como mantener o recuperar las formas legales, los regímenes constitucionales, los derechos humanos, los sistemas de partidos políticos, los sistemas de sufragio popular. Esa es una gran corriente, una formación significativa. Pero hay otras dos: B. La de quienes luchan en el terreno del trabajo y plantean problemas relacionados con la democracia sindical, o por la defensa e incremento de salarios y prestaciones. Esta formación presiona sobre la anterior. Además, tiene su propio campo de desarrollo que va desde los centros de trabajo y las luchas de los trabajadores como asalariados hasta planteamientos más globales con medidas de cambios de estructuras, o proyectos de cambio del sistema social, esto es con medidas de cuatro tipos principales: I. De aumentos de salarios y prestaciones; II. De modernización del capitalismo, sus re-

gímenes de negociación sindical, de modernización tecnológica, de reforma fiscal... II. De cambios de estructuras con creciente importancia a la propiedad social y pública, y varios modos de aumentar la participación económica, política y cultural, de las masas en el Estado y del estado en la economía. Y en fin, IV. Las que plantean una revolución social con expropiación de los medios de producción y gobierno de los trabajadores. A esas dos grandes corrientes —la del frente democrático y la del frente del trabajo— se añade una más, altamente significativa: C. La que plantea la lucha por la independencia nacional, la lucha por el territorio. Esta corriente, que es una de las más antiguas, y que originalmente se manifiesta como lucha por la tierra —lucha de campesinos en el terruño, de habitantes en la nación— en nuestro tiempo sigue siendo fundamentalmente válida; pero es cada vez más compleja, sobre todo, desde que el neocolonialismo llegó a dominar un territorio a través de intermediarios nativos, con políticas de dominación transnacional, económicas, militares, gubernamentales, culturales. La liberación nacional se plantea —a la vez o casi al mismo tiempo— como liberación política, como mayor participación del pueblo trabajador en la economía, la política, la cultura, el Estado; como mayor independencia del Estado respecto al capital monopólico —interno y externo —y respecto a otros estados, o como liberación del mundo capitalista y del mercado mundial del capitalismo, esto es como revolución socialista que elimina al gobierno transnacional con sus fuerzas, sus empresas y mercados.

3° Las tres grandes corrientes, los tres grandes frentes —el democrático, el de los trabajadores y el nacional— con sus distintos niveles de profundidad tienen obvias relaciones entre sí, ya porque una corriente asuma o pretenda asumir todas las luchas, ya porque se unan corrientes y frentes que hagan énfasis en distintas luchas para un proyecto común —en un frente compuesto, amplio—, ya porque al plantear una lucha sin levantar las otras, éstas vayan apareciendo y se vayan sumando fuerzas contra un enemigo común (cuyo comportamiento habrá por cierto de cambiar conforme se unan), ya, en fin, porque se enfrenten y luchen entre sí, en divisiones bien conocidas de liberales, laboristas, nacionalistas, socialistas.

Lo que queremos destacar ahora es que cualquier lucha por la democracia plan-

tea las demás luchas. Cualquier lucha por la democracia se define, en los hechos, definiendo a sus partidarios y enemigos en el orden político y en el sistema de clases, en la lucha de clases.

4º El proyecto democrático de las clases dominantes muestra una gran variedad de definiciones en relación a los problemas del trabajo y la propiedad, y en relación a los problemas de la nación. El proyecto principal y más conservador es el que da algunos pasos efectivos en la implantación de un régimen democrático sin la menor intención de conceder nada en el orden del trabajo y menos en el de la propiedad de las empresas o sus beneficios, esto es de los medios de producción y acumulación, háganse estos planteamientos desde el punto de vista nekeynesiano de mayor intervención del Estado en la economía, o desde una perspectiva laborista de mayor intervención del sector social de la economía, o desde un punto de vista que englobe a los anteriores en una política nacionalista (neocardenista) de mayor peso de las empresas nacionales (estatales o sociales, frente a las transnacionales), no se diga ya a partir de un proyecto socialista que cubriendo a los anteriores saque a todo el país, sus ciudadanos y fuerza de trabajo del mercado capitalista, y del poder de los centros hegemónicos del imperialismo.

5º Pero no es necesario ir tan lejos, y éste es el siguiente punto que cabe destacar. Cualquier medida importante de justicia social y de independencia económica tiende a ser tachada de subversiva, tachada de comunista. Cualquier proyecto o demanda de justicia social e independencia económica, también. Esto mismo ocurrió a raíz de la IIª Guerra Mundial, cuando los precarios procesos de democratización de la Postguerra derivaron en la llamada "Guerra Fría" en que se llegó a acusar de comunista a cualquier lucha por la justicia social y la independencia nacional. Un proceso parecido de intimidación regresa hoy en vóceros de las oligarquías y el imperialismo. Nuevamente hablan del peligro de la "subversión comunista", en términos extensivos a cualquier movimiento democrático, sindical, nacional. Basta ver el tema de la reunión de los ejércitos americanos en Bogotá y el discurso de Viola. Otra vez la amenaza para cualquier fuerza democrática, en ocasiones incluso para la más moderada.

6º Aquí se plantea una limitación grave del proyecto democrático-conservador. Pretende que haya democracia sin justicia social, sin liberación nacional. Pero no es esa, por grave que parezca, su única limitación. El proyecto conservador llega a plantear un sistema democrático en que no haya derecho a escoger, en que las grandes opciones de nuestro tiempo, entre socialismo y capitalismo, no se den ni siquiera a nivel electoral.

En los últimos cincuenta años, la mayor parte del tiempo, en la mayor parte de los países, los partidos comunistas y socialistas —pero sobre todo aquéllos— han vivido en la semilegalidad o en la ilegalidad. Muchos demócratas de tipo ultraconservador y macartista proponen un sinsentido colosal: que las opciones reales de nuestro tiempo no se libren en el terreno legal, no se expresen en forma de partidos legales, que sus partidarios no tengan derecho a luchar en las elecciones, el Congreso y otros puestos de representación popular. Esa es la aberración máxima, el proyecto de democratización más iluso. Pero los otros no dejan de serlo en distintos grados.

Hay un proyecto demócrata-conservador que está dispuesto a legalizar la lucha electoral de socialistas y comunistas, pero que se opone terminantemente a la democratización sindical, que reprime, incluso por todos los medios a su alcance la democratización sindical, o cualquier intento de alcanzarla.

7º Todas las limitaciones anteriores plantean un grave problema a las fuerzas democráticas populares. No pueden éstas, por más que quieran, luchar por una democracia tan excesivamente limitada en sus efectos sociales y nacionales.

A las fuerzas democráticas y populares no les puede interesar una democracia que no resuelva —así sea en parte— el problema social y el problema nacional. Si les interesa, ni pueden ser efectivas, ni pueden ser populares. Elegidas por el pueblo no le sirven al pueblo, y serán derrocadas por éste, o por la oligarquía, el imperialismo y la reacción, que aprovecharán el descontento del propio pueblo, para políticas de "desestabilización".

8º Si los hechos anteriores son ciertos —y nada parece indicar lo contrario— entonces las fuerzas democráticas de base popular, de base trabajadora, de base nacional tienen que plantearse desde el

principio un proyecto que abarque todas las etapas de la lucha y que parta de un esfuerzo de unión o alianza de todas las corrientes divididas, en la inteligencia de que esas mismas fuerzas, esas mismas alianzas, se habrán de configurar tomando en cuenta ciertas experiencias universales y ciertas condiciones concretas en materia de frentes y en materia de clases. Es lo que está ocurriendo con gran parte de las fuerzas populares, sindicales, nacionales y revolucionarias de América Latina que han puesto en un primer plano la lucha por la democracia. Se plantean una lucha, en movimiento, por la democracia. Esa lucha va de la política al poder, de la cuestión Constitucional (por la legalidad) a la cuestión nacional y a la cuestión social, en respuestas y profundizaciones sucesivas, en que estratégicamente se responde aunque tácticamente unas veces sólo se responda, y otras se tome la iniciativa antes de esperar el ataque. Es una lucha que va de la política de frente —democrático, sindical, nacionalista y socialista— a una política de clase —no excluyente del frente —que plantea a) demandas económicas y democráticas de los trabajadores y campesinos en cuanto a sus retribuciones, tierras, sindicatos y organizaciones; b) demandas de intervención del Estado en la economía y de participación popular en el Estado; c) demandas de incremento del área social y pública de la economía, a costas de la propiedad privada oligárquica y transnacional; d) demandas de liberación e independencia nacional, económica, política, militar, en la comunicación y en la cultura y c) demandas de poder democrático, obrero y popular, con autonomía de clase, ideológica y política, lo cual supone sistemas electorales en que se legalice la lucha ideológica y política por el socialismo, y la formación de núcleos o centros de poder popular, urbano y rural, de pobladores y campesinos, llámense cordones, consejos, comités de defensa, etc. Estos planteamientos son necesarios, inevitables y así es la respuesta, de donde deriva un movimiento conjunto que todos estamos viviendo.

Como la lucha popular por una democracia sin justicia social y sin independencia nacional no tiene sentido, no tiene los menores visos de lograr nada o de durar nada, y como la lucha por una democracia con justicia social e independencia nacional tiene altas probabilidades de ser perseguida como en el pasado, las fuerzas populares y democráticas más

conscientes saben que al forjar la lucha política, tarde o temprano, tendrán que plantearse la lucha por el poder, y que al forjar la política de frentes amplios, tarde o temprano, se planteará en ellos la política de clase; se agudizará en el propio frente, en el interior del frente, la lucha de clases, lo cual no quiere decir que desaparezca por eso la política de frente, sino que ésta se moverá cada vez más en torno a una lucha por la democracia y la liberación cuya base social principal será el pueblo trabajador, con auxilios de todos los grupos y organizaciones, que centren sus fuerzas y objetivos en los del pueblo trabajador.

El movimiento de la política de frente a la de clase y de la clase a la de frente está determinado por las condiciones concretas de la lucha de clase y nación y por las formaciones políticas de cada país. También está determinada por la amplitud o constricción de las luchas legales en cada país. Es universal como política que no puede ser de frente sin clase o de clase sin frente, pero sus variaciones puntuales cambian mucho según la articulación o desarticulación de partidos y sindicatos, las formaciones políticas del Estado y la oposición, las formaciones económicas del Estado y el capital monopólico, el peso del "país legal" —o del ilegal— esto es, según los símbolos e ideologías de la práctica política legal e ilegal, electoral, parlamentaria, sindical, religiosa. Cambian también según la lucha contra las intervenciones militares y represivas, directas e indirectas, abiertas y encubiertas, de ejércitos y cuerpos de seguridad extranjeros y sus delegados nativos, y las luchas entre aquéllos y los militares nacionalistas, democráticos o incluso socialistas.

Todos éstos y varios elementos más hacen bien distinta la lucha por la democracia en un área relativamente homogénea —como Centroamérica y Panamá— cuantimás en la América Latina; pero todas enfrentan a un enemigo común de todo proyecto democrático, a los círculos más reaccionarios del imperialismo norteamericano y de las burguesías latinoamericanas, todos ellos viven la lógica de una política de frente amplio, que por etapas plantea la política de clase, desde el comienzo hasta el fin del proceso, a sabiendas de que con distintos comienzos y distintos puntos de arribo, es y será precisamente la lógica del frente y la clase, del pueblo trabajador y la nación y sus

fuerzas, la que determine hasta dónde se llegue, como ocurre hoy en Nicaragua y ocurrirá en el futuro en toda América Latina.

La ciencia social, la ciencia política latinoamericana, el intelectual comprometido con las luchas por la democracia, los trabajadores y la liberación, perderán toda posibilidad de influir en el proceso, precisando su historia y movimiento, si no analizan la doble dialéctica del frente y la clase con sus variaciones concretas en cada país y momento. Dialéctica difícil en el concepto, dialéctica que se pierde en frentes ilusos o en clases aisladas, cuando no sabe pasar de la lógica de la unidad política a la lógica de la unidad revolucionaria centrada en el pueblo trabajador, el problema es no menos significativo en el orden de las decisiones políticas. La lógica de unir fuerzas, en que el político es sólo el que *une fuerzas*, se combina con la lógica de unir a las fuerzas ya organizadas, una gran can-

tividad de masas que todavía no están organizadas y de ligar cada vez más las fuerzas organizadas y sus estructuras de liderazgo a la suerte del pueblo trabajador. La hegemonía del frente se gana en una lucha por integrar a las masas que no están en las organizaciones que forman parte del frente; se pierde si una de las organizaciones del frente hace su tarea principal quitarle miembros y autoridad a las demás organizaciones del frente. La unión en ascenso del frente es unión del pueblo antes desunido y antes desorganizado en el frente, de tal modo que la triple lucha por la democracia, el sindicalismo y la liberación se conviertan en una sola gran fuerza del ciudadano, el trabajador y la nación, que según las coyunturas concretas irá llevando hacia nuevos puntos de acuerdo y ruptura, en un largo y complejo proceso histórico que conducirá en última instancia al socialismo y a la democracia en el socialismo.



**Centro de estudios para el desarrollo  
y la participación**  
Ediciones **C E D E P**

**CARLOS FRANCO**  
**PERU:**  
**PARTICIPACION**  
**POPULAR**

**Condiciones, características y  
problemas de la participación**

Precio: PERU  
EXTERIOR

Más costo correo aéreo:

US \$ 3.00 (América Latina)  
US \$ 4.00 (Norteamérica y Europa)  
US \$ 5.00 (África y Asia)

El cheque o giro hacerlo a nombre de CEDEP.

Pedidos a:

6 de Agosto 425, Jesús María — Teléf. 23-44-23  
Apartado 11701, Lima 11, Perú

**Un amplio informe crítico sobre la  
organización popular  
en la revolución de Velasco.**

S/. 900.00  
US \$ 10.00

**ASAMBLEA NACIONAL DEL SECTOR DE PROPIEDAD SOCIAL**

Al concluirse la primera jornada de la Asamblea del Sector de Propiedad Social, realizada del 24 al 26 de abril, y a la que concurrieron los representantes de las distintas Unidades Regionales, cinco Unidades Regionales según la división territorial de las Empresas de Propiedad Social en el país, y tres delegados por cada UR, además de trabajadores del sector y organizaciones del pueblo trabajador, se llegó a constituir una organización que, siendo de carácter democrático, permite al sector aspirar a una mayor integración de funciones y una superior forma empresarial, cuyos beneficios directos van hacia la clase trabajadora componente del sector y a la economía nacional en su conjunto.

Historiando un poco el proceso histórico de Propiedad Social, tenemos que en mayo de 1974, mediante el Decreto Ley N° 20598 fue creado el Sector de Propiedad Social. Han transcurrido seis años y durante este lapso se han formado cerca de sesenta empresas que, en mayor o menor grado, han demostrado eficiencia tanto al caso de proporcionar trabajo estable a millares de personas, como en lo que compete a generar tecnología, originar excedentes y aperturar mercados, esto último aún en una etapa crucial de la economía nacional, caracterizada por el agudo proceso inflacionario que padecemos.

En el tiempo transcurrido, de experiencia empresarial y de arduas gestiones por el engrandecimiento de nuestras empresas, el énfasis fue puesto en la gestión empresarial y su consolidación; quedando relativamente relegado el esfuerzo de desarrollo de los mecanismos participato-

rios de un modelo esencialmente autogestionario. Este aspecto, más que una autocritica que podría insinuarse injusta, merece un sólido análisis ante las situaciones dadas. Era necesario, en consecuencia, restablecer el equilibrio antes que se perpetuaran las tendencias autoritarias o paternalistas que comenzaban a insinuar a consecuencia de la poca fluidez de la participación propia de empresas autogestionarias, era necesario restablecer el equilibrio, devolver a los trabajadores de Propiedad Social el pleno control de las decisiones de la gestión empresarial y la responsabilidad de la formulación de las políticas de desarrollo del Sector, tanto a nivel regional cuanto nacional.

Respondiendo a las exigencias señaladas, se procedió a constituir e instalar las Unidades Regionales, organismos participatorios de base regional que agrupan a un conjunto variable de empresas, representadas por tres delegados libre y democráticamente elegidos entre los trabajadores de cada una de ellas. El conjunto de estos delegados constituye la Asamblea de la Unidad Regional, que elige a su vez a un Consejo Directivo con un período de mandato de tres años, renovable por tercios. Esta norma permite una variabilidad de criterios, por la renovación permanente de sus integrantes, a la par que no se pierde la necesaria continuidad de un criterio rector, dado por la continuidad de ideas en cuanto sus miembros no se "eliminan" en conjunto, sino que se revitalizan por períodos diferentes.

Por otro lado, la misión que compete a las Unidades Regionales es de suma importancia, puesto que están obligadas a vigilar por el cumplimiento de los principios de la acumulación social, es decir, de la transferencia de un porcentaje de

los excedentes con el objetivo de constituir nuevas empresas y continuar el desarrollo del sector. Este principio es de vital importancia, tanto por su significación respecto a la creación de nuevas empresas, nuevas fuentes de trabajo y consolidación empresarial, cuanto porque reinstaura con carácter de justicia aquella fórmula social tan propia de los antiguos peruanos del trabajo comunal ajena a los moldes egoístas y particularistas.

Son las Unidades Regionales las encargadas de determinar también la política de capacitación para los trabajadores de la región de su ámbito geográfico-empresarial, y del cumplimiento de la concertación entre las empresas de dicho ámbito. Este punto programático también reviste importancia y trascendencia, ya que marca un hito en la historia laboral del país. La capacitación permite al trabajador acceder a nuevas responsabilidades con garantía de una óptima función y abre campo a que nuevos trabajadores se vayan concientizando en el trabajo autogestionario. A la par, la concertación intraempresas permite asegurar una rotación de capitales que no excluye la concertación fuera del sector, pero sí pone en primer plano a las mismas empresas que están en condiciones altamente competitivas con cualquiera de los otros modelos empresariales.

Retomando el hilo de la periodización histórica, a fines del año pasado, 1979, se había constituido las cinco Unidades Regionales de acuerdo a lo programado, y cada vez era más sentida la necesidad de completar el modelo autogestionario de Propiedad Social. Existían, por ejemplo, problemas comunes a las cinco UR que debían ser conjuntamente analizados a fin de llegar a posiciones unitarias. En el corto plazo transcurrido desde la constitución de las cinco UR se ha avanzado bastante en cuanto al intercambio de experiencias y empiezan ya a formularse las formas, medios y mecanismos para la solución integral en sus casos, y regional en los propios, de los problemas y circunstancias que afectan, como es natural a una formulación empresarial tan vasta, dispersa geográficamente, y compleja, como las que se dan en Propiedad Social. No olvidemos que nuestras empresas producen y dan servicios en ramas sumamente disímiles, compitiendo con muchas otras entidades y al margen también de otros mecanismos, léase leyes y resoluciones proteccionistas, que en muchos ca-

sos son ajenas a las EPS, sin contar con el aspecto financiero, tan ingrato, como sabemos, a muchas de nuestras gestiones.

Un tercer hito alcanzado, de logro relativamente veloz en el tiempo historiado, se da, como hemos mencionado anteriormente, con la realización de la Asamblea del Sector de Propiedad Social. En su momento comenzarán a difundirse las experiencias acumuladas en base al temario preparado para dicha reunión. Así tendremos el diagnóstico de la situación del Sector en el periodo 1974-80; sobre la situación económico-financiera de PS y otros puntos de singular trascendencia. Debe también anotarse que la Asamblea de Propiedad Social avanzó en el aspecto organizativo más allá del esquema de la Ley de EPS, pues se llegó al acuerdo de instituir el Consejo Directivo Nacional, elegido democráticamente entre los representantes de las cinco UR. En esta ocasión, ratificándose las designaciones de base, el Consejo está constituido por los mismos representantes elegidos para la Asamblea del Sector.

De esta manera, Propiedad Social, aparte de sus progresos en materia de gestión empresarial, logra instituir fórmulas participatorias y una organización a nivel nacional con la cual se prepara a continuar su ritmo de crecimiento sectorial.

*Carlos Dávila*

### PRIMER CONGRESO DE EMPRESAS ADMINISTRADAS POR SUS TRABAJADORES

Del 25 al 27 de abril se llevó a cabo en Cieneguilla el Congreso de Empresas Administradas por sus Trabajadores, organizado por el Comité de Empresas Administradas por sus trabajadores, CEAT. Este constituyó el primer evento de carácter nacional que congrega a los representantes de 29 empresas autogestionarias, entre cooperativas de producción y trabajo, empresas de propiedad social y empresas administradas por su Comunidad Industrial, de diferentes ramas industriales como: Metal Mecánica, Confecciones, Industria Farmacéutica, Industria de Vidrio, Ladrilleras, Servicio de Lavanderías, Gráficas y Panaderías y otras especialidades. La reunión tuvo como denominador común la consolidación del sector autogestionario en el país.

El temario del certamen, sirvió de base para la formación de cuatro comisio-

nes de trabajo, cuyos resultados fueron debatidos, analizados y aprobados en la Asamblea Plenaria.

I. La situación política nacional e internacional fue el tema central del primer grupo de trabajo y en su discusión se pudo apreciar la orientación ideopolítica del congreso. Al referirse a la situación internacional, acordaron su solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación y por la construcción del socialismo; dieron su respaldo a los pueblos de Nicaragua y El Salvador por su heroica acción de combatir por su autonomía política y económica. Además manifestaron su rechazo a la propaganda anticubana patrocinada por el Departamento de Estado Norteamericano. Estos pronunciamientos evidenciaron la postura del congreso respecto a los principales problemas internacionales.

El CEAT, se definió, desde un principio, como una organización política, porque la actitud de los trabajadores desde la lucha por conseguir la gestión de sus empresas, la toma de fábricas, las persecuciones, hasta las históricas ollas comunes, fueron actitudes políticas. Desde esta óptica, se definen como una organización político-popular, pero no partidista. En el Congreso se cuidó no citar partidos o líderes políticos. Estas actitudes, definen al CEAT como un ente independiente respecto de cualquier partido político.

Desde esta postura independiente, acordaron rechazar y censurar a los partidos políticos que aceptan las consignas partidistas internacionales, porque entorpecen la unidad de la izquierda nacional y bloquean la construcción del socialismo en el país.

II. Otro de los temas importantes del evento fue la relación del CEAT con las organizaciones económico-financieras, barriales y sindicales. Siendo el financiamiento el punto neurálgico de las empresas autogestionarias, este tema despertó gran debate, tanto en la comisión que la trató, como en la asamblea plenaria.

Al no haber entidades crediticias que brinden a este tipo de empresas, facilidades para obtener financiamiento o préstamos con intereses inferiores a los que se pueden obtener en la banca privada o estatal, las empresas autogestionarias deben optar por dirigirse a instituciones que a cambio de préstamos, imponen sus condiciones como: políticas administrativas, nombramiento de gerentes y cuadros téc-

nicos, hechos estos que vulneran la autonomía de las empresas. En este sentido, se presentó el caso de Laboratorios Maldonado, que debe pagar sólo por intereses 2 millones y medio de soles a la Fundación Interamericana. Ante esta situación se acordó crear un Fondo Revolvente del CEAT, que se denominará FONRECE, y contará con los aportes de las empresas y principalmente con el aporte de NOVIB, institución holandesa, que prestaría 75 millones de fideicomiso. La puesta en operación de este fondo sería el inicio de la creación del Banco Autogestionario del Perú.

Se recomendó además que el CEAT firme convenios económicos, financieros, técnicos y culturales con la República Socialista de Yugoslavia y demás países socialistas, para impedir la mediatización y condicionamiento que pretenden imponer algunas financieras.

La presencia de delegados observadores de organismos populares, como los de la Federación Departamental de Pueblos Jóvenes y Urbanizaciones de Lima y Callao —FEDEJUP— ayudó a la comisión a delinear políticas y planes de lucha para que las organizaciones comunales de los Pueblos Jóvenes logren su autonomía a través del intercambio de experiencias técnico-económicas y políticas. El problema de los Pueblos Jóvenes fue visto en el Congreso, como un problema vinculado a la lucha de las empresas autogestionarias, porque gran parte de los trabajadores de estas empresas viven en las comunidades populares y conocen sus problemas.

III. Para los efectos de constituir el Fondo Revolvente del CEAT —el logro más importante del Congreso— se creó dos comisiones. Una trabajó el estatuto del CEAT, documento que servirá para inscribir a la institución en los registros públicos y obtener personería jurídica; este documento fue elaborado con la colaboración de los asesores legales sobre Marco Chávez, América y Raúl Gilvonio. La otra comisión elaboró el estatuto del FONRECE, definiéndolo como un organismo descentralizado del CEAT, que tiene por finalidad principal canalizar y administrar los recursos que se obtengan, para otorgarlos como aportes de apoyo, diversificación y desarrollo a las empresas beneficiarias, conforme al reglamento que, para regir su funcionamiento, deberá ser aprobado por la Asamblea General.

Se indica además en el estatuto, que los beneficiarios de este fondo podrán ser todas las empresas autogestionarias, como las Empresas Administradas por sus Trabajadores, Cooperativas de Producción y Trabajo, Empresas de Propiedad Social, Sociedades Anónimas con el accionariado difundido entre sus trabajadores, Comunidades Industriales o cualquier tipo de empresas con o sin personería jurídica que puedan demostrar que son propiedad de sus trabajadores y administradas por ellos. La presidencia del Fondo será ejercida por la Presidencia del Comité ejecutivo del CEAT y la Vice-presidencia recaerá en otro miembro del Comité Ejecutivo elegido por este. La creación de este organismo servirá como una alternativa de financiamiento propio entre las mismas empresas autogestionarias, y estará formada por los aportes de los trabajadores y dirigida por éstos.

IV. Estos acuerdos, si bien es cierto son alentadores para la autogestión empresarial, demorarán en ponerse en práctica varios meses; sin embargo, la situación actual de muchas empresas es tan crítica que no pueden esperar. Por ello, se propuso, entre otras, las siguientes medidas que constituirán la plataforma de lucha del CEAT:

- Exigir, por todos los medios, la propiedad definitiva de las empresas en litigio a sus trabajadores.
- Demandar la inmediata solución al pedido por la propiedad de los locales y terrenos donde funcionan las Empresas Autogestionarias.
- No asumir la deuda de los antiguos propietarios, correspondiente al patrimonio de la empresa y los pasivos dejados por la anterior administración. Desconocimiento del desdoblamiento fraudulento de la antigua empresa.
- Exigir el apoyo financiero del Estado con intereses blandos, así como apoyo técnico, para capacitación y asesoría de los trabajadores.
- Exoneración de impuestos por 5 años a partir de la constitución de las empresas y la reducción de los aranceles a la importación de bienes de capital.
- Demandar una legislación coherente que respalde los derechos de los trabajadores y empresas autogestionarias.

Estos son los puntos básicos de la plataforma de lucha que se elaboró para hacerle frente a los problemas inmediatos.

Pero los trabajadores están seguros que no van a encontrar estas soluciones gratuitamente; saben que el D.L. 22972, recientemente promulgado, que impide a los antiguos dueños volver a sus empresas y sustraer de los trabajadores la administración provisional, fue producto de la lucha constante y sacrificada de los trabajadores, de sus familias y del apoyo desinteresado de las instituciones cuyo fin es bregar por la autogestión en el país.

Otra arma de lucha que han encontrado los trabajadores para hacerle frente a sus problemas y más propiamente a las divisiones y conflictos que se quieren crear entre ellos, es la unión, la concertación de acciones de todas las Empresas Autogestionarias y los organismos de apoyo. Un ejemplo de ello es el acuerdo entre el CEAT y la Federación Nacional de los Trabajadores de Propiedad Social —FENATEPS— para crear programas de ayuda en defensa de los intereses de los trabajadores del sector autogestionario y de Propiedad Social. Es decir, la unión de un sector empresarial crecientemente sólido constituido por las EPS y que cuentan con apoyo del Estado, y un sector que sin contar con una CONAPS ni un FONAPS, han logrado no sólo la administración de sus empresas, sino elevar la producción y calidad de sus productos.

Pero esta lucha conjunta debe comprender también a Empresas Autogestionarias del sector rural, Cooperativas Agrarias de Producción, Comunidades Campesinas, Sociedades Agrarias de Interés Social y Empresas Agrarias de Propiedad Social, empresas que por su origen y actividad tienen problemas y conflictos distintos a las empresas autogestionarias urbanas.

Terminadas las comisiones de trabajo, los debates, las discusiones y el trato fraterno que significaron los tres días que duró el Primer Congreso Nacional de Empresas Administradas por sus Trabajadores, ya hay un trabajo. Muchos acuerdos y proyectos adoptados no se llegará a concretar, por el medio adverso en que debe desarrollarse la autogestión en el país; pero lo que no se podrá evitar, es la lucha diaria de los trabajadores peruanos por la consolidación de la autogestión obrera y un nuevo modelo de sociedad donde predomine el sector social.

Javier Miranda Prieto

## PRIMER CURSO SOBRE EL SISTEMA POLITICO DE ESTADOS UNIDOS Y LAS RELACIONES CON AMERICA LATINA

Organizado por el Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo (DESCO) y el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) —de México— se realizó el I Curso sobre el Sistema Político de Estados Unidos y las Relaciones con América Latina. Durante dos semanas, comprendidas entre el 10 y el 21 de marzo de 1980, una veintena de participantes invitados asistieron al curso dictado por Luis Maira y Carlos Rico, ambos miembros del CIDE y responsables, dentro de él, de un grupo de estudio y trabajo sobre EE.UU. El curso se llevó a cabo en el local institucional de DESCO.

El desarrollo del curso tuvo dos etapas diferenciales, durante las cuales Maira y Rico mediante enjuiciadas y documentadas exposiciones abordaron: en la primera semana, el sistema político de Estados Unidos desde sus orígenes hasta la crisis de los años 70; y, en la segunda semana, las relaciones entre USA y América Latina y el funcionamiento de la Casa Blanca y el Congreso en la definición y toma de decisiones de política exterior.

Durante la primera semana, Luis Maira desarrolló sistemáticamente el sistema político norteamericano desde el establecimiento de las colonias inglesas en territorio americano, su posterior constitución en estado-nación, su evolución a través de sus más importantes etapas y momentos críticos hasta el modelo contemporáneo, después de la II Guerra Mundial; continuó con la explicación del funcionamiento de la Presidencia y del Congreso, explicitando cómo en la evolución del modelo político el primero adquiere mayores prerrogativas efectivas en desmedro del segundo; asimismo, se refirió a la forma institucionalizada en que operan los grupos de presión a través de los "lobbies"; finalizó la semana con una exposición acerca de cómo este singular modelo político, desemboca, en la década de los 70, en una profunda crisis económica, de legitimidad política y de hegemonía internacional.

En el mismo lapso, Carlos Rico, se refirió al surgimiento del imperialismo norteamericano, su advenimiento al imperialismo clásico (1917 como fecha de referencia), su desarrollo durante las dos grandes guerras, la entreguerra y la post-gue-

rra, la internacionalización del capital y el impacto que este fenómeno tiene en la estructura del estado norteamericano, la crisis de los 70 y la propuesta del "nuevo orden económico mundial" como una pragmática racionalización de la transnacionalización de la economía; también se refirió, en el marco propuesto, a las relaciones de EE.UU. con los países socialistas, en particular con la URSS, la guerra fría, la distensión, el acuerdo de Vladivostok y los dos convenios SALT, para desembocar en la redefinición de la política mundial de EE.UU. incluyendo en su esquema ya no sólo a la URSS como interlocutor bilateral sino a las potencias capitalistas europeas (a cuya cabeza colocan a la República Federal Alemana), el Japón y la República Popular China; y, finalmente, abordó el proyecto de la Trilateral como una interpretación de la crisis y la consiguiente propuesta de alternativas integrales para las tres principales potencias del área capitalista (USA-Japón-RFA).

Posteriormente Luis Maira, en cuatro charlas, trató el tema del desenvolvimiento de las relaciones entre EE.UU. y América Latina en las dos últimas décadas: la influencia del panorama mundial, como el caso de la derrota norteamericana en Viet-Nam, para el trato con América Latina, la propuesta de "asociación madura" de Rockefeller, la política de "contención" de Kissinger, los dos informes Lihowitz y la propuesta del Instituto para Estudios Políticos; a partir de ello abordó el análisis de la política de Carter para América Latina, deteniéndose en dos casos particularmente significativos para EE. UU.: Centroamérica y el Caribe; en ambos casos individualizó los llamados "casos-prueba" como Nicaragua, el Salvador, Honduras, Belice, Cuba y otros, así como la intervención que en esta área tienen México y Venezuela.

En el mismo número de charlas, Carlos Rico analizó las alternativas que a la Trilateral le han dado en EE.UU.; luego pasó a tratar con mayor detalle el funcionamiento de la Casa Blanca, la Comunidad de Inteligencia y el Congreso, precisando los niveles de decisión en lo que respecta a política exterior; desarrolló, en este contexto, un modelo de explicación del proceso de toma de decisiones en el cual sistematiza criterios referidos a la naturaleza del tema, el nivel de prioridad que recibe y el impacto que en el ámbito doméstico (en EE.UU.) tiene; concluyó desarrollando, a manera de ejemplo,

la controversia entre el Perú y EE.UU. en los casos de la expropiación de la IPC y la defensa por el Estado peruano de la tesis de las 200 millas de mar territorial.

La última sesión estuvo a cargo de Alberto Adrián (DESCO) quien abordó el tema de las relaciones entre el Perú y USA a partir de 1968.

El curso incluyó también cuatro mesas redondas: La primera, referida a las *Relaciones entre EE.UU. y la República Popular China*, tuvo como expositores a Inés García, Luis Maira y Carlos Rico. Los expositores desarrollaron la evolución de la posición china desde 1945 a la actualidad, la forma como los nuevos dirigentes chinos racionalizan la escena mundial y la versión que esta relación tienen los EE.UU.; para luego, por comparación, explicar los principales hechos que signan las relaciones USA-China. La segunda trató de la *Política Exterior Norteamericana, Democracia Viable y Elecciones*, participando como expositores Baltazar Caravedo, Rafael Roncagliolo y Carlos Roca. Luego de explicar las características del proyecto norteamericano de "democracias viables", Roncagliolo propuso que, en el caso peruano, la alternativa del APRA en el gobierno corresponde a las exigencias de ese proyecto; Roca, a partir de la teoría de la ambivalencia del imperialismo enunciada por Haya de la Torre, replicó que, en realidad, el APRA propone, integralmente un nuevo modelo de sociedad, un nuevo modelo de gobierno y nuevas relaciones con USA; Caravedo, por su parte, manifestó que también Acción Popular y el Partido Popular Cristiano cumplen los requerimientos del proyecto de "democracias viables". Dada la actualidad del tema, el debate fue intenso.

La tercera tuvo como tema la *Comisión Trilateral y la Transnacionalización de la Economía Mundial*, actuaron como expositores Fernando González Vigil y Carlos Rico. Las exposiciones giraron en torno a las pugnas internas dentro del país más importante del sistema capitalista —EE.UU.— entre lo que podría llamarse capital nacional y lo que por oposición, sería el capital transnacional; así como el nuevo problema que se plantea en las relaciones Estado-capital en el proceso de transnacionalización de la economía mundial.

La última, que contó como expositores a los ex-cancilleres Gral. Edgardo Mercado Jarrín, Gral. Miguel De la Flor y Em-

bajador Carlos García Bedoya, tuvo como tema las relaciones entre Perú y USA. Los expositores se refirieron al rediseño integral de la política exterior del Perú a partir de 1968 explicando, en ese contexto, los casos de mayor conflicto entre el Perú y USA; asimismo, hicieron el enunciado de las constantes que signan esa relación. El nivel de los expositores, la conclusión del curso, el atractivo del tema y la inmediatez de la exposición (el mismo día) de Alberto Adrián motivó un debate muy interesante.

En general, puede afirmarse que el estudio y análisis del sistema político de EE.UU. permitirá a los países latinoamericanos (y los del tercer mundo en general) diseñar políticas de relación con USA que permitan mejores condiciones para el logro de sus respectivos objetivos; desmitificando, para ello, la solidez del bloque imperialista y la omnipresencia y eficiencia atribuidos a la CIA y los organismos de inteligencia norteamericano; es decir, tener un mayor espacio de acción. De allí la importancia del presente curso y la necesidad de persistir en acciones permanentes en este rubro.

Enrique Tinoco

## COLOQUIO SOBRE MARIÁTEGUI

Entre el 14 y 18 de abril se realizó en la capital del Estado de Sinaloa en México un coloquio sobre *Mariátegui y la Revolución Latinoamericana* organizado por la Universidad Autónoma del Estado. A dicho evento concurrió un grupo numeroso y políticamente plural de participantes que expusieron y debatieron extensamente sus puntos de vista a lo largo de jornadas de nueve a diez horas diarias.

Escribiéndose esta nota al cierre de la revista no nos es posible comentar las intervenciones más importantes ni las líneas temáticas abiertas al análisis. Esperamos poder disponer de tiempo y espacio para ello en el próximo número de *Socialismo y Participación* que estará dedicado exclusivamente a Mariátegui. Por ello, vamos simplemente a formular una relación de los trabajos presentados.

Robert Paris hizo un estudio contrastivo de Mariátegui y Gramsci; Antonio Melis relacionó el fondo peruano y los aportes europeos en la definición del pensamiento de Mariátegui; Harry Vanden, su

“marxismo-leninismo”; José Aricó, la formación del partido socialista; Oscar Terán, la cuestión de la nación en Mariátegui y Ponce; Salvatore Sechi, la discreta fascinación del marxismo en su pensamiento; Eugenia Scarzarella, las relaciones con el COMINTERN a propósito de la revolución en América Latina; José Szabón, filosofía y revolución en sus escritos; Guillermo Castro, su rol en y con la cultura; Jorge Gaete, consideraciones metodológicas en torno al estudio de su pensamiento; Arnaldo Córdova y Francisco Paoli, comentaron su interpretación de la revolución mexicana; Manuel Claps, su relación de ideología y política. En cuanto a los peruanos, recordamos las siguientes ponencias: Alberto Flores Galindo, Juan Croniqueur 1914-1918; César Germán puntos de vista sobre la revolución socialista; Diego Messeguer, su experiencia europea; Rodolfo Klien, su lucha por el socialismo; César Lévano, su relación con el movimiento obrero de comienzos de siglo; Tomás Escajadillo, Alegría, Arguedas y el indigenismo de Mariátegui; Alberto Tauro, notas sobre su juventud; Ricardo Melgar, acerca de los espacios de confrontación social y la construcción de un proyecto revolucionario; Miguel Alza, la realidad social y el movimiento obrero de la época; y Carlos Franco, sobre su idea de nación.

El evento fue importante en varios sentidos. Uno de ellos es la decisión de la Universidad de Sinaloa de publicar las obras completas de Mariátegui (pero ordenadas cronológicamente) y su correspondencia. La familia Mariátegui, representada en el evento por Javier Mariátegui, ha dado su consentimiento y se ha formado un comité editor. También se anunció la publicación de un anuario sobre el movimiento social de la época. Finalmente, se publicará en un volumen, las ponencias presentadas.

Resulta evidente el éxito de estas jornadas. Pensamos que la Universidad de Sinaloa, junto con realizar una actividad académica relevante, ha dado un ejemplo que esperamos será seguido en el futuro.

Carlos Franco

## SEMINARIO SOBRE HEGEMONIA Y ALTERNATIVAS POLITICAS EN AMERICA LATINA

Organizado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México tuvo lugar, del 25 de febrero al 3 de marzo de este año, en la ciudad de Morelia, México, un seminario sobre *Hegemonía y Alternativas Políticas en América Latina*. El evento abordó la temática de la hegemonía, tratada extensamente por Antonio Gramsci, con el propósito de esclarecer en la discusión la validez de un campo teórico para explicar tanto los procesos de consolidación de las formas de dominación existentes como los de surgimiento de fuerzas sociales, portadoras de alternativas de organización política en América Latina.

Al seminario asistieron científicos sociales, políticos y estudiosos de los problemas de nuestro Subcontinente. Entre ellos podemos citar los nombres de Pablo González Casanova, Francisco Delich, Fernando Fanjzylber, Ernesto Laclau, Luis Maira, Chantal Mouffe, Juan Carlos Pontantiero, Teodoro Petkoff, Alberto Curiel, Julio Cotler y otros.

El encuentro abordó una amplia temática, dentro de la que se discutió cerca de treinta ponencias. En su primera parte tuvo una aproximación teórica a los problemas planteados y en la segunda, se examinó los casos de Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Brasil, Perú, Venezuela, Nicaragua, México y España. En la parte teórica, Juan Carlos Pontantiero expuso sus *Notas sobre Crisis y Producción de Acción Hegemónica*; Ernesto Laclau sostuvo su *Tesis acerca de la forma hegemónica de la Política*; Chantal Mouffe disertó sobre *Hegemonía, Política e Ideología*; Emilio de Ipola y Liliana de Riz expusieron algunos *Problemas de la Hegemonía como Producción Histórica*.

La preocupación por el diseño de alternativas políticas a través de proyectos nacionales concretos estuvo expresada a través del trabajo de Fernando Fanjzylber sobre *Reestructuración del Capitalismo y Elementos de una Convocatoria Popular Democrática Revolucionaria*. Se manifestó también la existencia de esfuerzos analíticos para explicar las causas reales y el funcionamiento de algunos regímenes autoritarios como los del Cono Sur en América Latina. Ello se expresó a través de los trabajos de Manuel Garretón

*En torno a la Discusión de los Nuevos Regímenes Autoritarios en América Latina y De Regis de Andrade sobre El Estado Militar Autoritario en el Brasil. Fue también abordada la relación entre Estados Unidos y América Latina a través del trabajo de Luis Maira sobre Racionalidad y Límites de la Construcción Ideológica en la Política de Estados Unidos hacia América Latina.*

El seminario también abordó la problemática del socialismo y la democracia en el proceso político europeo al discutir los trabajos de Jordi Borja sobre la *Hegemonía conservadora en Europa y las dificultades para una alternativa de la izquierda*; Ludolfo Paramio sobre la *Crisis de Hegemonía de la Burguesía Española, 1969-79*. La singular configuración política del Estado mexicano fue analizado por

Guillermo Boils Morales en su trabajo sobre *México: Un Caso de Hegemonía Civilista Prolongada*. Finalmente, el proceso político peruano fue discutido desde ángulos diferentes por Julio Cotler y Héctor Béjar.

La Universidad Nacional Autónoma de México organizó también un ciclo de mesas redondas con algunos de los participantes en el seminario, que se desarrolló en el local del Instituto de Investigaciones Sociales, Ciudad Universitaria de México, D.F. Los trabajos del Seminario serán publicados próximamente por la UNAM. La coordinación de este evento estuvo a cargo de Julio Labastida Martín del Campo, Director del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Héctor Béjar

# **NUEVA SOCIEDAD**

Nº 46

**Enero/Febrero 1980**

**Clodomiro Almeyda M.**

**EL NUEVO ESTADO DEMOCRATICO EN AMERICA LATINA**

**Maurice Bishop**

**LA REVOLUCIÓN POPULAR EN GRANADA**

**Mauricio Schoijet**

**REALIDAD E IDEOLOGIA DE LA CRISIS ENERGETICA**

**Wolf Grabendorff**

**PERSPECTIVAS Y POLOS DE DESARROLLO EN AMERICA LATINA**

**Carlos Ortega**

**LA REVOLUCION PERUANA Y SU CONCEPTO DE ESTADO-NACION**

**Francisco Mieres**

**ENERGIA E INDUSTRIALIZACION EN VENEZUELA**

**Anselmo Sule**

**EL AVANCE HACIA EL SOCIALISMO**

**Jesús A. Bejarano**

**LA INTERVENCION ESTATAL EN LA ECONOMIA COLOMBIANA**

**José Cayuela**

**EL RETORNO A LA DEMOCRACIA EN AMERICA LATINA**

**Canute James**

**JAMAICA Y EL FMI**

**ADEMÁS: DOCUMENTOS SOBRE PARTIDOS POLITICOS;  
E INFORMACION SOBRE LIBROS Y AUTORES.**

**SUSCRIPCIONES:**

Apartado Postal 874, San José, Costa Rica

Oficina: Edificio Plaza Artillería, 6º Piso

Teléfono: 22-62-69

San José, COSTA RICA

Suscripción 1980

6 Números US. Dólares 10.

## APOGEO Y CRISIS DE LA REPUBLICA ARISTOCRATICA

Burga, M. y Flores Galindo, A.; Edit Rik-chay Perú; Lima, 1980

Ciertamente, no estoy en las mejores condiciones para comentar este texto pues no tengo formación académica en historia y mi conocimiento del período estudiado por Burga y Flores no es, precisamente, el mejor. Sin embargo, recordando mis derechos de lector deseo exponer, brevemente, algunas impresiones suscitadas por su lectura.

Acostumbrado como estoy a ejercer cierta violencia sobre mí mismo para soportar la lectura continua de libros de "ciencias sociales", mi primera sorpresa fue descubrir que entre un libro de historia y el placer del lector no existe un conflicto inevitable. En cierta medida, este descubrimiento debe explicarse por las peculiares relaciones entre el texto y la impresión de verosimilitud que genera. Si en la novela el placer del lector (mi placer en todo caso) lo origina el carácter inverosímil del relato, en los textos "histórico-sociales", es la verosimilitud la que lo genera. Sin embargo, esta relación es frecuentemente violentada en los científicos sociales precisados de "probar" sus puntos de vista. Aquellos, entonces, cuando la realidad es demasiado hostil o la reinventan (habilidad que sólo es tal en el novelista) o la reconocen sólo cuando ella coincide con la teoría. De este modo, sin quererlo, originan ese malestar que separa el libro del lector y que lo obligan a hacer de la lectura un ejercicio de la voluntad o un empeño masoquista.

Pero ¿de dónde surge el sentimiento de verosimilitud en este caso? Cierta-

mente, no es exclusivamente por el apego a la realidad, aunque es evidente que ella está bien servida por Burga y Flores. Pienso que el secreto hay que buscarlo en la concepción de la "historia total" y en el encanto de un marxismo discreto. La primera, creo, es la que me permitió ver el pasado, esa detenida presencia que dejan los años, como un flujo vivo de acontecimientos, como un escenario espontáneo por donde discurren hombres concretos y no "personajes históricos". Vi a éstos, familiares y activos, lo que a su vez me hizo, creo yo, comprenderlos mejor. El segundo, en cambio me permitió admirar el laborioso trabajo que reconstruye el pasado, respetando su realidad y volviéndolo inteligible. Este no es el mérito menor y acaso sí el mayor. No experimenté entonces esa extraña sensación que me produce la lectura de ciertos textos en los que no puedo dejar de percibir al autor por entre las páginas del libro cumpliendo los ritos del escenógrafo o del utilero febril colocando los objetos y personajes "en su sitio".

En realidad, el secreto de la operación de los autores es disolver la exterioridad de la economía, la política, la cultura. Ellas aparecen en el texto como lo que son (o creo que son): activas dimensiones de un flujo unitario de acontecimientos históricos protagonizados por grupos y clases sociales. Nada hay aquí, salvo a veces un cierto apego a expresiones convencionales, que me recuerde ese irritante tratamiento de "estructuras" y "superestructuras" o la ingenua personalización de las clases o el desconocimiento de la constitución grupal de las clases (o el rechazo de su heterogeneidad interna); o la supresión de los individuos y grupos concretos y su reemplazo por categorías abstractas; o... en fin. Lo verdaderamente importante

entonces en este contexto es su sencillez, es decir, aquello que todos nosotros casi instintivamente rechazamos. Pero esa sencillez no es el fruto de la expresión espontánea o facilista. Ella es una laboriosa construcción tanto más simple en su forma como compleja ha sido la operación que la ha hecho posible. Para ello ha sido necesario negarse a hacer de la política y la cultura dos formas distintas de la reproducción de la economía y a considerar ésta abstraída de los condicionantes de aquellas. Al describir estos ámbitos como realidades abiertas e intercomunicadas y al instalarlos como expresiones del movimiento real de grupos y clases se genera la impresión en el lector de estar leyendo la realidad y no un texto sobre ella.

Me pareció especialmente atrayente en el libro el tratamiento de la tecnología y relaciones sociotécnicas en las haciendas costeras y serranas, los efectos de la presencia de los comerciantes de lana en la producción campesina del surandino y las descripciones de los valores y estilos de comportamiento en las provincias sureñas. En este último sentido, encuentro particularmente revelador cómo, a pesar de las diferencias "de clase" entre gamonales medios, yanaconas y comuneros una suerte de común cultura andina, fue experimentada por todos ellos como un rasgo identificatorio básico a pesar de sus distintos usos políticos. Este tratamiento de las relaciones entre clase, política y cultura sólo se vuelve posible cuando se respeta la autonomía de los ámbitos de acción social.

Por otro lado, el recuento de los levantamientos campesinos y de la ideología milenarista expresada en sus banderas arroja luces sobre el estadio de desarrollo de la conciencia social de la región surandina en torno al problema de la nación expresada más adelante por el movimiento indigenista de los 20. Más aún, pienso que en los distintos sentidos en que gamonales serranos e indígenas intentaron resolver el problema de su identidad cultural dentro del estado peruano, se puede rastrear los orígenes de las ulteriores y distintas posiciones de los intelectuales indigenistas. Me resultó obvio que en la historia del desarrollo desigual de las regiones (tema aparentemente descuidado por los historiadores) debe encontrarse la explicación de la diversidad, casi el extrañamiento,

de las realidades encubiertas por el Estado peruano de la época. En este sentido, resulta ilustrativo confrontar en el libro los diferentes nudos problemáticos que vivían los actores sociales en la costa y la sierra norte, Lima y Arequipa con relación al sur andino. Las dificultades para construir una conciencia nacional unitaria en las primeras décadas del siglo se desprenden entonces de la diversidad de condiciones no sólo económicas sino histórico-culturales y regionales del Perú de entonces. Y es un mérito hacer claro este hecho cuando, como en el libro, se bosquejan en líneas generales, las diferentes maneras en que campesinos, hacendados, obreros, empleados, artesanos e intelectuales experimentaban su problemática regional inmediata.

En este contexto, es que es posible observar cómo, de diferentes maneras también, el conflicto con Chile, los enclaves imperialistas, la política de Leguía y la organización del Estado, *por reacción*, estructuraban las condiciones antecedentes de una conciencia nacional que sólo podía ser tal en la impugnación del imperialismo, el latifundio y un estado progresivamente más ajeno. Es precisamente aquí, vale decir, en la identificación de la conciencia nacional como una temprana tendencia histórica portada por un movimiento interclasista, también germinal, que radica uno de los aciertos de Mariátegui y Haya. Pienso que ellos percibieron que en un país como el nuestro la penetración imperialista, por sus efectos, y la incipiente del aparato productivo, por sus carencias, generaban la posibilidad histórica de una conciencia nacional como antecedente de (y luego integrada a) una conciencia de clase. Por tanto, en esas condiciones debieron privilegiar el frente de clases (lo que más convencionalmente se llamó "pueblo") como el sujeto histórico de esa conciencia. Que ello es así parece probarlo el planteamiento hayista de un partido policlasista y la propuesta de Mariátegui de un partido-movimiento fundado en la presencia de obreros campesinos, artesanos e intelectuales. Pero... no corramos.

Sustraído el libro de mi escritorio debo valerme ahora de mi memoria. Y en ella un lugar principal lo tiene la crónica de una atmósfera, aquella que bañaba la Lima que amarillentas fotografías aún ahora nos entregan. Descri-

ta como "mentalidad" y no como ideología (distinción ambigua), el pensamiento conservador es revivido en páginas que creo las mejores. Ellas me dicen más de la república aristocrática que los cuidadosos datos estadísticos y la plausible relación de la evolución económica. Y en esa atmósfera tengo que situar el papel equívoco del Gobierno Leguista, precisado ahora más que nunca de un estudio específico.

○ No veo manera de sustraerme a la impresión que sin él tal vez no hubiera sido posible ese renacimiento cultural del Perú, el impulso del movimiento popular, la aparición de las vanguardias estéticas, el desarrollo del indigenismo, la súbita adulterez del pensamiento social. El fue, sin duda, el comienzo de la ruptura política de la sociedad oligárquica. Pero en relación con ésta y aquél tengo dos observaciones que formular. Creo que la descripción de la república oligárquica habría ganado si Burga y Flores se hubieran asomado al funcionamiento interno de las instituciones políticas (parlamento, partidos, gobierno) y relatado los accesos y control diferenciado de los mismos por los distintos grupos de poder. Pienso también que las ventanas del sistema a través de las cuales el pueblo trató de ingresar, como lo muestra el caso de Billinghurst, debieron merecer mayor atención. Ciertamente, y lo comprendo bien, la etapa histórica abarcada por el libro es dilatada y no es posible tratar en éste todo lo que se considera importante. Pero, para decirlo brevemente, creo que un esfuerzo en ese sentido hubiera sido útil.

Pero me están pidiendo entregar esta reseña... ¿qué puedo hacer? Siento que tengo muchas impresiones que referir y que no hago justicia a la bondad del trabajo. Sin embargo, debo decir también qué es aquello que me impresionó menos o sencillamente alentó mi desacuerdo. Parece que sólo así se mantiene el equilibrio que hace "respetables" los comentarios... Bien... Algunas de las observaciones son puntuales. Creo, por ejemplo, que definir al grupo cuzqueño como el primer grupo "marxista" de la década (siento no indicar el número de página pues no tengo el libro en mesa) es sencillamente inexacto. Si Burga y Flores hubieran tenido acceso directo (que es difícil) a "Kuntur" no habrían efectuado esa calificación. Creo también, pero esta no es una observa-

ción superflua, que indicar en el prólogo (escrito probablemente en diciembre del 79 o enero del 80) que se asistía a una nueva confrontación de los proyectos hayista y mariáteguista es, sencillamente, inconsistente. ¿Cómo, me pregunto, dos hombres que muestran un tal grado de refinamiento en el análisis histórico pueden ver en la mediocre competencia de la izquierda marxista y del aprismo de hoy una reedición del debate creativo de la década del 20? ¿Cómo, me pregunto y les pregunto, pudieron confundir la calidad y el sentido de dos momentos irreductibles de nuestra historia política? Finalmente, una última observación tiene que ver con el trato de las posiciones de Haya-Mariátegui. Ciertamente, y es bueno decirle aquí, no recuerdo en los últimos tiempos un acercamiento más parsimonioso a un debate tan maltratado por los intereses del presente. Sin embargo, no dejo de ver ciertas "crispaciones". Muestra de ello es la afirmación de que Mariátegui "nunca pensó en apartarse o renunciar (a la internacional comunista)". Probablemente fue así, más aún, podemos creer que fue así, pero el "nunca pensó" me parece excesivo. Este tipo de expresión no pienso que ilustre la necesidad de "precisión histórica". Igualmente, decir que Haya "no pudo omitir la experiencia de viajar a Rusia" es una forma más bien elíptica de pasar sobre la evidencia de que en aquellos años Haya viajó por *su voluntad*. Es posible que estos sean reparos menores, estoy dispuesto a reconocerlo, aunque... en fin. Pero donde mis reparos parecen mayores es en lo relativo a una cierta interpretación de los textos de Haya y Mariátegui de la cual discrepo. Lo diré brevemente: 1) cierto es que en los textos de Mariátegui se habla de un partido que reúne a obreros y campesinos, pero es también cierto que de acuerdo a la versión de Portocarrero el mismo incluía a artesanos e intelectuales; 2) es cierto que Haya devalúa en ciertos pasajes del *Antimperialismo* y *el APRA*, a los campesinos y obreros como grupos dirigentes del partido, pero también es cierto que en otros dice que en el Partido y el Estado deben tener mayor representación los campesinos y obreros porque de no ser así se regresaría al capitalismo; 3) creo que no se puede sostener simultáneamente que el proyecto de Haya implicaba "la articulación entre el Estado y el Imperialismo" (el libro nuevamente en mis

manos, pág. 188) y que "El Estado antimperialista implicaba una ruptura con la hegemonía norteamericana e inglesa sobre el Perú" (pág. 189); 4) no creo tampoco que se puede sostener *simultáneamente* que Mariátegui pensaba que era necesario "un largo proceso de preparación" para el cambio de la sociedad peruana (lo que explica que "no emprendió una campaña directa y frontal contra la Patria Nueva" (pág. 147) y que "de acuerdo con (su) reconocimiento... el oncenio planteaba con "perentoria actualidad la cuestión socialista" (págs. 190-191. Los subrayados en ambos casos son míos); 5) no creo que se pueda sostener *simultáneamente* que en los años 30 y siguientes "El comunismo, por una *táctica errónea* y la acción despiadada de la represión termina fuera del escenario político" (pág. 155. El subrayado es mío) y que Ravines introdujo un "cambio sustancial en la línea" y que los "comunistas peruanos hicieron... *críticas sustanciales* a los planteamientos de José Carlos Mariátegui" (pág. 207. El subrayado es mío). O era un problema de táctica, o era un problema de concepción del país; 6) creo que está bien recordar que el programa del APRA del 31 era "menos radical" que el anterior pero me parece mal olvidar que el 32 la célula parlamentaria aprista preparaba un proyecto de ley tendiente a nacionalizar todas las empresas extranjeras, o marginar de la atención que el programa del partido socialista del 28 no era precisamente "radical". En fin, creo que se podría discutir también las observaciones de Burga y Flores sobre las interpretaciones del pensamiento de Mariátegui y Haya acerca del capitalismo, el carácter de la revolución, etc., etc. Si he citado lo anterior es porque creo que en el tratamiento de este tema se puede observar dos orientaciones de análisis superpuestas que compiten en el cuadro conceptual de los autores. Pero no estoy seguro si esto es cierto. En todo caso, deseo reiterar aquí lo que de alguna manera señalé en algunos casos e insinué en otros, en un artículo dedicado al tema en "Socialismo y Participación". Las diferencias fundamentales de Haya y Mariátegui no radican básicamente allí donde la izquierda marxista las busca sino en otro plano, que para ella no es importante pero que para mí es fundamental: *el de las concepciones de la política, del movimiento social, de los tiempos históricos, de la cons-*

*titución del partido, de la relación de fines y medios, de las alianzas, de la conducta político-personal.* Por favor, nada de lo anterior significa desconocer los méritos evidentes del análisis de Burga y Flores. Más aún, y quiero reiterarlo, yo no conozco dentro de los intelectuales de izquierda que han escrito sobre la polémica una actitud más abierta y desprejuiciada y al mismo tiempo que hayan aportado tanto respecto a las condiciones históricas del debate como a la comprensión de áreas del mismo hasta hoy cerradas al debate.

Con Luis Cueva a mis espaldas no puedo continuar. Déjenme decir simplemente que recomiendo cálidamente la lectura del libro. Esta es obligatoria.

Carlos Franco

#### AUTOGESTION 79: DIRECTORIO DE LAS EMPRESAS ASOCIATIVAS DEL PERU

Edición de Servicios Profesionales EPS (SERPRO EPS). Editor General: Oscar Lecaros Ponte. Lima, 1979, pp. 216.

Esta publicación constituye la primera aproximación sistemática al conocimiento del universo autogestionario del país; que, a pesar de su tamaño económico, de las importantes ramas de producción en las cuales se desarrolla, del volumen de sus operaciones y del número de trabajadores empleados, aparecía hasta el presente poco menos que oculto en la vorágine de las diferentes formas de organización productiva, emergentes del proceso revolucionario que removi6 la estructura y las formas de propiedad empresarial vigentes hasta 1968.

El universo autogestionario considerado en el Directorio abarca *cinco sectores*: Empresas Agrarias (CAP, CAS, SAIS, Cooperativas Agrarias de Segundo Grado, CAIP, Cooperativas Comunes de Producción y Cooperativas de Producción), Empresas del sector cooperativo (CAC, Cooperativas de Consumo, C. P., CPT, CDES, C.DET. C. DEV.), el sector de Empresas de Propiedad Social (EPS) y Administradas por sus Trabajadores (EAT), el sector de Comunidades Campesinas y el Sector de Comunidades Nativas.

## UNIVERSO AUTOGESTIONARIO

I. Empresas del Sector	
Agrario	1.042
Entidades Asociativas	
Comunales	94
	<hr/>
	1.136
II. Sector Cooperativo	1.267
III. EAT y EPS	187
IV. Comunidades Campesinas	2,390
V. Comunidades Nativas	393
	<hr/>
	5.373

Si bien el número total de empresas registradas en la obra que acaba de aparecer sólo es de 5,373, se estima que dicho valor supera actualmente las 7,500 empresas y que en las mismas trabajan algo más de un millón y medio de personas.

Tales cifras, así como el monto de la participación de las empresas asociativas campesinas en la producción agrícola —generan más del 50% del valor bruto de producción del sector— y el rápido desarrollo de las empresas de propiedad social (en tres años se duplicó el monto de sus activos totales) indican la impostergable necesidad de contar con un documento que, como el editado por SERPRO EPS permita, en primer lugar, acceder con mayor facilidad al conocimiento de las unidades que constituyen tan vasto universo empresarial, y, en segundo lugar, mejorar las comunicaciones intra y extrasectoriales. El directorio contiene información sobre el NOMBRE, OBJETO SOCIAL, DOMICILIO, TELEFONO, NUMERO DE SOCIOS y principales productos de cada una de las empresas registradas. Para un gran número de unidades de producción agrarias se incluye también la extensión de los fundos, y en el caso de las EPS, el nombre de los miembros del Comité de Gestión o del Comité Directivo.

La obra está dividida en dos partes. La primera se dedica a la presentación de la información de acuerdo a la relación alfabética por empresa. La segunda parte contiene una sección de "Productos" y otra de "servicios" ofertados por el sector; ambas orientadas a facilitar al usuario comercial la rápida ubicación de las empresas en condiciones de satisfacer sus requerimientos.

En ocasión de la publicación de un trabajo de esta clase, es difícil escapar a la sensación que el proceso de insti-

tucionalización y consolidación de las empresas de trabajadores adquiere progresivamente en el Perú un carácter irreversible. Tal vez, una visión de este tipo peque de optimismo; sin embargo, difícil sería encontrar empresa humana personal o colectiva que no incluya tal nota, aunque sólo sea a título justificatorio del riesgo aceptado, como medio de protección frente a la inseguridad y, en tanto tal, como valioso instrumento de apoyo para la acción.

De todas maneras, sea cual fuere el grado de participación en la utopía y la confianza dispensada a la dinámica abierta por el desarrollo de las nuevas relaciones sociales vigentes en las empresas propiedad de sus trabajadores, es fácil convenir frente al texto, que su existencia es un hecho, su importancia innegable y su futuro una obra y un compromiso para todos aquellos que alguna vez nos reclamamos asociados con los intereses de los trabajadores.

Si el contenido del texto y el significado de su existencia, uso y destino, motiva tales reflexiones, el carácter del aporte nos señala con claridad no menor que los nuevos tiempos exigen, si se pretenden renovar los compromisos éticos e ideológicos con el futuro socialista, diferentes y mayores aportes que los prestados tradicionalmente en tanto intelectualidad de izquierda. Nos encontramos ahora ante la realidad de un vasto conjunto de trabajadores que, sin mayores crisis de confianza, asumieron la difícil tarea de desarrollar un espacio socioeconómico regulado por relaciones sociales nuevas. Ciertamente no será posible responder a sus demandas concretas de apoyo con el antiguo discurso ideológico. Ni circunscribir el mismo a la mera descripción de los límites del modelo, o de los obstáculos que habrán de encontrar en el curso de su lucha para sobrevivir en el seno de un régimen capitalista dependiente.

El millón y medio de trabajadores de las 7,500 empresas asociativas esperan y demandan respuestas inmediatas, acciones de capacitación empresarial y política, apoyo en gestiones financieras, administrativas y comerciales, estudios, asesoría técnica, etc. Sin duda, la formulación e impresión de obras como el Directorio Autogestionario se inscribe en esta línea de acción y quizás no sea casual que los profesionales responsables de la edición pertenezcan precisamente

a la única empresa de consultoría existente que es propiedad de sus trabajadores.

En efecto, el trabajo constituye un encomiable esfuerzo editorial de la Empresa de Propiedad Social SERPRO. Esta entidad, orientada a prestar servicios especializados al sector autogestionario en el área de consultoría —estudios de factibilidad, asesoría empresarial, gestión de financiamiento e implementación física— en el área de comunicaciones y en el área de comercialización y que viene publicando la revista "Propiedad Social" desde 1976, inaugura ahora su Departamento de Ediciones con el presente Directorio Autogestionario. La importancia indudable de la obra, la calidad y el esmero que expresan su contenido y presentación auguran el éxito a esta nueva línea de actividades.

Para los trabajadores asociativos de SERPRO EPS vaya el saludo cordial de sus colegas de "Socialismo y Participación" y el reconocimiento de todos aquellos que al igual que nosotros, requerían contar con un instrumento de trabajo como el que se acaba de brindar al público interesado en el desarrollo de la autogestión en nuestro país.

Luis Cueva Sánchez

## PERU: PARTICIPACION POPULAR

CARLOS Franco: Edic. CEDEP, Lima — pp. 158.

*Perú: Participación Popular* libro recientemente publicado por el Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP) se incorpora como documento indispensable para comprender y analizar la obra de gobierno —en lo que se refiere a la participación popular— del General Juan Velasco Alvarado. Lo singular de este libro es que su autor: Carlos Franco, cumplió un destacado rol en la elaboración de estrategias y políticas participativas justamente durante esa época y por lo tanto es uno de los pocos autores que "desde adentro" nos puede ilustrar con clarividencia los acontecimientos y vaivenes en la política del gobierno militar.

Carlos Franco es honesto al reconocer por un lado la frágil composición de la élite civil y militar directriz del proceso y lo complicado y complejo de la realidad nacional para llevar a cabo una al-

ternativa de desarrollo participatoria. Sin bases sociales que reclamaran fervorosamente la participación, ésta fue según sus propias palabras ideada y estructurada "desde las alturas". Sin embargo lo autojustificante para él y el grupo de civiles y militares en el poder, es la tesis que en sociedades de escasez (países en vías de desarrollo) a niveles similares de desarrollo que el Perú, la participación nunca pudiera haberse concebido como un proceso "natural" y político ascendente y democrático. En el Perú —según Franco— no existían condiciones socio políticas y culturales para que de la noche a la mañana se aceptara patrones participatorios de comportamiento a nivel del taller, de las organizaciones económicas, organizaciones sociales y políticas regionales y nacionales. El poder de la oligarquía y de los grupos económicos y políticos eran tan poderosos que cualquier intento aislado hubiera inmediatamente fracasado. Según Franco, aparentemente y también paradójicamente, la única alternativa era propiciar la participación popular a través de un gobierno centralmente poderoso y hasta internamente anti-participatorio para así enfrentar coordinadamente los ataques de los enemigos. La idea original —que se desprende del texto— era que conforme el pueblo entendía y se concientizaba a través de la praxis autogestionaria en sus propias organizaciones económicas y políticas participativas, éste iría paulatinamente asumiendo el control político, y el gobierno central iría reduciendo el grado de control de estas organizaciones para llegar a lo que él llama el "encuentro histórico" entre el gobierno y su pueblo. En este sentido "la participación popular no es concebida exclusivamente como la calidad distintiva de un tipo de sociedad final sino específicamente como una modalidad de transformación del orden tradicional y como una estrategia de desarrollo". Desafortunadamente ese "encuentro histórico" no llegó nunca a concretarse debido a problemas en la dirección militar, a contradicciones propias de la autogestión y participación en sociedades de escasez (teoría de los pares antagónicos entre acumulación y participación, necesidades individuales vs. colectivas y satisfacción de necesidades presentes vs. necesidades futuras), a que el estilo de desarrollo económico-social del país no se orientó a la satisfacción de las necesidades básicas internas del país, a lo

que se denomina el "modelo hidráulico" de la participación a la cambiante situación internacional, a la pluralidad cultural de la sociedad peruana y a la creencia en la extensión del plazo a gobernar.

Estése de acuerdo o no con esas explicaciones, lo cierto es que en muchos casos los hábitos manipuladores inherentes al ejercicio de la política en las alturas no pudieron ser desterrados y la corriente autoritaria se impuso sobre la participacionista.

Nadie puede negar sin embargo que toda esa efervescencia y espontaneidad liberadora de muchos sectores populares (causadas por las reformas o expectativas de reforma del gobierno de Velasco) han sido canalizadas progresivamente hacia los grupos de izquierda en el país. Más aún, la preferencia por el autoritarismo y luego —a partir de 1976— por el regreso al pasado, han dado pie a un potencialmente poderoso movimiento popular ahora sí ascendente y aparentemente democrático que quizás pueda implementar una revolución "desde las bases" y de acuerdo a sus preferencias. Si esto fuera cierto, la propia hipótesis de Franco de que en sociedades de escasez el proceso de organización participatoria se inicia con la toma de poder por medios no democráticos y con una direccionalidad descendente puede ser radicalmente cuestionada. En todo caso no hay criterios claros por qué primero la una y luego la otra. Si en el Perú ha sucedido así, primero la "descendente" y en el futuro la "ascendente", ésta no tiene necesariamente que ser idéntica en otras partes del mundo, conforme podría desprenderse de los argumentos de Franco.

Aparte de estas disgresiones y para dar contenido a las tesis fundamentales que hemos descrito arriba, Franco se vale de cuatro capítulos. El primero estudia las orientaciones ideológicas y condiciones políticas del proceso de institucionalización participatoria en el Perú. Allí se esgrime una concepción política acerca de la participación y la estrategia que aparentemente el diminuto grupo de civiles asesores del gobierno planeó para su implementación.

El segundo capítulo analiza detenidamente el rol de SINAMOS, la institución estatal encargada de promover el proceso participatorio. Se tocan aspectos de su concepción como los factores limitantes de su acción. Dentro de esta última, tenemos las limitaciones dentro del estado y aquellas de la sociedad civil. Información de primera mano en los conflictos internos como en la labor de poderosos grupos de poder económico y político se dejan entrever a través de todo el capítulo.

El capítulo tercero es una revisión meridiana de algunos aspectos de la institucionalización de la participación popular en el Perú. Se revisan brevemente las principales características de las cooperativas agrarias de producción, de la Confederación Nacional Agraria, de las Comunidades Industriales y la Confederación Nacional de Comunidades Industriales y por último del Sector de Propiedad Social. En cada una de estas secciones se analiza las condiciones bajo las cuales fueron creadas, algunos de los problemas surgidos en el camino de la implementación y las limitaciones más saltantes de cada modalidad. Sin tocar con la debida profundidad cada una de las modalidades mencionadas, este capítulo constituye un buen resumen para aquellas personas que buscan una visión panorámica de esa problemática.

El cuarto y último capítulo deviene justamente en tratar de encontrar características generales de la experiencia participación peruana vinculadas a condiciones comunes de las sociedades del tercer mundo, algunos de cuyos aspectos ya hemos hecho mención al comienzo.

En resumen, el libro: *Perú: Participación Popular* constituye un documento necesario que complementa y resume —con un tilde autocrítico y justificatorio— el laboratorio participatorio del gobierno del General Velasco. Debe constituir lectura obligada de todos aquellos interesados en el proceso político del Perú.

Santiago Roca

**"A la interpretación totalizadora  
debe suceder la teoría crítica  
de la cultura nacional".**

**Julio Ortega**

## **LA CULTURA PERUANA**

**Experiencia y conciencia**

**Una reflexión sobre la  
historia y vida peruanas  
desde sus primeras  
expresiones hasta nuestros días.**

**FONDO DE CULTURA ECONOMICA / COLECCION  
TIERRA FIRME**

**Ya está en Lima la historia  
de Eduardo Calderón Palomino,  
*El Tuno*, brujo, sabio y  
humorista.**

***El Tuno* vive en un orden mágico,  
desbarata nuestros conceptos  
usuales y nos exhibe un orbe maravilloso.**

**¡HABLA SAMPEDRO:  
LLAMA A LOS BRUJOS!**

**de Eduardo González Viaña.  
Éxito de librería en Europa.**

**ARGOS VERGARA, S. A.  
BARCELONA**

## Publicaciones recibidas

### 1. NACIONALES

#### A. Libros

#### AGRICULTURA, REFORMA AGRARIA Y POBREZA CAMPESINA

José María Caballero. Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Colección Mínima. Lima, 1980, pp. 158.

El libro contiene cuatro ensayos sobre la agricultura peruana escritos en los dos últimos años: a) Agricultura e Industrialización sustitutiva de importaciones; b) la Reforma Agraria y más allá: el fracaso del modelo agrario del régimen militar; c) la situación del campesinado andino y las decisiones de política económica y d) economía de mercado y campesinado pobre andino.

El autor nos indica que dichos ensayos exploran tres temas que en los últimos años han estado en la primera plana del debate sobre la cuestión agraria en el Perú: el declive del sector agrario y su posición y comportamiento en el proceso peruano de industrialización; las características y consecuencias de la reforma agraria llevada a cabo por el régimen militar a partir de 1969; y, la situación del campesinado pobre andino, las causas de su miseria y sus perspectivas.

#### BURGUESIA Y ESTADO LIBERAL

Enrique Bernales, Laura Madalengoitia, Marcial Rubio. DESCO, Lima, 1979, pp. 372.

La introducción manifiesta que la intencionalidad del libro es demostrar que "la superación del capitalismo no es un proceso mecánico pero, puede observarse claramente, que el Estado liberal agota rápidamente su proyecto, que el socialismo y las democracias populares se arraigan en diversas partes del mundo,

especialmente entre los países oprimidos del globo, y que, en el Perú, la burguesía no tiene una alternativa válida y creadora que ofrecer al pueblo porque, en el fracaso, está terminando de cumplir su ciclo histórico".

El libro está formado por cuatro trabajos: uno de Marcial Rubio, *los orígenes del Estado Burgués 1789-1848*; dos de Enrique Bernales, *el desarrollo del Estado liberal, la instauración del estado liberal en el Perú*; y uno de Laura Madalengoitia *el estado oligárquico y la transición hacia una nueva forma de estado en el Perú*.

#### CRISIS POLITICA: ¿SOLUCION ELECTORAL?

Enrique Bernales. DESCO. Lima, 1980, pp. 122.

Pocas semanas antes de la fecha prevista para las elecciones que designarán los titulares del Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo en el Perú, DESCO publica el libro de Enrique Bernales que se refiere "centralmente al proceso electoral de junio de 1978". El autor invita a entender su trabajo como un primer acercamiento "tentativo y exploratorio" que contribuye a la mejor comprensión del proceso de 1978 y al establecimiento de "algunas proyecciones válidas" para las elecciones de 1980.

El libro está organizado en cinco capítulos: crisis económica, bloqueo político y salida electoral; la Asamblea Constituyente; el desarrollo del proceso electoral; análisis del resultado electoral; y finalmente, un capítulo dedicado a ciertas reflexiones finales. El texto incluye un voluminoso apéndice que comprende 21 cuadros y 8 gráficos de indudable interés para el estudio de los procesos electorales.

## DEL APRA AL APRA REBELDE

Editor, Héctor Cordero Guevara. PERU-GRAPH EDITORES. Lima, 1980. pp. 128.

Dentro de una serie, que Cordero denomina *documentos para la historia de la revolución peruana*, en un formato de bolsillo y en cuidada impresión, aparece el opúsculo que comentamos, como un aporte valioso para el conocimiento de una de las organizaciones de izquierda (antes Apra Rebelde, después MIR) que buscó hacer, en la práctica, la revolución peruana en una opción socialista.

El propósito de este volumen es contribuir a documentar el proceso del tránsito del Apra al Apra Rebelde, y nada más. Los documentos y las notas que contribuyen a ilustrarlo constituyen en mayor o menor medida testimonio de parte del editor por la intervención que le cupo en esos acontecimientos.

Tres son los documentos que vertebran la publicación: el Apra y la Revolución (1952); la realidad y la línea política de la convivencia (1958); acuerdos de la primera asamblea nacional del Apra Rebelde (1960).

Saludamos este volumen y recomendamos su lectura.

## ECONOMIA CAMPESINA

Orlando Plaza (Presentación y Selección de Textos). DESCO. Lima, 1979, pp. 308.

Este libro articula una selección de textos de autores de reconocido prestigio y seriedad en el enfoque de los temas que tocan, como A. V. Chayanov, Manuel Coello, etc., lo que permite seguir de manera sistemática el debate en torno a la noción de economía campesina, haciendo posible confrontarla con la realidad un balance sobre sus alcances y limitaciones. Y esto pese a que el concepto de economía campesina es polémico, suscita puntos de vista encontrados y disímiles, y en la actualidad está presente en las discusiones de los científicos sociales de América Latina.

## ELECCIONES Y CENTRALISMO EN EL PERU

Jorge Basadre. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Lima, 1980, pp. 172.

Como lo indica la propia presentación del libro, se trata de una contribución decisiva "al conocimiento profundo y sis-

temático de dos factores, elecciones y centralismo, que en su interacción a lo largo de nuestra vida republicana constituyen uno de los temas obligados de reflexión y análisis".

El texto comprende un mensaje de su autor, seis capítulos, una bibliografía y un apéndice bibliográfico.

Los temas alrededor de los cuales se organiza los seis capítulos son los siguientes: teoría y realidad del sufragio hasta la época de las calificaciones por las Cámaras; las leyes electorales peruanas (1890-1917); el desplazamiento de los demócratas; el ocaso de la república aristocrática y la implantación de la descentralización electoral (1912-1919); la ruptura del consenso legal (1919-199); la aparente transformación radical en 1931.

## EL LABERINTO DE LA CIUDAD: políticas urbanas del Estado, 1950-1979.

Abelardo Sánchez León y Julio Calderón Cockburn. DESCO, Lima, 1980, pp. 168.

Este libro pretende ubicar exclusivamente en Lima Metropolitana, las políticas urbanas que ha llevado a cabo el Estado a partir del régimen del General Odría hasta el Gobierno Militar de 1968. El Gobierno de Odría coincide con transformaciones sustanciales del espacio de Lima, motivadas, aunque no exclusivamente, por la migración del campo a la ciudad. El Estado (a través de programas, planes y acciones concretas) debe asumir imperativamente una serie de problemas nuevos e importantes; así como hacer el fenómeno barrial, no sólo en términos de dotación de servicios sino de presencia y manipuleo político. Estos cambios estructurales de la ciudad de Lima siguen presentes en los regímenes posteriores; planteándoles problemas que no han sido correctamente enfrentados.

Toda esta compleja problemática es estudiada en los cuatro capítulos que componen el libro.

## GREGORIO CONDORI MAMANI. Autobiografía.

Centro de Estudios Rurales Andinos. Bartolomé de las Casas. 2ª Edición, Cusco, 1979, pp. 136.

La historia auténtica de Gregorio Condori Mamani y de Asunta su mujer, ambos quechuas monolingües que hace más de cuarenta años migraron de sus comunidades de origen hacia la ciudad

del Cusco se nos presenta en este trabajo preparado por Ricardo Valderrama Fernández y Carmen Escalante Gutiérrez.

○ Cuando los conocimos —cuentan los autores—, Gregorio ya era cargador a tiempo completo y Asunta realizaba a diario su negocio de comidas. Actualmente Gregorio continúa desempeñándose como cargador, no así Asunta que ya no realiza ningún negocio. Ella vive recluida enferma en su casa, pues ya se mueve con mucha dificultad.

El relato de Gregorio hace oír una voz completamente propia de la vida andina y su gran capacidad narrativa posibilita no sólo obtener datos sobre la situación de los cargadores en el Cusco, sino que en la reconstrucción de la historia de su vida permite “que se conozcan los sufrimientos de los paisanos” como deseaba el propio Gregorio.

El hecho de ser el runa simi nuestro idioma materno —explican los autores—, ha facilitado que la traducción al castellano resulte lo más cercana posible al texto quechua, conservando así la forma peculiar de expresarse de los bilingües andinos de la zona.

#### LA CONDICION DEL MAESTRO EN EL PERU

Eduardo Ballón Echegaray y otros. DESCO. Lima, 1979, pp. 173.

El maestro, en tanto sujeto social, vive en nuestra sociedad un conjunto de contradicciones que no sólo lo oprimen sino que a la par, lo entranpan en su quehacer diario. A su deteriorada situación económica y a su constante pérdida de prestigio social, se añade su papel de agente transmisor de la ideología del sistema.

Este trabajo intenta presentar esta difícil situación partiendo del origen social de los maestros y de su práctica cotidiana en el aula, buscando complementar la línea propuesta en el anterior libro de DESCO: *el magisterio y sus luchas*.

#### LEY Y POBLACION EN EL PERU

Washington Patiño Arca (Director de la Publicación). Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPO). Lima, 1979. pp. 207.

Con el auspicio del “Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población” el CEPD nos entrega el producto de una investigación que intenta ofrecer un panorama objetivo y crítico de la legislación peruana en materia de población,

apreciando sus efectos y eficaz aplicación e influencia en los comportamientos poblacionales que tienen por destino implícito el fenómeno demográfico.

El contenido de este volumen abarca una introducción relativa al marco legal y demográfico en que el estudio tiene origen y término.

Expone las leyes de familia, estableciendo la relación ineludible con el matrimonio, los factores que lo estimulan y lo restringen, sus efectos legales y patrimoniales, su disolución y en oposición, las regulaciones sobre las uniones de hecho o extramatrimoniales.

La regulación de la fecundidad; los hijos y el bienestar infantil, así como la asistencia, protección y promoción de los menores se estudian con cierta extensión. El bienestar público comprende un capítulo que estudia las acciones adoptadas para mejorar la situación social y de salud de la madre y del niño; las prestaciones de la seguridad social y ciertas disposiciones dirigidas a los trabajadores. Las áreas de educación y salud, han sido cubiertas también con cierta amplitud en el aspecto demográfico. Finalmente, los comportamientos infractorios de la ley y la consecuencia punitiva de tales conductas, han sido desarrolladas bajo el título de delitos en general.

#### MANUAL DEL POBLADOR DE PUEBLOS JOVENES

Julio Calderón y Luis Olivera. DESCO. Lima, 1979, pp. 143.

Este Manual presenta de manera ordenada los pasos que sigue una organización vecinal desde el reconocimiento del asentamiento y de la propia organización, hasta los distintos trámites para dotar al Pueblo Joven de los servicios básicos y conseguir el título de propiedad. Contiene también una parte dedicada a describir la organización vecinal, su estructura y las responsabilidades de cada cargo.

Constituye por ello un instrumento útil, no sólo para dirigentes sino para los pobladores mismos de Pueblos Jóvenes.

#### MUNICIPALIDAD Y GOBIERNO LOCAL: el D.L. 22250 en el tapete

Mario Zolezzi Chocano y Abelardo Sánchez León. DESCO. Lima, 1979, pp. 62.

○ La introducción nos indica que la intención del trabajo es tratar el contenido

de la Ley de Municipalidades (D.L. 22250) dentro de una problemática mayor y que es, en última instancia, su aspecto principal: la administración o gestión de la ciudad; sin embargo, no pretende agotar el tema en discusión sino, más bien, introducirlo al debate con un aporte crítico.

Concordante con esta intencionalidad, el trabajo está estructurado en tres partes: en la primera, trata el problema de la administración urbana; en la segunda, estudia la administración urbana; y en la tercera, hace un análisis crítico del D.L. 22250. Finalmente, se incluye, como anexo, el capítulo sobre regionalización y gobierno locales aprobado por la Asamblea Constituyente, así como el proyecto sustentado por la minoría.

#### PARLAMENTO Y LUCHA POLITICA: Perú 1932

Carmen Rosa Balbi, Laura Madalengoitia. DESCO, Lima, 1980, pp. 199.

El libro se acerca a los hechos políticos más saltantes del período de crisis que atravesara el Perú en los años 30, analizando, desde el prisma de la lucha parlamentaria, la actuación de las diversas fuerzas presentes en la coyuntura, sus planteamientos y sus distintas concepciones políticas plasmados en los debates centrales de la Constitución de 1933.

De ahí, la temática de las tres partes que componen el libro: la primera parte se refiere al contexto en que el Congreso Constituyente de ese entonces; la segunda analiza la confrontación política habida en dicho Congreso Constituyente; y la tercera centra su interés en el debate constitucional.

#### PERU 1978: CRONOLOGIA POLITICA. Tomo VII

Henry Pease, Alfredo Filomeno. DESCO. Lima, 1980, pp. 2925 a 3332.

La introducción advierte "el Tomo VII de la Cronología Política presenta los hechos políticos más relevantes del año 1978. Es el año en el cual se ha cumplido una década de gobierno en manos de la Fuerza Armada, en circunstancias tales que sus conductores, en actitud que parecería vergonzante, no celebran ya el 3 de Octubre".

El lector podrá encontrar en este Tomo los elementos que le permitan reconstruir lo que ha sido un año más del Gobierno de la Fuerza Armada, estudiando

la actuación de las distintas fuerzas sociales y políticas; analizando los principales hechos económicos, sindicales e incluso encontrando referencias al complicado panorama geopolítico e internacional en que se ubica la sociedad peruana.

#### REFORMA AGRARIA: logros y contradicciones 1969-979.

José Matos Mar y José Manuel Mejía. Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Serie Mínima. Lima, 1980, pp. 138.

Esta reciente publicación del IEP pretende ofrecer "una visión sintética de la reforma agraria peruana". El pequeño libro es presentado como uno de los primeros resultados del proyecto "Reforma Agraria y Desarrollo Rural en el Perú", "realizado desde 1977 en el Instituto de Estudios Peruanos con el auspicio del International Development Center" del Canadá.

El texto está organizado en una introducción y seis capítulos: la crisis contemporánea en el agro; el programa de reforma agraria de 1969; el avance de la reforma agraria y la transformación en el campo, 1969-1979; la nueva estructura agraria y la participación campesina y, para cerrar, un capítulo de comentarios finales.

#### B. REVISTAS Y FOLLETOS

ALLPANCHIS 11/5/1980. Cusco. *Instituto de Pastoral Andina*.

Director *Alberto Flores Galindo*.

Editada por el Instituto de Pastoral Andina y dirigida por Alberto Flores Galindo, *Allpanchis* es una de las importantes contribuciones al desarrollo del pensamiento y la investigación social. El número en referencia tiene como temática central *la agricultura andina*. C. Troll escribe sobre las culturas superiores andinas y el medio geográfico; J. Golte acerca de la agricultura de riego en la costa peruana; R. Ravines y F. Solar sobre Hidráulica agrícola prehispánica; J. Selva, la actividad agropecuaria en el período formativo en los Andes centrales; R. Matos, la agricultura prehispánica en las punas de Junín; L. Glave y M. Remy, la producción de maíz en Ollantaytambo en el siglo XVIII; M. Morner y F. Martínez, medidas con precio y como instrumentos para la explotación.

En la sección Notas y Comentarios se incluyen las de J. Mejía y C. Campos, J. Deustua y E. Trelles.

#### AVANCES DE INVESTIGACION 10/1980. Lima, *Grupo de investigaciones (ECO)*.

Tiene como tema central el subempleo y la desocupación, problema agravado por la crisis. Además de un anexo estadístico, desarrolla cuatro artículos: acumulación capitalista y desocupación; asentamiento poblacional, ocupación y crecimiento económico 1940-72; crisis económica, niveles de ocupación y desocupación; y consideraciones finales.

#### BOLETIN AMIDEP /7/1979/8/1980. Lima. *Asociación multidisciplinaria de investigación y docencia en población (AMIDEP)*.

Pronóstico demográfico para los próximos 21 años; tendencias de la población mundial en cifras; Perú en cifras: infancia y educación; Costa Rica: ¿otra Latinoamericana?, son algunos de los títulos que trae el número 7 de este Boletín. El número 8, nos ofrece, entre otros los siguientes: Bolivia: preocupación de alto nivel; mujer y familia en el Perú; pensamiento de la Iglesia en lo poblacional.

#### DEBATE /3/1980. Lima. *Editor Felipe Ortiz de Zevallos*.

En su tercera entrega, la revista editada por Felipe Ortiz de Zevallos está dedicada principalmente a los temas de la minería y la energía. Sobre la minería trae una entrevista a Felipe de Lucio, un artículo sobre la plata de Carlos Loret de Mola, una pequeña y hermosa nota sobre la mina de José Luis Bustamante y Rivero, un poema de Ramón Alburquerque y un artículo sobre minería y energía de Jorge González Izquierdo. Sobre los problemas energéticos incluye artículos de: Hoyer (La energía en el mundo en desarrollo); López Portillo (Los energéticos: responsabilidad compartida por la humanidad); Taunavelhe (La energía en el Perú: problemas y perspectivas) y César H. Cabrera (Petróleo, energía y crecimiento). El número se completa con un artículo de Gabriel Valdez sobre América Latina.

#### EL MOVIMIENTO DE POBLADORES EN LA COYUNTURA

Lima, 1979. *Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (CIDAP)*. Mimeo, pp. 79.

Al presentar su publicación CIDAP dice "dentro de su programa de Documentación y, con la meta de analizar y difundir permanentemente la evolución de la coyuntura barrial y difundir los avances es esta línea a los dirigentes y profesionales interesados, el Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional presenta esta primera publicación".

Etienne Henry escribe acerca de las perspectivas del movimiento de pobladores; el Equipo CIDAP desarrolla cuatro temas: el estudio de la coyuntura barrial, el paro y el movimiento barrial, política urbana y legislación barrial 1950-1978, carácter y significado del D.L. 22612; y se reproduce un artículo que Riofrío publicara en Marka, con el título "el gobierno no quiere más Pueblos Jóvenes".

#### HUESO HUMERO 3/1979. Lima, *Director Abelardo Oquendo*.

*Hueso Húmero*, pulcramente impresa y rica en contenido, llega a su tercer número, cumpliendo con acierto la difícil tarea, en nuestro medio, de llenar el vacío de una revista especializada en artes y letras.

Para recrear al lector citamos algunos de los temas que nos trae este número: La conversión de Marcos Karushansky escrito por Isaac Goldenberg; día de Reyes de Juan Morillo; poemas de Alejandro Romualdo y de Abelardo Sánchez León; Antonio Cornejo Polar escribe *Hipótesis sobre la narrativa peruana última*.

#### LA PARTICIPACION EN LA GESTION EMPRESARIAL:

##### CONCEPTOS EMPANTANADOS

S. Roca y D. Retour. ESAN, Dpto. de Investigación. Lima, 1980, mimeo, pp. 37.

El texto en referencia es un documento de trabajo elaborado por los autores dentro del marco de la investigación que sobre Administración Participatoria vienen desarrollado en ESAN. Su lectura es obligatoria para los investigadores y estudiosos de la participación y autogestión empresarial. Roca y Retour someten a crítica las definiciones del fenómeno participatorio evidenciando sea su generalidad, sea sus contradicciones, sea, en fin, su falta de definiciones operativas. Seleccionan 27 definiciones y las revisan en relación con criterios tales como sujetos, niveles, objetivos, derechos, asuntos y formas de la participación. A continuación, discuten los conceptos de participación

mínima, máxima y la igualación de poder y sus supuestos. Finalmente, plantean la posibilidad de una nueva definición del fenómeno que permita conciliar distintos grados de participación dentro del marco del concepto de "grado de afectación". Como resulta evidente, una definición precisa de este último concepto y su adecuada operativización puede significar un avance teórico importante en la materia. Ello aumenta nuestro interés en la próxima publicación de los autores. Dada la importancia del tema, sentimos no poder realizar ahora un comentario más extensivo de este valioso trabajo

QUEHACER 1/3/1980. Lima, *Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo* (DESCO).

El número 3 de esta revista de DESCO, entre otros artículos, trae los siguientes: el de Henry Pease sobre el alejamiento del triunfo popular como alternativa; Fernando Sánchez Albavera escribe acerca de la economía, el gobierno y los dilemas del 80; Diego García Sayán se refiere a las tomas de tierras; Eduardo Ballón y José María Salcedo presentan un reportaje especial sobre Chimbote; asimismo Luis Peirano ofrece una entrevista a Gustavo Gutiérrez sobre el compromiso de la Iglesia Católica con los pobres.

SUR: Boletín informativo agrario /25/ 1980. Cusco. *Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas*.

Los artículos de este número son los siguientes: la sequía, algo más que falta de lluvias; informe sobre Guatemala; regreso de gamonales; condonación de la deuda agraria; poder local impide debate político en Yauri; testimonio de un campesino tomatero de Limatambo; y abonando el Surco.

Queremos, asimismo, dar cuenta de la recepción de los números anteriores, 24 y 23, este último constituye una relación cronológica del año 1979.

## 2. EXTRANJERAS

### A. Libros

CLADINDEX: resúmenes de documentos. CEPAL/ILPES 972-1304.

Naciones Unidas CEPAL/CLADES. 1979, pp. 270.

El objetivo de este documento es difundir el pensamiento de la Comisión Económica para América Latina, permitiendo contribuir a la transferencia e intercam-

bio de información socio-económica en la región y constituir una base de fácil acceso y consulta.

Los documentos analizados en este volumen corresponden a documentos de reuniones, borradores de trabajo (sólo en los casos en que la publicación definitiva aún no se ha hecho), informes y estudios, informes anuales, libros, textos y artículos.

### CONTRIBUCIONES A LA TEORIA ECONOMICA MODERNA

Jean Robinson. Trad. Xavier Massini y otros. Siglo XXI. México, 1979, pp. 320.

El texto contiene los ensayos y conferencias de la autora que a lo largo de cincuenta años muestra la rica evolución, libre de esclerosamientos y dogmatismos de su pensamiento teórico. Jean Robinson comienza por contarnos acerca de su desilusión ante la competencia imperfecta, para continuar con su compromiso frente a la revolución Keynesiana y su evolución posterior vinculada al gran despertar que siguió a la reinterpretación de Ricardo por Piero Sraffa y a la irrupción del gran economista polaco Michal Kalecki.

El libro consta de cinco partes: la primera agrupa una serie de documentos y ponencias en las cuales la autora expone parte de sus Tesis sobre la teoría del dinero, el pleno empleo, el concepto de atesoramiento y la tasa de interés; la segunda incluye materiales sobre teoría de la producción y teoría del capital; la tercera sobre precios, "competencia imperfecta" y la teoría del valor; la cuarta se dedica al comercio internacional; y en la última se presentan una serie de reflexiones sobre temas contemporáneos como el carácter del capitalismo actual y el crecimiento socialista. Esta parte, incluye el ensayo *Prosperidad socialista* en el cual la autora analiza la relación entre inversión física, educación e investigación en una economía centralizada y se pregunta acerca de la dudosa utilidad social que representa un esfuerzo de inversión que sobrepase la capacidad de "digestión de la economía".

### DIRECTORIO DEL MEDIO AMBIENTE EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE.

1977.

Naciones Unidas, CEPAL/CLADES, pp. 576.

El Directorio se ha dividido en dos partes. La primera está constituida por las

instituciones nacionales, presentadas en orden alfabético por país. La segunda la integran las organizaciones internacionales, tanto del Sistema de las Naciones Unidas, como otras de reconocida labor en la región. En esta parte se encuentran también los índices de: descriptores —o recuperación temática—, instituciones y siglas.

La información se presenta en el idioma original de los países encuestados: español, inglés, portugués, francés; empleando como base el español para su presentación.

#### EL DESARROLLO DE LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS EN RUSIA

Aleksandr Herzen. Trad. Martí Soler. Siglo XXI, México, 1979, pp. 271.

Franco Venturi, en una amplia, sistemática y enriquecedora introducción, sostiene "sin la lucha de clases de Marx, sin la relación entre democracia y libertad establecida por Tocqueville, el siglo pasado sería indescifrable. Análogamente, sin la Rusia de Herzen, sin su visión de la comunidad campesina y de la libertad de la inteligencia, el siglo XIX parecería mutilado, e incomprensible la estrecha conexión histórica que éste mantiene con el nuestro".

Siglo XXI, nos regala la primera versión en español de *El desarrollo de las ideas revolucionarias en Rusia*, en la que Herzen se propone dar a conocer el complejo mundo ruso a una Europa que sólo veía en él a la barbarie, mostrarle que no se trata de una nación de esclavos arrastrados a latigazos hacia el ataque de la Europa liberal, sino una víctima que detrás de la fachada imperial alimenta una revolución de gran porvenir social. Además de la mencionada introducción F. Venturi, el libro está estructurado en seis capítulos y dos anexos.

#### EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE POLONIA y otros escritos sobre el problema nacional

Rosa Luxemburg. Trad. Stella Mostrángelo y otro. P y P. México 1979, pp. 287.

El libro está estructurado en tres partes. La primera trae un ensayo de Georges Hauff, sobre dinamismo y conservadurismo de la ideología; Rosa Luxemburgo y la investigación marxista sobre la cuestión nacional. La segunda, la com-

pone la obra de Rosa Luxemburg sobre el desarrollo industrial de Polonia, que a su vez está integrado por un prefacio; dos capítulos: historia y estado actual de la industria polaca, la política económica de Rusia en Polonia; y un epílogo compuesto por una serie de documentos concernientes al problema nacional polaco.

#### EL NO ALINEAMIENTO Y EL SOCIALISMO COMO PROCESO MUNDIAL

Aleksandar Grlickov. Edic. Cuestiones Actuales del Socialismo (CAS) Segunda Edición, Yugoslavia, 1979, pp. 52.

El opúsculo, en comentario, versa sobre: las condiciones revolucionarias en el mundo y el desarrollo del socialismo como proceso mundial, los países no alineados y el socialismo, y el tercer tema lo constituye la política de no alineación y el socialismo como proceso mundial.

Ediciones CAS, además del título en mención, nos ha remitido nueve opúsculos, entre los que citamos, *el movimiento y la política de la noalineación* de Zdravko Micic, *intentos de división en el movimiento de la no alienación* de Miodrag Marovic, *estatuto de la Liga de los comunistas de Yugoslavia*.

#### EL SISTEMA ELECTORAL MEXICANO

Arturo Martínez Nateras. Universidad Autónoma de Sinaloa. México. 1979, pp. 188.

Contribuir a la aclaración del significado de la lucha electoral en esta etapa de la vida política mexicana y preparar la intervención que cambie drásticamente las costumbres electorales de ese país es el propósito explícito del libro de Martínez Nateras.

El texto comprende cinco capítulos. El primero, además de ciertas precisiones metodológicas, está centrado en los aspectos legales e institucionales del proceso electoral. El segundo trae la propuesta de un debate para la reforma. El tercero fundamenta la necesidad del cambio y plantea algunas alternativas concretas. El capítulo cuarto estudia algunos importantes problemas vinculados al PRI y al carácter del gobierno. En el capítulo final, desde una perspectiva de discusión "entre los comunistas", Martínez expone algunas ideas sobre: los métodos de discusión en el seno de un partido obrero, la metodología marxista para la elaboración de la táctica revolucionaria y las cuestiones de la unidad de acción.

## EL SOCIALISMO Y EL HOMBRE NUEVO

Ernesto Ché Guevara. Siglo XXI, 2ª edición, México, 1972, pp. 429.

En su colección "América Nuestra", siglo XXI entrega la segunda edición de su selección de escritos, discursos y conferencias del Ché.

Como indica el prólogo de José Aricó en la primera edición (1977), la publicación reúne un conjunto de textos "articulados en torno al tema de la construcción del socialismo, de las enormes dificultades que este proceso implica y de la necesidad de hacer toda transformación de las estructuras económico-sociales de la formación simultánea de un nuevo tipo humano..."

**EL URUGUAY ACTUAL:** tentativa de interpretación de sus variables básicas (Primera aproximación)

Wálter Cancela Vilanova. Fundación de Cultura Universitaria—Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH). Montevideo Uruguay, 1979, pp. 171.

Luis A. Faroppa, en el Prólogo, dice: "Walter Cancela investiga la realidad uruguaya para detectar las variables y relaciones que definen su funcionamiento económico y, luego, una vez conocidas ambas, formula un modelo que sirva de orientación a una actuación política tendiente a lograr el ascenso de lo menos humano o lo más humano, mediante la aplicación del esfuerzo del hombre sobre la naturaleza para generar crecientes medios de satisfacción de sus necesidades". El libro consta de cinco capítulos y dos apéndices.

## ENSAYO SOBRE LA TEORIA MARXISTA DEL VALOR

Isaac Illich Rubin. Trad. Néstor Míguez. *Cuadernos Pasado y Presente* (P. y P.). 3ª Edición. México, 1979, pp. 356.

Siglo XXI entrega su tercera edición en español de la obra de Rubin, traducida por Néstor Míguez de la versión inglesa de 1972 y basada en la tercera edición rusa de 1928. Los editores recurrieron a la traducción inglesa debido a la absoluta imposibilidad de conseguir un ejemplar en su idioma original de esta obra. Rubin y su escuela, silenciados durante largo tiempo por la ortodoxia staliniana representan según Rosdolsky el desarrollo metodológico más avanzado —Junto

a Prevbrazhenski de aquel "período de oro" de la ciencia económica soviética de los debates del 20.

Los ensayos sobre la teoría marxista del valor representan una lectura de El Capital centrada en la teoría del fetichismo de las mercancías y en la teoría económicamente válida para todo tipo de sociedad—inclusive la socialista— puesto que refleja las relaciones de producción cosificadas del capitalismo. El rechazo a concebir la economía según el modelo de una simple "ingeniería social" basada sobre considerandos productivistas, constituye una "apertura" que rebasa el marco teórico del conjunto. Nos encontramos frente a un "uso" de las temáticas de la cosificación y del fetichismo en el campo concreto de las opciones económico-sociales, que proyecta una luz sobre las polémicas de entonces y las de hoy.

## INTRODUCCION A LA ECONOMIA POLITICA

Rosa Luxemburg. Trad. Horacio Cifardini. P. y P. 5ª Edición. México, 1979, pp. 242.

Ernest Mandel, comparando esta obra con el libro de Karl Kautsky (*La doctrina económica de Karl Marx*), dice respecto a la *Introducción a la economía política* de Rosa Luxemburg, que ésta actúa como un baño refrescante. "Volviendo a atar lazos con el método de Marx antes que con la exposición de *El Capital*, que nos hace ver con nuestros propios ojos el intrincamiento mismo de la historia y la teoría económica, de lo concreto y lo abstracto, la misma capacidad de análisis y de generalización que sabe evitar todo esquematismo sin caer en el empirismo banal.

Además del prefacio de E. Mandel, el libro de Rosa Luxemburg desarrolla los siguientes temas: ¿qué es la economía política?; historia económica I y II; la producción mercantil; la ley del salario; y las tendencias de la economía capitalista.

## LA ECONOMIA MUNDIAL Y EL IMPERIALISMO

Nicolai I. Bujarin. Tradc. Luis F. Bustamante y J. Aricó. P. y P. 6ª Edición. México 1979, pp. 224.

Para esta sexta edición del texto de Bujarin, realizada por Siglo XXI se empleó la primera versión en nuestro idioma realizada por Luis F. Bustamante y pu-

blicada en 1930 por Editorial CENIT de Madrid. El libro incluye un artículo de Renato Zangheri *El Estado y la teoría del imperialismo* que apareció originalmente en el semanario italiano Rinascita (1970) y traducido por José Aricó.

LAS LITERATURAS TOTALES (Líneas, 1) Alfredo Juan Alvarez, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1978, pp. 173.

Alvarez lo confiesa "Vivir una obra literaria del presente es más que leerla y más que re-crearla: es cuidarse de ella, aferrarse a ella, odiarla a veces y a veces amarla, dejar que se deslice hasta el fondo del alma. Vivir una obra y vivir la vida son casi sinónimos..."

Y frente a la pregunta siempre pendiente ¿es necesaria la sensibilidad a la crítica literaria? se compromete: "la moderna crítica apela a la sensibilidad como punto de partida inevitable, pero como punto de llegada evitable: transformación de elementos y regreso a una condición concreta de la "ciencia literaria".

Es por ello apasionante la lectura de este *Líneas, 1*. Mucho más que una recopilación de preferencias y de temas, resume el impacto inevitable e imperecedero de la gran obra literaria en el hombre moderno.

Resulta complejo mencionar a quienes menciona (desde las historias del Golem, Proust, Apollinaire, Mallarmé, Breton, Ramuz, Lowry, Durrell, Becket, Sacher, Masoch, Santayana, Huxley como temas, hasta la imagen fresca de escritores que le han impactado en sí mismos o en relación a los otros, hasta la angustia necesaria del hombre ciudadano y las tiras cómicas); resulta complejo, decimos, para no ser injustos con su intento logrado de hablarnos de *literaturas totales*. Debe leerse.

LA NO ALINEACION: Conciencia y futuro de la Humanidad Josip Broz Tito. Edic. Cuestiones Actuales del Socialismo, Yugoslavia, 1979, pp. 174.

Adquiere particular relevancia esta impecable edición en castellano de los discursos y declaraciones de Josip Broz Tito respecto al Movimiento de No Alineados. Paradójicamente, los últimos días de vida del gran luchador yugoeslavo transcurren, ya sin su conocimiento, cuando una ofensiva de características nue-

vas dentro del viejo marco de la guerra fría enturbia el panorama internacional hasta límites impredecibles.

Por un lado, la insólita situación en torno a los cubanos que desean abandonar la Isla, promovida y utilizada eficazmente para intentar el aislamiento de la nación que presidió la VI Conferencia de Jefes de Estado o Gobierno de los países No Alineados, y para distanciar, ahondando diferencias secundarias, a países latinoamericanos (especialmente del Pacto Andino) de la temática centroamericana.

Por otro lado, la permanencia de tropas soviéticas en Afganistán, repudiada por Yugoslavia y la mayoría de los países no alineados, contribuye grandemente a inducir la guerra fría.

En los últimos días, la situación en el Irán ha llegado al punto de agresión directa norteamericana para "resolver" el problema de los rehenes.

No son más que tres acontecimientos, sin embargo de extrema gravedad que obligan a reflexionar serenamente en torno al futuro inmediato de la humanidad.

Reconfortante y aleccionador resulta leer, en ese marco trágico, el esperanzado mensaje del Mariscal Tito. Comprende el conjunto de sus pronunciamientos sobre la No Alineación desde el Discurso pronunciado en la Inauguración de la I Conferencia (Belgrado, 1961) hasta la declaración al regreso de la VI Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de Países No Alineados —La Habana, setiembre 1979— (Belgrado).

Hasta la fecha, lamentablemente cercana a su desaparición física, el Mariscal Tito ha participado en todos los pasos del Movimiento No Alineado. Sin embargo, como dijo en la última declaración mencionada. "La política de no alineamiento es hoy una fuerza motriz real de los cambios positivos en las relaciones políticas y económicas internacionales, en beneficio de todos los países y pueblos. En ello consiste su papel progresista, pero también su enorme responsabilidad".

Esa fuerza motriz hará posible, sin duda, el retroceso y desaparición de la dura etapa de recrudescimiento de tensiones. Como dice dicha Declaración, una vez más "ha sido enfatizado el carácter anticolonialista y antimperialista de la política de no alineamiento y su orientación en contra de todas las formas de in-

tervención extranjera, de dominación y de hegemonía política y económica”...

**LE VILLAGE PIEGE:** Urbanisation et Agro-industrie sucrière en Côte D'Ivoire. Institut Universitaire D'études du Développement. Geneve Presses Universitaires de France. Paris. Cahiers de L'IUED — 1979, pp. 366.

La parte central del libro está constituida por la tesis de grado que bajo el título de *Tierras negras, sombra blanca*, sirvió para la obtención del grado de arquitecto a Pierre Gurtner, Walter Lang y Michel Voillat, de la Escuela Politécnica Federal de Laussana (Suiza).

En ella los autores analizan críticamente su propia experiencia en la ejecución de un Plan de construcción de casas habitación destinadas al personal de un proyecto mayor: el complejo agroindustrial azucarero de Zuénoula en la Costa de Marfil.

El libro no es un trabajo sobre la agroindustria del azúcar, ni una crítica del modelo de desarrollo de la Costa de Marfil. Tampoco un ensayo sobre la práctica de los arquitectos.

Su propósito es más bien hacer converger hacia una problemática concreta reflexiones diversas que van desde consideraciones sobre la evaluación de proyectos y tomas de decisión (Veuvre) hasta los problemas del mercado del azúcar (November), observados desde el ángulo histórico (Forster), pasando por un análisis teórico del fenómeno “urbanización” (YOU) y de la propiedad KOVASSIGAH).

Esta obra, en resumen, es una interesante contribución a la reflexión y al debate sobre el compromiso profesional y moral de los técnicos que participan en proyectos de desarrollo social y económico en el Tercer Mundo.

**MATERIALISMO HISTORICO Y MATERIALISMO DIALECTICO**  
Alan Badiou y Louis Althusser. Trad. Nora Rosenfeld de Pasternac y otros. P. y P. 7ª Edición, México, pp. 197.

Siglo XXI reedita este texto publicado por primera vez en 1969 como Cuaderno N° 8 de su ya célebre colección “Pasado y Presente”.

Incluye un trabajo de Alain Badiou, colaborador de Althusser —*El (re)comienzo*

*del materialismo dialéctico*— en el cual el autor se esfuerza por determinar las condiciones originales a partir de los trabajos de Althusser: *La revolución Teórica de Marx* y *Materialismo histórico y Materialismo dialéctico*; este último acompaña al texto de Badiou en el mismo volumen,

El cuaderno presenta también textos sobre la confrontación entre marxistas franceses e italianos alrededor del pensamiento de Gramsci en relación con el de Althusser (Dal Sasso, Badaloni, Gruppi, Della Volpe, etc.).

#### MOVIMIENTOS POPULARES Y ALTERNATIVA DE PODER EN LATINOAMERICA

Faletto, Franco, De la Peña y otros. Universidad Autónoma de Puebla. México, 1980, pp.

El libro en referencia contiene las ponencias presentadas al Seminario que sobre *El Estado de Transición en América Latina* realizó la Universidad de Puebla en 1978. E. Faletto presenta *Dependencia, Democracia y Movimiento Popular en América Latina*; C. Franco *Notas acerca de la democracia y el socialismo*; S. De la Peña *Poder Político y Capitalismo Monopolista de Estado*; T. Lozada, *Apuntes para la caracterización de la crisis política en México*; C. Perzebal *Notas sobre el capitalismo monopolista de Estado en México*; A. Saldívar *El Sindicalismo y el Movimiento obrero mexicano en la etapa actual*; A. Gilly *Democracia obrera y Consejos de fábrica: Argentina, Bolivia, Italia*; H. Souza *Notas sobre la cuestión actual de la democracia en Brasil*; L. Paramio y J. Reverte *Resistencia obrera y Estado burgués de excepción. La experiencia española ante la actual perspectiva del cono sur de América Latina*; N. Lechner, un post-escriptum y del Barco y Bruno, *Estado y Poder*.

Además de este libro que comentamos, bajo la dirección de Oscar del Barco, responsable de la Colección Filosófica, el Instituto de Ciencias de la Universidad en referencia viene cumpliendo una importante labor editora. En el curso de los dos últimos años, ha publicado textos de indudable importancia y que merecen ser consultados. Nos referimos, entre otros, a los siguientes: *El Marxismo y Hegel* de L. Collete y V. Gerratana; *El Marxismo y la crisis del Estado* de N. Poulantzas. J. M. Vincent, J. Hirsch, S. de Brunhoff y

C. Bucí-Glucksmann; *Esencia y Apariencia en El Capital* de O. del Barco; *la Dialéctica Revolucionaria* de G. Della Volpe, H. Cerroni, L. Collete, C. Luporini, N. Badaloni, E. Paci, L. Gruppi, A. Natta y B. de Giovanni; *¿Existe una teoría marxista del Estado* de N. Bobbio, H. Cerroni, G. Vacca, V. Gerratana, A. Occhetto y P. Ingrao; *El Problema del Estado y la dictadura del Proletariado* de N. Poulantzas, E. Bolívar, L. Gruppi, D. Kaisergruber, G. Labeca y C. Bucí-Glucksmann; *El Pensamiento Revolucionario de Gramsci* de E. Hobsbawn, V. Cerroni, L. Magri, M. Notarianni, R. Rossanda, M. Salvadori y L. Colleti; *Teoría marxista de la revolución proletaria* de R. Blackburn y D. Lanzardo; *Acerca de la naturaleza social de la Unión Soviética* de P. Sweezy, A. Gun-der Frank, E. Mandel, R. Milliband, L. Paramio, B. Chevance, E. Gomariz; y *La crisis del marxismo* de L. Althusser, L. Colleti, C. Bucí-Glucksmann, F. Claudin, L. Paramio y S. Reverte.

#### NACIONALISMO Y LUCHAS DE CLASES. (1905-1917)

Ber Borojov. Trad. Stella Mastrángelo. P. y P. México, 1979, pp. 241.

Precedido de un ensayo de José Luis Najenson, en el que estudia el marxismo y cuestión nacional en el pensamiento de Borojov, el libro desarrolla los siguientes capítulos: los intereses de clase y la cuestión nacional; nuestra plataforma; la concentración antisionista; dificultades del poale-sionismo (sionismo obrero); antisemitismo judío; desvalimiento nacional y autosuficiencia nacional; el nacionalismo y la guerra mundial; el jubileo del movimiento obrero judío; reminiscencias; el desarrollo económico del pueblo judío; y Aaron Lieberman: padre del socialismo judío.

#### SUEÑOS Y REALIDADES DEL GUAJIRICANTOR

Margaret Randall y Angel Antonio Moreno. Siglo XXI, México, 1979, pp. 163.

Como dice la introducción, la obra habla de un campesino cubano, de un verdadero artista del pueblo, cultor de la décima popular y autor de teatro para ser interpretado por el mismo pueblo; este artista-campesino es José Manuel Che Carballo.

En el libro Che Carballo, habla de ese antes de la Revolución porque no quie-

re olvidar y porque no quiere que las generaciones jóvenes lo ignoren; con sencillez dice "nosotros los campesinos, el único vehículo que teníamos para denunciar la injusticia social, era la décima". El volumen trae también dos obras de teatro: *el guajiricantor y callejón*.

#### TEORIA ECONOMICA DEL PERIODO DE TRANSICION

Nicolai I. Bujarin. Trad. Horacio Ciafar-dini. P. y P. México, 3ª Edición, 1979, pp. 184.

Esta obra fue escrita en el período "izquierdista" de la vida política de Bujarin, y está vinculada a otras dos obras suyas: *teoría del materialismo histórico, el ABC del comunismo*, esta última escrita en colaboración de E. Preobrazhenski.

Once capítulos componen el libro, además de las anotaciones que hiciera Vladimir I. Lenin a esta obra de Bujarin. Entre los capítulos, citamos: estructura del capitalismo mundial; el derrumbe del sistema capitalista; premisas generales de la edificación del comunismo; ciudad y campo, en el proceso de transformación social.

#### TEORIA MARXISTA Y ACCION POLITICA

Karl Korsch. Trad. Alfonso García Ruiz y otros. P. y P. México 1979, pp. 237.

15 Tesis sobre el socialismo utópico; Lenin y la Comintern; sobre Lenin y el leninismo; el camino de la Comintern; nota sobre Antonio Labriola; para una crítica materialista del derecho; Hegel y la revolución; el empirismo en la filosofía de Hegel; la crisis del marxismo; el método dialéctico en El Capital; contribución a la historia de la ideología marxista en Rusia; el joven Marx como filósofo activista; ¿por qué soy marxista?; el marxismo y las tareas actuales de la lucha de clases proletaria; la filosofía de Lenin; una aproximación no dogmática al marxismo; la posición de Marx en la revolución europea de 1948; 10 tesis sobre el marxismo hoy.

Estos son los temas que trata Karl Korsch en su libro, el que en la presente versión española es precedido del amplio y rico ensayo de Giuseppe Vacca, titulado *temática de las formas y análisis de los procesos en el marxismo europeo de entreguerras*. Karl Korsch (1923-1983).

B. Revistas y folletos

ALAI /1 al 14 / 1980. Canadá. *Agence Latino-Americaine D'Information.*

Aún cuando no de manera exclusiva, los números en comentario, fijan su atención en la problemática centroamericana, y a partir del N° 2 dedican su interés a presentar información y documentos sobre los hechos de la violencia política en el Salvador; dentro de esta óptica, en el N° 14 hace ver que el grado de enfrentamiento político-militar entre la Junta de Gobierno y el movimiento popular y revolucionario salvadoreño va en aumento a partir de los graves incidentes registrados durante el sepelio de Mons. Oscar A. Romero, Arzobispo de San Salvador.

APPLIED GEOGRAPHY AND DEVELOPMENT, Vol. 15/1980. Federal Republic of Germany, *Institute for Scientific Co-operation.*

Publicación alemana, editada en inglés bajo la responsabilidad de J.H. Hohnholz, dedicada a la presentación de trabajos sobre investigación geotropical en relación al desarrollo. En el número que comentamos, Axel Borsdorf se ocupa de las diversas concepciones acerca de la planificación regional en América Latina; Gerd Förch y Herman Biemann dedican su atención al problema de la restauración de los sistemas de abastecimiento de agua en función del desarrollo de un pueblo; Joachim Matzner estudia las influencias espacioestructurales en el proceso de industrialización de Colombia.

AUTOGESTIONS/1/1980. Francia. *Responsable Olivier Corpet. Revista publicada en colaboración con CICRA y el concurso de CNRS y MSH.*

Continuadora de "Autogestion et Socialisme", esta revista surge en la diversidad y la concertación de los esfuerzos por fundar, en el análisis y la práctica, otra alternativa de desarrollo humano. Ella es posible por el esfuerzo de su Consejo de Redacción, el Centre International de Coordination des recherches sur l'autogestion (CICRA) y el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) y la Maison des Sciences de l'homme (MSH). El responsable de este primer número es Olivier Corpet del cual publicamos un artículo en este número de Socialismo y Participación. Se incluyen en él textos

de H. Desroche acerca de la utopía como campo de alternativas; R. Lourau sobre autogestión, institucionalización, disolución; V. Bourdet, la autogestión o el terror de la transferencia; P. Davreux, el sexo de la autogestión; J. Guigon, reencuentros y autogestión y R. Chapuis, ¿la autogestión, tiene porvenir político? Una sección especial está dedicada a la experiencia en Japón con trabajos de A. Ishikawa y A.J.F. Sabouret. Recomendamos su lectura.

BOLETIN DEMOGRAFICO /25/1980. Chile. *CELADE.*

Publicado por CELADE, el número incluye un conjunto de cuadros estadísticos referidos a las estimaciones de población para Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Perú con proyecciones hasta el año 2000. Se incluye datos sobre población urbana y rural, PEA y— clasificaciones por sexo y edad. Información útil para la investigación.

BOLETIN DE INFORMACION YUGOESLAVO/11/1980. Belgrado, *Komunist cuestiones actuales del socialismo.*

El primer número del 80 del citado Boletín se inicia con una relación de los conmovidos mensajes dirigidos al Presidente Tito por personalidades e instituciones de Yugoslavia y el mundo en general.

Luego, incluye un artículo de D. Dragosavac y una entrevista a V. Bakaric sobre la política no alineada del estado yugoslavo. Se encuentra también un informe sobre la política de estabilización económica seguida en dicho país como una relación de la sesión de la Alianza Socialista sobre el trabajo colectivo.

BOLETIN ECUADOR/14/1980. Quito, *Centro de Documentación y traducciones (CEDIS).*

Este número realiza un breve análisis de las pugnas entre las diferentes fuerzas que participan del gobierno, las acciones represivas del gobierno ecuatoriano contra el movimiento popular y la izquierda en el primer mes de 1980 y la campaña económica emprendida por las Cámaras de Producción. Da cuenta de la realización del III Congreso de la Central Ecuatoriana de Organizaciones Clásistas (CEDOC) y del XV Congreso de la Central Ecuatoriana de la Confederación

de Trabajadores del Ecuador (CTE). Reproduce también un comunicado del Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT) sobre la situación actual del Ecuador.

BUELNA /11, 2, 3/1979. México. *Universidad Autónoma de Sinaloa*.

Nos satisface recibir los tres primeros números de una nueva publicación mexicana, esta vez gracias a la Universidad Autónoma de Sinaloa. El N° 1 está dedicado a la autonomía universitaria, el N° 2 al tema la universidad y la política, y el N° 3 al sindicalismo universitario. Sobre la primera autonomía escribe Gilberto Guevara Niebla; Arturo Martínez Nateras lo hace acerca de la Universidad y la lucha de clases; la política de relaciones del sindicalismo universitario es tratado por Raúl Trejo Delarbre.

CENTRO LATINOAMERICANO DE ECONOMIA HUMANA /12/1979. Uruguay, *Publicación del CLAE*.

En este número, Generoso Torres analiza las políticas antinflacionarias en el Uruguay (1955-1977); Romero Pérez escribe sobre Haya de la Torre, enigma de inconsecuencia; Glauco Daniel Cabrera lo hace acerca de la historia regional: arraigo y universalidad, autenticidad y trascendencia. Asimismo, trae una crónica del seminario sobre "Poblamiento y ocupación territorial en América Latina"; cierra el número con el índice general de esta publicación desde el N° 1 al 12. Expresamos nuestro agradecimiento por los números 9 y 10 que se nos ha remitido.

CONTROVERSIA 1/5/1980. México, *Director Jorge Tudela*.

Editada por un valioso grupo de intelectuales argentinos residentes en México y dirigida por Jorge Tudela, esta revista dedicada al examen de la realidad argentina alcanza su quinto número. Entre sus artículos anotamos los siguientes: J. Godio, *Experiencia sandinista y revolución continental*; Saltalamachia, *Recordar, discutir, unificar*; G. Greco Auge y *decadencia de Montoneros*; Abalo, Lugones, Paz, Spagnolo, Todesca, *sobre el Ilan Gelbard*; Vivanti, *sobre el concepto de Hegemonía*; Almeyda, *Los fracasos de los trotskistas*; Paramio y Reverte *El marxismo y el minotauro; respuesta a del Barco*. El número es interesante y recomendamos la lectura de la discusión sobre el plan Gelbard.

CRITICA & UTOPIA: Latinoamericana de Ciencias Sociales /1/1979. Buenos Aires, *Director Francisco Delich*

El tema de este número es la democracia; el propio Francisco Delich realiza la introducción al tema con el artículo: *Las condiciones sociales de la democracia*. Los trabajos de Gino Germani sobre *Democracia y autoritarismo en la sociedad moderna*, Raúl Prebisch sobre *Planificación, desarrollo y democracia* y Faletto y otros sobre *Movimientos populares y democracia en América Latina* son cimentados por Carlos Strasser, Roque Carranza y Jorge Feldman respectivamente. Oscar Muñoz aborda el tema *Distribución del ingreso y democracia*. Massimo Venturi, Tomás Moulián, Horacio Sanguinetti y Carlos Rodríguez Sánchez auscultan el concepto Democracia en Aristóteles, Burke, Rousseau y Max Weber respectivamente. Finalmente, Cecilia Galli presenta una Bibliografía selectiva sobre el tema de la democracia.

CUADERNOS DE MARCHA /4/1979. México, *Centro de Estudios Uruguay; América Latina (CEUAL)*.

Con el título PERU: DE LA "REVOLUCION" DE LOS MILITARES A LA DEMOCRACIA VIABLE, este número presenta 14 artículos motivados por el anunciado tránsito del actual régimen militar hacia otro civil. Ellos son: *La crisis en y desde la Izquierda de Rafael Roncagliolo; Balance de la Asamblea Constituyente de E. Bernales y M. Rubio; El Estilo de desarrollo y la crisis del experimento reformista de las Fuerzas Armadas de F. Sánchez Albavera; ¿Transferencia "democrática"?* de Henry Pease García; *La disciplina, fuerza y debilidad del ejército de Arturo Valdés; Significado histórico de la revolución peruana* de Francisco Guerra García; *La reforma de la Prensa de Héctor Béjar; Cinco problemas centrales de la experiencia participatoria* de Carlos Franco; *Estados Unidos frente al proceso peruano* de Alberto Adrianzen; *Un pueblo que se ha echado a andar* de J. Diez Canseco; *La clase obrera y el proceso peruano* de G. Espinoza y A. Paredes Luyo; *El SUTEP luchando también está educando* de Alfredo Rodríguez; *La Iglesia y la opción por los pobres* de Gabriel Ochoa; e *Hipótesis sobre la narrativa peruana última* de Antonio Cornejo Polar; completan el número los artículos de José Manuel Quijano: *Las relaciones econó-*

*micas de Uruguay con sus vecinos; y de Carlos Martínez Moreno: Del viejo y del nuevo Oveti.*

**CUADERNOS DEL TERCER MUNDO** 34/1979, 35/1980/. México, Director Pablo Piacentini.

Número especial, el 34, por estar dedicado fundamentalmente a proporcionar una amplia información sobre el Movimiento No Alineado en general y la VI Cumbre en especial. El N° 35, ofrece un informe especial de la Conferencia de Oaxaca, que reunió a 22 partidos latinoamericanos; asimismo, en tres artículos, Roberto Remo, Leo Gabriel y Philip Agee, analizan diversos aspectos de la revolución nicaragüense y de las actividades de la contrarrevolución. Ambos números como en números anteriores contienen información acerca de los demás países del Tercer Mundo.

**CUESTIONES ACTUALES DEL SOCIALISMO/** 1, 2, 3/1980. Yugoslavia *Revista teórica, política y de información.* Director Todo Kurtovic.

El número 1 del presente año de esta importante revista yugoslava contiene tres mensajes del presidente Tito y artículos de M. Minic y B. Mikulic sobre la unidad en el movimiento No Alineado y el trabajo colectivo en la Liga Comunista. El número 2 trae colaboraciones de V. Bakarec y F. Setinc sobre E. Kardelj y artículos de M. Bakali y A. Grlickov en relación con el carácter autogestor de las nacionalidades yugoslavas y la colaboración internacional de las fuerzas socialistas. Finalmente, el 3er. número incluye, entre otros, los trabajos de V. Bakaric acerca del papel de la Liga Comunista en el desarrollo de la sociedad yugoslava, y de B. Trifunovic y M. Draskovic sobre el sistema de delegación.

**D +C/DESARROLLO Y COOPERACION/** 1/1980. Alemania Federal, *Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional.*

En la última entrega de la revista de la Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional debe considerarse especialmente dos artículos sobre la estrategia de las necesidades básicas (Olivia Bruck y Michael Dunderstadt), tres notas sobre medio ambiente y nuevas formas energéticas (Programas de Desarrollo y Biogas, las Zonas Económicas Exclusivas y la Pesca Mundial y Gasolina de Alcohol) y

dos breves ensayos sobre el cooperativismo en el Perú por Carlos Torres y Torres Lara y El Movimiento Cooperativo de Panamá por Ciro de L. Victoria). Además se continúa con el tema de la política de cooperación entre la República Federal Alemana y los países en desarrollo; trae notas sobre América Latina (y El modelo de la "Escuela de Producción" en Panamá, Qué es el CICOM y algunas reflexiones sobre la población urbana y rural en los países andinos) y se mantienen las habituales secciones sobre hechos y tendencias, publicaciones, etc.

**DIALECTICA/** 6, 7/1979. México, *Revista de la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla.*

El N° 6 abre sus páginas al complejo mundo de lo que en sentido muy general puede llamarse Psicología, y por lo tanto debe interesar de manera especial a los psicólogos. En la sección artículos: Néstor Braunstein hace una crítica de la impugnación antipsiquiátrica de la clasificación; E. Leff escribe sobre la psicología en la intersección de la biología y la sociología; asimismo, esta sección nos ofrece la traducción que hace Antonio Montes de Oca del artículo *la adquisición y producción del conocimiento: reconsideración de la teoría de Jean Piaget*, que Couze Venn y Valerie Walkerdine publicaran en el N° 3 de *Ideology & Consciousness*. La sección documentos presenta una entrevista con Jean Paul Sartre, sobre antropología y psicoanálisis.

El N° 7, dedica sus artículos a los **PROBLEMAS ACTUALES DEL MARXISMO**. Gabriel Vargas Lozano, Oscar del Barco y Juan Mora Rubio comentan el texto de Adam Schaff sobre la alienación de la revolución, texto que también trae este número; se transcribe también una entrevista al mismo autor en la que habla sobre perspectivas actuales de la filosofía marxista. El artículo de Gabriel Vargas Lozano introduce al debate actual de Marx y al marxismo; Esperanza Durán escribe acerca de *Nación y Estado: el concepto "pueblo" en Hegel*.

**ECA/** 374/1979. El Salvador. *Estudios Centroamericanos Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.*

Ricardo Falla escribe un artículo tocando el tema desmitologización por el mito: fuerza de denuncia de la lucha de los héroes contra Vucus Caquix en el Popol

Vuh. Eduardo Stein, lo hace sobre evaluación e ideología ¿hacia una cultura dirigida? En la sección documentos trae la carta pastoral del episcopado de Nicaragua. Expresamos nuestro reconocimiento por el número mencionado, así como el doble número anterior (372-373), centrado en el estudio de la insurrección militar del 15 de octubre de 1979, que depone al Gobierno del General Romero, e instala en el Gobierno a la autodenominada Junta Revolucionaria de Gobierno.

**ECODEVELOPMENT NEWS /11/1979.** Francia, *International Research Center on Environment and Development* (CIRED)

Este informativo, de evidente utilidad, es publicado por la Unidad de Documentación y Relación sobre Ecodesarrollo de la Casa de Ciencias del Hombre y el Centro Internacional de Investigación sobre Ambiente y Desarrollo de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales. Contiene artículos del Grupo Mahadevapúra sobre un proyecto de ecodesarrollo y de C. Simoes Bredariol sobre ecodesarrollo en áreas urbanas del estado de Río de Janeiro. Se incluye, asimismo, crónicas sobre las conferencias y seminarios que sobre desarrollo alternativo y ecodesarrollo se realizaron el año pasado en Canadá, Austria y Brasil, entre otros.

**ECOLOGIA BENTONICA Y SEDIMENTACION DE LA PLATAFORMA CONTINENTAL DEL ATLANTICO SUR.** Uruguay, *UNESCO: Oficina Regional de Ciencias y Tecnología para América Latina y el Caribe.*

El documento es un apretado resumen del seminario latinoamericano sobre ecología bentónica y sedimentación de la plataforma continental Atlántico sur que se llevó a cabo en Montevideo entre el 9 y 12 de mayo de 1978. Informa acerca de la situación de los estudios sobre ecología bentónica; hace una breve historia del desarrollo de la sedimentación marina en Brasil, Uruguay y Argentina.

**ECONOMIE ET HUMANISME /251/1980.** Francia. *Director B. Ganne.*

Para ocupar la Presidencia de la Asociación Economía y Humanismo, A. Luchini ha cedido a B. Ganne la dirección de la revista, bajo cuya responsabilidad sale a luz el primer número de 1980, dedicado al tema central de la FAMILIA,

en relación a los poderes y el cambio social; como segundo tema de interés, analiza el porvenir profesional y sus bloqueos en la función pública. B. Ganne. A. Petrou, A. Sauvy desarrollan diversos aspectos de la problemática familiar, como: el poder familiar frente al cambio social, los problemas de la procreación y la sexualidad, etc.

**EL ECONOMISTA MEXICANO /5/1979.** México, *Colegio Nacional de Economistas, A.C.*

Amén de la Editorial, y las secciones: bibliografía y actividad profesional, esta publicación está estructurada en tres secciones medulares: economía nacional, economía latinoamericana, economía internacional. En la primera destacamos el ensayo de Juan Castaingts Teillry acerca de la crisis financiera en México, el de Ifigenia Martínez sobre la política monetaria, la estabilidad de precios y desarrollo económico, el de Arturo García Torres y Manuel Serdán Álvarez que desarrolla el tema del apoyo crediticio del Gobierno Federal a la industria nacional.

En la segunda, Jaime Alejo López escribe sobre la crisis monetaria internacional y los problemas del financiamiento del desarrollo. El ensayo de Carlos Bazdreh Parada que estudia los bancos como intermediarios en la transferencia internacional de capitales, constituye la tercera sección o de economía internacional.

**ESTUDIO CIENTIFICO E IMPACTO HUMANO EN EL ECOSISTEMA DE MANGLARES.** Uruguay, *UNESCO: Oficina Regional de Ciencia y Tecnología para América Latina y el Caribe.*

También es un documento que informa sobre el seminario, que sobre la materia, la UNESCO organizara en Cali, Colombia, entre el 27 de noviembre y el 1º de diciembre de 1978.

A fin de resaltar la importancia del tema, conviene recordar que las características tropicales de los manglares, con incidencia de diversas enfermedades y las propias altas temperaturas, han determinado que el hombre las considere zonas insalubres que no es necesario conservar, lo que ha puesto en peligro muchas de estas regiones; y como consecuencia, las especies animales de directa utilidad para el hombre, también se encuentran en peligro de desaparecer.

ESTUDIOS DEL TERCER MUNDO /4/ 1979. México, *Centro de Estudios Económicos y sociales del Tercer Mundo* (CE-ESTEM).

La coordinación de Plantas Medicinales del CEESTEM, incluye en este número una serie de trabajos especialmente dedicados a: *la medicina tradicional, alternativa para la salud* en América Latina. El enfoque, múltiple, pretende analizar detalladamente las diversas facetas de la medicina tradicional en el seno de las culturas que la forman y la proyección que tendrán hacia el futuro de la salud en el continente.

HISTORIA Y SOCIEDAD /21/1979. México. *Revista latinoamericana de pensamiento marxista*.

El número 21, lo inician Ruth E. Arboleyda y Luis Vásquez León con un artículo sobre Mariátegui y el indigenismo revolucionario peruano; la guerrilla y proletariado en Bolivia, es un tema a cargo de Cayetano Llobet; Gloria Artís y Manuel Coello se dedican al indigenismo capitalista en México; Leonardo Paso, pone su atención sobre la economía campesina en Argentina. Estos y otros interesantes artículos encontrará el lector, junto con una buena información bibliográfica.

HONDURAS DOSSIER: 1. PANORAMA POLITICO. Honduras. *Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo* (CEPROD).

CEPROD inicia la publicación de la serie HONDURAS DOSSIER, que tiene por objeto sistematizar para su divulgación, diversos campos problemáticos de la realidad hondureña que han sido objeto de estudio o análisis por parte de los investigadores de ésta y otras instituciones.

La publicación contiene dos secciones. CRONOLOGIA POLITICA, compuesta a su vez por dos artículos; las etapas del desarrollo político hondureño (1925-1972) que tiene como autor a Guillermo Molina Chocano; y la trayectoria de la dependencia en Honduras (1973-1979) de Víctor Meza. La sección DOCUMENTOS, trae trece, entre ellos: el Memorandum del Consejo Superior de las Fuerzas Armadas al Jefe del Estado, General Juan Alberto Melgar Castro.

Deseamos el mejor de los éxitos a Guillermo Medina Chocano, Secretario General de CEPROD.

IFDA. Dossier /16/1980. Suiza, *International foundation for development alternatives* (IFDA).

Editado por la Fundación Internacional para alternativas de desarrollo, el presente número incorpora, entre otros trabajos, el de Imail-Sabri Abdalla sobre una estrategia de industrialización árabe basada en la autoconfianza y la satisfacción de necesidades básicas; F.H. Cardoso escribe acerca de las sorpresas del desarrollo en Latinoamérica; S. Lchtsenz Tejn y I. Quijano sobre la deuda del Tercer Mundo y los bancos privados internacionales; A. Benachenhou trata la teoría del desarrollo y el nuevo orden económico internacional.

IRAQ TODAY /101-102/1979. Raq, *Ministry of Culture and Information*.

Los dos números de este órgano del Ministerio de Cultura e Información de la República de Iraq dan cuenta de las actividades del Presidente Saddam Hussein: la Décima Cumbre Árabe en Túnez, la visita del Presidente de Zambia Sr. Kenneth Kaunda y una entrevista concedida a la revista "Al-Mustaqbal"; incluye también el Decreto Ley para las elecciones de la Asamblea Nacional promulgado en diciembre de 1979 y artículos de información y divulgación cultural acerca de el hermano país de Iraq.

JOURNAL OF INTERAMERICAN STUDIES AND WORLD /1/1980. USA, *Center for Advanced International Studies, University of Miami*.

Publicado por el Centro de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad de Miami, el presente número de la revista en referencia contiene los trabajos de W. Grabendorff sobre el involucramiento de Cuba en Africa; S. Mumme, los problemas de agua del subsuelo entre México y Estados Unidos; R. Levine, las perspectivas en los años 1934-1937 del Gobierno de G. Vargas y, finalmente, un ensayo de A. Twinam sobre mitos étnicos y el empresario antioqueño.

LETTRE DU CICRA /3/1979. Francia. *Centre International de coordination recherches sur l'autogestion*.

El boletín en referencia es editado por el Centro Internacional de Coordinación de investigaciones sobre la autogestión. Trae información necesaria y útil para los

investigadores de la autogestión. Se incluye notas sobre enseñanza, investigaciones, libros, revistas y proyectos en curso en diferentes países. Pensamos que éste es un servicio importante que presta CICRA y que el boletín es de consulta obligatoria de la autogestión.

LETTRE D'INFORMATION /36/1979. Francia. *Agence nationale pour l'amélioration des conditions de travail* (ANACT).

Este es un boletín de la Agencia Nacional para el mejoramiento de las Condiciones de Trabajo de Francia. Hemos recibido además del número en mención, los números 25, 26, 27, 28, 29, 31, que tratan los siguientes temas: condiciones de trabajo ¿objeto de formación?; Arquitectura: innovaciones para mejorar las condiciones de trabajo, la lucha contra el ruido, el empleo y el trabajo de las mujeres, rol y lugar de la ergonomía; la medicina del trabajo.

NUEVA SOCIEDAD /45/1979. Venezuela, *Director Karl-Ludolf Hubener*.

Siguiendo su característica de centrar un número en un tema determinado, esta vez *Nueva Sociedad* organiza sus artículos en torno a los temas: FMI, capitalismo, fascismo. Entre los artículos, cabe destacar el de Carlos Amat y León (miembro del Consejo Editorial de Socialismo y Participación) acerca del Perú y el FMI, el de Dorothea Hezger sobre Zambia y el FMI; así como el sandinismo y la revolución continental que tiene como autor a Julio Godio; el problema de la Trilateral y la Democracia Restringida es tratado por Apolinar Díaz Callejas, Iván Fernández se ocupa del tema estado y capitalismo en Ecuador.

PLATAFORMA PROGRAMATICA DEL GOBIERNO DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO. El Salvador, *UDN, BRP, FAPU, LP-28*

Este documento nos hace conocer que la tarea decisiva de la revolución de la cual depende el cumplimiento de todas sus tareas y objetivos es la *conquista del poder y la instauración de un GOBIERNO DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO que emprenda, a la cabeza del pueblo, la construcción de una nueva sociedad.*

El Programa contiene: tareas y objetivos de la Revolución, integración del Gobierno Revolucionario, las medidas inme-

diatas en lo político, los cambios estructurales, y las medidas en lo social.

POLITICA INTERNAZIONALE /12/1979, Italia. *Instituto per le relazioni tra l'Italia e i paesi dell'Africa, America Latina e Medio Oriente* (IPALMO).

Esta prestigiada revista italiana especializada en la problemática del Tercer Mundo, cierra el año 1979, dedicando el número 12 a estudiar los cambios que se están operando en China; Enrica Collotti Pischel trata el problema de Mao a Hua; Roberto Palmieri escribe sobre la opción económica que ha tomado la China de hoy; su apertura al mercado mundial es analizada por Camillo Alessandroni; la política externa por Paolo Beonio Broechieri; Alberto Toscano confecciona una apretada cronología de los treinta años de la República Popular China.

QUEBEC AL DIA /2 al 10/1980. Canadá, *Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Asuntos Intergubernamentales de Québec.*

Mediante este boletín tomamos nota de las realizaciones económicas de Quebec en 1979, de la exposición automovilística de Montreal, de las innovaciones que están siendo introducidas en la siderurgia, del inicio del debate sobre el referendun en la Asamblea de Quebec y otros datos de interés de este estado canadiense.

REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA /2/1979. México. *Instituto de Investigaciones Sociales /UNAM.*

El tema que vertebra este número de la *Revista Mexicana de Sociología* es el de la *dominación, hegemonía y desarrollo*; presenta tres estudios generales (del consentimiento como hegemonía: la estrategia gramsciana; de Cristine Bucu-Gluksman; Plusvalía histórica, escrito por Anouar Abdel-Malek; y Neofascismo: la muerte y el resurgimiento de la opinión política, desarrollado por James F. Petras) y cinco estudios especiales: el de Brasil, Bolivia, Chile, Colombia y México. Su sección bibliográfica presta un buen servicio al lector.

SAHARA LIBRE /93, 94/1979. Argelia, *Frente Polisario.*

Gracias a esta publicación, tomamos conocimiento de las actividades del Gobierno de la República Arabe Saharani De-

mocrática (RASD) en Conarkry, Gambia, Accra, México, Alto Volta, etc.; nos pone al día de los últimos éxitos del Frente POLISARIO sobre el ejército invasor de Hassan II.

Por el éxito diplomático que significa, se da un tratamiento especial a la resolución de la Cuarta Comisión de la ONU, adoptada por una mayoría absoluta de 83

votos contra 5; la que reconoce "el derecho inalienable del pueblo del Sahara Occidental a la autodeterminación y a la independencia", deplora la persistencia de Marruecos en ocupar el Sahara Occidental, reconoce al Frente POLISARIO como representante del pueblo sahrawi.

Satisface constatar que el Perú votó a favor de esta resolución.

# autogestions

N° 1 - 1980

henri desroche: de l'utopie comme champ d'alternatives

rené laureau: autogestion, institutionalisation, dissolution

robert chapuis: l'autogestion a-t-elle un avenir politique?

yvonne bourdet: l'autogestion ou la terreur de la transparence

pierre davrex: le sexe de l'autogestion

jacques guigou: rencontres et autogestion revues et corrigées

Bulletin d'abonnement

a renvoyer aux Editions Privat

14 rue des Arts — 31000 TOULOUSE

C.C.P. Toulouse 1172-40 B

\* Pedidos y Suscripciones :

Cuatro números por año a partir del 1er. número de 1980 (febrero)

Extranjero individual 90,00 F

Extranjero instituciones 120,00 F

# hueso húmero

REVISTA DE ARTES Y LETRAS



Nº 4

Enero - Marzo

1980

## SUMARIO

- Alfredo Bryce Echenique / *Apples*  
Blanca Varela / *Casa de cuervos*  
Alvaro Uribe / *Filósofo meditando*  
Cecilia Bustamante / *Vísperas de San Juan*  
Miguel Gutiérrez / *Ideología y política en los estudios literarios peruanos*  
Inés Cook / *Tratando de hacerle el último poema*  
Alejandro Losada / *Para un proyecto de historia de la producción cultural en América Latina (1780-1970)*  
Alain Lefebvre, Armel Huet, Jacques Ion, Bernard Miege, René Perón / *¿Qué es un producto cultural?*  
Jack Spicer / *Poemas de amor*  
José Ignacio López Soria / *Carpe Diem y la cotidianidad*  
Luis Loayza / *El Borges de Rodríguez Monegal*  
Versiones de Antonio Cisneros / *Las metamorfosis de los sioux*  
Cristina Graves / *Con el ángel entre los dedos*  
*Presencias e influencias: cuatro constelaciones*  
Bibliografías / *La literatura peruana en Cuadernos Americanos (México 1942-1979)* / Miguel Angel Rodríguez Rea  
En este número  
*Ilustraciones de Hernán Pazos*

Francisco Campodónico F., Editor

y  
Mosca Azul Editores

Impreso en INDUSTRIALgráfica S.A., Chavín 45, Breña



centro de estudios para el desarrollo  
y la participación

Ediciones CEDEP



Precio: PERU S/. 900.00  
EXTERIOR US \$ 10.00

Más costo correo aéreo:

US \$ 3.00 (América Latina)

US \$ 4.00 (Norteamérica y Europa)

US \$ 5.00 (África y Asia)

Pedidos a:

6 de Agosto 425 — Jesús María — Telf. 23-44-23

Apartado 11701, Lima 11

Perú

---

## SOCIALISMO Y PARTICIPACION

durante 1980 ha publicado los  
siguientes artículos:

---

9 Febrero

### EDITORIAL

HECTOR BEJAR/APRA-PC 1930-1940: Itinerario de un conflicto

MARIO TORRES/Radicalismo o izquierdismo político en el Perú:  
análisis de opiniones políticas

GODFREY GUNATILLEKE/Una estrategia pluralista de desarrollo Sri Lanka

A. PEARSE y M. STIEFEL/Participación popular: un enfoque de investigación

DIETER ERNST/La cooperación técnica entre los países en desarrollo

### Arte:

CECILIA BUSTAMANTE/Poemas

JOSE ABEL FERNANDEZ/Zoológico de bolsillo

### Documentos:

Homenaje a Jorge Basadre

Simposio de Scheveningen/Hacia una estrategia internacional de desarrollo

Luis Echeverría/Crisis económica y reordenamiento internacional

Simposio sobre Ciencia, Tecnología y el Desarrollo, Declaración final

Confederación Nacional Agraria/Conclusiones del Segundo Congreso

### CRONICA:

Simposio de Scheveningen

Mesa redonda sobre las fuerzas subjetivas del socialismo

Grupo de Trabajo de CLACSO sobre medio ambiente

La reunión de Dakar

X Asamblea General de CLACSO

Seminario sobre Agricultura y Alimentación

Reseña de libros.

Publicaciones recibidas.

---

## COLABORAN EN ESTE NUMERO

HECTOR BEJAR. Periodista, Premio de la Casa de las Américas con *Perú 1965: una experiencia guerrillera*; ha escrito además *La Revolución en la Trampa*, *La Verdad sobre los diarios*. Es responsable de proyectos de campo en el Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, CEDEP.

OLIVIER CORPET. Francés, investigador del Centro Internacional de Coordinación de Investigaciones sobre la Autogestión, profesor en el Colegio Cooperativo y responsable de la revista *Autogestions*. Ha publicado numerosos artículos sobre cogestión y autogestión.

MAXIMO VEGA CENTENO. Economista, profesor en la Universidad Católica del Perú. Cursó estudios de postgrado en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Ha realizado diversas investigaciones, en el campo de la economía y del cambio técnico. Sus publicaciones, se refieren a este campo.

MARIA ANTONIA REMENYI. Economista, docente e investigadora en el Departamento de Economía de la Universidad Católica del Perú. Sus trabajos se orientan a la comprensión de los problemas de la generación y difusión de tecnología.

GUSTAVO FLORES. Ingeniero mecánico-electricista, se doctoró en Economía en la Universidad de Grenoble. Ha sido Director de Tecnología del ITINTEC, consultor de la OEA y la CEPAL. Actualmente es funcionario de la Junta del Acuerdo de Cartagena.

ALBERTO MONCADA. Español, sociólogo de la educación. Ha publicado novelas de ficción. Es fundador de la Universidad de Piura. Entre sus escritos figuran ensayos sobre la problemática educativa latinoamericana.

DIDIER RETOUR. Francés, psicólogo social, especializado en problemas de la participación. Trabajó en el Departamento de Investigación de ESAN (1978-1979).

ABELARDO SANCHEZ LEON. Poeta peruano, ha publicado *Poemas y ventanas cerradas* (1969), *Habitaciones contiguas* (1972) *Rastro de caracol* (1977).

DICK GERDES. Norteamericano, crítico literario, el trabajo que presentamos forma parte de su tesis de doctorado en literatura.

JULIO ORTEGA. Escritor y crítico literario, autor de numerosos libros y ensayos, entre ellos *La cultura peruana: experiencia y conciencia* (México 1978). Actualmente es docente universitario en los EE.UU.

PABLO GONZALEZ CASANOVA. Sociólogo mexicano, profesor en la Universidad Nacional Autónoma y en el Colegio de México. Especializado en problemas sociales y políticos de su país y de América Latina. Entre otros trabajos ha publicado *La Democracia en México*, *Sociología de la Explotación*.